



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Maestría institucional en historia con opción en Historia Regional
Continental

*Trayectorias migratorias de estudiantes de posgrado en
Latinoamérica. Los procesos de las y los colombianos
llegados a México durante las primeras dos décadas del
siglo XXI*

TESIS

Que para obtener el grado de Maestro en Historia

Presenta:

Lic. Jonatan Galván Hernández

Director de Tesis

José Alfredo Uribe Salas



Morelia, Michoacán, julio del 2021



Resumen:

Las migraciones de estudiantes de tercer y cuarto nivel son un fenómeno de alcance global que, desde hace tres décadas, crece exponencialmente y se manifiesta de manera diferenciada geográficamente. En ese contexto, México se ha convertido en un importante destino para las migraciones intrarregionales de estudiantes latinoamericanos, siendo los de origen colombiano los de mayor incidencia. Este trabajo busca conocer sobre los procesos sociales que conforman las trayectorias de los estudiantes colombianos que durante los últimos años han llegado a México para realizar estudios de posgrado. Particularmente, nos interesa conocer sobre las implicaciones sociales, familiares y personales, que dicha movilidad significa para los estudiantes. Se pone especial atención en aspectos como las condiciones de precarización económica que suelen acompañar a los estudiantes en movilidad internacional y la importancia de las redes colaborativas que pueden facilitar los procesos de llegada y asimilación. Para esta empresa, se realizaron entrevistas a profundidad a estudiantes -mujeres y hombres- de origen colombiano, que en los últimos años se han trasladado a México para realizar estudios de posgrado. También se consultaron diversas estadísticas oficiales, con la intención de brindar un panorama general de las condiciones de este flujo en un contexto regional y global. Los resultados de esta investigación confirman que, las migraciones de estudiantes de posgrado desde Colombia hacia México durante las últimas dos décadas, representan un fenómeno polisémico que además de ser un efecto positivo de la internacionalización de la educación, surgen como resultado de una serie de desigualdades respecto al acceso a la educación y el mercado laboral. Así mismo, permiten ver que estos estudiantes constituyen flujos heterogéneos cuyas trayectorias están ligadas a factores como sus condiciones de origen, género, área de especialización y la percepción de las sociedades receptoras.

Palabras clave: Migraciones con fines de estudio, migraciones calificadas, Latinoamérica.

Abstract:

Third and fourth level students' migrations are a global phenomenon that have been growing exponentially over the past three decades. This phenomenon is manifested differentially throughout geographical regions. In this context, Mexico has become an important destination for intraregional migrations within Latin American, with Colombian students being the ones with the highest incidence. The present work aims to understand the social processes that constitute the trajectories of Colombian students that migrated to Mexico during recent years in order to pursue a graduate degree. We are particularly interested in understanding the social, familiar and personal implications that such mobility could impose to students. The study Will focus on aspects such as the precarious economic conditions that usually accompany students in international mobility and the importance of collaborative networks that can facilitate the arrival and assimilation processes. For this task, we conducted semi- structured face to face interviews with male and female students of Colombian origin, who transferred to Mexico in order to obtain a graduate degree during the past years. Various official statistics were also consulted with the intention of providing an overview of the conditions of this flow in a regional and global context. Our results confirm previous reports that show that migrations of students from Colombia to Mexico during the last two decades represent a polysemic phenomenon that, apart of being a positive side- effect of the internationalization of education, emerges as a result of a series of inequalities regarding access to education and the labor market. Additionally, they allow us to observe that these students constitute heterogeneous flows whose trajectories are linked to factors such as their conditions of origin, gender, area of specialization and the perception of the host societies.

Keywords: Migrations for study purposes, qualified migrations, Latin America.

Agradecimientos:

El presente trabajo, es el principal resultado de la investigación que llevé a cabo durante los dos años en los que participé del programa institucional de maestría de la Facultad de historia de la Universidad michoacana de San Nicolás de Hidalgo. A lo largo de dicho periodo conté con el apoyo del Dr. José Alfredo Uribe Salas, quien fungió como mi director de tesis y a quien agradezco su apoyo y amistad. De igual manera quisiera agradecer la profunda y perspicaz lectura de la Dra. María teresa Cortes Zavala, la Dra. Rosa Emilia Bermúdez Rico, el Dr. Jorge Silva Riquer y el Dr. Eduardo Fernández Guzmán, quienes, además de conformar mi comité evaluador, en distintos momentos realizaron importantes aportaciones a esta investigación.

De igual manera, agradezco al programa y a la Universidad Michoacana, por permitirme formar parte de sus filas y facilitar las condiciones para llevar a cabo este trabajo. En ese mismo tenor, agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por brindarme el apoyo de una beca de manutención, sin la cual no hubiera sido posible realizar esta investigación.

Quisiera agradecer encarecidamente a todas las personas que colaboraron con esta investigación a través de las encuestas o mediante una entrevista. Ya que, sin su interés y participación, este trabajo no hubiera tenido ningún sentido. Particularmente, agradezco a cada una de las personas que fueron entrevistadas, y cuyas historias no solo fueron de gran relevancia para esta investigación, sino que, a título personal también resultaron inspiradoras.

No puedo dejar de agradecer el interés y la colaboración de amigas y amigos que, durante el proceso de elaboración de esta tesis, contribuyeron a la construcción de múltiples redes de colaboración. En ese sentido valoro profundamente la participación de Yeniffer Alexandra Camargo Bonilla, de Héctor Hernán Díaz Guevara, de Erika Bárcena Arévalo, Lucero Ibarra Rojas y de tantas otras personas que de manera entusiasta y solidaria ayudaron a maximizar los alcances de esta investigación. También agradezco a Lucero por sus valiosas aportaciones para el diseño de las herramientas metodológicas y el desarrollo de la investigación en general.

Mis agradecimientos también son para Sandra Hernández, Axel Vela y Antonio Maciel, por su colaboración en el procesamiento de datos. A ellos tres, les auguro los mayores éxitos en sus incipientes carreras.

Igualmente agradezco a mis compañeras y compañeros de la maestría, con quienes compartí grandes momentos y aprendizajes, y de quienes recibí importantes lecciones de dedicación y perseverancia. De manera particular agradezco a Hugo Armando Nateras Jiménez, quien ha sido compañero, gran amigo y confidente durante este proceso.

Mi gratitud también va para todos mis familiares y amigos que, de muchas maneras, me alentaron a seguir adelante con esta investigación y a quienes quiero y admiro profundamente. Especialmente, agradezco a mi madre y a mi padre por la confianza y por ser una gran fuente de inspiración.

Finalmente agradezco a Naima Lajud Ávila, mi amada compañera de vida, por su invaluable apoyo e infinita paciencia a lo largo de este periodo.

Índice

Introducción	8
---------------------------	---

Cap. 1: Las migraciones de estudiantes como parte de las migraciones calificadas. Un panorama de lo general a lo regional

<i>Introducción</i>	34
• 1.1 Las migraciones con fines de estudio como flujo específico de las migraciones calificadas.....	35
• 1.2 Las migraciones calificadas a través del tiempo.....	42
• 1.3 Algunas cifras en torno a las migraciones con fines de estudio.....	52
- 1.3.1 Migración con fines de estudio. ¿Hacia dónde migrar?.....	52
- 1.3.2 Principales destinos de los estudiantes internacionales.....	53
- 1.3.3 Principales regiones de origen de los estudiantes internacionales.....	57
• 1.4 Las migraciones con fines de estudio en Latinoamérica.....	61
• 1.5 Las migraciones con fines de estudio a través de una mirada crítica.....	66
- 1.5.1 Desigualdades geográficas. Asimetrías en el desarrollo de los sistemas educativos.....	66
- 1.5.2 Los efectos de la mercantilización de la educación.....	68
- 1.5.3 Una mirada interseccional a las migraciones con fines de estudio.....	71
<i>Conclusiones del capítulo</i>	75

Cap. 2: Contexto de salida y factores de atracción para la movilidad de estudiantes colombianos a México

<i>Introducción</i>	77
• 2.1 Las migraciones colombianas a México.....	80
• 2.2 Las reformas constitucionales a partir de 1991 y sus efectos en materia educativa.....	84
• 2.3 El mercado laboral colombiano.....	92
- 2.3.1 La Ley 50 de 1990.....	93
- 2.3.2. La Ley 100 de 1993.....	95
• 2.4 Las personas calificadas en el mercado laboral colombiano.....	96
• 2.5 México: país de puertas abiertas.....	100
• 2.6 La consolidación del sistema de educación pública a nivel superior.....	112
<i>Conclusiones del capítulo</i>	116

Cap. 3: Trayectorias escolares en Colombia y la decisión de estudiar en el extranjero

<i>Introducción</i>	119
• ¿Qué fue lo que hicimos?.....	122
• 3.1 ¿Quiénes son? Un primer acercamiento.....	127
• 3.2 Trayectorias familiares.....	141
- 3.2.1 Configuraciones familiares.....	142
• 3.3 Trayectorias académicas en Colombia.....	146
- 3.3.1 Dificultades económicas y estrategias para el acceso a la universidad...	150
- 3.3.2 La importancia de la vinculación con grupos de investigación.....	153
• 3.4 El primer acercamiento a la vida laboral y la inquietud de realizar un posgrado.....	155
• 3.5 La necesidad de buscar en el extranjero.....	160
• 3.6 La decisión de estudiar en México.....	168
<i>Conclusiones del capítulo</i>	173
<i>A manera de anexo: El conflicto armado en Colombia y sus impactos en las trayectorias de los estudiantes en movilidad</i>	179

Cap.4: Trayectorias de las y los estudiantes de origen colombiano en México

<i>Introducción</i>	184
• 4.1 De Colombia a México. Un viaje que no siempre es fácil.....	185
- 4.1.1 Los trámites escolares y migratorios. La primera escala.....	185
- 4.1.2 El traslado.....	188
• 4.2 Los procesos de llegada y asentamiento en México.....	193
- 4.2.1 Instalarse en México.....	199
• 4.3 Trayectorias académicas en México.....	202
• 4.4 La experiencia de la extranjería.....	212
- 4.4.1 El cotidiano de la extranjería.....	215
- 4.4.2 El peso de los estereotipos.....	224
• 4.5 La experiencia transnacional.....	230
• 4.6 Fin de los estudios de posgrado. ¿Regresar o permanecer?.....	242
<i>Conclusiones del capítulo</i>	247
Conclusiones generales	252

Introducción:

La movilidad internacional de personas altamente calificadas es un fenómeno polisémico de alcances mundiales que generalmente es asociado a la globalización y la internacionalización de la educación.¹ Bajo esta premisa, lo que va del siglo XXI ha servido de escenario para que las migraciones de estudiantes, se consoliden como flujos específicos de las migraciones calificadas, los cuales cuentan con características propias y geográficamente diferenciadas.

Debido a las altas implicaciones económicas de estos flujos, actualmente son objeto de diversas ciencias sociales y motivo de la implementación de diversas políticas públicas alrededor del mundo. Simultáneamente, se ha abierto un amplio debate enfocado en desarrollar modelos explicativos que permitan comprender la amplitud y complejidad de este multidimensional fenómeno. Sin embargo, se considera que aún no ha sido posible conceptualizar y caracterizar las distintas variantes de estos flujos, así como sus múltiples significados.²

Tradicionalmente, los estudios sobre migraciones calificadas han tenido como principal objetivo, conocer los efectos económicos de estos flujos; ya sea para los países receptores o -como mayormente ocurre- para los países de origen de estos estudiantes. De esta manera, la mayoría de estos estudios parten de un modelo economicista en el que, las y los estudiantes en movilidad son observados como pérdidas o ganancias, según sea el caso. Desde esta perspectiva, los individuos son considerados únicamente con base en su potencial aportación al desarrollo económico de los países anfitriones o de origen. De forma específica, los flujos con fines de estudio, suelen ser vistos como un efecto positivo de la internacionalización de la educación y como un hecho consuetudinario de la expansión del conocimiento. En todo caso, como un acto natural y propio del quehacer científico.³ En cualquiera de los casos, las personas que migran son percibidas como sujetos individuales y

¹ Trejo, Alma y Suarez Sabrina, *Estudiantado Mexicano de Posgrado en España: Motivaciones y Mecanismos Impulsores Detrás de la Movilidad Estudiantil*, en Pedone, Claudia y Alfaro Yolanda, *La Migración Cualificada en América Latina: Nuevas Perspectivas Teóricas-Metodológicas y Desafíos*, Periplos. Revista de Investigación Sobre Migración, Volumen 02, Numero 01, 2018, pp.36-50

² Bermúdez, Rosa, *Migración Internacional Calificada por Razones de Estudio. Colombianas en México*, El Colegio de México, México, 2019, p.21

³ Tejeda, Gabriela, *Movilidad Conocimiento y Cooperación: Las Diásporas Científicas Como Agentes de Desarrollo*, Migración y Desarrollo, vol. 10, No. 18, 2012, pp. 67-100.

libres de tomar las decisiones que les permitan maximizar sus oportunidades. Y con ello, contribuir al desarrollo socioeconómico de su país de origen, además de lograr su propio ascenso social.

En este trabajo, se considera que esta visión es limitada y que no permite observar a profundidad las complejas dinámicas que encierran las migraciones de estudiantes a nivel internacional. Entre otras cosas, esta perspectiva omite el análisis de la composición de tales flujos. Es decir, que ignora aspectos como el género, las condiciones socioeconómicas de origen o la adscripción étnica, de los estudiantes en movilidad; todos ellos factores que pueden determinar su trayectoria. Por el contrario, se asume que, por tratarse de estudiantes, estos pueden ser tratados como grupos homogéneos. Pocos son los estudios en la materia que distinguen más allá de las áreas de conocimiento de los individuos en cuestión o de la distribución por género; y cuando esta llega a suceder, generalmente se limitan a análisis de corte cuantitativo. Lo mismo ocurre cuando se trata de diferenciar geográficamente entre los distintos flujos de estudiantes alrededor del mundo. Lo que se vuelve relevante cuando se toma en cuenta que, actualmente existe una gran diversidad de flujos con características propias y que varían dependiendo de cada región, pero que generalmente son abordados sin distinción alguna.

Otro aspecto que normalmente es ignorado por los estudios sobre migraciones con fines de estudio, es el de los procesos personales y familiares que involucra para las y los estudiantes y sus familias el que uno de sus integrantes decida trasladarse a otro país para continuar con sus estudios. Este aspecto en particular es de gran interés para este trabajo, ya que, se considera que la toma de la decisión de migrar, responde a un proceso familiar en el que se calculan costos y beneficios de la movilidad de uno de sus integrantes, al tiempo que se generan las estrategias más convenientes, tanto para los individuos como para el núcleo familiar. Como parte de este proceso se consideran factores subjetivos como son las voluntades personales y las capacidades familiares. Mismos que al conjugarse con factores estructurales -como pueden ser la oferta académica, el mercado laboral y las políticas migratorias-, tanto de los países de origen como de destino, repercuten de manera directa en las trayectorias de los individuos.

Así mismo, los enfoques economicistas son incapaces de observar los procesos socioculturales que atraviesan los individuos durante su movilidad y que permiten su adaptación a los contextos de llegada en los países de acogida. Se sabe que los procesos de adaptación de los individuos a un nuevo país, pueden ser bastante complejos conforme los contextos socioculturales de salida y de recepción son más distantes entre sí. Aunado a esto, deben tomarse en consideración aquellos factores que corresponden de manera exclusiva a la práctica académica. Generalmente, se trata de diferencias que radican en aspectos como las tradiciones académicas, los mecanismos de evaluación, o el nivel de exigencia. No obstante, existen factores -a menudo presentes-, que suelen pasarse por alto, tales como la sobre explotación y la precarización laboral. Al respecto, Yolanda Alfaro y Mónica Chávez, afirman que, se tiende a pensar en estos flujos como la movilidad de profesionales, que gracias su nivel de calificación estarán exentos de condiciones como la explotación y la incertidumbre laboral, generalmente asociadas a migraciones no calificadas. Pero que, por el contrario, la inserción laboral de este grupo está marcada por condiciones de precarización, asociadas a las exigencias de alta productividad que, de manera sutil y sistemática, menoscaban en su calidad de vida. De esta manera, las y los estudiantes que hacen estudios de posgrado en el extranjero, suelen ser percibidos como mano de obra -escasamente, o directamente- no remunerada. A esto se suma el hecho de que, en muchos de los casos, las personas que migran no reciben financiamiento o apoyo por parte de las instituciones receptoras, por lo que tampoco les suelen representar una inversión mayor.⁴

Un aspecto más que normalmente escapa a los estudios tradicionales sobre migraciones calificadas, es el papel que las redes migratorias desempeñan al interior de estos flujos. Se considera que este punto en particular, resulta de gran importancia para los procesos de adaptación a las sociedades de destino. En ese sentido, es común que las y los estudiantes en movilidad encuentran apoyo entre las y los connacionales residentes en el país de acogida; quienes comúnmente contribuyen a facilitar los procesos adaptativos. Así mismo, al interior de los países de origen, comúnmente son las y los estudiantes repatriados quienes aportan la información más valiosa respecto a tal o cual destino a través de la socialización de su experiencia personal. De igual manera, es común que estos, otrora estudiantes

⁴ Alfaro Yolanda y Chávez Mónica, *Inmigrantes calificadas/os en México: Aproximación teórica y empírica a la precarización laboral*, 2018, pp. 103-115.

internacionales, pongan a disposición de los nuevos estudiantes en movilidad, las redes que lograron consolidar en el país anfitrión.

Finalmente, se considera que el pensar a las migraciones con fines de estudio como vía inequívoca para lograr el ascenso social propio y el desarrollo de la sociedad de origen, involucra en sí mismo más de una contradicción. En primer lugar, cada vez es menor la certeza de ascenso social que representa la movilidad internacional; ya que, al término de sus estudios, los individuos en movilidad deberán enfrentarse a un mercado laboral -en que a pesar de hacerlo desde una posición de aparente ventaja- cada vez es más flexible, precario e incierto. Y en el que, por si fuera poco, los niveles de competencia son mayores a cada instante. En segundo lugar, puede cuestionarse que la movilidad internacional de estudiantes contribuya a acortar las brechas de clase al interior de una sociedad. Ya que, debido a sus altos costos -aun cuando se haga mediante financiamiento público-, es un tipo de movilidad que solo se encuentra al alcance de aquellos estudiantes cuyas familias cuentan con los recursos económicos necesarios. Y que, por tanto, terminan por reproducir los sistemas de desigualdad que les permitieron acceder a la movilidad, profundizando así las diferencias previamente existentes.

Esta investigación tuvo como principal objetivo conocer sobre los procesos socioculturales que constituyen las trayectorias migratorias de las y los estudiantes de origen colombiano que han llegado a México entre el 2000 y el 2019 para realizar estudios de posgrado. Un flujo intrarregional enmarcado dentro de las lógicas de los flujos sur-sur que, además, se destaca como uno de los de mayor crecimiento en Latinoamérica durante los últimos años. Y que, cuando menos en términos generales, surge como resultado de la percepción de la necesidad de conseguir una mayor calificación para competir en el mercado laboral desde una mejor posición y ante la imposibilidad de conseguirla en sus países de origen. Esta investigación se ha planteado como un estudio de carácter -principalmente- cualitativo y como tal, aporta elementos que permiten conocer sobre la diversidad de perfiles de las personas que componen este flujo y sobre las motivaciones y expectativas que les llevan a migrar a México para continuar con su formación profesional. Así mismo, analiza las condiciones materiales que permiten que dichas movildades sean posibles, además de los costos que estas implican para los individuos y sus familias. De igual manera, se analizan las

condiciones y acontecimientos que tienen mayor relevancia en sus procesos de adaptación a la sociedad y la cultura mexicana, y que, a su vez conforman una parte importante de sus experiencias migratorias. Adicionalmente, este trabajo arroja claves para entender algunas de las implicaciones materiales y simbólicas de vivir la extranjería en México y sobre las estrategias para mitigarla.

Para contextualizar este fenómeno en el marco de las migraciones internacionales con fines de estudio y en el de los flujos binacionales, se lleva a cabo un análisis de las principales características de estos flujos y su comportamiento a lo largo de las últimas décadas. Este análisis brinda un panorama general de las más relevantes tendencias de estos flujos a nivel mundial y regional, así como de sus principales causas estructurales. En ese mismo sentido, se analizan algunos de los principales acontecimientos y factores estructurales en torno a los flujos de estudiantes colombianos a México. Particularmente, aquellos factores de carácter económico, social y político que conforman sus contextos de salida y de llegada.

Se planteó que la movilidad de estudiantes colombianos a México, obedece a una serie de asimetrías económicas -principalmente determinadas geográficamente- y a los resultados desiguales que han traído consigo la implementación de políticas neoliberales en la región a partir de la década de 1990. Particularmente, para el caso colombiano estas políticas significaron el inicio de una serie de reformas constitucionales, encaminadas a diluir la participación del Estado en la administración de servicios públicos, responsabilidades que fueron transferidas al sector privado. Entre otras cosas, estos cambios han tenido graves repercusiones en el detrimento de la calidad y el acceso a servicios como la seguridad social y la educación, además de haber contribuido al empeoramiento de las condiciones del mercado laboral de aquel país.

Ahora bien, para tratar de entender los orígenes del flujo de estudiantes colombianos a México primero, es necesario conocer sobre los factores que originan la salida de dichos estudiantes. Para ello debe remitirse a la promulgación de la Ley 30 de 1992, la cual tuvo como principal objetivo reorganizar lo referente a la Educación Superior, tanto del sector público, como del privado.⁵ De acuerdo con el Profesor de la Universidad Nacional de

⁵ Diario Oficial No. 40.700, de 29 de diciembre de 1992, Por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior. Consultado en línea: http://www.oas.org/juridico/spanish/mesicic2_col_ley_30_sp.pdf

Colombia, Víctor Manuel González, con la promulgación de esta ley se introdujeron drásticos cambios en la manera en que se relacionaba el Estado con las instituciones de educación superior y la comunidad académica. Entre estos cambios se destaca el deslinde del Estado como entidad reguladora de los programas de calidad y certificación de los programas académicos. De esta manera, bajo el argumento del otorgamiento de la autonomía, el control administrativo y de los contenidos educativos se dejó en manos de las propias instituciones. Una de las principales consecuencias de esta autorregulación, fue el desmesurado surgimiento de instituciones particulares de educación superior que no cubrían con los estándares de calidad internacionales.⁶ Aunado a esto, la Ley 30 tuvo efectos devastadores en las instituciones públicas. Las cuales, a lo largo de tres décadas han visto severamente reducido su presupuesto, lo que ha mermado su capacidad de actuación. Al grado de que, entre 1993 y 2017, Colombia pasó de tener más de trescientas instituciones públicas de educación superior a solo 77; de las cuales, solamente 32 cuentan con programas de posgrado. De acuerdo con el reportero colombiano Germán Manga, las universidades públicas, encargadas de darle educación a los sectores más pobres de la población se encuentran en la ruina. Situación que se refleja en el deterioro de la mayor parte de sus edificios, aulas y mobiliarios, así como en el estado de equipos, además de una serie de “enormes carencias en recursos educativos y un cúmulo de obligaciones y necesidades que, hasta ahora, no logran atender”.⁷

Por su parte, este impulso neoliberal también tuvo importantes repercusiones en México, tales como la privatización de varias instituciones y empresas Estatales, el aumento de la deuda nacional y el inicio de una profunda crisis económica. Sin embargo, a pesar de ello, el país ya contaba con un consolidado sistema de educación pública y gratuita a nivel superior, el cual comprendía una serie de instituciones de gran prestigio a nivel regional, además de la infraestructura necesaria para la investigación y el desarrollo científico. Así mismo, en México existe un amplio y atractivo sistema de becas de manutención para estudiantes de posgrado, el cual permite la dedicación de tiempo completo. Adicionalmente,

⁶ Gómez, Víctor, *La crisis de la educación superior vienen de la Ley 30*, Razón pública, 16 de noviembre de 2014. Consultado en línea el 11 de mayo de 2019. <https://www.razonpublica.com/index.php/economia-y-sociedad/8077-la-crisis-de-la-educaci%C3%B3n-superior-viene-de-la-ley-30.html>

⁷ Manga, Germán, *Colombia no quiere educar a los pobres*, Opinión, Semana, 4 de octubre de 2018. Consultado en línea el 13 de abril de 2019. <https://www.semana.com/opinion/articulo/problemas-de-la-educacion-superior-en-colombia-columna-de-german-manga/585735>

el país seguía contando con un robusto sistema de seguridad social y había mantenido una relativa estabilidad política social, además de tener una política migratoria que ha favorecido la llegada de personas calificadas. En conjunto, estos factores han contribuido para que México se mantenga como uno de los más importantes destinos para las migraciones académicas a nivel intrarregional.

En este contexto han tenido lugar los flujos más recientes de estudiantes desde Colombia hacia México. Los cuales, durante los últimos años se han convertido en los principales flujos de llegada de estudiantes latinoamericanos. De acuerdo con datos arrojados por la encuesta Platani de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) en 2016 México recibió alrededor de 24,000 estudiantes extranjeros provenientes de 125 países. De estos, casi el 30% (7,063 estudiantes) provenían de alguno de los 28 países de América Latina o El Caribe. A su vez, casi el 40% (2,805) de los estudiantes provenientes de esta región, eran originarios de Colombia. Esto convierte a Colombia en el país de la región que más estudiantes envía a México y el segundo a nivel global, solo por debajo de los Estados Unidos, país con el que México mantiene una intensa relación transnacional. Cabe mencionar que los países latinoamericanos que siguen más de cerca a Colombia como los que más estudiantes envían a México son Perú y Argentina; sin embargo, la diferencia en relación con Colombia de cada uno de estos países es de 5 a 1. En resumen, el flujo de estudiantes originarios de Colombia que llegan a México, representa casi el 12% del total de los estudiantes internacionales que recibe el país.⁸

Más allá de la importancia de los aspectos estructurales que conforman los contextos de salida y de llegada de las y los estudiantes colombianos en movilidad o de la magnitud y crecimiento de este flujo, esta investigación se centra en el análisis de estas migraciones a partir de su concepción como procesos colectivos en los cuales son determinantes las subjetividades de los individuos en movilidad y las aspiraciones y capacidades familiares. Se considera que, la composición de este flujo es heterogénea y que, por tanto, estas migraciones implican una serie de motivaciones, expectativas, significados e implicaciones diferentes para cada persona. Estas diferencias, se relacionan directamente con las condiciones de

⁸ PLATANI, Encuesta mexicana de movilidad internacional estudiantil. 2014-2015 y 2015-2016, ANUIES, México, 2017, p. 119.

origen de los individuos y generalmente son determinadas por el cumulo de capitales de los que disponen las personas y sus familias. De los cuales tambien dependen las estrategias educativas y de movilidad de las que se echa mano y el éxito de las mismas. Así mismo, existen marcadas diferencias dentro de las experiencias migratorias y los significados que estas tienen para cada estudiante y su familia, las cuales, de nueva cuenta se relacionan con los capitales de los que se dispone. Por otra parte, se considera que estas migraciones pueden repercutir de manera importante tanto en las sociedades de origen como en las de llegada. Lo que, puede verse magnificado cuando, al término de sus estudios, las y los estudiantes deciden extender su estadía en país o incluso establecerse de manera definitiva.

Justificación:

La presente investigación resulta pertinente en más de una dimensión: primero, demográficamente al aportar elementos que contribuyen a la caracterización del flujo de estudiantes desde Colombia hacia México. El cual, constituye el flujo de llegada de mayor importancia en lo que a estudiantes de nivel superior se refiere, y el de más rápido crecimiento. Así mismo, es de utilidad para comprender los orígenes y las principales tendencias de este flujo durante los últimos años.

Metodológicamente, esta investigación resulta relevante al indagar en aspectos cualitativos generalmente no vistos en los estudios sobre migraciones con fines de estudio. En ese sentido, permite formar una idea general respecto a las diferentes trayectorias escolares y las experiencias migratorias de las y los estudiantes colombianos en México. De manera simultánea, permite conocer sobre las motivaciones, expectativas y aspiraciones que les llevan a dejar su país para continuar con sus estudios, y sobre los capitales de los que disponen sus familias y que facilitan que estas migraciones se lleven a cabo. Por otra parte, este trabajo propone herramientas metodológicas para el análisis etnográfico, que contribuyen a superar obstáculos como como la distancia y las restricciones de movilidad.

Temporalmente, esta investigación se justifica al enmarcarse en el periodo de mayor crecimiento de este flujo. Vale la pena destacar que se decidió acotar el periodo de estudio al 2019, ante los posibles efectos de la pandemia mundial de la Covid-19 en lo referente a las dinámicas de movilidad internacional de estudiantes -y de personas en general-. Ya que, a pesar de no contar aun con información referente a las consecuencias de este fenómeno sobre

el flujo de estudiantes colombianos a México, se presupone que este se verá afectado seriamente. Por tanto, se considera que para conocer las dinámicas de este flujo a partir del 2020 serán necesarios estudios que atiendan de manera específica esta posible coyuntura.

Estado de la Cuestión:

Las migraciones internacionales en términos generales, son un fenómeno que ha ocupado la atención de gobiernos y de distintas áreas del conocimiento desde hace ya más de un siglo, cuando estas iniciaron a darse de manera masiva. Particularmente fue en la Europa de finales del siglo XIX donde surgieron los primeros intentos de analizar el comportamiento de los flujos de trabajadores que, impulsados por las lógicas de oferta y demandada laboral, desde décadas atrás, habían comenzado el éxodo desde sus lugares de origen para dirigirse a países como Inglaterra, o Francia. Donde la incipiente pujanza industrial, demandaba de un número cada vez mayor de trabajadores.

El primer intento formal por analizar el fenómeno migratorio desde un enfoque científico fue el realizado por el reconocido geógrafo y cartógrafo alemán Ernst Georg Ravenstein, quien, en 1885, dio a conocer los resultados de un minucioso estudio sobre el censo inglés de 1881. Este tuvo como principal objetivo encontrar regularidades en los procesos migratorios que tuvieron como destino Inglaterra, por lo que calificó sus postulados como *Las Leyes de las Migraciones*. El estudio de Ravenstein sería ampliado por él mismo en 1889, cuando sumó a su análisis los censos más recientes de otros veinte países europeos. Las leyes de Ravenstein pueden ser entendidas como un conjunto de supuestos empíricos y generales, que guardan poca relación entre sí y que tuvieron como intención describir las relaciones migratorias tomando en cuenta las condiciones de los países de origen y los de destino.⁹

Sus estudios se centraron en seis principales hipótesis: 1) Las migraciones están directamente relacionadas con la distancia: a mayor distancia menor migración. Las migraciones a largas distancias obedecen a poderosos factores de atracción; 2) Las migraciones se producen por etapas, en un primer momento los migrantes se dirigen a

⁹ Arango Joaquín, *Leyes de las Migraciones de E.G. Ravenstein Cien Años Después*, REIS, España, 1985, pp. 7-26.

ciudades pequeñas y posteriormente a las grandes urbes; 3) Cada vez que un grupo migra, la población del lugar de origen se ve compensada por otro grupo que llega; 4) Las migraciones tienden a aumentar cuando se cuenta con las condiciones tecnológicas que faciliten el transporte; 5) La condición rural o urbana es un factor determinante para la migración, de manera que las personas en ambientes rurales son más propensas a migrar; 6) El principal motivador de las migraciones es el factor económico. Como se puede ver, Ravenstein considera como algo natural la búsqueda de mejores condiciones materiales. Más allá de las carencias metodológicas de los estudios de Ravenstein, sus postulados se convirtieron en el paradigma central de la enorme mayoría de trabajos sobre migraciones durante más de medio siglo. A lo largo de ese periodo, surgieron nuevas propuestas explicativas, las cuales, difícilmente fueron más que una reinterpretación o adaptación del modelo de Ravenstein.¹⁰

No fue sino hasta los años setenta del siglo XX, cuando aparecieron nuevos modelos migratorios que no partían de la lógica Push-Pull de Ravenstein. El más relevante de estos, fue la *Teoría del Mercado de Trabajo Fragmentado* o *Teoría del Trabajo Dual*, y fue propuesta por el economista estadounidense Michael Piore. Este modelo propone que las migraciones laborales son provocadas por la demanda de mano de obra de las sociedades más industrializadas, y que, a su vez, éstas juegan un papel determinante en la estructura económica de dichas sociedades. Para Piore, existen dos tipos de sociedades: aquellas que pertenecen a un sector primario donde se cuenta con estabilidad (económica, política y social), buenas condiciones laborales y salarios altos; y aquellas que pertenecen a un sector secundario, el cual no es capaz de ofrecer al trabajador las mismas condiciones. La posición de privilegio de las sociedades del sector primario ocasiona que los individuos se reúsen a ocupar los trabajos considerados secundarios o poco cualificados. Tal situación orilla a los empleadores a buscar en los migrantes la mano de obra que necesitan.¹¹

De acuerdo con Piore, la atracción de mano de obra migrante obedece a cuatro razones: 1) La inflación propia de las economías de mayor desarrollo no permite a los empleadores ofrecer salarios atractivos para los trabajadores locales; 2) Los trabajadores locales no sólo buscan un salario justo, sino que también buscan mejorar su estatus social; 3)

¹⁰ Arango, 1985, pp. 7-26

¹¹ Massey, Douglas, *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium*, Clarendon Press, Inglaterra, 1998, p. 173.

El sector laboral secundario es más vulnerable ante contingencias económicas o financieras. Es decir, corren mayor riesgo de perder sus trabajos, a diferencia de aquellos trabajadores insertos en los sectores laborales primarios; 4) Las sociedades del sector primario tienden a tener una menor presión demográfica y con ello poblaciones más reducidas.¹²

También durante los años setenta, un nuevo modelo explicativo cobró fuerza entre un importante número de académicos postmarxistas. De ellos, Immanuel Wallerstein se destacó como el más conocido exponente del modelo conocido como *sistema mundo*, o *teoría de la dependencia*. Entre otras cosas, este modelo postula que el modelo de producción capitalista, llega al punto más alto de su desarrollo con la consolidación de un nuevo imperialismo, en el que unos cuantos países determinan las lógicas productivas a nivel mundial y, por tanto, el resto de países cumplen funciones que giran en torno de la conservación del privilegio de los imperialistas. Por su parte, Wallerstein considera que el sistema mundo funciona a través de una serie de procesos y mecanismos que redireccionan los recursos desde los países que se encuentran en la periferia del imperio, hacia los países hegemónicos ubicados en el centro del mismo. En ese sentido, considera que las migraciones internacionales de trabajadores, surgen como una consecuencia directa de la globalización de la economía de mercado. Ya que las naciones más desarrolladas del mundo entero han logrado penetrar en las dinámicas de mercado de las menos desarrolladas, desplazando a los actores locales, privándolos del acceso a los capitales. Para la *Teoría de la Dependencia* la globalización representa la perpetuación de los regímenes coloniales bajo un esquema neocolonial, en el que los países del centro se benefician de las materias primas y la mano de obra de los periféricos. Este modelo también considera una división del trabajo, la cual destina las labores con menores salarios a los trabajadores inmigrantes, mientras que los mejor pagados son aquellos que forman parte del centro.

Por otra parte, plantea que los países del centro concentran su oferta laboral en unas cuantas ciudades que suelen tener costos de vida muy altos, lo que representa una enorme carga para los migrantes con salarios bajos. *La Teoría del Sistema Mundial* considera que el incremento en los movimientos migratorios obedece a tres principales razones: 1) Los trabajadores se ven obligados a migrar al no encontrar las condiciones necesarias para su

¹² Massey, 1998, p. 174.

subsistencia en sus lugares de origen; 2) Las facilidades de transportación y comunicación posteriores a la revolución industrial; 3) La penetración cultural que los países del centro han logrado a través de la introducción de sus productos ha provocado un abandono de las prácticas tradicionales de mercado de los países periféricos.¹³

Una de las teorías más estudiadas y aceptadas en nuestros días es la propuesta por Oded Stark y David Bloom¹⁴, conocida como la *Teoría de la Nueva Economía de la Migración*. Este planteamiento considera como factores que influyen en los procesos migratorios aspectos económicos, políticos, sociales y laborales, tanto del país de origen como del receptor, además de darle un lugar especial a la voluntad del migrante por trasladarse a otro lugar. Así mismo, considera que la decisión del migrante no se da de manera individual, sino que es resultado de la reflexión colectiva al interior de las familias o grupos sociales del sujeto. Para efectos prácticos este modelo comprende a las migraciones como resultados de una estrategia familiar de diversificación de ingresos. A través de la cual, los miembros de la familia que migran, se dirigen a otros países donde pueden acceder a mejores condiciones laborales. Este modelo contempla el retorno de los migrantes a su lugar de origen, el cual sucede como una prueba del éxito obtenido. Por tanto, esta sucede solo cuando el migrante puede garantizar que a su retorno podrá tener acceso a mejores condiciones que las que tenía antes de migrar.¹⁵ Cabe resaltar que los modelos que antecedieron al de la nueva economía de las migraciones, se enfocaron en analizar los aspectos estructurales en torno a las migraciones y eran incapaces de observar las subjetividades implícitas y más aún, las experiencias migratorias de las personas en movilidad.

En México los estudios sobre migración, al igual que en gran parte del mundo, ocupan un lugar central en el interés de las ciencias sociales y de las instituciones y políticas públicas. Dicho interés ha estado presente desde los primeros días del México independiente, cuando se hizo evidente la necesidad de poblar la mayor cantidad del territorio. En un primer

¹³ Kovaoci, Hugo, Una Evaluación de la Teoría de la Migración Internacional: el Caso de América del Norte, en Malgesini, Graciela (coord), Cruzando Fronteras: Migraciones en el Sistema Mundial, Icaria, España, 1998, p. 183.

¹⁴ Stark, Oded y Bloom, David, *the New Economics of Labor Migration*, Harvard University, Estados Unidos, 1985.

¹⁵ Izcara, Simón, Aproximación teórica al estudio de los procesos migratorios permanentes, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Estudios sociales, Vol. 21, No. 42, febrero de 2013, México, pp. 28-54

momento se manifestó a través de los intentos locales por censar a la población, los cuales se vieron consumados en 1885, cuando se llevó a cabo el primer censo poblacional a gran escala. Dicho censo, más que conocer sobre la cuestión de inmigración hacia nuestro país, tenía como objetivo principal brindar un panorama sobre la distribución poblacional a lo largo del vasto territorio nacional.

Ya para la década de los sesenta del siglo XX, los estudios sobre migraciones tomaron un auge nunca antes visto. Principalmente a causa de los grandes movimientos de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos que el Programa Bracero trajo consigo.¹⁶ A partir de esta época el asunto migratorio ha merecido la atención de las principales instituciones educativas del país. Sin embargo, el foco de interés de la mayor parte de estos estudios se ha encaminado a comprender el fenómeno de migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos; y pocos son los trabajos que se han dedicado a atender el caso de los migrantes que han llegado a nuestro país.

Al tratar de encontrar trabajos sobre movimientos migratorios dirigidos hacia México, encontramos como pionera la obra de Moisés González Navarro, *La Colonización en México, 1870-1910*¹⁷. Entre otras cosas esta investigación analiza las políticas migratorias mexicanas durante el Porfiriato, las cuales estaban encaminadas a incentivar la llegada de inmigrantes extranjeros a nuestro país. González Navarro explica que dichas políticas no sólo buscaban la llegada de capitales extranjeros, sino que también perseguían la llegada de colonos capaces de aportar su fuerza de trabajo en el sector agrícola. En este estudio por primera vez se hace una distinción entre las nacionalidades de los grupos de migrantes llegados a nuestro país durante dicho periodo, lo que lo convierte también en el primer esfuerzo por visibilizar a los grupos minoritarios de inmigrantes. Este trabajo sería complementado en 1993 por el mismo González Navarro mediante la publicación del libro *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970*,¹⁸ el cual, en dos tomos, retrata más de siglo y medio

¹⁶ El programa Bracero fue ideado por el gobierno de Estados Unidos para cubrir la enorme necesidad de mano de obra provocada por su participación en la Segunda Guerra Mundial. Consistió en un convenio bilateral que permitía a jóvenes mexicanos trabajar de manera temporal en Estados Unidos. De esta manera cerca de cinco millones de personas fueron contratadas para desempeñarse de nueva cuenta en los sectores agrícola y ferroviario, véase Covarrubias, y Uribe, 2013, pp. 17-50.

¹⁷ González, Moisés, *La Colonización en México, 1877-1910*, Universidad Veracruzana, México, 1960.

¹⁸ González, Moisés, *Los Extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970*, El Colegio de México, México, 1993.

de historia del México independiente a través del contexto de los inmigrantes extranjeros en nuestro país.

Por su parte las migraciones académicas son un tema de análisis más reciente, por lo que las primeras aportaciones en este campo se remontan a mediados del siglo pasado. Las migraciones de personas altamente calificadas, entendidas como flujos migratorios específicos y masivos, dieron inicio durante los primeros años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Por aquella época, las principales economías del mundo echaron a andar programas encaminados a atraer a académicos de los países más afectados por la Guerra, bajo la premisa de que estas personas podrían contribuir de manera sustancial al desarrollo tecnológico de los países receptores. Por su parte, los países de origen de estos académicos, percibieron el fenómeno como un proceso de pérdida de personas altamente capacitadas y, por tanto, de un recurso altamente apreciable. En este contexto, surgieron los conceptos de “fuga de cerebros” (brain drain) y ganancia de cerebros (brain gain), los cuales por muchos años fueron el paradigma principal de los estudios en esta materia. Así, la mayoría de estos estudios estaban encaminados a señalar la pérdida económica que significaba a los países de origen, la migración (fuga) de estas personas altamente cualificadas; o, por el contrario, analizar la efectividad de los programas de atracción de académicos, implementados por los países más desarrollados.¹⁹

Durante la década de 1960 Herbert Grubel y Anthony Scott fueron los principales exponentes del modelo de fuga y ganancia de cerebros. Ambos economistas se enfocaron en analizar las causas y efectos de las migraciones internacionales de profesionistas estadounidenses, particularmente las de médicos y profesores. Dado que los principales destinos de los individuos que estudiaron se encontraban en países de Europa o en Canadá, Grubel y Scott describieron las migraciones de personas calificadas como fenómenos migratorios que ocurren entre países desarrollados en los que se cuenta con oportunidades de

¹⁹ Pedone, Claudia y Alfaro Yolanda, *La Migración Cualificada en América Latina: Nuevas Perspectivas Teóricas-Metodológicas y Desafíos*, Periplos. Revista de Investigación Sobre Migración, Volumen 02, Numero 01, 2018, p. 4

acceso a educación y servicios públicos relativamente similares. Los cuales, de alguna manera competían por captar a las personas mejor calificadas.²⁰

Una década más tarde Autores como Baghwati y Hamada, problematizaron la propuesta de Grubel y Scott al analizar los efectos de las migraciones de personas altamente calificadas, tanto para las sociedades de origen como para las de destino. Ambos autores percibieron la inserción de estos migrantes a los mercados laborales de los países receptores como un proceso ambivalente en el cual, las sociedades anfitrionas se veían beneficiadas al ganar mano de obra calificada en la cual no habrían tenido que realizar mayor inversión; mientras tanto, para las sociedades de origen representaba la pérdida de personas cuya formación había implicado altos costos para los sistemas de educación pública. Así mismo, no coincidieron con Grubel y Scott, respecto al postulado de que las migraciones calificadas ocurrían entre sociedades con Estados de bienestar equiparables. Por el contrario, afirmaron que estas migraciones surgen como resultado de las asimetrías entre los países de origen y destino respecto al acceso a oportunidades laborales y educativas.²¹

A partir de la década de 1990 surgieron nuevas aportaciones en torno a los estudios sobre migraciones de personas calificadas. En ese sentido, se empezaron a emplear conceptos como el de circulación de cerebros (brain circulation) Este concepto planteó que, en muchas ocasiones las migraciones de personas calificadas ocurrían de manera circular, por lo que, arrojaban beneficios tanto para los países de origen como los de destino. De manera que, solo podría ser correcto hablar de fuga de cerebros, cuando las personas migraban de manera definitiva. De igual manera, se incorporó el concepto de desperdicio de cerebros (brain waste), el cual hace referencia a las personas calificadas que, tras migrar se ven obligadas a incorporarse al mercado laboral del país receptor en trabajos que no corresponden con su nivel de calificación. Lo que se interpreta como el desperdicio de sus habilidades.²²

²⁰ Grubel, Herbert y Scott, Anthony, The international Flow o human Capital, American Economic Review, No. 56, enero de 1966, pp. 268-274.

²¹ Jagdish Bhagwati y Koichi Hamada, *The brain drain, international integration of markets for professionals and unemployment: a theoretical análisis*, Massachusetts Institute of Technology, Working paper department of economics, No. 102, febrero de 1973, Estados Unidos, 1973.

²² Giannoccolo, Pierpaolo, *The Brain Drain. A Survey of the Literature*, Department of Statistics, University of Milano y Department of Economics of Bologna, Working paper No, 526, 2006.

Ya a mediados de la década tomó fuerza una reinterpretación de la teoría del capital humano propuesta por Gary Becker desde la década de 1960. Como resultado, se puso en el centro de la discusión la decisión de las personas que migran. Las cuales consideran “la educación y la formación como inversiones positivas que se realizan bajo una decisión racional, con el fin de incrementar su productividad y con ella sus ingresos”.²³ La incorporación de esta perspectiva significó un impulso para los estudios de carácter cualitativo en torno a estos flujos. De esta manera, a lo largo del presente siglo han cobrado fuerza las perspectivas que se enfocan en el análisis de los factores endógenos de las migraciones de personas calificadas a la par de los factores estructurales.

Para el caso específico de Latinoamérica, los principales estudios dirigidos a analizar las migraciones de personas calificadas, fueron realizados a partir de la década de 1960 en países como Uruguay, Argentina, Brasil y México; y estos, generalmente estuvieron enfocados en aspectos cuantitativos relacionados con las migraciones de académicos latinoamericanos hacia países como Estados Unidos, Canadá, España, Francia y México. De esta manera, el modelo de análisis de la fuga de cerebros logró posicionarse a nivel regional. Sin embargo, estos estudios carecen de análisis críticos que permitan comprender de manera amplia este fenómeno.

Por una parte, los estudios pioneros sobre migraciones en Sudamérica, fueron realizados en Argentina y Uruguay. Para ello, las aportaciones de personajes como Fernando Oteiza²⁴ y Osorio Chaparro,²⁵ fueron trascendentales al empezar a definir las migraciones de personas altamente calificadas, como las propias de científicos dedicados a la investigación básica y experimental. Por otra parte, investigadores como Jean Baptista Meyer,²⁶ Jorge

²³ Cabezón, María, *Fuga de cerebros o brain drain. Perspectivas teóricas sobre un concepto de actualidad*, 2014, consultado en línea el 29 de mayo del 2021, <https://sociologos.com/2014/12/22/fuga-de-cerebros-o-brain-drain-perspectivas-teoricas-sobre-un-concepto-de-actualidad/>

²⁴ Oteiza, Enrique, *La emigración de personal altamente calificado en la Argentina. Un caso de “Braindrain” latinoamericano*, Instituto Torcuato di Tella Buenos Aires, Argentina, 1967.

²⁵ Chaparro, Osorio, *La emigración de profesionales y técnicos colombianos y latinoamericanos 1960-1970*, Fondo colombiano de investigaciones científicas y proyectos especiales Francisco José de Caldas, Colombia 1970.

²⁶ Jean Baptiste Meyer es investigador principal en el Instituto de Investigación para el Desarrollo (París, Francia) y coordinador de proyectos internacionales sobre la migración altamente calificada y diásporas.

Charum²⁷ y David Kaplan,²⁸ han aportado elementos importantes para comprender este proceso de mundialización, al relacionar las movilidades académicas con las políticas en materia de educación impulsadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Así mismo, han integrado conceptos como la Hiper-movilidad y el nomadismo académico, haciendo referencia a las movilidades académicas en el siglo XXI.²⁹

Actualmente, distintitos investigadores latinoamericanos están llevando a cabo importantes esfuerzos para entender de mejor manera las migraciones de personas calificadas en la región. Entre ellos se destacan las aportaciones teórico metodológicas de Yolanda Alfaro y Claudia Pedone.³⁰ Al igual, es de destacar el papel de Adela Pellegrino, quien ha contribuido a caracterizar los flujos de estudiantes latinoamericanos y a describir sus principales tendencias.³¹ De manera paralela, se encuentran los trabajos, que desde México ha realizado Isabel Izquierdo, como precursores en el análisis de los flujo de llegada al país.³² Por su parte, resulta de gran valía el enfoque crítico de Cristina Vega y Carmen Gómez, quienes han introducido a la discusión la necesidad de una mirada intersección para el análisis de las migraciones de personas calificadas.³³ Finalmente, se considera relevante la mirada de Ana Mária García, quien se ha concentrado en analizar el papel de las redes de colaboración en los procesos migratorios de las personas calificadas.³⁴

Al hablar específicamente sobre los estudios referentes a las migraciones de estudiantes desde Colombia hacia México, resulta que estos flujos han sido escasamente

²⁷ Jorge Charum es profesor de la Universidad Nacional de Colombia y analista principal del Observatorio de Ciencia y Tecnología (Bogotá).

²⁸ David Kaplan es profesor y director del Centro de Investigación de Políticas Científicas y Tecnológicas de Ciudad del Cabo (Sudáfrica).

²⁹ Meyer Jean Baptiste, Kaplan David y Charum Jorge, *El nomadismo científico y la nueva geopolítica del conocimiento*, 2001.

³⁰ Pedone, Claudia y Alfaro Yolanda, *La Migración Cualificada en América Latina: Nuevas Perspectivas Teóricas-Metodológicas y Desafíos*, Periplos. Revista de Investigación Sobre Migración, Volumen 02, Numero 01, 2018.

³¹ Pellegrino, Adela, *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*, CELADE-CEPAL, 2003.

³² Izquierdo, Isabel, *Los científicos de la ex URSS inmigrantes en México ¿Quién soy yo después de todo?*, Bonilla Editores, México, 2015 e *Identidades en movimiento. Inmigrantes en el México contemporáneo*, UAEM/Fontamara, México, 2016.

³³ Cristina vega y Carmen Gómez, Vega Cristina y Gómez Carmen, *Una aproximación crítica a las movilidades en educación superior. Desigualdades en la economía global del conocimiento desde la circularidad migratoria*, 2018.

³⁴ García, Ana, *Políticas públicas frente a la "fuga de cerebros": Reflexiones a partir del caso argentino*, Revista de la educación superior, ISSN-e 0185-2760, Vol. 37, N°. 148, 2008, págs. 111-121

atendidos tanto por las y los académicos como por los gobiernos de ambos países. Para el caso de México esto puede atribuirse a que, si bien en este país existe una basta producción académica sobre migraciones, esta se concentra en atender el fenómeno migratorio más intenso e importante del mundo, el de las y los trabajadores mexicanos en Estados Unidos y sus familias. Por su parte, tanto investigadores como el gobierno en Colombia, no le han prestado suficiente atención a este flujo, probablemente debido a lo reducido del número de colombianos en México, en comparación con otros flujos de mayor importancia numérica. No obstante, existen algunos trabajos recientes, que en su mayoría han sido realizados por investigadores colombianos en México y de los que damos cuenta a continuación.

En orden cronológico, encontramos en primer lugar la investigación realizada por Esperanza Martínez en 2011.³⁵ En la que también fuera su investigación de doctorado, la autora analizó los procesos de construcción de la identidad transnacional de un grupo de colombianos radicados en Guadalajara. De esta manera, centró su interés en el análisis de la vida cotidiana de un grupo reducido de mujeres y hombres colombianos llegados a Guadalajara en distintos momentos a partir de la década de 1990. Para esta empresa, Martínez realizó un análisis de caso, el cual se centró en un grupo de apenas ocho mujeres y hombres. Con base en una serie de entrevistas a profundidad, la autora buscó conocer algunos aspectos cualitativos de la experiencia transnacional de este grupo de personas. Aunado a esto, y ante la carencia de datos estadísticos, aplicó un total de 137 encuestas para buscar generar sus propios datos. Este trabajo no solo se destaca por ser primero en su tipo; sino que además aportó información que sería de gran utilidad para posteriores investigaciones. Entre otras cosas se puede mencionar que fue primero en advertir que el flujo de personas colombianas a México estaba constituido por una mayoría de mujeres y que, además se trataba de personas con una alta calificación. Es importante mencionar que, como parte de los datos aportados por Martínez, también se registró un alto porcentaje (casi el 25%) de personas que llegaron a México con fines de estudio.

Un año más tarde Rodríguez y Cobo coordinaron una investigación del Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración (INM), que tuvo como objetivo

³⁵ Martínez, Esperanza, *Reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de los colombianos residentes en Guadalajara*, Tesis doctoral, ITESO, Doctorado en Estudios Científico-Sociales, noviembre de 2011.

caracterizar a los distintos grupos de extranjeros residentes en México. En ese contexto, dedicaron un breve apartado para hablar del creciente flujo de mujeres y hombres colombianos que radicaban de manera legal en el país. Cabe mencionar que el objetivo de este trabajo no fue el análisis de las causas de esta migración o ver de manera cercana los procesos sociales de los individuos migrantes; sino más bien, aportar información estadística que permitiera la construcción de un perfil general de los colombianos en México. Los resultados de este estudio coincidieron en lo general con lo propuesto por Martínez en su tesis doctoral. Como datos destacables podemos mencionar que Rodríguez y Cobo también reportaron que este flujo tenía una composición altamente feminizada y que, además, tanto hombres como mujeres, contaban con una alta calificación. En ese mismo tenor, reportaron que uno de cada cinco colombianos en México, había llegado para realizar estudios de posgrado. También es de destacarse que, esta investigación dio como resultado un primer acercamiento al perfil socioeconómico de la población colombiana en México.³⁶

El intento más reciente por analizar el flujo de personas colombianas a México, corrió por cuenta del Consulado de Colombia en México, y fue coordinado y elaborado por un grupo de investigadoras colombianas en 2017. El estudio parte del análisis de las estadísticas aportadas por el INEGI a través de censos nacionales y conteos intercensales, para construir un perfil mucho más detallado de la población colombiana radicada en México hasta ese momento. Este estudio es relevante en varias dimensiones: por una parte, permite conocer con mayor precisión quienes son, a que se dedican, donde radican, cuáles son sus ingresos, su nivel educativo, etc. Así mismo, permite conocer algunos aspectos históricos de los flujos de colombianos a México desde sus orígenes. Además, también nos permite darnos una idea de las variaciones de este flujo a través del tiempo y su relevancia en el contexto internacional, tanto regional como mundial. Un último aspecto que resulta de gran importancia, es el análisis que se elabora sobre las políticas migratorias mexicanas en

³⁶ Rodríguez, Ernesto, y Cobo, Salvador, Extranjeros residentes en México. Una aproximación cuantitativa con base en los registros administrativos del INM, Centro de Estudios Migratorios, Instituto Nacional de Migración, México 2012.

relación con este flujo, así como de la condición migratoria de las personas colombianas en México.³⁷

Finalmente, encontramos el trabajo de Rosa Emilia Bermúdez Rico, quien en 2012 presentó su investigación sobre las migraciones con fines de estudio de mujeres colombianas hacia México.³⁸ Su trabajo tuvo como principal objetivo, analizar los procesos socioculturales y simbólicos que atraviesan las mujeres colombianas al migrar hacia México para realizar estudios de posgrado. Entre otras cosas, esa investigación aportó una mirada amplia de la naturaleza y comportamiento de los flujos de estudiantes al interior de Latinoamérica. Así mismo, analizó la importancia de la región en el marco de las migraciones calificadas a nivel mundial. Metodológicamente, este trabajo se destaca por varias razones. En primer lugar, debido a su concepción de las migraciones con fines de estudio, como un primer momento de las migraciones laborales calificadas. Perspectiva que permite ver las contradicciones y las implicaciones que estas migraciones tienen para las personas en movilidad y para sus familias. En ese mismo tenor, sobresale la perspectiva de género, de la cual echó mano y que, le permitió entender de mejor manera las peculiaridades de las experiencias de las mujeres en movilidad.

Debe mencionarse que el trabajo de Bermúdez resultó de gran importancia para la realización de la presente investigación. Por una parte, al ser el antecedente más directo con el que se contó, los datos aportados por Bermúdez fueron el principal referente del cual se partió para el análisis del periodo posterior al 2012. Así mismo, resultó esclarecedor en el plano teórico y conceptual al brindar elementos que facilitaron la comprensión de las migraciones de estudiantes como flujos complejos que van más allá de las dinámicas de la internacionalización de la educación. No obstante, se considera que el trabajo que hemos realizado, no solo representa una actualización del trabajo de Bermúdez, sino que va más allá al analizar los procesos de adaptación de las y los estudiantes colombianos en México. Así mismo, se desmarca del trabajo de Bermúdez gracias a su propuesta metodológica y a que aporta nuevas perspectivas de análisis, tales como la importancia del origen de clase de las y

³⁷ Consulado General de Colombia en la Ciudad de México, *Población colombiana en México. Informe 2017*, Ministerio de Relaciones Exteriores. Dirección de Asuntos Migratorios, Consulares y Servicio al Ciudadano, México, 2017.

³⁸ Bermúdez, Rosa Emilia, *Migración internacional calificada por razones de estudio. Colombianas en México*, tesis para obtener el grado de doctora, El Colegio de México, México, 2012.

los estudiantes, la importancia de los estereotipos y diversas formas de discriminación en sus procesos de adaptación.

Objetivos:

El objetivo central de este proyecto es conocer sobre las experiencias y los procesos socioculturales que son parte de las trayectorias de las personas que han migrado de Colombia a México con motivos académicos entre el 2000 y el 2019. Por tanto, se han planteado cuatro objetivos secundarios, los cuales pretenden abarcar las aristas que, para efectos de este proyecto, se consideran las más importantes en torno a este fenómeno. El primero de ellos es contextualizar y conceptualizar esta forma de movilidad como un flujo específico que forma parte de un fenómeno global. Y de manera simultánea, conocer las características propias de este flujo a nivel regional.

Un segundo objetivo es conocer los factores estructurales que constituyen, los contextos de salida y de llegada de las y los estudiantes que migran desde Colombia hacia México con fines de estudio. En ese sentido se analizan los aspectos económicos, políticos, sociales e institucionales que impulsan a las y los colombianos a optar por la movilidad académica internacional. Así como los factores que los atraen hacia México.

Como tercer objetivo se ha planteado conocer sobre los costos económicos, sociales, familiares y personales que esta forma de movilidad les ha significado a las y los estudiantes colombianos que se han trasladado a México. Con esta finalidad, se indaga en sus historias personales para conocer las diversa estrategias que emplearon.

Por último, el cuarto objetivo está enfocado en analizar las trayectorias de estos migrantes en México y las relaciones transnacionales que mantienen con su lugar de origen. Para esto, se puso especial atención en el papel que desempeñaron las redes entre connacionales para facilitar la adaptación a México, ya sea en el contexto profesional o en el personal.

Hipótesis:

Este proyecto parte de la premisa de que las migraciones con fines de estudio desde Colombia hacia México son un flujo que se enmarca en las lógicas de las migraciones de personas

calificadas entre países del sur global. Bajo ese entendido, se plantea como hipótesis central que, la migración de estos estudiantes comprende una serie de complejos procesos socioculturales cuyos efectos repercuten de manera directa tanto en las trayectorias de los individuos que migran, como en las de sus familias; y en un segundo nivel, en las sociedades de origen y de llegada. La posibilidad de estas migraciones, surge como el resultado de la valoración de una serie de factores tanto de carácter estructural -relacionados con las condiciones materiales de los países de origen y de llegada-, como de carácter subjetivo -es decir, las motivaciones y expectativas de los individuos-. Los cuales, son evaluados por los individuos y sus familias a la luz de la suma de capitales de los que disponen. Y de la misma manera, las experiencias migratorias suelen estar ligadas a factores como el género, el origen étnico y de clase, la percepción de la sociedad receptora y el área de especialidad de cada individuo.

Simultáneamente, se plantea que la movilidad de las y los estudiantes colombianos a México no solo representa el traslado físico de un país a otro; sino que, también significa la transformación del paisaje cultural y simbólico de los individuos. Situación que les demanda la adaptación de sus referentes a un nuevo escenario. Así mismo, la movilidad también implica la transformación del entorno social de los individuos; situación que puede acarrear efectos tanto negativos como positivos. Por una parte, al alejarse del entorno social en que se desenvolvía en el país de origen, los individuos también se alejan de las posibilidades de colaboración que este les brindaba. Pero, por otra parte, también puede significar el surgimiento de nuevas redes colaborativas.

Finalmente, se plantea que los flujos de estudiantes colombianos a México involucran la activación y creación de múltiples redes colaborativas, las cuales atienden a todo tipo de necesidades y pueden estar conformadas por personas con distintos niveles de cercanía. En ese sentido, particularmente las redes entre personas colombianas facilitan la proliferación de un gran número de prácticas y expresiones transnacionales.

Metodología:

Dadas las múltiples aristas de investigación que ofrece el tema planteado, se ha tenido que abreviar de varias propuestas metodológicas provenientes de distintas disciplinas y que, como tal, atienden puntos específicos de la investigación. En primer lugar y dada la naturaleza

histórica del tema, nos hemos apoyado en algunos de los postulados más relevantes de la Historia del tiempo presente. Una de las propuestas metodológicas más dinámicas y flexibles de la historia respecto al tratamiento de fuentes y del tiempo en sí. Particularmente, se abrevia de las propuestas de dos de los autores de mayor relevancia en la materia. En primer lugar, se tomaron dos conceptos fundamentales de la concepción de la historia del tiempo presente de Timothy Garton. El primero de ellos es el de la “historia en Caliente”, el cual plantea la concepción de un tiempo presente entendido a partir del final de la guerra fría y de la consecuente consolidación de la globalización.³⁹ Y el segundo de ellos el de la “inmersión total”, el cual hace referencia a la necesidad de construir una historia a partir del uso de recursos como las entrevistas, la prensa y los medios digitales entre otras cosas. Para Garton, la historia del presente es un punto de cruce entre el periodismo, la literatura y la historia en el cual la memoria juega un papel determinante.⁴⁰

Por otra parte, de Julio Aróstegui, se retoma el concepto de “la historia vivida”. Aróstegui señala que la historia del presente se trata de una historia inacabada y en constante construcción y que, por tanto, no se ata a limitaciones temporales de pasado, presente o futuro. De acuerdo con Aróstegui, el tiempo histórico es una construcción social y como tal, solo puede existir en relación con algo. En concordancia propone que, tanto el futuro como el pasado, solo pueden ser comprendidos en función del presente. De esta manera plantea que, en función de que todo pasado fue presente y todo futuro será presente, el mundo como tiempo fluye, pero también permanece. En todo caso, el tiempo histórico se trata de la acumulación de todos los pasados contemporáneos al historiador. En este sentido, al igual que Garton, Aróstegui le da un lugar fundamental a la memoria⁴¹

En otro orden de ideas, para analizar el fenómeno migratorio en sí, se ha optado por emplear los postulados del modelo de Oded y Stark de la nueva economía de la migración.⁴² Se considera que este modelo permitirá acercarse a la experiencia personal de los migrantes

³⁹ Garton, Timothy, *Historia del presente. Ensayos retratos y crónicas de la Europa de los 90*, Tusquets Editores, España, 2000.

⁴⁰ Allier, Eugenia, *Balace de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico*, Universidad de los Andes, Tiempo social, tiempo histórico, Revista de Estudios Sociales, No. 65, julio de 2018, pp. 100-112.

⁴¹ Aróstegui, Julio, *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Alianza ensayo, España, 2004.

⁴² Stark, Oded y Bloom, David, *The New Economics of Labor Migration*, Harvard University, Estados Unidos, 1985.

en cuestión. Puesto que en él se contempla el papel del individuo como personaje capaz de tomar la decisión de migrar y generar estrategias propias, familiares y gremiales.

Ahora bien, para poder observar de mejor manera las dinámicas transnacionales implícitas en el flujo de estudiantes de origen colombiano a México, nos apegamos a la perspectiva de la transnacionalidad planteada por Mariana Melgar, en 2012. Ya que esta considera que las dinámicas transnacionales contribuyen a la preservación de una amplia gama de identidades en el país anfitrión, al mismo tiempo que facilitan la adaptación del migrante a su nuevo entorno.⁴³

Así mismo, se tomaron en consideración las aportaciones de Chadia Arab respecto a la circularidad de las migraciones que en la actualidad permiten el desarrollo de nuevas tecnologías de telecomunicación y de medios de transporte más eficientes. Para Arab, la territorialidad involucrada en la migración ya no puede ser determinada tan solo en términos del país de origen y el de destino, sino más bien en términos de la circulación. Por lo que propone que, hoy en día muchas personas en lugar de migrar, circulan.⁴⁴

En atención al objetivo central de este proyecto, el cual busca conocer sobre los procesos socioculturales que conforman las trayectorias de las y los colombianos llegados a México para realizar estudios de posgrado durante los últimos 20 años, se planteó un abordaje metodológico que permitiera un acercamiento directo a sus experiencias. De esta manera, se llevó a cabo una serie de entrevistas a 26 estudiantes -hombres y mujeres- de origen colombiano que llegaron a México entre 2001 y 2019 para realizar estudios de posgrado. De forma simultánea, se trabajó en la elaboración de una encuesta enfocada a recabar información respecto a las condiciones de origen y de llegada de las y los estudiantes. Dicho ejercicio alcanzó a más de 170 personas y sus resultados constituyen un importante respaldo cuantitativo para el análisis de la información obtenida a través de las entrevistas.

⁴³ Melgar, Mariana, *El Japón Transnacional y la Diáspora Nikkei. Un despliegado de identidades migrantes en la Ciudad de México*, Tesis para optar por el título de licenciada en antropología social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2009.

⁴⁴ Arab, Chabia, *La migración circular femenina marroquí en Huelva: impacto y cambio*, Universidad de Alicante. Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz, Revista de Ciencias Sociales. Vol. 5, N. 2, 2010, pp. 165-174.

Estructura:

Estructuralmente el presente proyecto se divide en cuatro capítulos. El primero de ellos, titulado “Las migraciones de estudiantes como parte de las migraciones calificadas. Un panorama de lo general a lo regional”, sirve para dar un paneo general de las migraciones calificadas y particularmente de las migraciones de estudiantes a lo largo de las últimas décadas. En él se analizan las principales características, flujos y tendencias que han definido esta particular forma de movilidad en los últimos años, al tiempo que se examinan algunos de los más importantes conceptos y modelos de análisis en torno a las movilidades académicas internacionales. Cabe resaltar que, debido al carácter intrarregional del fenómeno estudiado, se pone especial atención en los flujos de naturaleza sur-sur.

Un segundo capítulo lleva por título “De Colombia a México. Contexto de salida y factores de atracción para la movilidad de estudiantes colombianos a México”. En él se realiza un recuento de los principales aspectos económicos, políticos y sociales que constituyen el contexto de salida de personas calificadas de Colombia, a partir de la década de 1990. En ese sentido, se analiza la naturaleza de las reformas en materia educativa y laboral suscitadas en Colombia durante la última década del siglo XX; así como su impacto directo en el incremento de las migraciones calificadas procedentes de aquel país. A la par, se analizan los factores económicos, geográficos e institucionales que hacen de México un país de atracción para los colombianos en movilidad con fines académicos.

En el tercer capítulo, “Trayectorias escolares en Colombia y la decisión de estudiar en el extranjero”, se lleva a cabo un análisis de los perfiles sociodemográficos de origen de las personas que fueron entrevistadas y las que participaron en la encuesta. Mismo que es de gran utilidad para tener una idea general sobre la diversidad de perfiles que componen este flujo. Adicionalmente, se indaga en las trayectorias académicas y profesionales de este grupo de estudiantes en búsqueda de elementos que permitan vislumbrar algunos de los factores que le llevaron a migrar a México. Finalmente, se pone atención en el contexto familiar de las y los estudiantes para tratar de entender los costos y significados que la movilidad de uno de sus miembros tuvo para la familia.

El cuarto y último capítulo: “Trayectorias de las y los estudiantes de origen colombiano en México”, tiene como principal objetivo conocer sobre los procesos migratorios de dichos estudiantes, y sobre sus experiencias en México. Particularmente se enfoca en el análisis de los procesos de adaptación a la sociedad y la academia mexicanas, los cuales son diferentes para cada persona. Así mismo se analiza el papel que las diversas redes de colaboración desempeñan a lo largo de este proceso. Y finalmente permite conocer sobre los factores estructurales y subjetivos que pueden influir en la decisión de regresar o permanecer en México al término de sus estudios.

Capítulo 1. Las migraciones de estudiantes como parte de las migraciones calificadas. Un panorama de lo general a lo regional

Introducción.

El presente capítulo se ha trazado dos principales objetivos. El primero de ellos es caracterizar a las migraciones internacionales con fines de estudio como un flujo específico de las migraciones calificadas. Se considera que dicha caracterización contribuye a ampliar la concepción de las movilidades de estudiantes más allá de las meras dinámicas académicas a nivel internacional; y que, a través de ella será posible entenderlas como un flujo que no está exento de los factores económicos, sociales, políticos y culturales que suelen influir en los procesos migratorios de las personas en general.

El segundo de los objetivos que se persiguen en este capítulo tiene que ver con conocer sobre el comportamiento de estos flujos durante los últimos años a nivel internacional y de manera muy particular, al interior de Latinoamérica. Para ello se analizan algunas de las estadísticas más relevantes sobre el tema, aportadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés). A través de este ejercicio es posible observar algunas de las principales tendencias internacionales e intrarregionales sobre esta peculiar forma de movilidad.

Estructuralmente el capítulo está dividido en cinco apartados. En el primero de ellos se analizan algunos de los principales elementos que hacen que las migraciones con fines de estudio un fenómeno singular. En el segundo apartado se realiza un recuento de algunos de los episodios más desatacados de la historia de las migraciones calificadas a nivel mundial a partir del final de la guerra fría hasta la actualidad. El tercer apartado tiene como principal objetivo brindar un panorama general de las migraciones con fines de estudio en la actualidad. En él, se analizan aspectos como las transformaciones de las tendencias migratorias durante los últimos años, así como el impacto económico que esta particular forma de movilidad representa tanto para los países receptores, como para los de origen. Un cuarto apartado se dedica a indagar en las particularidades que este flujo presenta en

Latinoamérica. En dicho apartado, se analizan las principales tendencias regionales, así como sus transformaciones en los últimos años. Finalmente, el quinto apartado sirve para reflexionar alrededor de la necesidad de un enfoque crítico en los estudios sobre migraciones calificadas en lo general y en lo particular sobre las migraciones con fines de estudio.

1.1 Las migraciones con fines de estudio como flujo específico de las migraciones calificadas

A partir de la segunda mitad del siglo XX, y de manera muy particular desde de década de 1990, la demanda de mano de obra calificada ha crecido de manera exponencial a nivel mundial. En gran medida esto se debe a la magnificación de las dinámicas económicas globalizadoras, así como al gran impulso dado al desarrollo tecnológico en los principales países industrializados. Entre otras cosas, esto ha provocado que cada vez más trabajadores calificados se desplacen hacia estos países para insertarse en el mercado laboral local.¹ Dicho incremento, aunado a una serie de elementos comunes entre estos trabajadores altamente calificados, han sido factores determinantes para que estas movildades sean consideradas como flujos específicos dentro de las migraciones internacionales de trabajadores. Sin embargo, a la par del surgimiento e incremento de estos flujos, también ha aumentado el número de estudiantes en movilidad internacional que se dirigen a estos países para continuar con su educación.

Ahora bien, antes de iniciar con el análisis de los factores que contribuyen a la comprensión de las migraciones de trabajadores calificados y de estudiantes como flujos específicos, es útil aclarar bajo que términos se entiende lo qué es un flujo. De acuerdo con la Asociación Internacional para las Migraciones (OIM)², los flujos migratorios son definidos como la tendencia de uno o varios grupos de personas que en un determinado periodo migran desde un mismo país o región hacia un destino común. Dicha institución también afirma que, para determinar un flujo migratorio como tal, es necesario contemplar aspectos como el origen compartido de las personas que migran y la duración de la estancia de dichas personas

¹ Pellegrino, Adela, *¿Drenaje o éxodo?. Reflexiones sobre las migraciones calificadas*, Universidad de la República, Uruguay, 2001, p. 3

² La Organización Internacional para las Migraciones es una organización intergubernamental fundada en 1951 dedicada al estudio de las migraciones internacionales a nivel mundial. En la actualidad, los Estados miembros son 165 y 8 son observadores,1 con la adición de 76 organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales.

en el lugar de acogida, misma que debe durar cuando menos un año.³ Bajo esta premisa, el hablar de las migraciones de trabajadores altamente calificados como flujos específicos de las migraciones internacionales resulta pertinente, ya que como afirman Lozano y Gandini, “la migración calificada adopta patrones específicos dependiendo del país o región de donde proviene, lo que revela que existen dinámicas económicas y sociales particulares de países y regiones asociadas con la salida [y llegada] de personas con mayor escolaridad o calificación”.⁴

Por su parte, el equiparar el comportamiento general de las migraciones con fines de estudio con la definición aportada por la OIM, se considera que estas pueden ser entendidas como un flujo en sí mismo por varios motivos. En primer lugar, existe una clara tendencia respecto al destino de los estudiantes en movilidad. La cual, en términos generales, indica que el nivel de atracción de un destino, es determinado -primordialmente- por el nivel de desarrollo económico del país o región, así como por la solides de su sistema educativo y el prestigio de sus instituciones. Por consecuencia, el origen de los estudiantes en movilidad, suele estar asociado a lugares en los que los niveles de desarrollo económico, académico y científico, son inferiores a los que pueden hallar en el país hacia el que se dirigen. Por si fuera poco, tradicionalmente las personas que conforman este flujo, independientemente de su nacionalidad, suelen compartir similitudes o equivalencias respecto a su origen social. Con esto se trata de decir que los individuos en movilidad internacional con fines de estudio, regularmente provienen de estratos medios o altos; sin embargo, esto es algo que a fechas recientes se ha venido transformando, pero eso es un tema que se abordará más adelante. Aunado a esto, la naturaleza misma de los programas educativos, obliga a los individuos a permanecer en el lugar de acogida por periodos superiores a un año.

No obstante, la discusión en torno a la definición de las migraciones calificadas es sumamente amplia y se remite a varias décadas atrás. Para fines prácticos, en este trabajo nos conformaremos con mencionar algunas de las posturas más actuales y que mejor se adecuan a sus objetivos. Al tratar de definir las migraciones calificadas Lowell, Findlay y Stewart nos

³ Organización Internacional para las Migraciones, *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2018. La gestión de la movilidad laboral en una economía mundial en plena evolución*, OIM, Suiza, 2018, p. 336

⁴ Lozano, Fernando y Gandini Luciana, *Migración calificada y desarrollo humano en América Latina y el Caribe*, Revista Mexicana de Sociología vol.73 no.4 Ciudad de México oct./dic. 2011, pp. 675-713.

dicen que la migración calificada se refiere a la movilidad internacional de individuos con niveles de educación terciaria, o cuando menos posterior a la secundaria.⁵ Por su parte, tras analizar un conjunto de estadísticas oficiales de carácter censal de países latinoamericanos, Pellegrino señala que las migraciones de trabajadores calificados hacen referencia a las migraciones de grupos de profesionales y técnicos en tareas específicas, o que cuentan con altos niveles educativos, principalmente a partir de nivel terciario o universitario. Mientras que, para Bermúdez “los migrantes calificados se definen como aquellas personas que han alcanzado un nivel de educación de tercer o cuarto nivel y residen en un país distinto al que nacieron”.⁶ En resumen, estas tres posturas coinciden en que la categoría de calificación otorgada a este flujo migratorio es dada por el nivel de educación alcanzado por los individuos. Lo que abre una nueva brecha para la discusión; esta vez, alrededor de cuáles son los factores que se consideran para designar a una persona como calificada o no.

Tradicionalmente la literatura especializada, tanto en migraciones calificadas como en educación, se ha basado en la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE) de la UNESCO propuesta en 1976. La cual, propone un esquema de cuatro niveles, mismos que a su vez, incluyen los siguientes grados académicos: a) primer nivel (primaria): educación preescolar y primaria, b) segundo nivel (secundaria): secundaria y bachillerato, c) tercer nivel (terciaria): licenciatura, ingeniería o formación técnica especializada, y d) cuarto nivel (cuaternaria): que contempla los estudios de especialización posteriores a la educación de tercer nivel, entre ellos maestrías, doctorados, posdoctorados, masters o algún otro tipo de estudio de posgrado. Sin embargo, se ha considerado que esta clasificación no se ajusta a la amplia oferta educativa que existe en nuestros días. Por tanto, a partir del 2011 la CINE ha sido modificada y actualmente considera nueve niveles en una escala del 0 al 8. Esta clasificación permite una asignación más detallada de cada nivel educativo; sobre todo cuando se trata de los niveles de educación posteriores al bachillerato, y que para este caso van del 5 al 8. Se asume que, la función principal de los niveles a partir del 5, es proporcionar actividades de aprendizaje en campos específicos de la educación; y su intención es otorgar

⁵ Lowell, B. Lindsay, Allan Findlay y Emma Stewart, *Brain strain. Optimizing highly skilled migration from developing countries*, Institute for Public Policy Research, Inglaterra, Asylum and Migration Working, No. 3, agosto de 2004, p. 7

⁶ Bermúdez, Rosa Emilia, *Migración internacional calificada por razones de estudio. Colombianas en México*, El colegio de México, México, 2012, p. 33.

conocimientos de un alto nivel de complejidad y especialización. De acuerdo con la CINE, los niveles 5,6,7 y 8 son definidos de la siguiente manera: a) nivel 5 (educación de ciclo corto o profesionalizante): está dirigida a proporcionar conocimientos, competencias y destrezas basadas en la práctica. Su principal función es la de preparar a las personas para su pronta inserción al mercado laboral; b) nivel 6 (licenciatura e ingeniería): tiene como función proporcionar conocimientos, competencias y destrezas académicas o profesionales a nivel intermedio de especialización, mismos que traen consigo la obtención de un primer grado; c) nivel 7 (maestrías o equivalentes): se supone que están enfocadas a proporcionar conocimientos, competencias y destrezas académicas o profesionales avanzadas, y que por tanto brindan un segundo grado; d) nivel 8 (doctorado o nivel equivalente): este nivel contempla la formación de perfiles avanzados, con alta especialización en el investigación científica. Finalmente, en los últimos años se ha discutido sobre la pertinencia de agregar un nivel más a la escala, el nivel 9, el cual contemplaría a los estudios posdoctorales; pero las dificultades de la inclusión de este nivel radican principalmente, en el hecho de que dichos estudios no siempre pueden ser homologados en todo el mundo.⁷ Vale la pena mencionar que, para esta investigación nos apegaremos a la propuesta más reciente por considerarla más específica y que, en particular, nos interesan aquellos migrantes de niveles siete y ocho.

Conocer sobre la manera en que se clasifican los niveles de calificación de las personas, resulta relevante para este trabajo por múltiples razones. De entre estas, la más importante es que solo así podemos formarnos una idea más amplia respecto a la multiplicidad de posibilidades que permite el concepto de personas calificadas. En ese sentido, el nivel de calificación de las personas suele constituir uno de los principales ejes en torno a los cuales giran sus propias trayectorias. Por tanto, se considera que su nivel de calificación puede influir de manera importante cuando dichas personas deciden sumarse a los flujos internacionales de personas calificadas. En ese sentido, tanto el nivel de calificación como el área de especialidad generalmente aparecen como factores relevantes en el proceso de elección de un destino y de la forma en que se llevara a cabo la movilidad de las personas.

⁷ UNESCO, *Clasificación Internacional normalizada de la educación CINE 2011*, Instituto de Estadística de la UNESCO, Canadá, 2013, pp. 27-63.

Así mismo, se considera que el conocimiento sobre el nivel de calificación de las personas, puede aportar elementos importantes respecto a sus trayectorias en el lugar de destino.

Dado el amplio abanico de posibilidades de calificación, actualmente resultaría imposible, o cuando menos impreciso, tratar de considerar a todas las personas calificadas que migran hacia otros países como parte de un mismo flujo homogéneo. Más cuando se toma en consideración que al día de hoy millones de personas consideradas como calificadas, migran hacia otros países en condiciones (tanto legales como económicas y laborales) desiguales. Lo que denota la complejidad y heterogeneidad de la composición de estos flujos migratorios.

Atendiendo a la necesidad de elementos que contribuyan a una definición más acertada y delimitada de las migraciones calificadas, en 2010 Bermúdez propuso una serie de contextos concretos en los que suele presentarse la migración calificada.⁸ En los cinco posibles escenarios propuestos, se toman en consideración aspectos ocupacionales y sociopolíticos, como elementos que influyen para determinar tanto las motivaciones de la movilidad como el estatus migratorio en que se lleva a cabo. A continuación, revisaremos de manera puntual cada uno de los “escenarios tipo” planteados por Bermúdez:

1. El primero de los escenarios corresponde a los migrantes calificados que migran a algún país desarrollado, como parte de un programa de captación de personal calificado. Dichos trabajadores migran de manera legal, lo que les permite tener acceso a los sistemas de seguridad social de los países de recepción, y generalmente se integran a trabajos que corresponden con su nivel de calificación. De acuerdo con Bermúdez, esta movilidad suele darse de manera familiar.
2. Un segundo escenario contempla a aquellas personas, que a pesar de su nivel de calificación se ven obligados abandonar sus países ante la insuficiencia del mercado laboral local. Normalmente estas personas suelen trasladarse hacia países con un mayor grado de desarrollo (o similares al de origen), donde no suelen encontrar las condiciones idóneas para desarrollarse en su área de calificación, por lo que terminan por insertarse en trabajos no calificados. Este es el escenario en el que se presentan

⁸ Bermúdez, Rosa Emilia, *Migración calificada e integración en las sociedades de destino*, Universidad del Valle, Sociedad y Economía, No. 19, 2010, Colombia, pp. 135-150.

más contradicciones, y esto se ve reflejado en aspectos como su estatus migratorio, el cual generalmente es “ambiguo”. Para Bermúdez, este flujo migratorio se da de manera individual y está asociado con redes transnacionales; es decir con complejas redes de amigos, familiares y paisanos que estimulan la migración, y que en distintos momentos y de distintas maneras pueden fungir como redes de apoyo.

3. Otro flujo está ligado a la naturaleza transnacional de grandes empresas y redes empresariales; mismas que mantienen presencia en distintos países, en ocasiones bastante distantes -geográfica y culturalmente- entre sí. Se constituye principalmente de trabajadores altamente calificados, lo cuales migran para insertarse en altos puestos ejecutivos, o en general de alto perfil, atendiendo a las necesidades de las empresas para las que trabajan. En este caso Bermúdez también sugiere que puede tratarse -aunque no de manera exclusiva- de migraciones familiares.
4. Un caso muy particular, tanto por su naturaleza, como por su importancia diplomática, es el de los refugiados políticos. Este colectivo normalmente está conformado por académicos, periodistas o intelectuales en general, que debido a sus posicionamientos políticos son objetos de persecución por parte del Estado en sus países de origen y, por tanto, optan por autoexiliarse al amparo de la figura de asilados políticos. La cual, les hace acreedores de distintas formas de protección por parte del Estado receptor. Este esquema de migración es de particular relevancia para el caso de México, país que durante gran parte de la segunda mitad del siglo XX se destacó como un importante destino intrarregional de perseguidos políticos. Comúnmente estas migraciones se dan de forma familiar, y en caso de que en un primer momento no sea así, suele contemplar la posterior reunión familiar.
5. Finalmente encontramos al flujo que más rápidamente está creciendo a nivel mundial durante los últimos años, nos referimos al de los estudiantes de niveles 7 y 8 que se trasladan a otro país para continuar con sus estudios. En este punto, Bermúdez retoma el argumento de Pellegrino, quien a su vez destaca la importancia de esta configuración de migración, no solo como flujo específico en sí mismo, sino también como un flujo potencial de trabajadores.⁹ Este proceso de transición de estudiante a

⁹ Pellegrino, *¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre las migraciones calificadas*, Universidad de la República, Uruguay, 2001.

trabajador se presenta de dos maneras: ya sea el caso de los estudiantes que a la par de sus estudios se desempeñan como trabajadores (calificados o no); o, por otra parte, aquellos que al término de sus estudios deciden permanecer en el país anfitrión para incorporarse al mercado laboral local. Esta forma de movilidad se presenta mediante un estatus migratorio legal y se da de manera individual y suele ser apoyada por redes de colaboración interinstitucional, así como por programas de apoyo como becas de transporte y manutención.

Como se puede observar, las migraciones calificadas contemplan una gran variedad de configuraciones, mismas que a su vez cuentan con características propias que las diferencian entre sí a partir de la composición de cada uno de los flujos y de la actividad ocupacional de sus integrantes. Justo sobre este último aspecto vale la pena hacer énfasis en el hecho de que, si se tratara de asignar una calificación a las personas partiendo únicamente de su grado de escolaridad, el ejercicio resultaría sesgado; ya que al hacer esto se excluiría a un importante número de trabajadores migrantes calificados que, a pesar de no contar con una amplia formación escolarizada, si tienen en su haber una gran experiencia laboral en tareas especializadas, y que por tanto son también trabajadores cotizados en el mercado laboral.¹⁰

Otro aspecto que caracteriza a las migraciones calificadas es que, a diferencia de muchos de los flujos de trabajadores no calificados, estas no se limitan a las movilidades transfronterizas o regionales. Por el contrario, las migraciones de personas calificadas suelen trascender las distancias geográficas o culturales entre los países de origen y de destino, impulsadas -principalmente- por los efectos de la oferta y la demanda de un mercado laboral internacional en el que las personas calificadas constituyen uno de los activos más codiciados y en ocasiones, difíciles de encontrar. Esta condición, privilegia la movilidad constante de trabajadores calificados, que sean capaces de cubrir las necesidades del mercado laboral en el que se insertan. Por su parte, las migraciones con fines de estudio -entre otras cosas- se destacan por ser uno de los flujos de personas calificadas más dinámicos y flexibles. Por una parte, son las que -cuando menos en los últimos años- han registrado un incremento más

¹⁰ OIM, *Migración calificada y desarrollo: desafíos para América del Sur*, Cuadernos migratorios No. 7, agosto, Argentina, 2016, p. 49

acelerado, así como las que presentan patrones de origen y destino más diversos y cambiantes.

De acuerdo con la UNESCO, los estudiantes internacionales o móviles son aquellos “estudiantes que han cruzado un límite nacional o territorial con el propósito de estudiar y están ahora matriculados fuera de su país de origen.”¹¹ Y como afirma Bermúdez, hoy más que nunca esta modalidad de migración se ha convertido en un fenómeno de carácter global.¹² En ese sentido debe tomarse en cuenta que los flujos de estudiantes, actualmente aportan alrededor del 25% de las personas calificadas en movilidad a nivel mundial. Sin embargo, más allá de la cantidad de estudiantes móviles con que se cuenta en la actualidad, no debe perderse de vista que una de las posibles consecuencias de estas migraciones se expresa a través de la potencial integración a los mercados laborales de los países anfitriones. Lo que sin lugar a dudas puede tener importantes efectos tanto para los países de origen como los de destino, logrando repercutir no solo repercuten a nivel económico, sino incluso sociocultural.

1.2 Las migraciones calificadas a través del tiempo

Las migraciones calificadas son un fenómeno extremadamente complejo, en el ya de por sí intrincado escenario de las migraciones internacionales. Y si bien, se reconoce que se trata de flujos relacionados con el proceso de globalización iniciado durante la segunda mitad del siglo XX, es necesario conocer un poco sobre el devenir histórico que ha permitido que en la actualidad dicho fenómeno haya cobrado las dimensiones y la importancia de las que goza. Con tal motivo, en este apartado se busca relacionar el gradual incremento de esta peculiar forma de movilidad, con los contextos históricos en los que tuvieron lugar.

En un amplio sentido, las migraciones pueden ser entendidas como una condición inherente a la naturaleza humana y que, como tal, ha estado presente en algunos de los episodios más importantes de la historia. Sin embargo, éstas nunca fueron tan frecuentes, ni de dimensiones tan grandes como lo han sido a partir del siglo pasado. Como muestra, basta comparar los 127 millones de personas -en el mundo entero- que, entre 1750 y 1940 cruzaron las fronteras de sus lugares de origen para establecerse en un país diferente; contra los 220

¹¹ UNESCO, *Compendio Mundial de la Educación 2012, Oportunidades perdidas: El impacto de la repetición y de la salida prematura de la escuela*, Instituto de Estadística de la UNESCO, Canadá, 2012, p. 65

¹² Bermúdez, 2019

millones de personas que, tan solo entre 1945 y 1990 migraron hacia nuevos destinos.¹³ Esta sencilla comparación nos permite dimensionar, cuando menos de manera superficial, la explosión migratoria que se ha vivido a partir de la medianía del anterior siglo. Dicho fenómeno suele ser atribuido a aspectos como la conformación de un nuevo mercado laboral de carácter global, la redistribución internacional del trabajo y el desarrollo tecnológico que ha permitido la aparición de transportes más eficientes y el mejoramiento de las comunicaciones.

Para Pellegrino las migraciones internacionales son uno de los elementos fundamentales dentro de la globalización. Ya que es durante los periodos en que más se ha favorecido la circulación de capitales y mercancías, en los que la movilización de personas ha cobrado mayor relevancia. En un primer momento plantea que, al inicio de las migraciones masivas, durante la segunda mitad del siglo XIX, los principales flujos provenían de Europa y se dirigían mayoritariamente hacia América del norte -y en menor proporción hacia América del Sur-.¹⁴ En buena medida, estos flujos estuvieron integrados por trabajadores libres, quienes viajaban acompañados de sus familias y se establecían principalmente en ambientes rurales. De esta manera queda claro el carácter de colonos de estos grupos de migrantes, quienes ocuparon grandes extensiones de terrenos deshabitadas. Adicionalmente también llegaron a América un gran número de personas altamente calificadas para cubrir la demanda de trabajadores especializados; aquellos que fueran capaces de contribuir al desarrollo tecnológico de las distintas áreas productivas. Con esto se inició un proceso de movilidad internacional de profesionales y expertos en distintas disciplinas. Quienes, aunque reducidos en número, fueron fundamentales para el desarrollo tecnológico de distintas regiones. De igual manera, en aquellos años comenzó a llegar una importante oleada de científicos provenientes de distintas regiones del mundo; quienes atraídos por la fascinación que despertaba la poco documentada América, emprendieron el viaje hacia las intrigantes tierras.

De acuerdo con Roberto Aruj, la historia de las migraciones modernas en Latinoamérica y el Caribe, está marcada por cuatro principales momentos. El primero de

¹³ Martínez, Carlos, *De extranjeros a inmigrantes en México*, UNAM, México, 2008, p.7.

¹⁴ Pellegrino, Adela, *Migración calificada desde América Latina: tendencias y consecuencias*, Ediciones Trilce, Uruguay, 2013, p.10

ellos se registró entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, y tiene que ver con la movilización transoceánica de alrededor de 55 millones de europeos. En palabras de Aruj, la salida de estas personas, funcionó como una especie de válvula de escape para la creciente población de Europa y contribuyó a la consolidación de los Estados europeos.¹⁵

En el caso particular de México, durante el citado periodo desfilaron un importante número de ingenieros, mineros, geólogos, vulcanólogos, geógrafos, y demás expertos enfocados en desarrollar los conocimientos y técnicas necesarios para una mejor explotación de los recursos naturales. Caso similar es el de renombrados naturalistas y botánicos que pasaron por nuestro país durante aquellos años. Además, también arribaron Médicos, educadores, y un sin fin de científicos, profesionales y expertos en disciplinas y tareas sumamente diversas.¹⁶

Ya para las primeras décadas del siglo XX, los flujos migratorios que anteriormente se habían visto favorecidos por las políticas de puertas abiertas de la mayoría de los países industrializados -que a su vez eran los principales receptores-, fueron interrumpidos por el surgimiento de nuevas normativas migratorias. Estos países, anteriormente ávidos de mano de obra extranjera, impusieron diversas restricciones para ingresar a sus respectivos territorios. A partir de aquellos años inicio un proceso de selección de perfiles migratorios en el que, aquellos que contaban con algún nivel de calificación o expertiz, fueron preferidos por encima del resto.¹⁷ Como muestra de estas leyes prohibitivas, podemos mencionar el Gentleman's agreement (acuerdo de caballeros) de 1907, que limitó el acceso a migrantes japoneses a tierras estadounidenses, salvo que estos fueran requeridos por alguna empresa establecida,¹⁸ o el Chinese Exclusion Act (Ley de exclusión china) de 1882 que, de igual manera constriñó la entrada de migrantes chinos a Estados Unidos.

Aun en este nuevo escenario de restricciones, las migraciones laborales, con o sin calificación, continuaron incrementándose de la mano del desarrollo industrial de las

¹⁵ Aruj, Roberto, *Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica*, UAEM, Papeles de Población No. 55, México, enero/marzo 2008, pp. 95-116

¹⁶ Ortega, Juan A., *Científicos extranjeros en el México del siglo XIX*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, Álvaro Matute (editor), v. 11, México, 1988, p. 13-20

¹⁷ Pellegrino, 2013, p. 10

¹⁸ Ver Oto, María Elena, *Siete Migraciones japonesas en México, 1890-1978*, El Colegio de México, 1982.

principales economías mundiales. No fue sino hasta la década de los treinta que debido a los efectos de la gran crisis mundial las migraciones internacionales disminuyeron temporalmente; con lo que se dio paso a una nueva etapa de migraciones internas o en el mayor de los casos intrarregionales. De vuelta a la propuesta de Aruj, este contexto enmarca un segundo momento relevante para las migraciones en Latinoamérica. Región en la que, al igual que en el resto de mundo, las migraciones se contuvieron al interior de cada país o de la región.¹⁹

Ya en la década de los cincuenta, tras el final de la Segunda Guerra Mundial y el subsecuente reacomodo geopolítico, dio inicio un exponencial incremento de las migraciones internacionales. En este contexto también se hicieron cada vez más comunes los flujos de personas altamente calificadas. De manera particular, estos flujos no solo fueron permitidos, sino que además fueron incentivados por los países receptores mediante programas de reclutamiento. Los cuales tuvieron como principal objetivo atraer a los perfiles más destacados hacia los principales centros de desarrollo económico y tecnológico.

Al poco tiempo del arranque de este dinamismo demográfico, el tema de la circulación de personas altamente calificadas llamó poderosamente la atención tanto de los principales países receptores, como de los de origen. Por una parte, los Estados que constituían los más importantes destinos, y que a su vez eran los económicamente más robustecidos, percibieron la llegada de trabajadores de alto perfil como algo positivo. Ya que en esta movilidad estaba contenido el potencial de contribuir al desarrollo científico y tecnológico de su país. Por tanto, estos países trabajaron en el desarrollo de programas de atracción y reclutamiento de diversos indoles. Por otra parte, para aquellos Estados que se destacaban como expulsores de integrantes de este flujo, la salida de algunos de sus trabajadores más calificados fue observada con preocupación. Se consideraba que, con el éxodo de estos trabajadores, se escapaba la oportunidad de lograr el tan ansiado desarrollo tecnológico. Motivados por esta inquietud, se realizaron numerosos intentos por repatriar a sus connacionales e insertarlos en el mercado laboral local. No obstante, en la mayoría de los casos, estos intentos no rindieron frutos, ya que las asimetrías entre los países expulsores y receptores resultaron tan profundas, que fueron insalvables.

¹⁹ Aruj, Roberto, 2008.

Con el incremento de las migraciones de personas calificadas y el incipiente interés de los países participante en este singular flujo, surgieron los primeros estudios enfocados a entender este fenómeno. La mayoría de estos primeros intentos, fueron realizados desde una perspectiva funcionalista, la cual se enfocaba de manera exclusiva en el análisis de los efectos de la salida y la llegada de trabajadores de alto perfil, bajo una lógica binaria de pérdida y ganancia. En ese sentido, en 1967 se llevó a cabo la primera reunión sobre “brain drain” (fuga de cerebros) en Suiza; a la que múltiples especialistas en el tema se dieron cita para exponer sus puntos, los cuales quedaron plasmados en una obra posterior de Walter Adams. Aquel encuentro marcaría la formalización de una discusión que, incluso continua hasta nuestros días, en torno a los efectos positivos y negativos de las migraciones calificadas para los países anfitriones y los de origen.²⁰ El planteamiento de la fuga y ganancia de cerebros (brain drain and brain gain), que percibía la salida o llegada de trabajadores calificados como una pérdida o ganancia de un capital importante para el desarrollo de cada uno de los países, dominó la discusión teórica durante varias décadas.

En concordancia con la tendencia internacional y con la susceptibilidad de las economías locales, desde inicios de la segunda mitad del siglo XX Latinoamérica se convirtió en una región primordialmente expulsora de trabajadores calificados. Y si bien su participación en estos flujos podría considerarse un tanto periférica, esto no significa que no haya crecido de manera importante durante aquellos años. Muestra de ello es que, si para la década de 1950 la región aportaba escasamente 300 migrante calificados, para la década posterior esta cifra se elevaría hasta los 3000, es decir diez veces más que lo reportado apenas diez años atrás.²¹ En ese contexto, Estados Unidos rápidamente se convirtió en el principal receptor de la mayoría de técnicos e ingenieros latinoamericanos; mientras que otros países europeos como España, Francia, Alemania e Inglaterra -en ese orden de importancia-, se convirtieron en destinos secundarios. Esta situación dejó en claro el predominio de la tendencia de los flujos en dirección sur-norte; la cual se convertiría en una de las principales características de los flujos provenientes de la región.

²⁰ Pellegrino, Adela, *Drenaje o éxodo: reflexiones sobre la migración calificada*, Universidad de la República, Uruguay, 2001, p.14.

²¹ Brandi, Carolina, *La historia del Brain Gain*, Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad, No.7, Vol.3, septiembre, 2006, pp. 65-85.

Durante este periodo, que en la lógica de Aruj podría considerarse como un tercer momento en las migraciones latinoamericanas, se vivió un evidente proceso de incremento en la movilidad de trabajadores calificados, el cual fue determinado tanto por factores endógenos como exógenos. De entre los factores externos, F.O. Esteban destaca tres:²²

1. El aumento de la demanda de personal calificado por parte, tanto de empresas como de universidades e institutos de investigación en Estados Unidos. A la par de este dinamismo de los mercados de trabajo existió otro factor de atracción para personas calificadas: fueron las universidades de alto prestigio con las que, desde entonces ya contaba Estados Unidos. Así, “entre las décadas de 1950 y 1970, la matrícula de universitarios extranjeros creció de manera constante en las universidades estadounidenses y constituyó, desde entonces, una vía de reclutamiento privilegiada de profesionales y científicos.”²³
2. Un segundo factor considerado por Esteban, fueron las facilidades migratorias que, para aquel momento el gobierno de Estados Unidos, ofreció a personas calificadas para ingresar a su territorio. En particular la “Immigration and Nationality Act” emitida durante la década de 1960 que, además de facilitar la llegada de trabajadores calificados, en muchos casos otorgó residencias permanentes e impulsó la creación de programas de reunificación familiar.
3. Otro factor de gran importancia, fue el desarrollo y consolidación de sistemas de educación universitaria en los principales países de origen de estos migrantes. Ya que, de otra manera no hubiera sido posible la consecución de la calificación necesaria para insertarse en el exigente mercado laboral estadounidense.

Las décadas de 1960 y 1970, también están marcadas por ser el periodo en el que surgieron los primeros estudios latinoamericanos sobre migraciones académicas. Tras haberse convertido en los principales expulsores de la región de trabajadores de alto perfil, países como Brasil, México, Argentina, Chile y Uruguay se colocaron a la vanguardia de los

²² Osvaldo, Fernando, *La movilidad de profesionales y estudiantes universitarios latinoamericanos y caribeños a países de la OCDE*, Universidad de Buenos Aires, Papeles para la migración, No.69, julio/septiembre, 2011, pp. 105-149.

²³ Osvaldo, Fernando, 2011, pp. 105-149.

estudios sobre la fuga de cerebros. Cabe mencionar que dichos países también fueron los primeros en la región que lograron consolidar sus propios sistemas de educación pública de nivel superior. Con un marcado interés economicista, los primeros trabajos de autores como Enrique Oteiza en Argentina, Patricia Arias en México o Adela Pellegrino en Uruguay, se mostraron más interesados en atender las preocupaciones estatales alrededor de las implicaciones económicas de este fenómeno, que en buscar una explicación amplia del mismo. Y en ese mismo tenor, algunos de sus estudios han contribuido al diseño de políticas enfocadas a revertir los efectos negativos de la pérdida de lo que consideraban, un valioso capital humano.²⁴ Los estudios latinoamericanos sobre migraciones calificadas, realizados en esta época representaron una aportación invaluable a la discusión sobre la fuga de cerebros a nivel mundial. Estos trabajos, realizados en sintonía con los intereses económicos y políticos de los principales países expulsores de trabajadores calificados de la región, tuvieron como uno de sus principales objetivos, contribuir con el desarrollo económico y tecnológico de la región.²⁵

A pesar del predominio de los estudios con un enfoque sur norte, a partir del primer lustro de la década de 1970, en Brasil aparecieron los primeros trabajos encaminados a analizar el fenómeno de las migraciones calificadas desde una perspectiva distinta. En este caso, el interés principal de autores como Virgilio Gibon²⁶ o Antonio Campino²⁷ giró en torno a la circulación de profesionales y académicos al interior de Brasil. De esta manera, se buscó explicar cómo la movilidad de profesionales al interior del territorio nacional influía en el desarrollo de las regiones de destino.²⁸ Estos trabajos resultan relevantes para el análisis de las migraciones latinoamericanas, principalmente por haber sido pioneros en tratar de caracterizar los flujos migratorios internos; movilidades que hasta entonces no habían sido atendidas.

²⁴ Pedone, Claudia y Alfaro, Yolanda, *La migración cualificada en América Latina: nuevas perspectivas teóricas-metodológicas y desafíos*, CLACSO, Periplos, Vol.02, No.1, 2018, p.4

²⁵ Osvaldo, Fernando, 2011, pp. 105-149.

²⁶ Gibbon, Virgilio, *¿Taxas de retorno dos investimentos em educação no Brasil? Uma análise desagregada*, Tesis de Maestría, Escola de Pós-Graduação em Economia (EPGE) da Fundação Getúlio Vargas, 1975.

²⁷ Campino, Antonio Carlos, *A migração de pessoas qualificadas no período 1950-1970*, Instituto das Pesquisas Econômicas da Faculdade de Economia e Administração, vol. 3 No. 4, 1973, p. 1091-1102.

²⁸ Pedone y Alfaro, 2018, p. 4.

Otra de las características que definió a este periodo en Latinoamérica, fueron las movilizaciones intrarregionales con motivo de las tensiones políticas que se vivieron durante la segunda mitad del siglo XX en varios países de la región. La implantación de dictaduras, los brotes golpistas y la emergencia revolucionaria, fueron algunos de los motivos del inicio de una importante persecución política en contra de aquellas personas opositoras a los nuevos regímenes. Dentro de este colectivo, se hallaban miles de profesores, estudiantes, académicos, periodistas e intelectuales en general. Quienes, a causa de sus posicionamientos políticos, fueron objeto del acoso Estatal en sus países de origen. De esta manera, se gestó el comienzo de un éxodo de personas altamente calificadas, que principalmente, se dirigieron hacia los destinos tradicionales de las migraciones latinoamericanas. Sin embargo, un importante porcentaje de estas personas optaron por exiliarse en países vecinos, con lo que se dio un importante estímulo a las migraciones intrarregionales.

Ante el contexto de agitación política, México se erigió como uno de los principales destinos de los flujos regionales de personas altamente calificadas. Durante gran parte de la segunda mitad del siglo XX, hasta 1990, México acogió a miles de científicos e intelectuales provenientes de países como Chile, Argentina, Uruguay, Cuba o Brasil. Quienes no solo encontraron refugio en tierra mexicanas, sino que además contribuyeron de manera importante a la consolidación de diversas instituciones educativas y al enriquecimiento de la escena académica y cultural del país.

Ya en la década de 1980 esta situación empezó a cambiar. En el marco de una crisis económica generalizada, ocasionada por los elevados índices de endeudamiento externo, los flujos de salida de personas calificadas volvieron a cobrar fuerza; con lo que miles de profesionales, técnicos y estudiantes migraron hacia países con mejores condiciones. Por otra parte, el fin de los gobiernos de facto y las dictaduras militares en varios países, permitió el restablecimiento de gobiernos democráticos en la región; y con ello, el impulso a diversas políticas de repatriación de profesionales, académicos e intelectuales exiliados. De acuerdo con Pedone y Alfaro esto dejó al descubierto la existencia de una extensa y sólida comunidad científico-académica, la cual había alcanzado “una alta formación, experiencia laboral y prestigio internacional en el exilio.”²⁹

²⁹ Pedone y Alfaro, 2018, p. 5.

De vuelta al escenario global, en términos económicos la década de 1980 estuvo marcada por la consolidación del neoliberalismo como sistema económico hegemónico. Dicho sistema tuvo como uno de sus principales objetivos, reducir al mínimo la participación Estatal en las dinámicas económicas internacionales; lo que traería consigo la eliminación de barreras arancelarias a nivel mundial y a su vez, el incremento de la circulación de mercancías y la libre competencia. Bajo esta premisa, se generó una gran presión en contra de los países menos desarrollados, los cuales se vieron arrastrados a un sistema de competencia desigual en el que se verían en franca desventaja. Con esto se haría aún más profunda la brecha entre los países desarrollados y en vías de desarrollo.³⁰ Aunado a esto, la situación cada vez más precarizada de los trabajadores, que había ocasionado la gradual flexibilización del campo laboral, fueron estímulos importantes para el incremento de las migraciones de trabajadores de todo tipo hacia los principales focos de desarrollo.

Poco tiempo más tarde, durante los primeros años de la década de 1990 -y tras el fin formal de la guerra fría-, se abrió paso a una nueva fase del neoliberalismo mejor conocida como globalización. Si bien la discusión en torno a la conceptualización y datación de los orígenes de la globalización es amplia, e incluso para algunos autores puede remitirse al surgimiento de las primeras civilizaciones,³¹ lo cierto es que la idea más acaba de un mundo global e interconectado se pudo apreciar, apenas durante la última década del siglo XX. Para autores como Castells o Conversi, la globalización es un proceso largo que, estrictamente comenzó desde el periodo de la posguerra y que logró consolidarse entre las décadas de 1980 y 1990. En buena medida, esto fue posible gracias a la expansión mundial de los mercados y la intensificación de la circulación de mercancías y de capitales; además del desarrollo de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), así como el abaratamiento y optimización del transporte de personas.³²

La década entre 1990 y 2000 inauguró una nueva fase de las migraciones internacionales de personas calificadas, principalmente caracterizada por un incremento sin precedentes de sus marcadores y la diversificación de los destinos hacia los que se dirigieron.

³⁰ Harvey, David, *A Brief history of neoliberalism*, Oxford University Press, Inglaterra, 2005, p.99.

³¹ Por ejemplo, Jan Nederveen Pieterse, sitúa sus inicios en el 2000 o 3000 a.C. en Nederveen, Jan, *Periodizing globalization: Histories of globalization*, New Global Studies, Vol. 6, No. 2, 2012, pp. 1-25

³² Martín-Cabello, Antonio, Sobre los orígenes del proceso de globalización, Universidad Rey Juan Carlos, España, Methados. Revista de Ciencias Sociales, Vol. 1, No. 1, 2013, pp. 7-20

Este hecho denota una transformación del mercado laboral en múltiples sentidos. Por una parte, los niveles de tecnificación alcanzados en los procesos productivos, ocasionó que los países con mayor desarrollo, demandaran cada vez más personas calificadas para la realización de tareas especializadas. Demanda que en muchas ocasiones no podía ser cubierta por la oferta local. Al mismo tiempo, factores como el impulso a modalidades de contratación flexible y la expansión de grandes empresas transnacionales, hasta puntos donde antes no tenían presencia, contribuyeron a la creación de un nuevo mercado laboral de alcances internacionales. El cual favorecía la movilidad internacional de trabajadores calificados por encima de la de trabajadores sin calificación.

Como parte de esta nueva escalada de las migraciones calificadas, durante finales del siglo el fenómeno de las migraciones con fines de estudio comenzó a erigirse como un nuevo flujo en particular. Y si bien, este flujo había mantenido un incremento sostenido desde su aparición en la década de 1950, fue a partir de la década de 1990 que su crecimiento se dio de manera exponencial. De esta manera, para inicios del siglo XXI las migraciones de estudiantes ya eran un fenómeno masivo y de alcances globales. Muestra de ello es que, mientras en el año 2001, el número de personas en movilidad rondaba los dos millones, tan solo para 2005 aumento a poco más de 2.7 millones, lo que representa alrededor del 35%. Y si se compara esta primera cifra con la del 2010, misma que reportó poco menos de 3.6 millones de personas el aumento proporcional se vuelve de casi el 80% en un periodo de apenas 10 años.³³ Así mismo para 2014 esta cifra rebasó por primera vez los 4 millones de estudiantes; más del doble que en 2001.³⁴ Y finalmente, para 2017, la UNESCO reportó que el número de estudiantes internacionales había superado los 5 millones.

Este último periodo, considerado por Aruj como un cuarto momento en las migraciones calificadas en Latinoamérica, ha representado para la región el de mayor dinamismo en cuanto a la intensidad y la diversificación de los destinos de estos flujos se refiere, así como para la composición de los mismos. Entre otras cosas, durante este periodo se han observado cambios como el surgimiento de nuevos destinos migratorios y la intensificación de los flujos intrarregionales. Así mismo, ha tenido lugar una gradual

³³ Bermúdez, 2018

³⁴ UNESCO, 2016

feminización de los flujos de estudiantes internacionales. De manera que, actualmente se considera que poco más de la mitad de los estudiantes móviles son mujeres. Además, si bien este esquema de movilidad sigue siendo inasequible para un gran número de personas en situaciones precarias, cada vez se amplía más el espectro socioeconómico de las personas que participan de este flujo.

1.3 Algunas cifras en torno a las migraciones con fines de estudio

En este apartado se lleva a cabo un mapeo superficial del comportamiento de las migraciones con fines de estudio durante las últimas dos décadas a nivel global. Esto nos permitirá conocer en términos generales, las transformaciones y continuidades respecto a este flujo. En particular se presentan datos oficiales relacionados con los principales lugares de origen y de destino de los estudiantes durante las últimas dos décadas y se argumentan posibles explicaciones sobre la emergencia de nuevas tendencias. Así mismo, en algunos casos se profundiza sobre la composición de este flujo a lo largo del periodo en cuestión, respecto al género y el origen socioeconómico de los estudiantes que lo conforman.

1.3.1 Migración con fines de estudio. ¿Hacia dónde migrar?

Para Bermúdez, en la elección del destino de los estudiantes internacionales, intervienen un gran número de factores. Entre ellos se destacan el contexto geopolítico internacional, los estándares educativos y el prestigio de la institución receptora, así como la información específica sobre las universidades y las oportunidades educativas del país receptor. De igual manera, se considera que la información de primera mano proveniente de quienes con anterioridad han realizado movilizaciones similares puede ser de gran utilidad. Por tanto, se asume que la decisión de migrar para estudiar en otro país, así como la elección del destino, consisten en la evaluación informada de las opciones disponibles con relación a sus condiciones académicas y de prestigio.³⁵ En todo caso, en la mayoría de las ocasiones la decisión de migrar y la elección de un destino se presentan como parte de un proceso colectivo que se da al interior de las familias, y a través del cual, se evalúan los factores mencionados en función de los deseos y aspiraciones de los estudiantes, sin dejar de considerar los capitales de los que cada familia dispone.

³⁵ Bermúdez, 2018, p.46.

Otro factor que puede ser decisivo al momento de que un estudiante elige un destino, es la cantidad de apoyos institucionales y estatales con los que se cuente. Mismos que pueden provenir tanto del país de origen como del de destino. Estos apoyos suelen ser expresados a través de facilidades migratorias, programas de hospedaje, programas de transporte y principalmente mediante becas. Vale la pena resaltar que la posibilidad de tener una beca durante la estancia en el extranjero, suele ser uno de los factores más importante en el proceso de elección de un destino.³⁶

Algunos otros aspectos también importantes están relacionados con las posibles afinidades culturales entre los países de origen y de destino, así como con las aspiraciones profesionales de cada individuo. En la actualidad los destinos de los estudiantes internacionales son cada vez más diversos y en muchas ocasiones sumamente distantes, tanto geográfica como culturalmente. Esto último en definitiva puede representar un reto para la adaptación de los estudiantes a un contexto tan alejado de sus propios referentes culturales. Por tanto, aspectos como el idioma, las afinidades culturales e incluso las condiciones climáticas pueden influir en la elección de un destino. Cabe mencionar que estos últimos, son aspectos que pocas veces son tomados en consideración en los estudios sobre migraciones calificadas, pero que en este trabajo consideramos que pueden tener alguna relevancia en el proceso de toma de decisión.

1.3.2 Principales destinos de estudiantes internacionales

En el presente subapartado, se muestran de manera más detallada algunas de las estadísticas más relevantes en torno a la migración internacional con fines de estudio a nivel mundial. Los datos que aquí se presentan fueron tomados de diversos documentos publicados por distintas dependencias de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), publicados entre 2000 y 2019. Principalmente se ha recurrido a tres fuentes: los “Informes de Seguimiento de la Educación en el Mundo”, publicados entre 2002 al 2019, el “compendio mundial de la educación” entre el 2003 y el 2016 y a los “Informes Sobre las Migraciones en el Mundo” del 2000 al 2019.

³⁶ Bermúdez, 2018, p.46.

Algunas de las primeras cosas que saltan a la vista cuando se revisan las estadísticas de los registros de los países anfitriones de estudiantes internacionales, son: por una parte la alta concentración de estos flujos en determinados países o regiones, y por otra, la velocidad con la que estos números han cambiado durante los últimos años. De acuerdo con datos de la UNESCO, en 2001 se registraron en los países receptores, alrededor de 1,993,972 de estudiantes internacionales en todo el mundo. De este total, casi 1,470,000, es decir alrededor del 74% arribaron a Estados Unidos, Canadá o a algún país de Europa Occidental. Mientras que, alrededor de 237,280, se embarcaron hacia algún país de Asia Oriental y el Pacífico, lo que apenas representa el 11.9%. Por su cuenta, los estudiantes que se trasladaron hacia Europa Central u Oriental, fueron alrededor de 167,500, lo que se traduce en el 8.4%. En total, en esos tres destinos se concentró más del 94% de estudiantes internacionales. Tan solo una década más tarde, estas cifras mostraron algunos cambios que empezaban a indicar las directrices de nuevas tendencias. En 2010, el número de estudiantes internacionales registrados en los países anfitriones, alcanzó la cifra de 3,572,840, lo que representó un incremento de alrededor del 80% con relación al 2001. Para ese momento, los tres principales destinos antes mencionados continuaron presentando una alta concentración de estos flujos, de manera que un poco más de 3.1 millones de estudiantes eligieron algún país de estas regiones como destino, lo que significó un 87% del total de estudiantes en movilidad. Sin embargo, por primera vez en la historia estos países presentaron una disminución porcentual en este rubro; aunque no así en el número total de estudiantes recibidos.³⁷ Vale la pena considerar que, apenas cuatro años más tarde el número de estudiantes en movilidad alcanzaría la cifra de 4,056,000, un aumento del 13.5% con relación al 2010 y del 103.5% en comparación con el 2001.³⁸

Ante el aumento exponencial de las migraciones con fines de estudio y la contradictoria disminución de la participación porcentual de los destinos tradicionales, surgen dos preguntas. La primera tiene que ver con ¿cuáles fueron las causas de la disminución del porcentaje de participación de estos países o regiones, a pesar de que el número de estudiantes en movilidad continuaba en aumento? En este caso, la respuesta está

³⁷ UNESCO, 2004, en Bermúdez 2015.

³⁸ UNESCO, 2016, *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2016. La educación al servicio de los pueblos y el planeta. Creación de futuros sostenibles para todos*, UNESCO, Francia, 2017.

contenida en la pregunta misma; y es que, a lo largo del periodo en cuestión, el flujo de estudiantes hacia los países con mayores índices de desarrollo educativo y económico fue tan alto que eventualmente rebasó la capacidad de las instituciones locales. En consecuencia, los procesos de admisión a dichas instituciones se tornaron cada vez más complejos, con lo que se redujeron de manera importante los espacios disponibles para estudiantes de otros países. Una segunda pregunta es: ¿hacia dónde se dirigieron los estudiantes que no consiguieron ingresar a las instituciones de estos países? En la respuesta a esta pregunta se puede observar una de las muestras del dinamismo de este flujo. Y es que, durante este periodo -e incluso hasta nuestros días- se ha presentado un llamativo proceso de redistribución, con lo que países y regiones que anteriormente se consideraban como posibles destinos secundarios, se han reposicionado de manera importante; al tiempo que otros que no figuraban como anfitriones de este flujo, poco a poco han ido ganando terreno como receptores periféricos de estudiantes internacionales.

Las dinámicas de redistribución de los flujos de estudiantes se hacen aún más visible cuando se analizan de manera separada los casos de los países y regiones que constituyen los tres principales polos de atracción. Así, mientras América del Norte y Europa Occidental que concentraban alrededor del 74% de los estudiantes internacionales en 2001, para el 2010 disminuyó su participación porcentual al 57%; lo que representó un decrecimiento de casi el 17%; y cuando se comparan estos datos con los del 2014, la tendencia a la baja en la participación de América de Norte y Europa Occidental continua, manifestándose con una disminución hasta el 53%. En contraposición con esta tendencia, se encuentra el incremento de los indicadores de Asia Occidental y el Pacífico, región que entre 2001 y 2010, pasó de una participación del 8.4% a un sorprendente 21%; y más aún, para el 2014, esta cifra alcanzó el 25%.³⁹

A pesar de la redistribución de los flujos de estudiantes internacionales, y de la aparente disminución de la participación de América del Norte y de Europa Occidental, no debe perderse de vista que estas cifras son expresadas de manera porcentual y que, en números total, estas regiones también incrementaron -aunque en menor magnitud que las regiones de Asia Oriental y el Pacífico- el número de estudiantes internacionales que

³⁹ UNESCO, 2017

recibieron. De esta manera, si en 2001 recibieron 1,470,000 estudiantes, para el 2010 esta cifra aumentó a 2,013,720 y para el 2014 llegó a 2,149,680.

A la par de las principales regiones receptoras de estudiantes internacionales que se debatían por el liderazgo en este campo, las regiones restantes también se presentaron un gran dinamismo. Y si para el 2001 estas regiones, analizadas en conjunto, representaban apenas el 6% del flujo total; en 2010 lograron aumentar su participación a un 12.3%, y para el 2014 este porcentaje creció al 19%.⁴⁰ A pesar del significativo crecimiento de este indicador, lo cierto es que, cuando se analizan por separado los datos de cada región, su participación continúa siendo periférica. Tal es el caso de Latinoamérica que, más allá de haber logrado incrementar su participación en un 50% entre 2001 y 2010, esta continuó siendo poco representativa a nivel mundial, ya que apenas logró pasar del 1.3% al 1.9%.

Cuando se analizan de manera pormenorizada los casos del resto de los principales países receptores de estudiantes internacionales, las cifras también muestran una notable tendencia a la baja. Y dependiendo del caso, esta disminución puede ser bastante grande. Muestra de ellos es que para el 2001 los cinco principales países receptores de este flujo a nivel mundial eran Estados Unidos con un 29.2%, Reino Unido con el 11.3%, Alemania con el 11%, Francia con 7.4%; y en conjunto captaban el 65% de los estudiantes en movilidad a nivel global. Actualmente estos países siguen concentrando casi la mitad (48.7%) de este flujo; sin embargo, llama poderosamente la atención la disminución de la participación -en conjunto- de más del 16% (Ver tabla 1).

Tabla 1: porcentaje del total mundial de estudiantes internacionales recibidos por cada uno de los cinco principales países receptores.

<i>País</i>	2001	2005	2010	2014
<i>Estados Unidos</i>	29.2%	21.5%	19.5%	20.7%
<i>Reino Unido</i>	11.3%	11.6%	10.9%	10.5%
<i>Alemania</i>	11%	9.5%	5.6%	5.2%
<i>Francia</i>	7.4%	8.6%	7.2%	5.8%
<i>Australia</i>	6.1%	7.6%	7.6%	6.5%

Datos obtenidos de los compendios mundiales de educación de la UNESCO

⁴⁰ UNESCO, 2017

Dos países de Asia Oriental merecen una mención especial: en primer lugar, China que, a pesar de que podría esperarse que apareciera como uno de los principales receptores, debido a su gran desarrollo económico y tecnológico, su participación en este rubro al 2014 apenas alcanzaba el 2.6%. En segundo lugar, Japón que, para el 2014 recibía alrededor de 136,000 estudiantes, lo que representaba el 3.4% y que desde 1983 ha realizado importantes esfuerzos por desarrollar programas de atracción de estudiantes internacionales con la intención de llegar a 300 mil durante de la presente década.⁴¹

En lo particular, el caso de Estados Unidos es de interés para este trabajo por dos grandes razones. Primeramente, por ser el país que vio más disminuida su participación entre 2001 y 2010 al pasar del 29.2% al 19.5% es decir una disminución de casi diez puntos porcentuales en tan solo diez años. A pesar de esto, el país norteamericano continúa siendo el principal destino de los estudiantes móviles. Tan es así que, incluso durante el 2010, prácticamente uno de cada cinco eligió como destino alguna universidad estadounidense. Otra de las razones de interés se debe a la influencia que este país ejerce sobre Latinoamérica. Para entender de mejor manera la significativa caída de Estados Unidos como receptor de estudiantes internacionales, es necesario traer a colación los datos correspondientes al 2005, los cuales indican que para ese año su participación fue del 21.5%, lo que nos deja ver que la mayor disminución ocurrió durante el lustro anterior. En ese sentido se asocia este fenómeno con los cambios en la política migratoria estadounidense y el endurecimiento de los procesos de selección de estudiantes, posteriores a los sucesos del 9/11. Cabe mencionar que, ya para el 2014 el porcentaje de participación de Estados Unidos, recupero algo de terreno, y pasó del 19.5% registrado en 2010 al 21.5%.

1.3.3 Principales regiones de origen de los estudiantes internacionales

Otro de los temas que debe tomarse en consideración al momento de analizar los flujos de estudiantes internacionales es el lugar del que proceden, ya que esto permite conocer más sobre las estrategias de desarrollo empleadas por los países con economías emergentes, así como sobre el nivel de integración de dichos países a las dinámicas del mercado laboral

⁴¹ UNESCO, 2017

global. En este breve subapartado se analizarán los datos referentes al número de estudiantes que aporta cada región a este flujo.

A diferencia de los datos sobre países o regiones receptoras de estudiantes, en la lectura de los datos referentes a sus lugares de origen, se puede observar una importante diferencia entre los protagonistas. Mientras que, en los primeros las regiones estadísticamente dominantes, también son aquellas que económica y tecnológicamente se hayan más desarrolladas, en el caso de las regiones expulsoras, estas son principalmente aquellas a las que pertenecen los países recientemente industrializados y, de manera periférica, los países en vías de desarrollo.

De acuerdo con los datos aportados por OIM en su informe sobre 2001, el número total de estudiantes que salieron de sus países para realizar estudios de nivel 6, 7 u 8, ascendió a 1,783,077. Cifra obtenida de la suma de los totales de salidas registradas por cada Estado participante. Acorde con la tendencia de crecimiento de este flujo, en 2005 se registró un ligero incremento llegando así a 1,804,368; lo que representa un incremento porcentual de apenas el 1.2%. El paulatino incremento registrado durante este lustro, es asociado con la disminución de la participación de Estados Unidos, nuevamente a causa de las restricciones migratorias impuestas en aquel país tras el 9/11. Sin embargo, para 2010 el flujo de estudiantes internacionales recobró bríos y alcanzó los 2,349,050 estudiantes (de acuerdo con los datos de los países de origen), un incremento del 30.5% con relación al 2005 y del 31.7% en función del 2001. Dicha tendencia se vería incrementa aún más en 2014, año en el que se registraron 3,545,000 estudiantes saliendo de sus lugares de origen para continuar con sus estudios. En términos porcentuales, este aumento fue del 51% con relación al 2010 y de casi el 100% con relación al 2001. Estas cifras permiten observar una constante de crecimiento del flujo, que corresponde con lo reportado por los países receptores (ver tabla 2).

Tabla 2: porcentaje de estudiante en movilidad por región de origen con relación al total mundial

Región de origen	2001	2005	2010	2014
<i>Asia Oriental y el Pacífico</i>	43.9%	42.5%	42.9%	37.8%
<i>América del Norte y Europa</i>	39.6%	26.2%	23.1%	25.6%
<i>Asia Meridional</i>	ND	11.9%	14.6%	10.1%
<i>África Subsahariana</i>	12.2%	10.7%	10.9%	7.6%
<i>América Latina y el Caribe</i>	4,3%	8.7%	8.4%	5.8%

*Datos obtenidos de los compendios mundial de educación de la UNESCO
ND: no disponible*

Al analizar la distribución de la participación por regiones, llama la atención la gran aportación de las regiones de Asia Oriental y el Pacífico, las cuales se han mantenido como las regiones que más estudiantes aportan a este flujo. De esta manera para 2001 se registró que el 43.9% de los estudiantes en movilidad provenían de algún país de estas regiones, es decir que casi uno de cada dos estudiantes internacionales era originario de Asia Oriental o el Pacífico. El predominio de estas regiones en este campo se ha mantenido y solo ha presentado leves variaciones. Esta preminencia se relaciona directamente con el desarrollo económico y tecnológico de estas regiones, y con la implementación de ambiciosos programas de impulso a la formación de estudiantes internacionales por parte de países como Japón, China o Australia. En ese sentido China se destaca por ser el país que más estudiantes aporta: para 2014, tan solo este país contribuía con 712,000 estudiantes móviles, lo que se traduce en casi el 20% del total mundial, es decir que uno de cada cinco estudiantes internacionales es de origen chino.

Por su parte, América del Norte y Europa también presentan una gran participación la cual, después de verse mermada entre 2001 y 2005, ha mantenido un comportamiento sostenido. En 2001 esta región aportó alrededor del 39.6% a este flujo, lo que para 2005 se redujo drásticamente al 26.2%. Sin embargo, en años posteriores se mantendría en niveles más o menos similares: para 2010 aportó el 23.1% y para 2014 el 25.6%. No obstante, a pesar de la disminución porcentual, el número de estudiantes internacionales originarios de estas

regiones sí se incrementó de manera importante, pasando de aproximadamente 470,000 estudiantes en 2001 a 910,000 en 2014, un aumento de casi el 100%.

Mientras tanto, a pesar de que el número de estudiantes móviles originarios de Latinoamérica, prácticamente se triplicó entre 2001 y 2014, su participación relativa continuó siendo periférica. De manera que si en 2001 la región contribuyó a este flujo con 76,672 estudiantes estos solo representaban el 4.3% del total; y para cuando en 2014 el número de se elevó hasta los 208,000 estudiantes, su participación relativa solo se elevó al 5.8%.

Ahora bien, una nueva pregunta surge en relación a estudiantes latinoamericanos en movilidad, y esta tiene que ver con sus destinos predilectos. De acuerdo con datos tomados de Bermúdez, entre 2001 y 2010 se mantuvo una tendencia en este flujo, dirigiéndolo principalmente hacia los países de América del Norte y Europa Occidental. Del total de estudiantes latinoamericanos que en 2001 salieron de sus países de origen para realizar estudios de nivel 5,6 o 7, el 84.3% decidieron dirigirse hacia algún país de América del Norte o Europa; esta cifra se mantuvo casi intacta para el 2005, año en que se reportó el 82.5% y finalmente, para 2010 esta participación se redujo levemente, con lo que cayó al 75.1%. En un, muy lejano, segundo lugar se hayan las migraciones a países del interior de la misma región. Las cuales mantuvieron una constante levemente ascendente durante el mismo periodo. De esta manera, pasaron de una representación relativa del 14.5% en 2001, al 14.8 en 2005; cinco años más tarde, en 2010, esta participación aumentó al 20.5%. Cuando esto se expresa en cantidades totales tiene más impacto, ya que se puede observar que entre 2001 y 2010 el número de estudiantes móviles de origen latinoamericano, que decidió trasladarse a otro país de la misma región pasó de 11,120 a 43,265; es decir casi cuatro veces más en tan solo diez años. Este último punto es de interés para los fines de este trabajo, ya que denota que cada vez más estudiantes decidieron movilizarse hacia países de la Misma región.

Un último dato relevante tiene que ver con la participación relativa entre mujeres y hombres dentro de este flujo. Al respecto se puede decir que, tras observar las estadísticas disponibles, correspondientes al periodo entre 2001 y 2014, se puede afirmar que, en términos generales, tanto a nivel global como regional, se observó una proporción de participación similar entre mujeres y hombres.

1.4 Las migraciones con fines de estudio en Latinoamérica

En los países latinoamericanos, las migraciones con fines de estudio constituyen un fenómeno cada vez más visible que, sin embargo, sigue siendo difícil de medir.⁴² En el presente apartado se analizan algunos datos relevantes en torno a los flujos más recientes de estudiantes internacionales en la región. Su principal objetivo es brindar un panorama general actualizado del comportamiento de estos flujos a nivel intrarregional.

De acuerdo con datos aportados por la UNESCO, para 2017 el número de estudiantes de niveles 6, 7 u 8 en todo el mundo, rondaba los 220 millones; un 11% más que 2012, cuando esta cifra llegaba a los 198 millones. Lo que significa un aumento considerable para un periodo tan corto. Para el caso específico de Latinoamérica, esta cifra paso de los 23.7 millones en 2012 a los 27.4 millones de estudiantes para el 2017, lo que representó un incremento aproximado del 16%; incremento mayor que el de la media mundial.⁴³

Ante este escenario de masificación de la educación superior, la internacionalización de los estudiantes también se ha convertido en un fenómeno en constante crecimiento. De esta manera, entre 2012 y 2017, el porcentaje de estudiantes en movilidad de niveles 6, 7 y 8 pasó del 2 al 2.3% del total de estudiantes matriculados en esos niveles a nivel mundial. Aunado a esto, también debe tomarse en cuenta que, durante este mismo periodo, el total de estudiantes internacionales pasó de 4 a 5 millones durante el mismo periodo; es decir, un incremento del 25% en números reales.⁴⁴ En este mismo sentido, en Latinoamérica el porcentaje de estudiantes de niveles 6, 7 y 8 en movilidad, pasó del 1.09% al 1.14%. Porcentajes y crecimiento marcadamente inferiores a los de la media mundial. Cabe mencionar que al traducir estos porcentajes a números reales vemos que, la cantidad de estudiantes latinoamericanos en movilidad pasó de 258 mil a 312.

Al analizar cuáles son los destinos predilectos de los estudiantes latinoamericanos, se observa que, de la misma manera que ocurre con los flujos a nivel global, estos se dirigen principalmente a las regiones de América del Norte y Europa. No obstante, este flujo ha

⁴² Luchilo, Lucas, *Estudiantes en movimiento: perspectivas globales y tendencias latinoamericanas*, en Pellegrino, Adela, *Migración calificada desde América Latina. Tendencias y consecuencias*, Universidad de la República, Uruguay, 2013 p.65

⁴³ UNESCO, *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2019. Migración, desplazamiento y educación: construyendo puentes, no muros*, UNESCO, Francia, 2019.

⁴⁴ UNESCO, 2019.

presentado cambios significativos en lo que va de este siglo. Con lo que, si en el año 2000 el porcentaje de estudiantes latinoamericanos que migraban a estas regiones era del 84.3%, para el 2010 este porcentaje disminuyó de manera moderada al 75.1%.⁴⁵ Dicha tendencia ha continuado, haciéndose cada vez más importante, de manera que para el 2017, de los 312 mil estudiantes en movilidad procedentes de esta región, 170 mil optaron por dirigirse a América del Norte o Europa, es decir el 54% del total. Lo que representa una disminución del 30% con relación al año 2000. Adicionalmente, las migraciones a otros países de la región se han convertido en la segunda modalidad más común entre los estudiantes latinoamericanos. Cabe mencionar que, en 2017 se registró que, el 38% de los estudiantes móviles se trasladó a otro país de América Latina para continuar con sus estudios. Esto significó la movilidad de alrededor de 120 mil personas. Mientras tanto, el 8% restante se distribuyó entre las demás regiones.⁴⁶

Respecto al papel de Latinoamérica como receptor de estudiantes, en 2017 tan solo 176 mil estudiantes internacionales eligieron algún país de la región como destino; lo que representa apenas el 3.5% del total de estudiantes móviles a nivel mundial. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que más de 120 mil de estos estudiantes provenían de algún otro país de la región. Es decir que alrededor del 69% de este flujo se dio de manera interna. Por su parte, tan solo un 12% -es decir unos 37 mil estudiantes- provenían de América del Norte y Europa Occidental; mientras que el 19% restante, se distribuyó entre el resto de las regiones del mundo.⁴⁷

Un dato que llama la atención y que corresponde a un rubro en el que Latinoamérica sí logra destacarse, es el incremento porcentual de matriculación de estudiantes de niveles 5, 6 o 7. Entre el 2000 y el 2015, el porcentaje de matriculación de jóvenes en edad de realizar estudios profesionales, pasó de 22.6% al 46.5%. Y para 2017, esta cifra llegó al 51%, lo que se traduce en un incremento de más del 125%. El cual, solo es rebasado por el registrado en Asia Oriental y el Pacífico, que fue del 170% durante el mismo periodo.⁴⁸

⁴⁵ Bermúdez, 2019.

⁴⁶ UNESCO, 2019.

⁴⁷ UNESCO, 2019.

⁴⁸ Gacel-Ávila, Jocelyne, *Educación superior, internacionalización e integración en América Latina y el Caribe, en Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe. Córdoba 2018*, UNESCO-IESALC, Argentina, 2018, p.50.

Del análisis de los datos sobre salida y llegada de estudiantes móviles en Latinoamérica, dos cosas llaman nuestra atención. En primer lugar, el saldo negativo de movilidad de la región; y en segundo lugar, el incremento del flujo intrarregional de estudiantes. Respecto al saldo negativo, este hace referencia al hecho de que hay más estudiantes latinoamericanos que salen a estudiar a otras regiones que los que llegan. En términos generales, un déficit de este tipo puede considerarse como indicador de la falta de sistemas educativos consolidados o atractivos para los estudiantes internacionales. Así mismo, suele asociarse con factores como la inestabilidad económica y social de la región. A la par, se considera que los mismos factores que hacen a un país o región poco atractiva como destino académico, contribuyen al hecho de que un gran número de estudiantes originarios de estos lugares, crucen las fronteras en busca de mejores destinos. Cabe destacar que, con excepción de Argentina, Costa Rica, República Dominicana y México, el resto de países latinoamericanos y de El Caribe presentaron indicadores negativos en este rubro durante el 2017. En ese sentido, países como Brasil o Chile registraron déficits que rondaron entre el 150 y el 200%. Por su parte, entre los países con mayores déficits se encontró el caso de Colombia con un 700%. Incluso, se registraron casos de países que rebasaron el 1,000%.

Al analizar el caso de las migraciones intrarregionales de estudiantes observamos que, estas son un fenómeno que, a nivel global, mantiene una tendencia a la baja. En 2017 este indicador disminuyó hasta el 9% del total de estudiantes en movilidad. Incluso en América del Norte y Europa, donde se tienen la mayor incidencia en este tipo de movilidad, se ha presentado una disminución moderada. Sin embargo, Latinoamérica se presenta como un caso singular que, contrario a la lógica internacional, ha registrado un crecimiento sostenido en este rubro y porcentualmente se mantiene como la segunda región con mayor incidencia de estos flujos.⁴⁹ En términos generales, esta tendencia latinoamericana hacia las migraciones intrarregionales, puede entenderse como un efecto colateral del rezago de la educación de nivel superior con relación a la de los países protagonistas de la migración académica a nivel mundial, así como de la carencia de vínculos interinstitucionales sólidos, a nivel interregional. Finalmente, cabe aclarar que, Argentina, Brasil y México se posicionaron como los principales receptores de estos flujos.

⁴⁹ UNESCO, 2016.

Ahora bien, respecto a los países latinoamericanos que mayor número de estudiantes internacionales aportan estos flujos, nos encontramos con que, tan solo entre Brasil, Colombia, México y Perú acumulan poco menos de la mitad del total de estudiantes procedentes de esta región. Así mismo observamos que, Perú, Colombia y Brasil son algunos de los países que más estudiantes internacionales aportan a los flujos intrarregionales (ver tabla 3).

Tabla 3: aportación de estudiantes internacionales de los principales países expulsores de la región y su participación en los flujos intrarregionales en 2017.

<i>País de origen</i>	Número de estudiantes en movilidad internacional	Número de estudiantes en movilidad intrarregional	Porcentaje de estudiantes en movilidad intrarregional
<i>Brasil</i>	52,515	9,619	18%
<i>Colombia</i>	36,626	12,527	33%
<i>México</i>	33,854	1,623	5%
<i>Perú</i>	30,591	18,119	65%

Datos obtenidos del informe de seguimiento de la educación en el mundo 2019, de la UNESCO

En lo referente a los países latinoamericanos que más estudiantes internacionales reciben, como es de esperarse, nuevamente aparece el predominio de los países con sistemas educativos más sólidos y que cuentan con programas de apoyo a estudiantes en movilidad. Con un registro de 75,668 estudiantes recibidos en 2017, Argentina es por mucho, el principal destino de la región. En segundo lugar, se encuentra México, que para el mismo año reportó el ingreso de 25,125 estudiantes. Siguiéndolo de cerca, se encuentra Brasil con 20,000 estudiantes; y un tanto más rezagado se haya República Dominicana con 9,607. En la tabla 4, es posible apreciar de mejor manera la distribución de estudiantes internacionales entre los principales países receptores, así como su lugar de procedencia (ver tabla 4).

Tabla 4: Estudiantes internacionales latinoamericanos y no latinoamericanos recibidos por los principales países receptores de la región en 2017

<i>País anfitrión</i>	Número de estudiantes recibidos	Número de estudiantes latinoamericanos recibidos	Porcentaje de estudiantes latinoamericanos recibidos
<i>Argentina</i>	75,668	63,561	84%
<i>México</i>	25,125	8,542	34%
<i>Brasil</i>	20,000	9,600	48%
<i>República Dominicana</i>	9,607	6,836	71%
<i>Chile</i>	4,700	4,089	87%

Datos obtenidos del informe de seguimiento de la educación en el mundo 2019, de la UNESCO

En particular el caso de Argentina resulta interesante por varias razones. Primeramente, se debe destacar que contrario a los altos índices que registra como país receptor, su aportación de estudiantes móviles fue de 8,37; una cifra nada despreciable para los estándares de la región, pero que se encuentra muy lejos de los más de 55 mil reportados por Brasil. A simple vista, este saldo positivo debería ser indicador de que Argentina cuenta con un sistema educativo lo suficientemente competitivo, como para representar un polo de atracción importante para estudiantes extranjeros; además de ser capaz de ofrecerle las condiciones necesarias a sus propios estudiantes nacionales para su desarrollo. No obstante, cuando se analiza la composición de los flujos que llegan a aquel país, nos damos cuenta de que, en su enorme mayoría, se trata de flujos intrarregionales. Lo que sin lugar a dudas lo convierte en el principal polo de atracción para estos flujos. Pero, ¿qué pasa cuando se habla de flujos de estudiantes provenientes de otras regiones? En este campo, Argentina recibió a 12,107 estudiantes no latinoamericanos, lo que representa el 16% de los estudiantes a los que les dio acogida en 2017. Sin embargo, esta cifra es menor a la reportada por México durante el mismo periodo, la cual ascendió a 16,583; esto a pesar de que, en total, México recibió a poco menos de la tercera parte de estudiantes internacionales que Argentina. Al respecto, se plantea la hipótesis de que el mayor índice reportado por México, obedece a su cercanía con Estados Unidos, quien a su vez es uno de los principales expulsores de estudiantes a nivel mundial y con quien, además, comparte una intensa vida transnacional.

Como se ha podido observar, el papel de Latinoamérica en el marco global de las migraciones con fines de estudio, continúa siendo periférico. Sin embargo, durante las

últimas dos décadas se han presentado transformaciones que obedecen, tanto a factores exógenos, como endógenos. En este sentido, se ha reportado un constante incremento del número de estudiantes latinoamericanos en movilidad, lo que, entre otras cosas, atiende a las exigencias del mercado laboral internacional. Así mismo, durante este periodo se han diversificado las dinámicas de los flujos de latinoamericanos, y a lo largo de este siglo, los estudiantes han encontrado al interior de la región la posibilidad de nuevos destinos; los cuales le han ganado terreno al flujo tradicional hacia Estados Unidos y Europa.

1.5 Las migraciones con fines de estudio a través de una mirada crítica

En los estudios sobre migraciones calificadas, sigue existiendo una marcada tendencia hacia un enfoque economicista, encaminado a la evaluación de los costos y beneficios que este tipo de movilidad implica, tanto para los países expulsores, como para los anfitriones. En dichos estudios, se parte de premisas que identifican a estas movilidades como un efecto consuetudinario de la internacionalización de la educación. Sin embargo, consideramos que este tipo de análisis no permite observar algunos aspectos menos positivos de estos flujos. El presente apartado tiene como principal objetivo reflexionar en torno a las implicaciones sociales y económicas de las migraciones con fines de estudio.

1.5.1 Desigualdades geográficas. Asimetrías en el desarrollo de los sistemas educativos

Como ya se ha mencionado con anterioridad, el fenómeno de las migraciones calificadas se remite a tiempos de la segunda posguerra y su incremento se ha dado de manera gradual y como resultado de la transformación del mercado laboral y las formas de producción a nivel internacional. En ese sentido, desde inicios de la década de 1970, la implementación del toyotismo como nuevo modelo de producción capitalista, transformó de fondo las dinámicas laborales a nivel internacional, imponiendo nuevos esquemas de flexibilización y de especialización de los trabajadores. De acuerdo con Vásquez, este modelo se basa en la priorización de “modalidades de producción, distribución y consumo de mercancías y servicios con un fuerte componente simbólico e inmaterial”.⁵⁰ Bajo este nuevo esquema, la educación de niveles superiores, se planteó como un instrumento clave para la transformación del modelo productivo. A partir de entonces, el conocimiento fue reconocido como un bien

⁵⁰ Vásquez, Jorge Daniel, *Economía política del conocimiento en el Sur Global: Ecuador y Tanzania*, Colección Sur-Sur: Políticas y líneas de Acción-CLACSO, 2016, p. 6

que, a pesar de ser intangible, podía ser cuantificado y contenido al interior de una mercancía, la educación escolar. Este nuevo enfoque, logró expandirse de manera exponencial durante la década de 1990, gracias a las dinámicas globalizadoras impulsadas por el neoliberalismo.⁵¹

Para Montenegro y Puyol, durante las últimas dos décadas la educación - particularmente la de los niveles 6, 7 y 8- ha rebasado las fronteras nacionales, y ha contribuido a la consolidación de una economía global del conocimiento. Sin embargo, ajustándose a la distribución internacional del trabajo, esta globalización del conocimiento, ha estado marcada por el desarrollo asimétrico de las distintas regiones geográficas.⁵² Aunado a esto, autores como de Sousa Santos, señalan que en esta internacionalización de la educación -o cuando menos de la educación universitaria-, están implícitas dinámicas colonialistas de carácter epistémico.⁵³ Es decir que, con la homogenización de la educación a nivel global, también se imponen formas de construir el conocimiento y el aprendizaje; además de una serie de valores bajo los que será regida la cultura académica. En esta misma línea, Bourdieu señala la importancia de reconocer que, a través de la transportación del conocimiento, también se vehiculizan nacionalismos, prejuicios, estereotipos y demás representaciones sumarias de quienes lo producen.⁵⁴

Uno de los principales efectos del desarrollo asimétrico de la educación, es la concentración de los principales centros académicos y científicos en unos cuantos países. Lo que convierte a estos lugares en polos de atracción para los estudiantes originarios de países con un nivel de desarrollo educativo inferior; incentivando así, las migraciones con fines de estudio. En ese sentido, Latinoamérica se ha constituido como un “lugar de salida con retornos condicionados o de reclutamiento de mano de obra calificada”.⁵⁵

⁵¹ Vega, Cristina y Gómez, Carmen, *Una aproximación crítica a las movilidades en educación superior. Desigualdades en la economía global del conocimiento desde la circularidad migratoria*, en Pedone y Alfaro 2018, pp. 70-88

⁵² Montenegro, Marisela y Pujol, Joan, *La fábrica de conocimientos: incorporación del capitalismo cognitivo en el contexto universitario*, Athenea Digital, vol. 13, marzo, 2013, pp. 139-154 No. 1, p. 139-154.

⁵³ Sousa Santos, Boaventura, *La universidad en el siglo XXI*, Siglo XXI, México, 2015.

⁵⁴ Bourdieu, Pierre, *Intelectuales política y poder*, Eudeba, Argentina, 1999, p.168.

⁵⁵ Vega y Gómez, p. 76

Actualmente la migración de estudiantes constituye la principal forma de exportación e importación de servicios educativos de niveles superiores.⁵⁶ Situación que ha llevado al incremento de esta forma de movilidad. En este escenario y ante la imposibilidad de disminuir la intensidad de los flujos de salida, varios países, tradicionalmente expulsores de estudiantes, han tratado de estudiar los posibles beneficios que este esquema migratorio puede acarrear a las regiones de origen. Por tanto, han buscado fomentar dinámicas de trabajo colaborativo y la conformación de redes interinstitucionales y transnacionales. Lo que se ha percibido como un beneficio colateral de la movilidad internacional de los estudiantes hacia los países o instituciones de los que son originarios. Sin embargo, es posible que esta perspectiva sea un tanto optimista y sobreestime el impacto de estas redes en el desarrollo local fuera del campo académico. Al respecto, autoras como Vega o Pedone, señalan que las condiciones de asimetría que se viven en el campo educativo, lejos de acortarse mediante la movilidad de estudiantes, se reproducen e incluso se magnifican al momento de que los principales centros de atracción, tienen la oportunidad de reclutar a los mejores perfiles internacionales.

1.5.2 Los efectos de la mercantilización de la educación

Durante las últimas tres décadas se ha estrechado cada vez más la relación entre la educación de nivel superior y el mercado. Bajo el argumento de la correspondencia con la oferta laboral, se han impulsado múltiples políticas estatales dirigidas a construir sistemas educativos encaminados a la búsqueda de la eficiencia y adecuados a las necesidades del mercado. Especialmente en regiones con bajos indicadores de desarrollo -como lo es Latinoamérica- prevalecen modelos educativos que promueven como principal objetivo, la adaptación de la educación a las demandas de mercados globales y locales. En este contexto, se han introducido nuevas categorías para el análisis de la educación, tales como: eficiencia, competencias, aplicabilidad, rendimiento, innovación y demás conceptos propios de la jerga empresarial; pero que hoy forman parte del lenguaje coloquial al interior de las instituciones educativas.

⁵⁶ Rodríguez, Roberto, *Migración de estudiantes: un aspecto del comercio internacional de servicios de educación superior*, UNAM, Papeles de la Población, No. 44, pp.221-238

En términos generales, la educación cada vez se encuentra más cercana a los intereses y dinámicas de los mercados, y se aleja paulatinamente de su concepción como un derecho social, el cual debería de ser obligación del Estado. Este impulso neoliberal ha reducido la educación al papel de una mercancía, la cual se consume de manera diferenciada y asimétrica acorde con la capacidad adquisitiva de cada individuo. Mientras, las universidades se han ido transformando de manera gradual en entidades autónomas, que en buena medida operan bajo una lógica empresarial de rentabilidad. Y por su parte, los estudiantes y sus familias se han convertido en los consumidores de las mercancías que estas empresas producen.⁵⁷

Atenidos a este esquema, el consumidor tiene la aparente libertad de elegir entre los distintos productos disponibles; sin embargo, existen factores que reducen de manera importante la capacidad de elección de los individuos. Entre ellos, los más evidentes pueden ser de naturaleza económica. Ya que, al tratarse de un bienpreciado, la educación superior puede implicar costos por encima de las capacidades de amplios sectores de las sociedades.

Otro factor que puede resultar privativo al momento de elegir, es el geográfico. Cuando los sistemas de educación locales, no son capaces de brindar las opciones de calificación que se requieren para competir en el mercado laboral, el panorama se ajusta aún más. Con lo que aquellas personas con la solvencia necesaria, optan por la movilidad internacional. En este punto, es necesario tener en cuenta que no todos los estudiantes cuentan con los mismos capitales al momento de competir en este campo, y por consiguiente no todos pueden elegir la movilidad como su primera opción. Incluso en contextos de sistemas educativos consolidados, en los que se cuenta con programas de apoyo (becas) para estudiantes que deseen realizar estudios fuera de su país, estas becas son altamente competidas y generalmente insuficientes, tanto en número, como en la cantidad de dinero que aportan para la manutención de los estudiantes en el extranjero. Adicionalmente, debe considerarse el hecho de que, cuando se llega a contar con becas proporcionados por los países receptores, en muchas ocasiones estas vienen acompañadas de algún tipo de carga de servicio social. El cual, si bien brinda experiencia, también representa una variante de precarización laboral y menoscaba la calidad de vida de los estudiantes. De alguna manera,

⁵⁷ Domínguez, Ricardo, *Neoliberalismo en América Latina y política anti migratoria estadounidense: impactos en la migración hispana*, Universidad de Guanajuato, Acta Universitaria, Vol. 23, Procesos Migratorios, agosto de 2013., pp. 27-36. 2013.

detrás de la movilidad internacional de estudiantes, se ocultan dinámicas de precarización y exclusión, las cuales terminan por reproducir esquemas de desigualdad social.⁵⁸

Además de la existencia de programas de apoyo para la movilidad internacional, tanto de los países receptores como de los de origen, la principal fuente de financiamiento de este tipo de movilidad continúa siendo la autofinanciación. En ese sentido, el apoyo de las familias suele ser fundamental para que las movildades se lleven a cabo y, por tanto, están sujetas a las capacidades de cada familia. Bajo esta lógica, las movildades con fines de estudio se han caracterizados por ser flujos altamente excluyentes y por tanto son percibidas como un privilegio de las familias de clases acomodada. Y a su vez, son percibidas por estas familias como la vía para la conservación de su condición de clase. No obstante, en la actualidad, es cada vez mayor el número de personas provenientes de clases menos afortunadas que se suman a estos flujos, aun cuando esto represente una enorme carga para sus familias. Quienes ven en la movilidad internacional la posibilidad de que uno de sus miembros acceda a una mayor calificación y, por ende, una oportunidad de ascenso social. Con este objetivo, al interior de estas familias se desarrollan estrategias, que pueden implicar -entre otras cosas- el gasto de ahorros, la venta de bienes o incluso la adquisición de deudas. En particular, esta última opción ha resultado la de más alto riesgo para la economía de los individuos y la de sus familias. Independientemente de la opción por la que se decante, al final el estudiante termina siendo más valorado como una fuente de ingresos para los distintos actores, que por su destrezas o desempeño.⁵⁹

La movilidad internacional de estudiantes de niveles 6, 7 y 8, más que como un esfuerzo enfocado a la búsqueda del desarrollo de una disciplina académica o del mejoramiento de las condiciones de la sociedad de origen, puede ser entendida como un cúmulo de estrategias tempranas de inserción laboral, mediante la consecución de mayores grados de calificación. Bajo la misma lógica, esta forma de movilidad también implica una serie de estrategias institucionales, encaminada a conseguir el mayor beneficio posible. Por una parte, las instituciones receptoras, estimulan la llegada de estudiantes internacionales,

⁵⁸ Van Mol, Cristof y Michielsen, Joris, *The reconstruction of a social network abroad. An analysis of the interaction patterns of Erasmus students*, Mobilities, Routledge, Vol. 10, No.3, 2015, pp. 223-244.

⁵⁹ Luchilo, Lucas, *Más allá de la fuga de cerebros. Movilidad, migración y diásporas de argentinos calificados*, 2013

con la intención de conseguir a los mejores perfiles para integrarlos a sus filas. Y con ello, mantener los estándares de calidad que le permiten conservar o incrementar el prestigio del que ya gozaban. Por otra parte, las instituciones de origen, al no poder retener a sus estudiantes, busca la manera de beneficiarse mediante la consolidación de redes colaborativas interinstitucionales. Además de que, mantienen una imagen de equivalencia académica al lograr insertar a sus estudiantes en instituciones de mayor prestigio. Lo que termina por otorgarles alguna autoridad a nivel local o regional.

La idea de que las migraciones con fines de estudio constituyen una consecuencia natural de las dinámicas de competitividad al interior del mercado laboral, y que como tal es aceptada por los individuos como elemento inseparable de este campo; además de ser falsa, sirve para invisibilizar aspectos como la distribución geográficamente asimétrica de recursos y conocimientos. Así mismo, detrás de esta idea se oculta el hecho de que la movilidad de estudiantes de un país a otro, tiene efectos contradictorios para los países e instituciones de origen y destino. Aunado a esto, no toma en consideración que estos esquemas de movilidad imponen transformaciones importantes en las vidas de los estudiantes y de sus familias.

1.5.3 Una mirada interseccional a las migraciones con fines de estudio

El concepto de interseccionalidad constituye una valiosa aportación de la teoría y praxis feministas a la discusión sobre el origen de la desigualdad social. Desde su creación hace más de treinta años, este concepto postulado por primera vez por Kimberlé Crenshaw, ha abrevado principalmente del pensamiento feminista afroamericano, para identificar los procesos que generan las desigualdades sociales. Ante los ojos de la interseccionalidad, las desigualdades sociales, son producto de la interacción entre “sistemas de subordinación” respecto a género, etnia, religión, situación socioeconómica, origen nacional y condición física (capacidad-discapacidad). Mismos que se constituyen mutuamente, y siempre son adecuados a su tiempo y espacio específicos. Dicho concepto cuestiona la manera en que aspectos como el sexismo, racismo y el clasismo son elementos inherentes a la creación y mantenimiento de los esquemas de dominación, que a su vez se materializan como desigualdades sociales.⁶⁰

⁶⁰ La Barbera, María Caterina, Interseccionalidad, un “concepto viajero”: orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea, UNAM, Interdisciplina, Vol. 4, No. 8, enero-abril, 2016, pp. 105-122

Ya desde la segunda mitad de la década de 1990 se ha propuesto el uso de este enfoque para el análisis de los fenómenos migratorios. En este trabajo se plantea que, la implementación de una mirada interseccional, actualmente se presenta como imperante para la elaboración de cualquier trabajo -ya sea de carácter cualitativo o cuantitativo- referente a migraciones. Se plantea que alrededor de todo proceso migratorio existen una amplia serie de condicionantes estructurales y socioculturales que influyen de manera directa en las experiencias migratorias de las personas. En particular se considera que, para el caso de las migraciones con fines de estudio, la clase social, el género y el país de origen son factores que, de manera conjunta, funcionan como ejes articuladores de la desigualdad. Al respecto Pavajeau afirma que, en el campo educativo existe un marcado esquema de jerarquías en el que, el género, la etnicidad, el país o región de origen, el ser migrante, la edad, el haber crecido en un ámbito rural, y demás factores, son categorías significativas, tanto al interior de dicho campo, como al momento de integrarse al mercado laboral.⁶¹

Particularmente en lo que se refiere al género, se ha buscado resignificar el papel de las mujeres como individuos en movilidad que, al igual que los hombres, cuentan con motivaciones y voluntades propias; pero que, frecuentemente eran percibidas como simples acompañantes de la movilidad de trabajadores. Actualmente, suele presumirse de la eficiencia de los sistemas educativos que, desde la década de 1990 han logrado acortar la brecha de género respecto al acceso a la educación superior. En ese campo se ha conseguido que actualmente cierta paridad en lo que al número de estudiantes mujeres y hombres se refiere. En un análisis superficial, esta aparente equidad, excusaría a la condición de género de ser considerada como una condicionante capaz de producir algún tipo de desigualdad social. Sin embargo, detrás de esta suposición, nuevamente se encuentran ocultos aspectos que denotan que no necesariamente es así. Por una parte, al momento de observar las estadísticas sobre eficiencia terminal, existe una marcada tendencia que favorece a los hombres. Si bien la explicación a este fenómeno es multicausal, algunos argumentos a considerar son que: ante situaciones de precariedad, las carreras de las mujeres son más vulnerables a ser sacrificadas como parte de estrategias familiares. Además, en caso de contar

⁶¹ Pavajeau, 2017. Pavajeau, Carol, *Migración y movilidad académica de mujeres colombianas calificadas, transnacionalización de los afectos y asuntos de intimidad*. Sociedad y Economía, No. 34, 2018, pp. 11-25.

con hijos los niveles de exigencia son muy superiores para las mujeres que en los de los hombres.

Otra diferencia importante entre las trayectorias de las mujeres y los hombres en movilidad con fines de estudio tiene que ver con las áreas de conocimiento en las que se especializan. En ese sentido, se conoce que las estudiantes mujeres mayormente eligen carreras relacionadas con ciencias sociales o humanidades. Mientras tanto, los estudiantes hombres, ocupan la mayor cantidad de espacios disponibles en los campos de las ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM por sus siglas en inglés); que, a su vez son las áreas más valoradas en el mercado laboral global. Aunado a estos factores, debe tomarse en consideración que existen múltiples elementos socioculturales, tanto en las sociedades de origen como de destino, que hacen que las experiencias migratorias de las mujeres sean distintas a las de los hombres.

Por otra parte, a través de la mira de la interseccionalidad es posible conocer la manera en que la clase social de origen influye en las experiencias migratorias de las personas en movilidad. Se considera que la clase social no solo se trata del nivel de ingresos de las familias, sino que se trata de una condición que es determinada por la cantidad de diversos capitales con que se cuenta. Adicionalmente, la clase social también se asocia a una serie de prácticas, relaciones, tradiciones y formas de percibir la educación. Para el caso específico de las migraciones con fines de estudio, conocer el origen de clase de las personas debe considerarse como un factor de suma importancia para comprender el comportamiento de estos flujos en lo general, y de manera particular para distinguir entre las diversas experiencias migratorias de los individuos en movilidad. En ese sentido, la condición de clase puede condicionar de manera importante el proceso de elección del país de destino de los estudiantes en movilidad. Adicionalmente, también interviene de manera significativa en las estrategias de las que echan mano las familias, además de calidad de vida de los estudiantes durante sus trayectorias en movilidad.

Principalmente en los casos de estudiantes que deciden migrar hacia países con niveles de renta superiores, el origen de clase suele presentarse como un factor diferencial, que, en definitiva, repercute en la experiencia migratoria. Entre otras cosas, el capital cultural que suele venir acompañado de la clase social, puede traducirse en el grado y la velocidad

con la que los estudiantes se adaptan a nuevos contextos culturales. Además, el capital económico asignado a cada clase, contribuye sustancialmente a definir las estrategias de vida en el país de acogida. De esta manera, el acceso a servicios, mercancías, entretenimiento y productos culturales, en la mayoría de los casos, será designado en conjunto, por las condiciones de los apoyos institucionales (en caso de contar con ellos) y la capacidad de la familia para apoyar económicamente al estudiante durante su estancia.

De la misma manera, el enfoque interseccional considera al origen étnico de las personas como un importante factor que puede influir en las trayectorias de las personas. En ese sentido el origen étnico es concebido como parte de un complejo sistema de exclusión a través del cual, un grupo social asigna una serie de valores y símbolos a las personas con base en su origen étnico. En ese sentido, desde hace varias décadas se ha considerado que el origen étnico de las personas que migran de un país a otro tiene la capacidad de influir de manera importante en la forma en son percibidas por las sociedades receptoras y, por tanto, en sus experiencias migratorias. Ahora bien, en el caso específico de las migraciones con fines de estudio, este aspecto no suele ser tomado en consideración. Por el contrario, suele considerarse que, al tratarse de un flujo privilegiado, sus integrantes no estarán expuestos a estas dinámicas. No obstante, como ya hemos mencionado con anterioridad, los flujos de estudiantes internacionales son complejos y cuentan, en su composición, con un amplio abanico de posibles escenarios y contextos de salida.

Por último, se estima que el lugar de origen es importante para la trayectoria de los estudiantes internacionales, cuando menos en dos dimensiones. La primera es debido a su injerencia en la elección de un país o región de destino. Al respecto ya se ha hablado en apartados anteriores, por lo que nos centraremos en la segunda dimensión que se ha considerado. Más allá de las implicaciones jurídicas de ostentar determinada nacionalidad, el lugar de origen, contribuye de manera importante en la configuración cultural de los sujetos. Aspectos como el idioma, la religión, la alimentación y los hábitos de consumo cultural, generalmente están ligados al lugar de procedencia. Por tanto, se entiende que las diferencias o semejanzas culturales entre el lugar de origen y el de destino, pueden marcar el grado de adaptación de los individuos a un nuevo contexto.

En términos generales, la condición de género, de clase, el origen étnico y el lugar de origen, son factores que permiten afirmar la heterogénea composición de los flujos de estudiantes en movilidad internacional; y al mismo tiempo pueden determinar el éxito de su trayectoria como migrantes. En ese sentido, se vuelve pertinente la introducción de una mirada interseccional en los estudios sobre esta peculiar modalidad migratoria.

Conclusiones del capítulo:

El presente capítulo ha servido para constatar que las migraciones con fines de estudio, constituyen un fenómeno demográfico, asociado a la circulación internacional de la educación y a las nuevas condiciones de oferta y demanda del mercado laboral global. Este flujo se desprende como una variante de los flujos de las migraciones de trabajadores calificados. Y en ese contexto, las migraciones con fines de estudio pueden ser entendidas como un primer momento de las migraciones de trabajadores calificados.

Las migraciones con fines de estudio emergieron en el periodo de la segunda posguerra, como un efecto de la gradual internacionalización de los mercados y la creciente demanda de mano de obra calificada. Desde aquel momento, este esquema de movilidad se convirtió en un tema de importancia para el desarrollo de estudios y políticas estatales, encaminadas a obtener el mayor beneficio posible de la circulación de personas altamente calificadas. Sin embargo, no fue sino hasta la última década del siglo XX, con la consolidación de la globalización, que las migraciones internacionales de estudiantes de niveles superiores emergieron como un flujo importante dentro de las migraciones calificadas. Actualmente, las migraciones internacionales de estudiantes de niveles 6, 7, u 8 constituyen un flujo masivo de auténticos alcances globales.

La geografía de las migraciones con fines de estudio, es determinada por una asimétrica distribución de recursos a nivel interregional. En consecuencia, estos flujos siguen patrones de origen y de destino que dirige a los estudiantes internacionales, originarios de las regiones menos desarrolladas, hacia las más favorecidas y que cuentan con sistemas de educación consolidados. No obstante, durante los últimos años la imperante necesidad de obtener un grado de calificación que le permita a los individuos integrarse en mejor posición

dentro del mercado laboral ha provocado que, ante la saturación de los polos tradicionales de atracción, los estudiantes volteen hacia otras regiones. De esta manera, nuevos flujos sur-sur o norte-sur, se han sumado a los tradicionales flujos procedentes de las regiones sur, y dirigidos hacia los países del norte.

En particular el papel de Latinoamérica en las migraciones de estudiantes de niveles superiores, se ha mantenido en un plano secundario. Tanto en lo referente al número de estudiantes que aporta a este flujo, como en el número de estudiantes que recibe, la región mantiene los indicadores más bajos en relación con otras regiones. Aun así, durante los últimos años Latinoamérica ha registrado un importante incremento del número total de estudiantes en movilidad; mismo que, a pesar de no resultar de gran relevancia para los indicadores mundiales, ha traído consigo la intensificación de los flujos intrarregionales.

Detrás de las migraciones con fines de estudio, se esconde un intrincado sistema de relaciones de dominación y subordinación entre países y regiones, que tienen como principal articulador la ubicación geográfica. Sin embargo, esta no es la única forma de desigualdad presente en este esquema de movilidad. Ya que, a pesar de la imagen difundida de una educación globalizada y al alcance de cualquiera, lo cierto es que el acceso a la movilidad internacional se caracteriza por su alto nivel de selectividad. Por lo que al final del día la posibilidad de trasladarse a otro país para continuar con la educación de niveles 6, 7 u 8, termina por convertirse en un privilegio de aquellos que cuentan con los capitales necesarios. Por tanto, es necesario conocer cuáles son los procesos sociales que producen la desigualdad social alrededor de estas movilidades. Así mismo, se postula que no basta con conocer sobre los aspectos económicos o demográficos de las estas formas de movilidad para comprender el fenómeno plenamente; para ello es necesario conocer aspectos propios de las trayectorias de los estudiantes en movilidad.

Capítulo 2. Contexto de salida y factores de atracción para la movilidad de estudiantes colombianos a México

A lo largo del presente siglo, México ha reafirmado su importancia como destino intrarregional de las migraciones con fines de estudio. Y sumado a países como Brasil, Argentina y Chile, desde la segunda mitad del siglo XX, constituyen los principales destinos migratorios para estudiantes y académicos latinoamericanos en movilidad al interior de la región. Por otra parte, el crecimiento de los flujos intrarregionales en Latinoamérica ha venido acompañado del protagonismo de nuevos países como principales lugares de origen de los estudiantes en movilidad. En este rubro, Colombia es el país que mayor incremento ha registrado durante este periodo, y ha pasado de poco más de seis mil estudiantes internacionales en 1990 a casi 37 mil en 2018.¹ Lo que le ha valido convertirse en el segundo país con más estudiantes internacionales en la región (solo por detrás de Brasil). Aunado a esto, poco más de una tercera parte de los estudiantes colombianos en movilidad, se trasladan a otro país latinoamericano para continuar con sus estudios. Y en ese sentido, México se ha convertido en su destino predilecto en la región.

En su informe de 2015, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES-ONU) señaló que los flujos de migración colombiana a México en el siglo XXI, son fruto de una tendencia global de aceleración y crecimiento de los flujos migratorios, que además han implicado la diversificación de orígenes, destinos y composición de dichos flujos.² De esta manera, la población colombiana en México -en general- ha crecido tanto en números totales, como porcentualmente, lo que le ha convertido en el segundo contingente más importante de no nacidos en México radicado en territorio nacional. Y en lo particular, las y los colombianos que migran con fines de estudio, representan un porcentaje importante de este flujo. Se calcula que uno de cada cuatro colombianos en el país, llegó a México con la intención de continuar con sus estudios. Esta situación contribuye a que los colombianos constituyan el grupo de personas no nacidas en

¹ UNESCO, *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2019*.

² DAES-ONU, 2015b.

México con mayor nivel de escolaridad, lo que refuerza la idea de las migraciones académicas como un primer momento de las migraciones laborales calificadas.³

El presente capítulo tiene como objetivo central, dilucidar los factores estructurales y acontecimientos que constituyen los contextos de salida y de llegada de las y los estudiantes colombianos que llegan a México para realizar estudios de posgrado. Particularmente nos interesa conocer lo referente al campo de la educación y el laboral, lo cuales se consideran como los de mayor relevancia para este flujo en particular. En ese sentido, se centra la atención en el análisis de las condiciones de las instituciones de educación superior tanto en Colombia como en México, así como en las del mercado laboral de personas calificadas en ambos países. A través de dicho análisis se busca conocer aquellas diferencias que pudieran ser comprendidas como asimetrías entre uno y otro contexto. Y, por tanto, pudieran influir en la decisión de migrara hacia México.

En el capítulo se postulan dos principales hipótesis; la primera de ellas se relaciona a los factores socioeconómicos que constituyen el contexto de salida, y como tal, plantea que las reformas constitucionales -de corte neoliberal- impulsadas en Colombia desde los primeros años de la década de 1990, han impactado de manera negativa en el escenario educativo y laboral de aquel país; lo que, a su vez ha influido en el incremento de los flujos de salida de personas calificadas. Una segunda hipótesis hace alusión al escenario mexicano y plantea que la existencia de un sólido sistema de educación pública y gratuita a nivel superior, así como la existencia de un extenso programa de becas de manutención para estudiantes de posgrado, constituyen un importante incentivo para elegir a este país como destino. A la par, también se toma en consideración el hecho de que, aun cuando el campo laboral mexicano para personas calificadas, está lejos de ser el ideal (o cuando menos suficiente), continúa siendo una opción más viable para las y los estudiantes colombianos. De manera adicional, se considera que la relajación de las restricciones migratorias impuestas por el Estado mexicano a los migrantes colombianos, influyen en la toma de decisión.

En lo referente a las posibles causas de salida, en la primera parte del capítulo, se analizan tanto los objetivos de la Ley 30 de 1992, así como sus efectos directos sobre el aparato educativo Estatal. En ese sentido, se lleva a cabo una revisión pormenorizada de los

³ Bermúdez, 2019

datos aportados por el Ministerio de Educación, y por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en materia educativa. En un segundo momento, se realiza un ejercicio parecido para analizar otras reformas que se enmarcan en el mismo contexto de reestructuración constitucional y que, de distintas maneras, tuvieron un impacto directo en el contexto laboral colombiano. Tales como: la ley 100 de 1993, la 150 1994, la 789 de 2002 y la Ley 797 de 2003.

Por otra parte, para tratar de dilucidar los factores que hacen de México un destino privilegiado por las y los estudiantes colombianos, se indaga en los antecedentes históricos que, en distintos momentos, han hecho de México un destino tradicional de flujos de personas calificadas al interior de Latinoamérica. Posteriormente se analizan los aspectos más destacados del sistema de educación superior del país, y de manera particular, se observaron las políticas impulsadas por sus instituciones respecto a los estudiantes extranjeros.

Estructuralmente, el capítulo está dividido en dos principales partes. La primera de ellas, está destinada a analizar los aspectos objetivos que conforman el contexto de salida de las y los estudiantes colombianos. A su vez, esta primera parte está dividida en cuatro apartados. El primero de ellos sirve para dar un panorama general de la población colombiana en México, así como del comportamiento de este flujo en los años más recientes. Un segundo apartado corresponde al análisis de las condiciones de la educación superior en Colombia y el impacto de las reformas constitucionales sobre ellas. En el tercer apartado se analizan las condiciones del mercado laboral colombiano y los impactos de las reformas constitucionales. Y en el cuarto apartado se analiza de manera específica lo correspondiente al mercado laboral de personas calificadas en Colombia.

La segunda parte del capítulo se ocupa del análisis de las condiciones estructurales del contexto mexicano. Esta, se divide en dos apartados. En el primero se analizan los episodios históricos a través de los cuales, México ha consolidado su papel como receptor de flujos de personas calificadas al interior de la región. El segundo, trata de analizar el proceso de consolidación de las principales instituciones públicas, vinculadas a la educación superior en México. Particularmente, se indaga en aspectos como la oferta académica existente en México y en la magnitud e importancia de la existencia de un complejo y extenso sistema de becas a nivel nacional.

2.1 Las migraciones colombianas a México

Como ya se ha mencionado, los flujos de personas colombianas hacia México, han merecido poca atención de parte de investigadores o dependencias gubernamentales de ambos países. Sin duda, esta falta de interés puede ser atribuible a los bajos números que, en términos generales, este fenómeno reporta. No obstante, durante las últimas dos décadas este flujo ha manifestado un singular ritmo de crecimiento el cual se considera, debe ser analizado con mayor detenimiento. En atención a esta necesidad, en 2017, el Consulado de Colombia en México, publicó un Informe sobre la Población Colombiana en México. En el cual, entre otras cosas, se trata de delimitar el perfil -o los perfiles- de las y los ciudadanos colombianos radicados en México. Además, en él se confirma el gradual crecimiento de este flujo a lo largo de más de cien años. Basados principalmente en datos censales del país anfitrión, el estudio encontró los primeros registros de colombianas y colombianos en México en los censos de 1895 y 1900; años en los que encontraron un registro de apenas 67 personas. A partir de este punto, este número no hizo otra cosa más que crecer; y dependiendo del contexto sociopolítico y económico, por momentos este crecimiento fue mayor entre un periodo y otro.⁴

Por su parte, estudios recientes como los de Medina en 2012, Mejía en 2012, o el de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en 2013 señalan que, fue a partir de la segunda mitad del siglo XX, en el contexto del aumento mundial de las migraciones, que, los flujos de personas colombianas a México repuntaron de manera importante. Particularmente, Mejía señala que a pesar de que México no es considerado como uno de los destinos migratorios de mayor importancia para los flujos colombianos, este fenómeno cobró mayor relevancia a partir de 1970. Afirmación que el informe del Consulado corrobora a través de datos históricos del INEGI. En él se argumenta que, entre 1930 y 1970 la población colombiana en México pasó de poco más de 250 a 1,133. Cantidad que en poco tiempo sería superada de manera progresiva. Así, para finales del siglo pasado, dicha cantidad ascendía a 6,215 personas. Y de manera estrepitosa, un nuevo repunte se ha manifestado a lo largo de este nuevo siglo; con lo que, para el 2010, esta cifra rebasaba las 18,000 personas y para 2020

⁴ Consulado colombiano en México, *Población colombiana en México. Informe 2017*, Ministerio de Relaciones Exteriores, México, 2017.

se elevó a más de 36,000 personas. Es decir, seis veces más que en el 2000 y dos veces más que en el 2010.⁵

Una de las características que en la actualidad distingue a los flujos procedentes de Colombia, es el marcado aumento de la participación de mujeres. Como refiere el informe de la DAES-ONU de 2015: “existe una tendencia a la feminización de los flujos migratorios; los cuales han pasado de una participación predominantemente masculina, a una predominante femenina”.⁶ En términos globales, este fenómeno puede explicarse mediante las nuevas lógicas del mercado laboral internacional, el cual demanda la participación de cada vez más personas, y con ello, la incorporación de las mujeres a trabajos, anteriormente considerados preferentemente -o exclusivamente- masculinos. Con ello, los modelos de migración laboral tradicionales -en los que los flujos de trabajadores eran principalmente de hombres que dejaban su país para convertirse en el principal sustento de sus familias que se quedaba en el lugar de origen- ya no son la única opción, y a ellos se han sumado otros en los que las migraciones se llevan a cabo en conjuntos familiares o son protagonizados por mujeres. Para el caso colombiano, el consulado reporta que, desde el censo de 1970 se ha encontrado una mayor participación de mujeres en los flujos hacia México.⁷

La información disponible sobre la población colombiana en México parece confirmar esta tendencia global: durante el periodo 1895-1930 se observó la prevalencia de hombres entre los inmigrantes colombianos, mientras que el periodo 1970-2015 se ha caracterizado por un mayor peso de las mujeres dentro de la población colombiana que reside en territorio mexicano (Gráfica 1).

Otra de las características que distingue a la población colombiana en México es su alto grado de escolaridad. Como bien lo ha señalado Bermúdez, para el 2010, más del 70% de las y los colombianos mayores de 25 años residentes en México, contaban, cuando menos, con educación de nivel seis (licenciatura o equivalente).⁸ Al respecto, el informe del consulado indica que el promedio de escolaridad de las y los colombianos en México es de

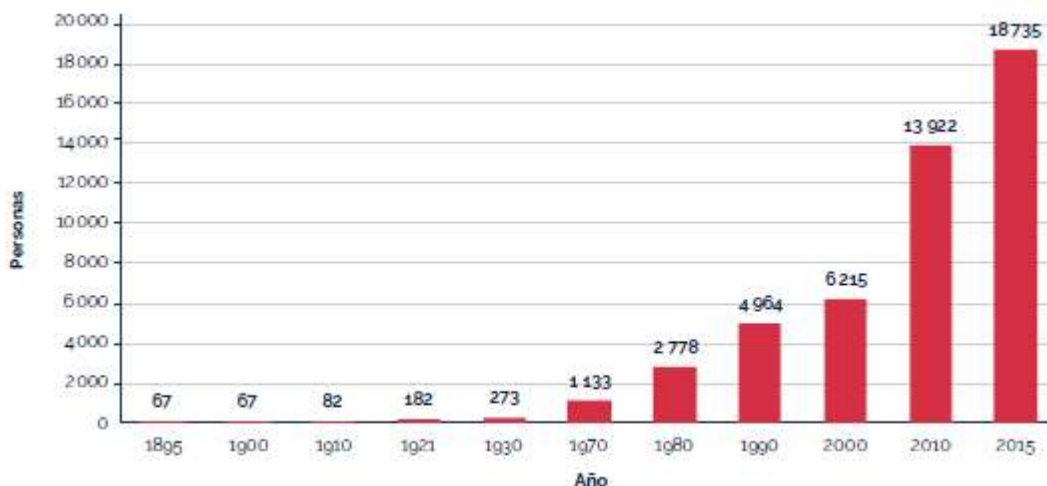
⁵ INEGI, *Censo de población y vivienda 2020*, México 2020.

⁶ DAES-ONU, 2015.

⁷ Consulado colombiano en México, 2017

⁸ Bermúdez, 2019, p.

más de 14 años, lo que supera por mucho el promedio de los mexicanos, que es de apenas 8 años.⁹

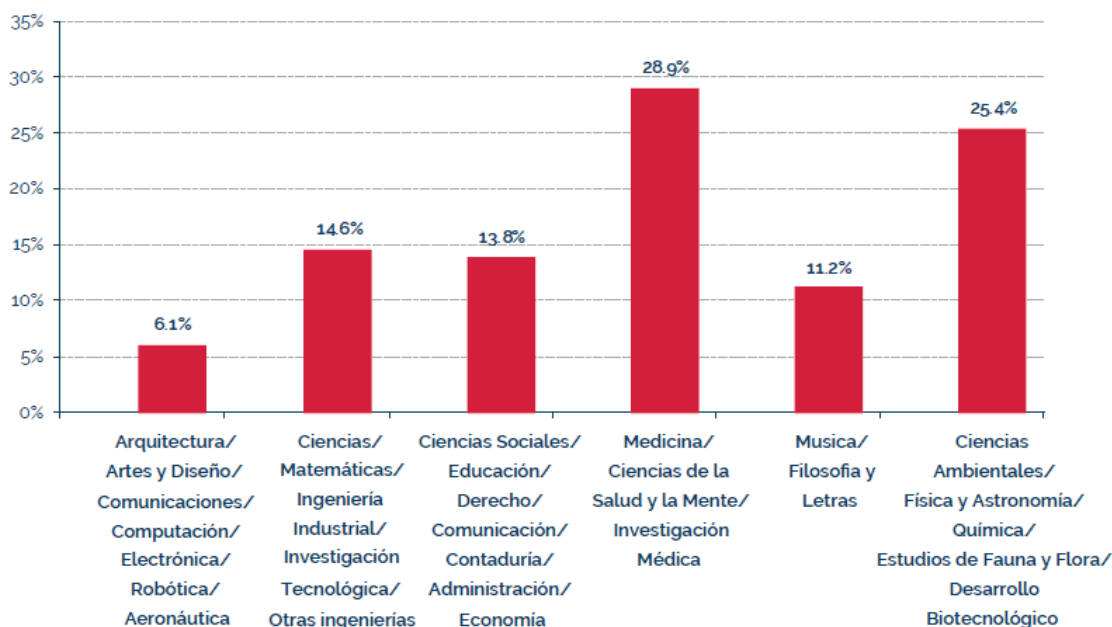


*Gráfica 1: Población colombiana en México entre 1895 y 1915. *Tomado del Informe sobre la población colombiana en México 2017*

Dado el alto nivel educativo de la comunidad colombiana en México, resulta relevante para nuestra investigación conocer sobre las áreas de especialización de las personas que la integran. Con ese objetivo, el equipo de investigación formado por el consulado colombiano en México, indagó en los datos aportados por tres de las principales universidades del país -La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN)- respecto al número de estudiantes colombianos matriculados en dichas instituciones y sus correspondientes disciplinas. Los 2,672 registros, que el estudio reporta, corresponden al total de estudiantes procedentes de Colombia, y que formaron parte de alguna de estas instituciones entre 2010 y 2015. Un primer dato arroja que la distribución en cuanto a género es prácticamente equivalente, con una ligera diferencia en favor de las mujeres (51.38, contra 48.62). Un dato, que llama poderosamente nuestra atención y que refuerza la hipótesis sobre el incremento de la movilidad de estudiantes de niveles 7 y 8 desde Colombia a México, es que casi el 90% de los estudiantes incluidos en el estudio, llegó a México para realizar

⁹Consulado colombiano en México, 2017

estudios de posgrado. En todo caso, se presenta la siguiente gráfica para ejemplificar los resultados del estudio en este rubro (Gráfica 2).



Gráfica 2: Distribución porcentual de estudiante colombianos en México. Los datos corresponden al número de estudiantes en tres de las principales instituciones de educación superior: La UNAM, el IPN y la UAM. Tomado del Informe sobre la población colombiana en México 2017.

Como puede observarse en la gráfica, existe una marcada preferencia de las y los estudiantes colombianos por las carreras relacionadas con las ciencias médicas o de la salud. Lo cual, corresponde con la demanda registrada en el país sudamericano, donde se colocó como la segunda área del conocimiento más buscada, solo detrás de las ingenierías relacionadas con tecnología y electrónica. Dicha tendencia puede atribuirse a dos principales razones: en primer lugar, al elevado costo que carreras como medicina tienen en Colombia. Al respecto, en 2019 Santiago Ángel señaló que el costo que debe pagarse por semestre, si se quiere estudiar medicina en una universidad como la Pontificia Universidad Javeriana,¹⁰ es de poco más de veintidós millones y medio de pesos colombianos, lo que equivale a casi ciento cuarenta mil pesos mexicanos. Dicho costo, es parecido en otras universidades privadas

¹⁰ La Pontificia Universidad Javeriana es considerada una de las universidades privadas más prestigiosas de Colombia.

consideradas de prestigio, tales como la Universidad el Rosario (veinticuatro millones por semestre), la Universidad de los Andes (veintitrés millones), la Universidad del Bosque (veintiún millones), etc.¹¹ Y si bien, en Colombia existen distintas instituciones financieras¹² que otorgan créditos a estudiantes, las desfavorables condiciones de pago, hacen que muchos de los estudiantes, ni siquiera consideren como una opción la obtención de un crédito.

Una segunda explicación la encontramos en la reducida capacidad de las universidades públicas; las cuales solo pueden admitir a un muy reducido número de estudiantes por año. Por lo que, el acceder a un espacio en una de estas instituciones, involucra un complejo y altamente excluyente proceso de selección. De acuerdo con fuentes colombianas “el problema no se trata, como en las privadas, de una sencilla elección y alistar el bolsillo, sino de complejísima exámenes en los que participan cientos y miles de personas para un reducido número de cupos en cada universidad”.¹³ Este escenario, permite entender de mejor manera porque los estudiantes colombianos que aspiran a una formación en el área de las ciencias médicas, optan por migrar hacia otros destinos para continuar con sus estudios; principalmente a lugares donde los costos de la educación superior es menor, o donde es similar pero de mayor prestigio; o como en el caso de México, donde existe un sistema de educación pública consolidado, al que es más fácil acceder.

2.2 Las reformas constitucionales a partir de 1991 y sus efectos en materia educativa

Al igual que el resto de Latinoamérica, a partir de la década de 1990, en Colombia se ha vivido un intenso proceso de transformación política y económica que -en concordancia con la consolidación del neoliberalismo y la consecuente globalización- trastocó de manera importante aspectos trascendentales como la educación y el mercado laboral de todos los

¹¹ Santiago Ángel, Ser médico en Colombia: la tragedia de miles de personas, consultado en línea el 9 de junio de 2020. <http://blogs.eltiempo.com/lecturas-con-santiago-angel/2019/05/03/medico-colombia-la-tragedia-miles-personas/>

¹² La más importante de estas instituciones es Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX), una institución de carácter público que, desde 1992 se encarga de otorgar créditos a estudiantes con la promesa de mantener tasas de interés y condiciones de pago favorables al solicitante. Sin embargo, en los últimos años se ha suscitado un amplio debate en torno a las ventajas de ICETEX; ya que, a diferencia de lo que la institución promete, las condiciones crediticias, no distan mucho de las que podría ofrecer una institución financiera privada.

¹³ Santiago Ángel, 2019.

países de la región. De acuerdo con Puello-Socarrás, “durante las décadas de 1980 y 1990, la consolidación del neoliberalismo a nivel global estuvo asociada con otro plan, esta vez de carácter económico-político”, en el que múltiples organismos financieros de carácter multilateral como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) desempeñaron un papel fundamental en el proceso de transformación de la región.¹⁴

Como un efecto directo de este impulso neoliberal, en 1991 el gobierno colombiano -del presidente Cesar Augusto Gaviria Trujillo- dio inicio a un proceso de transformación estructural, que se materializó a través de una serie de reformas constitucionales. Dichas reformas estuvieron principalmente enfocadas en generar una profunda reestructuración económica y productiva. Y como parte de esta reestructuración se suscitaron una serie de cambios sustanciales en los regímenes laboral y educativo de Colombia.¹⁵ Particularmente, en lo correspondiente a la educación superior, los principales cambios ocurrieron a raíz de la promulgación de la Ley 30 de 1992. En términos generales, esta ley modificó, hasta lo más profundo, la manera en que se administraba la educación en Colombia; y muy especialmente a la educación profesional.¹⁶ Con ella nacieron nuevas instituciones, el Estado reajustó sus obligaciones, la iniciativa privada ganó terreno, las partidas económicas dirigidas al sector se redujeron y, quizás, lo más importante fue que el acceso a una educación de calidad, se hizo cada vez más difícil. Ya fuera por la reducida oferta de las universidades públicas o por los altos costos de las universidades privadas.

Según estipula la Ley 30, en su artículo sexto, dos de sus principales objetivos son: “Profundizar en la formación integral de los colombianos” y “Prestar a la comunidad un servicio con calidad”.¹⁷ Ahora bien, a poco menos de tres décadas de su promulgación, los resultados arrojados han sido objeto de intensas discusiones, tanto en el plano académico como en el político. Y si bien es cierto que, tanto en números totales, como porcentuales, el

¹⁴ Puello-Socarrás, José Francisco, *Neoliberalismo, anti neoliberalismo, nuevo neoliberalismo. Episodios y trayectorias económico-políticas suramericanas (1973-2015)*, en Rojas Villagra (coordinador), *Neoliberalismo en américa latina. Crisis, tendencias y alternativas*, CLACSO, 2015, pp. 19-42.

¹⁵ Bermúdez, p. 71

¹⁶ En este caso se usa la antigua clasificación del CINE para referirse a la educación posterior al nivel bachillerato. El motivo es que, para 1992, año en el que fue promulgada la ley, aun no existía la nueva clasificación que considera esta educación a partir del nivel cinco.

¹⁷ Ley 30 de 1992

acceso a la educación superior entre las y los colombianos, se ha incrementado significativamente; autores como Víctor M. Gómez, señalan dos principales problemas: en primer lugar, afirma que dicho incremento es atribuible al exponencial crecimiento de las matrículas de las universidades privadas. Y, en segundo lugar, cuestiona la calidad de la educación que en dichas instituciones se imparte. Al respecto, acusa que una de las más graves consecuencias de la Ley 30 se haya en la gradual desvinculación del Estado como ente certificador y regulador de la calidad de la educación impartida en las universidades.¹⁸

De acuerdo con los artículos 2, 31 y 32, de la Ley 30, la educación superior es un derecho de las y los colombianos, el cual debe ser administrado por el Estado, y así mismo, es responsabilidad del mismo velar por la calidad de dicha educación. Particularmente, esta responsabilidad debería recaer sobre el Consejo Nacional de Educación Superior (CESU).¹⁹ Así mismo, en el artículo tercero, se remarcó el carácter autónomo de las Universidades, cualidad que de ninguna manera las eximía de ajustarse a las exigencias de calidad del CESU. No obstante, de manera casi contradictoria, el artículo 28 “reconoce a las universidades el derecho a darse y modificar sus estatutos, designar sus autoridades académicas y administrativas, crear, organizar y desarrollar sus programas académicos”.²⁰ De esta manera, la obligación de vigilar la calidad de la educación que se impartía en las instituciones de educación superior fue transferida a las instituciones mismas. Este nuevo modelo de autorregulación es lo que para Gómez representa el origen de los problemas más graves en torno a la caída de la calidad de la educación superior.

Como muestra de la eventual crisis de la calidad de la educación superior, en 2014 se suscitó uno de los acontecimientos más bochornosos que se hayan registrado en una universidad colombiana. El llamado “escándalo de la San Martín”²¹ dejó ver las graves

¹⁸ Gómez, Víctor M., *La crisis de la educación superior viene de la Ley 30*, 17 de noviembre de 2014, consultado en línea el 11 de septiembre de 2019. <https://razonpublica.com/la-crisis-de-la-educacion-superior-viene-de-la-ley-30/>

¹⁹ El CESU es una de las instituciones que fueron creadas a partir de la emisión de la Ley 30. Su conformación quedó asentada en el artículo 20 de dicha ley.

²⁰ Ley 30 de 1992, Artículo 28.

²¹ En noviembre de 2015 se reveló el escándalo de corrupción relacionado al sector educativo más grande de Colombia. La universidad de San Martín (una de las universidades privadas con mayor matrícula en Colombia, y la que cuenta con la segunda mayor cobertura de carreras relacionadas al sector salud) se declaró en quiebra tras varios meses de atraso en pagos de nómina y de servicios públicos. En ese contexto se dio a conocer que la institución estuvo involucrada en una serie de delitos fiscales, los cuales incluían fraude, omisión de pago de impuestos, desvío de fondos entre otros. Así mismo, se dio a conocer que las instalaciones

repercusiones del uso indebido de atribuciones como la autonomía académica, la falta de vigilancia financiera y, sobre todo de la autorregulación de los estándares de calidad de la educación. Hace siete años, cuando el caso de la Universidad San Martín se hizo de conocimiento público, quedaron al descubierto una serie de irregularidades financieras y académicas; entre las que se pueden mencionar: adeudos al personal docente, administrativo y de mantenimiento, falta de pagos de servicios públicos -tales como agua y luz eléctrica, entre otros-, contratación de personal docente sin la calificación necesaria, salarios por debajo de la media nacional, falta de mantenimiento de las instalaciones. Aunado a esto, debe tomarse en consideración, que la mayoría de las carreras ofertadas en la Universidad San Martín no contaban con ningún tipo de acreditación.

A pesar de que en el artículo 53 se garantiza la creación del Sistema Nacional de Acreditación (SNA),²² el cual tendría a su cargo la certificación de los programas de educación superior, el mismo artículo remata diciendo que “es voluntad de las instituciones de Educación Superior acogerse al Sistema de Acreditación”. Es decir que, mientras las instituciones de educación superior cumplan con los requisitos estipulados por el CESU²³ en el artículo 20, tienen la libertad de certificar sus programas o no. A la par, existen reglamentaciones que buscan incentivar la calidad de la educación, pero que, al final resultaron inocuas. Tal es el caso de lo estipulado en el artículo 55, el cual cita: “La autoevaluación institucional es una tarea permanente de las instituciones de Educación Superior y hará parte del proceso de acreditación”.²⁴

En ese contexto, ya desde inicios de la década de 1990 en Colombia, surgieron un gran número de instituciones de educación superior de carácter privado, muchas de las cuales no cumplían con los estándares mínimos de calidad pero que, ante la cada vez más disminuida

de sus distintos campus, mostraban un avanzado grado de deterioro a causa del abandono institucional. Por otra parte, profesores y trabajadores en general reportaron graves irregularidades en sus pagos.

²² El origen del Sistema Nacional de Acreditación (SNA), quedó asentando en el artículo 53 de la Ley 30. Su principal función es la de evaluar y acreditar los programas educativos de las instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas. En el artículo 54 se declara que el SNA dependerá directamente del Consejo Nacional de Educación Superior (CESU), y que este deberá conformarse por representantes de las comunidades académica y científica, tanto del sector público como del privado.

²³ En el Artículo 20 de la Ley 30, se estipularon tres principales requisitos: a) Experiencia en investigación científica de alto nivel. b) Programas académicos y además programas en Ciencias Básicas que apoyen los primeros. c) El Gobierno Nacional, queda facultado para agregar nuevos requisitos cuando lo considere necesario.

²⁴ Ley 30 de 1992, Artículo 53.

capacidad del aparato Estatal en materia de educación, incrementaron sus matrículas con gran velocidad. De esta manera, el número de instituciones públicas pasó de 324 a inicios de aquella década, a apenas 77 en la actualidad; de las cuales, solamente 32 ofertan programas de posgrado.²⁵ Mientras tanto, las instituciones privadas, pasaron de poco menos de 70 a 284 en 2019.²⁶ De manera paralela, el total de estudiantes colombianos de nivel superior pasó de poco más de dos millones en 1993,²⁷ a poco más de cuatro millones y medio en 2005.²⁸ Es decir que, en apenas doce años el número de estudiantes se incrementó un 125%. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que solamente alrededor de una cuarta parte de estos estudiantes tuvieron la oportunidad de realizar sus estudios en una institución pública. Por tanto, los tres cuartos restantes tuvieron que estudiar en una institución privada.

Estos datos ponen en tela de juicio el éxito de la Ley 30, cuando menos en materia de alcance; y dejan claro que el incremento de la matrícula de estudiantes de nivel superior, a pesar de ser un hecho innegable, en gran medida corrió por cuenta de las instituciones privadas y consecuentemente, en detrimento de las instituciones públicas. Y si a esto se le suma el, cuando menos cuestionable, sistema de autorregulación de los programas educativos, pueden empezar a vislumbrarse algunas de las causas de la crisis de la educación superior en aquel país.

Ya instalados en este punto y conscientes de que la mayoría de las y los estudiantes de nivel superior en Colombia realizan sus estudios en una institución privada, surge una nueva pregunta: ¿Qué tan complicado es pagar por la educación en una institución privada? Definitivamente, al igual que con cualquier otro servicio o producto, el nivel de dificultad para acceder a una institución privada, depende íntimamente del poder adquisitivo de las personas.

Cuando menos oficialmente, los ingresos en Colombia se mueven en un rango que va de un mínimo legal de 980,657 pesos (alrededor de 6,000 pesos mexicanos) mensuales, a los diez millones de pesos (alrededor de 61, 500 pesos mexicanos). No obstante, de acuerdo con

²⁵ Este número toma en consideración universidades, instituciones técnicas profesionales y escuelas tecnológicas.

²⁶ El número real de instituciones privadas es difícil de determinar, ya que en la actualidad existe un gran número de instituciones que operan de manera irregular y que no están registradas ante el CESU.

²⁷ Censo de Población y Vivienda de Colombia 1993

²⁸ Censo de Población y Vivienda de Colombia 2005

Luis Carlos Reyes, director del Observatorio Fiscal de la Universidad Javeriana, en Colombia existen alrededor de 13 millones de personas (un 27% de la población total) que apenas alcanza un ingreso de 250,000 pesos (alrededor de 1,540 pesos mexicanos), lo que los coloca en condiciones de franca pobreza. A la par, aproximadamente 19 millones de personas (40% de la población) se encuentran en condiciones de vulnerabilidad y sus ingresos no superan los 590,000 pesos (3,630 pesos mexicanos). Ahora, si se toma en consideración que actualmente predominan esquemas familiares en los que dos o más miembros se desempeñan en algún trabajo remunerado, estos ingresos pueden superar el millón doscientos mil pesos.²⁹ De manera simultánea, existe un reducido número de personas, cuyos ingresos son de cuatro millones de pesos (24,600 pesos mexicanos) o más, este grupo representa apenas un 10% de la población total. Así mismo, existe un grupo aún más privilegiado, cuyos ingresos superan los diez millones de pesos (54,000 pesos mexicanos), sin embargo, este grupo representa apenas el 2% de la población.³⁰

Por otra parte, de acuerdo con datos aportados por el Observatorio de la Universidad Colombiana, el costo promedio por estudiante, por semestre, en alguna de las 30 universidades mejor ranqueadas³¹ de Colombia en 2007, era de poco más de 13 salarios mínimos; el cual, para aquel año ascendía a 433,700 pesos (unos 2,680 pesos mexicanos). Por tanto, estudiar un semestre en una de estas instituciones costaría alrededor de 5.64 millones de pesos (alrededor de 34,800 pesos mexicanos); y si hablamos del costo de una carrera entera de 8 semestres, este ascendería a 45.2 millones de pesos (279,000 pesos mexicanos). En los últimos años, el panorama de por sí ya complicado, no ha hecho más que complicarse aún más. De manera que, apenas 10 años más tarde (en 2017), este mismo ejercicio arroja que el costo promedio del semestre en una de estas universidades equivalía a 15.3 salarios mínimos. Además, se debe tener en consideración el correspondiente aumento al salario mínimo, el cual paso de 433,700 a 737,717 pesos (alrededor de 4,560 pesos mexicanos). De manera que el costo real de un semestre para ese año, ascendió a 11.3 millones de pesos (aproximadamente 69,700 pesos mexicanos); lo que determina que el costo

²⁹ Galindo, Mauricio y Lozano, Rolando, Lo que debe ganar para estar en la clase alta del país, Portafolio, junio 10 de 2019, consultado en línea el 21 de marzo de 2020. <https://www.portafolio.co/economia/asi-es-la-riqueza-de-los-colombianos-528116>

³⁰ Galindo y Lozano, 2019.

³¹ De acuerdo al Ranking QS

promedio de una carrera de ocho semestres en una institución privada ranqueada entre las primeras 30 de Colombia sería de poco más de 90 millones de pesos (558,000 pesos mexicanos).

No resultaría injustificado pensar que el anterior ejercicio, al enfocarse únicamente en las universidades mejor ranqueadas, pudiera resultar sesgado o cuando menos parcial. Sería de suponerse que estas instituciones fueran mucho más costosas que el resto, y que, por tanto, no resultan representativas. Sin embargo, el mismo Observatorio, reconoce que cuando la muestra se amplía y se toman en consideración todas las universidades privadas, el costo promedio por semestre sería de seis millones de pesos colombianos (alrededor de 37,000 pesos mexicanos). Como puede apreciarse, más allá de los criterios que se empleen para realizar este ejercicio resulta, sumamente complicado encontrar una equivalencia entre los costos de la educación privada y los niveles de ingreso de las familias colombianas. Lo mismo ocurre al buscar una explicación al ya mencionado crecimiento de la matrícula. No es fácil entender cómo es que, en el contexto de un sistema de educación estatal insuficiente, al que se suman instituciones privadas que parecieran inalcanzables, la matrícula de estudiantes de nivel superior continúa creciendo.

Un factor que se considera de gran importancia, y que permite entender de mejor manera cómo es que más de tres cuartas partes de los estudiantes de nivel superior esté inscrito en una universidad privada, lo encontramos en los financiamientos otorgados por instituciones privadas y principalmente públicas. En ese sentido, es fundamental el papel que el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX) ha desempeñado desde su reestructuración en 1992. Al igual que otras instituciones, el ICETEX encuentra su origen en la Ley 30.³² En su artículo 111 se estipula que el ICETEX surge “con el fin de facilitar el ingreso a las instituciones de Educación Superior a las personas de escasos ingresos económicos [...] se establecerán una política general de becas, ayudas y créditos para los mencionados estudiantes”. Particularmente, los créditos se realizan de manera personal y pueden solicitarse para realizar estudios en instituciones privadas, o en su defecto para realizar alguna modalidad de movilidad internacional. Así mismo, en los

³² El Instituto de El Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX), es resultado de la firma del decreto presidencial del 3 de agosto de 1950, por parte de Mariano Ospina Pérez; y como tal, inició sus actividades el 22 de octubre de 1952.

artículos 113 y 115 se declara que, esta institución fungirá como garante de los financiamientos otorgados y que, al mismo tiempo será la encargada de seleccionar a los beneficiarios.³³

Actualmente existe una amplia discusión en torno al enfoque social del que, se supone, fue dotada la institución desde su origen. Ya que, como afirma el miembro de la Cámara de Representantes y ex-beneficiario de ICETEX, Mauricio Toro, “hoy cientos de colombianos con el sueño de estudiar, terminan viviendo una pesadilla”.³⁴ Esto se debe principalmente a que, al término de sus estudios, aquellos que se vieron beneficiados por un crédito ICETEX, deberán comenzar un largo camino de pagos mensuales, para lograr cubrir, no solo el total de la deuda adquirida, sino también el de los intereses generados por dicho adeudo. Contrario a lo que podría esperarse, la institución es administrada de una manera más cercana a la de una institución bancaria privada, que a la de una fondeadora Estatal sin fines de lucro. Al respecto, al día de hoy ICETEX reporta en su página oficial, tasas de interés que van desde el 3.66% hasta el 12.68%³⁵ de acuerdo al tipo de crédito que se solicite y a la calificación que le sea asignada al solicitante por el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (SISBÉN).³⁶ A esto debe sumarse el hecho de que ante la posibilidad de demora en los pagos, están previstos una serie de cargos extras; mismos que en muchos casos hacen que el monto total a pagar, sea de dos, tres o hasta cuatro veces más que la cantidad que el estudiante recibió originalmente. De manera simultánea, existen numerosos testimonios de personas que reportan todo tipo de irregularidades en sus cuentas con ICETEX; las cuales van desde pagos que no se reflejan, como fue el caso de Eduardo N., quien el 9 de junio del 2020 denunció en redes sociales haber realizado un pago una semana

³³ Artículos 111, 113 y 115 de la Ley 30 de 1992.

³⁴ Toro, Mauricio, en Ojeda Diego, “*ICETEX, la pesadilla de los millennials*”: *ciudadanos protestan por cobros excesivos*, Diario El Espectador, 5 de diciembre de 2017. Consultado en línea el 15 de julio de 2020. <https://www.elespectador.com/noticias/economia/icetex-la-pesadilla-de-los-millennials-ciudadanos-protestan-por-cobros-excesivos/>

³⁵ Sitio oficial del ICETEX. Consultado el 7 de julio de 2020

<https://portal.icetex.gov.co/Portal/Home/HomeEstudiante/creditos/tasa-de-interes>

³⁶ El Sisbén es el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales que, a través de un puntaje, clasifica a la población de acuerdo con sus condiciones socioeconómicas. Se utiliza para identificar de manera rápida y objetiva a la población en situación de pobreza y vulnerabilidad para focalizar la inversión social y garantizar que esta sea asignada a quienes más lo necesitan. Consultado en Línea el 7 de julio de 2020. <https://www.sisben.gov.co/sisben/paginas/que-es.aspx>

antes y no haberlo visto reflejando como aportación al capital de su deuda o a los intereses³⁷; así como abusos en la cobranza, como le ocurrió a Juliana, quien de acuerdo con el diario *Semana*, en 2017 le fueron embargadas su casa y sus pertenencias por el adeudo contraído para pagar la educación de su hijo. Cabe mencionar que la deuda contraída por Juliana fue de 42 millones de pesos, de los cuales ya había pagado 41, pero aun así al día del embargo registraba una deuda de 62 millones³⁸; de igual manera es común encontrarse con denuncias respecto a falta de claridad en los términos de la deuda, variaciones no notificadas en las tasas de interés, falta de respuesta ante quejas de usuarios y demás irregularidades.

Esta peculiar forma de determinación de una tasa de interés hace que, en ocasiones, incluso sean más atractivos planes crediticios de instituciones privadas. En ese contexto, se han vuelto comunes las expresiones públicas de inconformidad por parte de estudiantes beneficiados. Quienes al término de sus estudios no solo tienen la obligación de cubrir una considerable deuda, sino que también se topan con la realidad de un mercado laboral altamente precarizado.

Finalmente, cerramos este apartado mencionando que, hoy en día existe un importante movimiento de estudiantes que busca condiciones de crédito más justas y accesibles. Movimientos como “ICETEX te arruina” han aglomerado a miles de jóvenes que, además de denunciar las irregularidades cometidas en su contra, llevan a cabo constantes acciones académicas y políticas, que buscan generar conciencia sobre su condición particular y poner a discusión el sistema de financiamiento ICETEX, y en términos generales, la realidad de la educación superior en Colombia.

2.3 El mercado laboral colombiano.

En materia laboral, a partir de la década de 1990, en Colombia -al igual que en la mayor parte de los países de la región- dio inicio la instauración progresiva de una serie de políticas que, en el marco de una profunda transformación económica, han ocasionado la gradual precarización de las y los trabajadores. De esta manera, millones de trabajadores han sido

³⁷ ICETEX TE ARRUINA, Facebook, 9 de junio, consultado en línea el 11 de julio de 2020.

https://www.facebook.com/icetextearruina/?ref=page_internal

³⁸ Los cambios que los jóvenes esperan en el ICETEX, *Semana*, 21 de mayo de 2018, consultado en línea el 7 de julio de 2020. <https://www.semana.com/educacion/articulo/candidater-jovenes-con-problemas-con-icetex/568127>

desprovistos de protección social y otros derechos en favor de un modelo cada vez más flexible. Hoy en día características como la inestabilidad laboral, los bajos salarios, los contratos por honorarios y la movilidad, constituyen el nuevo contexto de las y los trabajadores en Colombia.³⁹

En este apartado analizamos los pormenores de las principales reformas constitucionales en materia económica y laboral sucedidas en los últimos treinta años. Particularmente nos centramos en dos leyes: la Ley 50 de 1990, la Ley 100 de 1993. En un segundo momento, se traza un panorama general del papel que desempeñan las y los trabajadores calificados en el contexto laboral colombiano; así como los cambios que éste ha sufrido en el siglo XXI.

2.3.1 La Ley 50 de 1990

Esta ley fue promulgada el 28 de diciembre de 1990 y ha estado en vigor desde el primero de enero de 1991. De acuerdo con la exposición de motivos de dicha ley, esta surgió ante la necesidad de modificar el código sustantivo de trabajo para ajustar la legislación a las exigencias del nuevo mercado internacional. Se argumentó que esta se había quedado al margen de lo que ocurría en el resto del mundo en términos de la gran economía empresarial e industrial, así como de la economía de los pequeños negocios y de los campesinos.⁴⁰

La Ley trajo consigo la total transformación de las relaciones laborales. Con el pretexto de eliminar la rigidez de las relaciones entre trabajadores y empleadores, se impulsó un modelo que privilegiaba su flexibilidad. De esta manera se implementaron figuras como los contratos con plazo fijo, empleos temporales, múltiples formas de subcontratación y la modificación del régimen de cesantías.⁴¹ Estos esfuerzos por mejorar las condiciones de las

³⁹ Bermúdez, 2019, p. 73

⁴⁰ Ochoa, 1991.

⁴¹ Las cesantías, o auxilio de cesantías, es un pago que el empleador tiene la obligación de realizar al trabajador al término de su contrato; este tiene la finalidad de que el trabajador tenga un medio que le permita subsistir mientras le es posible conseguir otro contrato. Este pago debe ser el equivalente a un mes de trabajo por cada año de trabajo, o el equivalente en caso de no cumplir un año completo. Hasta antes de las reformas constitucionales y la implementación de la Ley 50, estas cesantías eran entendidas como un fondo de ahorro de los trabajadores, el cual era administrado por los empleadores y que tenía como principal objetivo funcionar como una especie de fondo para el retiro y para la vivienda. No obstante, en la Ley 50 se estableció que el pago de las cesantías se liquidaría año con año en el periodo comprendido entre el 31 de diciembre y el catorce de febrero. Así mismo se especifica que estos pagos se llevarán a cabo de manera personal y en los términos que se acuerde con el trabajador. No obstante, en medio de esta medida, que a simple vista podría parecer

empresas colombianas en el nuevo escenario global, se soportaron en el detrimento de los derechos de los trabajadores. Quienes, a partir de entonces han pagado una alta factura, la cual ha impactado directamente en sus derechos laborales, su seguridad laboral y sus ingresos.⁴²

Uno de los principales efectos de la Ley 50 se dejó sentir en el campo del desempleo. De acuerdo con Bermúdez, en los años subsecuentes a la promulgación de la ley, se alcanzaron niveles de desempleo nunca vistos. Además, la mayoría de los nuevos empleados laboraban en condiciones precarias o informales; mientras tanto, el número de trabajadores que habían sido contratados previo a la reforma y que contaban con condiciones contractuales formales, estaba en una dramática disminución. Señala que, tan solo entre 1991 y 2000, la tasa de desempleo pasó de 9.8% a 20.5%; tendencia que se profundizó para el caso del empleo femenino, el cual pasó del 13.1% al 24.5% en el mismo periodo.⁴³

A partir del 2001, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), implementó una serie de cambios metodológicos en el proceso de recopilación de datos sociodemográficos. En aquel tiempo se pasó del sistema de Encuesta Nacional de Hogares (ENH) al de Encuestas Continuas de Hogares (ECH). Este nuevo sistema consistía en un monitoreo constante de los asuntos sociodemográficos para la elaboración de reportes mensuales. Este sistema, en apariencia dinámico, no permitía la participación de un gran número de personas; además que resultaba un tanto engañoso al momento de contar a los trabajadores, ya que muchos de los que reportaban contar con un empleo, trabajaban bajo contratos temporales, los cuales podían ser por periodos muy breves (uno a tres meses). De esta manera, de un año a otro este indicador pasó del 25.4 al 4.6%; no obstante, su tendencia de crecimiento continuo y, para el 2010 ya era del 11.8%.⁴⁴

Los números reportados por la DANE en materia de desocupación para 2010 se mantuvieron de manera casi similar hasta 2019; sin embargo, en mayo de 2020 esta misma institución reportó una tasa del 21.4%, lo que representa un incremento de casi el 100% en

beneficiosa para los trabajadores, queda implícito un proceso de descolectivización de los trabajadores y la consecuente pérdida de seguridad social ante la falta de un fondo común que fuera capaz de financiarla y la gradual pérdida de la fuerza colectiva al momento de negociar. Bermúdez 2019.

⁴² Bermúdez, 2019

⁴³ Bermúdez y Solano, 2008

⁴⁴ DANE, 2011

relación con el año anterior.⁴⁵ Resulta pertinente suponer que este incremento estuviera relacionado con los efectos perniciosos de la pandemia mundial de la COVID-19; sin embargo, dado que aún no se cuenta con datos sobre el impacto final de dicho fenómeno, no es posible afirmar esto con seguridad.

2.3.2. La Ley 100 de 1993

En el capítulo primero del título preliminar de la Ley 100 de 1993, se estipula que esta Ley surge para responder a la necesidad de un sistema de salud pública de alcance universal. Por tanto, contempla la creación de un sistema de seguridad social integral. En su artículo primero señala que el Sistema de Seguridad Social Integral “tiene por objeto garantizar los derechos irrenunciables de la persona y la comunidad para obtener la calidad de vida acorde con la dignidad humana, mediante la protección de las contingencias que la afecten”.⁴⁶ Así mismo, en su segundo artículo se estipula que dicho sistema se regirá bajo los principios de eficiencia, universalidad, solidaridad, integralidad, unidad y participación. Si bien, tanto el planteamiento como la justificación de la Ley 100 parten de directrices éticas muy claras, y al igual que a otras de las leyes promulgadas en aquel periodo, a simple vista podrían atribuírsele aparentes bondades, al analizarla con mayor profundidad pueden percibirse puntos contradictorios tanto en su contenido y sus objetivos, como en su aplicación.

En el artículo cuarto de esta ley, se especifica que “La seguridad social es un servicio público obligatorio, cuya dirección, coordinación y control está a cargo del Estado y que será prestado por las instituciones públicas o privadas en los términos y las condiciones establecidos en la presente ley”.⁴⁷ Con ese objetivo fue creado el Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS), el cual sería la institución dedicada a atender lo relativo a temas de salud pública. Se trata de un “sistema de salud de competencia regulada, basado en la mezcla pública-privada y mercado-regulación, cuyas principales fuentes de financiamiento son las cotizaciones de empleados y empleadores”.⁴⁸ A estas se suman los

⁴⁵ DANE 2020, consultado en línea el 19 de julio de 2020. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>

⁴⁶ Ley 100 de 1993, Art. 1ro y 2do

⁴⁷ Ley 100 de 1993, Art. 4to

⁴⁸ Agudelo, Cardona, Ortega y Robledo, *Sistema de salud en Colombia: 20 años de logros y problemas*, Facultad de Medicina, Instituto de Salud Pública, Universidad Nacional de Colombia, Ciência & Saúde Colectiva, No. 16, 2011.

recursos fiscales obtenidos mediante la recaudación de impuestos generales y que, son otorgados por el Estado gracias a un régimen subsidiario. El SGSSS contempla que, las llamadas Empresas Promotoras de Salud (EPS) serán las encargadas de proveer los servicios de salud requeridos por los beneficiarios; estas pueden ser de naturaleza pública o privada y en su operación, fungirán como empresas aseguradoras y administradoras, y su naturaleza puede ser con o sin fines de lucro.

No obstante, el principal conflicto con las EPS radica en que, la enorme mayoría de estas instituciones opera con fines de lucro sin importar si son de origen público o privado. Además, el mayor número de las instituciones de salud son privadas. A esto debe sumarse el hecho de que prácticamente todas las EPS “operan como entidades aseguradoras y con frecuencia su papel es poco transparente.” Por lo que incluso resulta complicado conocer su margen de utilidad.⁴⁹ Esto último se ve reflejado en el notable encarecimiento de los servicios de salud; los cuales, en algunos casos, han llegado a triplicar su costo. Esta situación ha ocasionado que, para tener acceso a la salud, más de dos terceras partes de los trabajadores se vean obligados a contratar los servicios de alguna aseguradora privada. Con lo cual, no solo deben pagar altas cuotas, sino que, pocas veces reciben un servicio de calidad o de amplia cobertura.

Al paso del tiempo, la ley 100 ha demostrado darle preferencia a la consolidación de un amplio mercado de servicios de salud, encabezado por empresas privadas, en lugar de procurar la expansión del aparato de salud pública ya existente. Lo que ha influido de manera negativa en las condiciones laborales y de seguridad social de las y los colombianos. Durante los años posteriores a la promulgación de la Ley 50 de 1992 y la Ley 100 de 1993 se sumaron nuevas leyes como la Ley 789 de 2002 y la Ley 797 de 2003. Las cuales han contribuido a profundizar el proceso de precarización de las y los trabajadores colombianos iniciado con las reformas de inicios de la década de 1990.

2.4 Las personas calificadas en el mercado laboral colombiano.

Como hemos mencionado con anterioridad, en las últimas décadas se ha registrado un incremento significativo en el número de personas con educación superior en Colombia; lo

⁴⁹ Agudelo y Cardona, 2011.

que, a su vez se ha reflejado en una mayor participación en el mercado laboral. De acuerdo con lo reportado por Bermúdez en 2012 y con apego a los datos del DANE del 2005: el total de profesionales y técnicos, económicamente activos en Colombia para 1951 era de apenas el 2.4% del total de trabajadores. Un porcentaje poco representativo y que además mantuvo un crecimiento lento durante los años posteriores. Así, para 1973 esta cifra había alcanzado apenas el 5.4%.⁵⁰ Sin embargo, el verdadero impulso al mercado laboral de personas calificadas, llegó con la tecnificación de los procesos productivos y la internacionalización del mercado. Esto trajo como resultado que entre 1990 y 2005, el porcentaje de trabajadores calificados en Colombia pasara del 12.7%, al 29.11%. Porcentaje que, para 2019 disminuyó levemente llegando al 25%.⁵¹ De manera paralela, la población en edad laboral con educación superior pasó de representar el 7% en 1993 al 23% en 2019.

Respecto a su distribución encontramos que, la población con formación superior se concentra en los centros urbanos y primordialmente, en las tres ciudades más grandes: Bogotá 35%, Medellín 19% y Cali 9%. En conjunto, en estas ciudades se concentran poco más del 63% de la población con estudios superiores. Así mismo, en cuanto a género encontramos una leve diferencia en favor de las mujeres, quienes componen el 53% del total, contra el 47% de los hombres. No obstante, esta tendencia se revierte cuando se observa únicamente a las personas con posgrado. De esta manera encontramos que, para el nivel de maestría, las mujeres representan el 47%, contra el 53% de los hombres. Situación que se profundiza en el caso de las personas con doctorado. En este nivel nos encontramos con que las mujeres representan apenas un 37%, contra el 63% que representan los hombres.⁵² Cabe mencionar que esta comparativa fue empleada por primera vez por Bermúdez en 2012, pero que para este trabajo se ha retomado y actualizado.

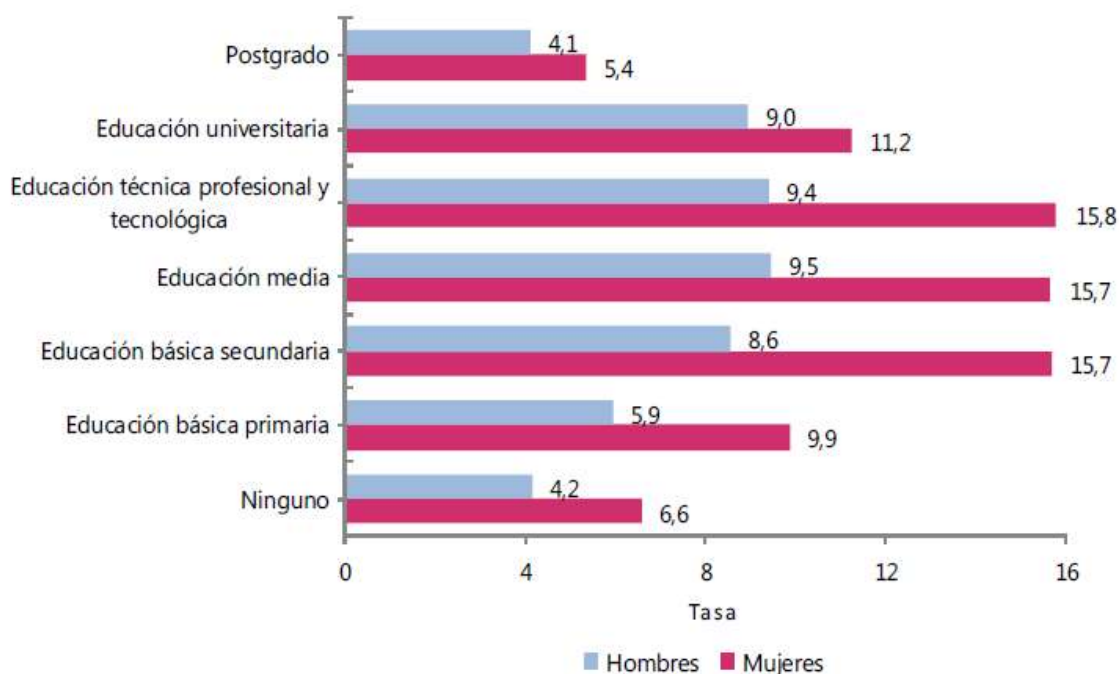
Para el año 2018, el Censo Nacional de Población y Vivienda reportó que del total de la población económicamente activa (PEA) apenas el 8.5% contaban con educación universitaria. Además, solamente el 3.5% contaba con un postgrado. Por otra parte, para el mismo año, la tasa de desempleo entre este sector en particular, resultó ser la más baja. De esta manera, mientras que para las mujeres que completaron la educación media fue 15.7%;

⁵⁰ DANE, Encuesta Continua de Hogares 2005, en Bermúdez 2019, p. 81

⁵¹ DANE, Fuerza laboral y educación. Boletín técnico 2018, Gobierno de Colombia, Colombia, 2018.

⁵² DANE, Censo Nacional de Población y Vivienda 2018, Gobierno de Colombia, Colombia, 2018.

y para los hombres, este porcentaje fue de 9.5%, la tasa de desempleo para quienes contaban con una educación superior fue inferior. Así, para las mujeres fue 11.2% mientras que la de los hombres fue de 9.0%. Además, se debe tomar en cuenta que esta tasa continúa disminuyendo cuando se trata de personas con posgrado. En este sector la tasa fue de 5.4% para las mujeres y 4.1% para los hombres ⁵³ (Gráfica 3)



Gráfica 3: Porcentaje de desempleo de acuerdo a nivel de educación y sexo para el 2018. Fuente: DANE, Gran Encuesta Integrada de Hogares 2018. Tomado del Boletín técnico sobre educación 2018, del DANE.

Los números mostrados dejan ver que, a mayor nivel de calificación, menor es la tasa de desempleo. No obstante, al analizar la distribución porcentual de ocupados según su nivel educativo y posición ocupacional, nos encontramos con que el 45.7% de los ocupados que completaron la educación universitaria y/o postgrado reportó ser obrero o empleado en actividades no relacionadas directamente con su área de estudios. El hecho de que un porcentaje tan alto de personas con educación superior se desempeñe en trabajos que no corresponden con su nivel de calificación, ha traído como consecuencia que Colombia pueda

⁵³ DANE, *Boletín técnico sobre educación 2018*.

ser considerado como uno de los países con mayor número de trabajadores sobre calificados de la región.

Otro aspecto que se desprende de la gráfica, es la existencia de un “techo de cristal”⁵⁴ que provoca una diferencia importante entre las tasas de acuerdo al género. De esta manera -sin importar el nivel de escolaridad- las tasas de desempleo siempre son menores para los hombres. Y si se toma en consideración el hecho de que actualmente existan más estudiantes universitarias mujeres que hombres, queda al descubierto un proceso de masculinización que ocurre al dar el paso entre la universidad y el mercado laboral.

Finalmente, ¿cuánto ganan las personas con estudios universitarios o de posgrado? Acorde con los datos del censo del Censo de 2018, este sector es -cuando menos en promedio- el mejor pagado de Colombia. Para aquel año se reportó que poco más de tres cuartas partes de las personas con formación universitaria o posgrado, ganaban más de uno y medio salarios mínimos. Es decir, más de 1,171,863 pesos colombianos (lo que equivale a 7,253 pesos mexicanos).⁵⁵ Sin embargo, se considera que, esta forma de medir los niveles de ingreso, sin considerar un máximo o diferenciar entre los rangos de salarios superiores a uno y medio salarios mínimos, es ambigua y no permite ver con claridad dónde se ubican los salarios de este sector. A esto se suma que, casi una cuarta parte de las personas con educación universitaria o de posgrado, reciben como remuneración, menos de 1.1 millones de pesos. En este sentido, se reportó que 12.4% recibe entre uno y uno y medio salarios mínimos, 5.3% ingresa entre medio y un salario mínimo y casi el 4% percibe menos de medio salario mínimo; lo que equivale a menos de 390 mil pesos colombianos (2,400 pesos mexicanos).⁵⁶

En conjunto, tanto el escenario en materia educativa, como el laboral, constituyen los dos más importantes aspectos del contexto de salida de las y los estudiantes colombianos durante las últimas dos décadas. Un contexto marcado por dos principales características: por

⁵⁴ “Se denomina así a una superficie superior invisible en la carrera laboral de las mujeres, difícil de traspasar, que nos impide seguir avanzando. Su carácter de invisibilidad viene dado por el hecho de que no existen leyes ni dispositivos sociales establecidos ni códigos visibles que impongan a las mujeres semejante limitación, sino que está construido sobre la base de otros rasgos que por su invisibilidad son difíciles de detectar.” Mabel, Burin, *Una hipótesis de género: el techo de cristal en la carrera laboral*, en Burin y Dio *Género, psicoanálisis y subjetividad*, Paidós, España, 1996.

⁵⁵ De acuerdo con datos oficiales, el salario mínimo en Colombia para 2018, ascendió o a 781,242 pesos colombianos.

⁵⁶ DANE, 2018

un lado, el dramático deterioro del sistema de educación pública y la sobre oferta de instituciones de educación privada de altos costos y de una calidad cuestionable -cuando menos en la mayoría de los casos-. Mientras que una segunda característica es la gradual precarización de las condiciones de los trabajadores. Particularmente cuando se habla de trabajadores calificados, esto se puede ver reflejado en el alto índice de estos trabajadores que se ven obligados a contratarse en empleos por debajo de su perfil, y en condiciones poco ventajosas.

Segunda parte

Esta parte del capítulo se enfoca en el análisis de dos características del escenario mexicano, las cuales consideramos como los principales factores estructurales que han hecho de México un destino académico relativamente atractivo dentro de la región. La primera de ellas tiene que ver con la tradición de México como receptor de personas altamente calificadas y como anfitrión de diversos exilios a lo largo del siglo XX. Y la segunda tienen que ver con el consolidado sistema de educación pública a nivel superior con que cuenta México. El cual, ofrece opciones educativas altamente competitivas (a nivel regional) y además, cuenta con la existencia de un importante sistema de apoyos y becas para estudiantes de posgrado.

2.5 México: país de puertas abiertas

Quizás, más que la de muchos otros países, la realidad mexicana está profunda y multidimensionalmente atravesada por las migraciones. Desde mediados del siglo pasado, los flujos de millones de mexicanos hacia Estados Unidos han transformado irreversiblemente el contexto nacional. De esta manera, las migraciones han perfilado aspectos de la vida política nacional e internacional de este país. Incluso, han modificado las dinámicas al interior de las familias y las formas en las que se percibe el paisaje. De acuerdo con datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), para 2018 radicaban en Estados Unidos alrededor de 12.3 millones de personas nacidas en México; lo que representaba el 63% de la población hispana en aquel país y el 10% de la población nacional mexicana.⁵⁷ Y, si a esto se suman los millones de personas descendientes de mexicanos viviendo en el país

⁵⁷ CONAPO, *mexicanos en Estados Unidos - Datos, gráficos y mapas (Cifras 2017 y 2018)*, Gobierno de México, consultado en línea el 28 de julio del 2020. <https://www.gob.mx/conapo/articulos/mexicanos-en-estados-unidos-datos-graficos-y-mapas-cifras-2017-y-2018?idiom=es>

del norte y los que hacen diversos tipos de vidas trasfronterizas, la cifra puede elevarse a más de 40 millones de personas. Esto ha valido para que el fenómeno migratorio México-estadounidense, sea considerado el flujo de mayor intensidad a nivel mundial. Como bien apunta Bermúdez, la complejidad de este escenario es el resultado directo de un largo proceso histórico de relaciones fronterizas.⁵⁸ Las cuales han tenido como principal característica, las enormes asimetrías económicas entre un país y otro.

Ante este escenario, no es de sorprender que, a pesar de que México cuenta con diversas instituciones y un gran número de especialistas dedicados a la investigación en torno a las migraciones, la enorme mayoría de sus esfuerzos estén volcados en el análisis del fenómeno México-estadounidense. De manera paralela, aunque poco vista, el país también cuenta con una amplia trayectoria como receptor de flujos migratorios procedentes de distintas partes del mundo. Los cuales -a pesar de no compararse ni de cerca a los números presentados por los flujos de mexicanos a Estados Unidos-, dada su composición y el momento específico de su llegada, han contribuido de manera importante al desarrollo de distintos aspectos de la sociedad mexicana.

Particularmente, la historia mexicana del siglo XX, cuando menos en materia de migraciones de llegada, estuvo marcada por momentos específicos de turbulencia política a nivel internacional. Y si bien, México siempre ha sido un destino constante de pequeños flujos procedentes de Centro y Sudamérica, los flujos más significativos se asocian a la llegada de grupos de exiliados, que encontraron en este país el refugio que necesitaban. De esta manera, durante el siglo pasado llegaron a México miles de intelectuales y activistas españoles, brasileños, chilenos, argentinos y demás nacionalidades. Quienes, ante la persecución de sus respectivos gobiernos, se exiliaron en nuestro país.

De acuerdo con Bermúdez: existe un “imaginario político y cultural de México como país de acogida y de refugio”. Cuya existencia se atribuye a la larga tradición de este país como lugar de refugio, y por la importancia que esto ha tenido en distintos momentos de la historia de Latinoamérica.⁵⁹ En el contexto regional, esta imagen se habría ido construyendo durante la segunda mitad del siglo pasado, y se dio de la mano de la turbulencia política y la

⁵⁸ Bermúdez, 2019, p. 120

⁵⁹ Bermúdez, 2019. P. 122

consolidación de distintas instituciones diplomáticas nacionales. Mismas que -entre otras cosas-, permitieron proyectar una imagen de estabilidad económica y de respeto a los derechos humanos. Aunado a esto, México desempeñó un papel activo en la consolidación de una política clara respecto al asilo, a nivel latinoamericano.⁶⁰

El caso de asilo político más conocido y documentado en México, es de las y los españoles llegados al país entre 1939 y 1942. Durante este periodo, ingresaron a territorio nacional alrededor de 30 mil mujeres y hombres republicanos, para quienes el final de la Guerra Civil española representó el comienzo de una incesante persecución por parte del gobierno del dictador Francisco Franco. La llegada de estas personas, sólo fue posible gracias a un acuerdo diplomático entre el gobierno de Francia y el gobierno mexicano de Lázaro Cárdenas. A través del cual, se facilitó la salida de 50 mil personas a través de la frontera entre ambos países europeos. De estas personas, más de la mitad se embarcó hacia tierras mexicanas, donde les habían sido ofrecidas mejores condiciones. Entre otras concesiones, se les ofreció la oportunidad de elegir el estatus migratorio con el que ingresarían al país; de esta manera pudieron escoger entre ser inmigrantes o nacionalizados mexicanos.⁶¹

Ante la generosidad del gobierno mexicano, Tirado llama a reflexionar en torno a la autenticidad del gesto. Plantea que más allá -o cuando menos a la par- de la afinidad ideológica entre el cardenismo y La Segunda República Española, se hallaba un interés por traer a México a personas altamente calificadas. Al respecto, señala que, al menos el 25% de las y los españoles llegados al país contaban con altos perfiles académicos y como tal, constituían un bloque de intelectuales que podían contribuir al desarrollo de las instituciones educativas mexicanas.⁶² Esta tesis cobra sentido al observar que, tras la llegada de este grupo de exiliados, un gran número de sus integrantes se incorporaron a la vida académica e intelectual del país. Ya fuera mediante su anexión a instituciones ya existentes, a través de

⁶⁰ México envió representantes diplomáticos a las conferencias interamericanas de 1928, 1933 y 1954 (de La Habana, Montevideo y Caracas respectivamente), para que participaran activamente en las discusiones y suscribieran las convenciones regionales de asilo a nivel regional. Rodríguez de Ita, Guadalupe, *Un México protector de asilados y refugiados durante la guerra fría. Entre la definición y la ambigüedad*, Dimensión Antropológica, vol. 43, mayo-agosto, 2008, pp. 121-158. Consultado en línea el 29 de julio de 2020. <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=2313>

⁶¹ Tirado, Aránzazu, *La política exterior del México cardenista hacia la Segunda República Española. El caso del exilio republicano en México: ¿Cooperación ideológica o interés pragmático?*, Universidad Autónoma de Barcelona, Facultad de Ciencia Política y Sociología, tesis doctoral presentada en 2007.

⁶² Tirado, 2007.

su trabajo independiente, o impulsando la creación de nuevas instituciones, los transterrados españoles hicieron grandes aportaciones al enriquecimiento de los campos educativo, artístico e intelectual en general. Como muestra se pueden mencionar los casos de personajes emblemáticos como José Gaos, quien -tras haber sido rector de la Universidad de Madrid- llegó a México en 1938 y, gracias a su nivel de influencia, fue uno de los principales promotores de la fundación de la Casa de España en México (1938), antecedente directo de El Colegio de México (1940). Otro caso de gran relevancia es el de un reducido grupo de neurocientíficos -antiguos discípulos de Ramón y Cajal-, entre los que se encontraba Ramón Álvarez-Buylla. Quien años más tarde desempeñaría un papel fundamental para la creación del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (CINVESTAV), uno de los principales centros de investigación del IPN.⁶³ En el campo de las artes, son invaluableles las aportaciones de personajes como José Luis Buñuel en el cine, Remedios Varo en la pintura o Ramón Xirau y Diez Canedo en la poesía, entre muchos otros artistas que hicieron de México su nuevo hogar durante aquel periodo. Otro de los capos que se vio profunda y positivamente trastocado por el exilio español en México, fue el de la arquitectura. En este sentido, las aportaciones del innovador Félix Candela, influyeron de manera directa en la formación de nuevas generaciones de brillantes arquitectos mexicanos.⁶⁴ En conjunto, un vasto sector de las y los exiliados españoles en México, conformaron amplias redes académicas e intelectuales en nuestro país, lo que contribuyó al desarrollo de los escenarios cultural y académico a nivel nacional.

Si bien, México se vio ampliamente beneficiado por la llegada de los transterrados españoles, resultaría injusto no reconocer el origen revolucionario y la voluntad nacionalista implícita en la política mexicana en materia de exilio. De acuerdo con Clara Lida, “desde la Revolución mexicana de 1910, la política exterior de México se manifestó en un ejercicio diplomático de apoyo a gobiernos legalmente constituidos y en un veto a gobiernos establecidos antidemocráticamente”.⁶⁵ A manera de ejemplo, se pueden mencionar algunos actos específicos que permiten ver la orientación ética de la diplomacia mexicana durante el

⁶³ Fernández, Augusto, *Las neurociencias en el exilio español en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

⁶⁴ Ruiz, Juan, *Félix Candela. El mago de los cascarones de concreto*, Arquine Revista Internacional de Arquitectura, Número 2, México, invierno de 1997, pp. 31-40.

⁶⁵ Lida, Clara, *Enfoques comparativos sobre los exilios en México: España y Argentina en el siglo XX*, en Yankelevich, Pablo, *México, País refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*, INAH, México, 2002.

periodo cardenista; entre ellos: el destacado papel de Gilberto Bosques como diplomático durante la Segunda Guerra Mundial,⁶⁶ o el extrañamiento de la comitiva mexicana ante la invasión de Polonia por parte de las fuerzas alemanas, así como el desconocimiento del gobierno golpista de Francisco Franco por parte del gobierno de México; que vale destacar, fue el único a nivel mundial que jamás reconoció como válido al gobierno del dictador.

En resumidas cuentas, la llegada a México de miles de exiliados españoles altamente calificados, significó para el país la -tan esperada- oportunidad de impulsar el desarrollo de sus instituciones educativas y culturales. Y aún más, de establecer las bases sobre las que se formarían generaciones futuras de reconocidos académicos.⁶⁷

Ya durante la segunda mitad del siglo XX, la tradición diplomática mexicana volvería a cobrar relevancia. En esta ocasión en el marco del surgimiento de múltiples flujos intrarregionales de académicos, artistas, periodistas e intelectuales en general; principalmente caracterizados por las posturas políticas de izquierda de sus integrantes. En su mayoría, estos intelectuales se vieron obligados a abandonar sus países de origen ante la emergencia de una serie de gobiernos militares que, a la larga se constituirían como dictaduras, las cuales fueron impulsadas y soportadas por el gobierno de Estados Unidos. De esta manera, entre las décadas de 1960 y 1980 llegaron a México miles de mujeres y hombres altamente calificados, provenientes de diversos países latinoamericanos. No obstante, a pesar de que estos exiliados compartían entre sí la característica de perseguidos políticos, y el origen geográfico, los flujos de cada país contaban con características propias. Entre otras cosas, se debe tener en cuenta que cada uno de los flujos de exiliados contaba con motivaciones, temporalidades, intensidades y composiciones distintas. Además, debe tomarse en consideración que la experiencia migratoria de cada uno de los contingentes fue

⁶⁶ Con la ayuda de Gilberto Bosques, más de 40.000 refugiados judíos y republicanos españoles que vivían en Europa durante el Tercer Reich consiguieron abandonar el continente. El diplomático cumplió órdenes del presidente mexicano Lázaro Cárdenas y facilitó la huida de miles de inocentes ante la persecución política que afrontaban en España tras la derrota de los republicanos en la Guerra Civil española. Lo consiguió falsificando sus documentos para que pudieran marcharse para México. En el transcurso de la Segunda Guerra Mundial Bosques no solo salvó a judíos y republicanos españoles, sino también a miles de polacos, italianos y yugoslavos, hasta que fue arrestado en 1943 por oficiales nazis. Sin embargo, logró sobrevivir al ser intercambiado por prisioneros alemanes. Una vez terminada la guerra, Bosques siguió con su carrera diplomática, trabajando en Portugal, Suecia, Finlandia y Cuba. Rusia Today, *Gilberto Bosques, el 'Schindler mexicano' que salvó a 40.000 judíos y republicanos españoles*, consultado en línea el 5 de febrero de 2020, <https://actualidad.rt.com/actualidad/179957-gilberto-bosques-schindler-mexico-judios-nazis>

⁶⁷ Bermúdez, 2019, p. 124

diferente; y que, en buena medida, esta experiencia fue determinada por la percepción de la sociedad receptora sobre estos exiliados, además de su capacidad y disposición de adaptación al nuevo entorno. Por tanto, cada una de estas migraciones debe ser analizada como un flujo independiente. Al respecto, Palma señala que, mientras “los exilios guatemalteco, boliviano y brasileño se integraron por un pequeño y destacado grupo de académicos, intelectuales y líderes distinguidos de la oposición; otros, como el argentino y el chileno, comprenden un universo más amplio y diverso, social y políticamente”.⁶⁸

En particular, el exilio brasileño en México, estuvo marcado por dos principales momentos. El primero de ellos tuvo lugar en 1964, cuando el gobierno legítimo y democrático de João Goulart fue derrocado mediante un golpe militar encabezado por Humberto de Alencar. En ese contexto, miles de mujeres y hombres brasileños huyeron hacia dos principales países: México y Chile. El rumbo de estos flujos fue principalmente determinado por el hecho de que ambos países eran los únicos del continente (además de Cuba) que habían firmado los acuerdos del 1960 de la ONU en materia de exilio. Esto les acreditaba como países comprometidos con la libertad y respetuosos de los derechos humanos y la democracia; al mismo tiempo se aseguraba que mantenían una política de puertas abiertas al exilio. Un segundo momento, se vivió en 1973 cuando, de nueva cuenta a causa de un golpe militar, otro contingente de académicos e intelectuales brasileños llegaron al país. En esta ocasión se trató del golpe asestado en contra del gobierno chileno de Salvador Allende, el cual fue comandado por el general Augusto Pinochet quien, al igual que Alencar, instauraría un gobierno militar represivo y dictatorial. Tras la caída de Salvador Allende, aquellos exiliados brasileños residentes en Chile, iniciaron un nuevo éxodo, el cual llevó a un importante número a dirigirse hacia México. En cualquiera de los dos momentos, se trató de un exilio compuesto principalmente por hombres de mediana edad con una elevada calificación académica y altamente politizados.⁶⁹

⁶⁸ Palma, *Mónica, Destierro y Encuentro. Aproximaciones al exilio latinoamericano en México 1954-1980*, *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* [En línea], 7 | 2003, Publicado el 14 febrero 2005, consultado el 04 agosto 2020. <http://journals.openedition.org/alhim/363>

⁶⁹ Velasco, Mario Antonio, "*Brasil. Amelo o déjelo: El caso del exilio de académicos brasileños en México y sus aportaciones*", *II Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX*, 5, 6 y 7 de noviembre de 2014, Montevideo, Uruguay. En *Memoria Académica*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3980/ev.3980.pdf

Es difícil determinar el número de las y los brasileños que llegaron a México entre las décadas de 1960 y 1970, ya que como apunta Guillermo Palacios, no todos ingresaron al país en calidad de exiliados, o directamente provenientes de Brasil. De acuerdo con Palacios, en 1964 solamente 77 personas obtuvieron el salvoconducto que les permitió trasladarse de Brasil a México como exiliados. De igual manera, entre 1965 y 1975 apenas un par de decenas más se unieron a este exilio. Con lo que, de manera oficial no más de un centenar de personas ingresaron a México durante este periodo.⁷⁰

Si bien, el exilio brasileño no fue cuantioso en número, si lo fue respecto a las aportaciones que muchos de estos exiliados hicieron a la academia mexicana. Desde su llegada muchos de los integrantes de este flujo se insertaron como profesores e investigadores en distintas universidades, desempeñándose en distintas áreas del conocimiento. Sin embargo, las principales aportaciones de estos brasileños, se dieron en el campo de las ciencias sociales. En este sentido personajes como Ruy Mauro Marini, Theotonio dos Santos y Vania Bambirra, fueron fundamentales para la diseminación de las ideas de la teoría de la dependencia y para la formación de estudiantes dotados de un profundo sentido crítico. Aunado a esto, también contribuyeron con la conformación de posgrados y seminarios al interior de las instituciones en las que se desempeñaron en México. Así mismo, impulsaron la creación de círculos de discusión marxista entre trabajadores, y la articulación de cuadros políticos entre estudiantes.⁷¹

Ruy Mauro Marini fue el primero de estos tres ideólogos de la teoría de la dependencia en llegar a México. Marini estuvo en el país durante dos periodos de exilio; el primero de ellos tuvo lugar entre 1965 y 1969. Esta primera experiencia se dio a causa de la intensa persecución en su contra llevada a cabo por el gobierno militar de Alencar -lo que quedó de manifiesto tras dos arrestos en su contra por parte del ejército brasileño-, situación que le llevó a buscar asilo en la embajada mexicana y posteriormente en este país. Al poco tiempo de su llegada, Marini estableció contacto con otros exiliados brasileños como Carlos Taylor; además con destacados académicos mexicanos como González Casanova, André Gunder Frank y Mario Ojeda Gómez. Esto le permitió establecerse en el Centro de Estudios

⁷⁰ Palacios, Guillermo, *Intimidaciones, conflictos y reconciliaciones. México y Brasil, 1822 – 1993*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 2001, p. 304.

⁷¹ Velasco, Mario Antonio, 2014.

Internacionales (CEI) de El Colegio de México. Desde ahí, promovió el desarrollo de los estudios sobre marxismo, la política brasileña y sobre Latinoamérica en general. De manera paralela, hizo aportes importantes para la creación de El Colegio de Estudios Latinoamericanos (CELA), con sede en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. A mediados de 1969, un año después de la fundación del CELA y de la masacre de estudiantes en Tlatelolco, Marini abandonó México ante un nuevo acoso gubernamental; en esta ocasión, a manos del gobierno mexicano de Gustavo Díaz Ordaz.⁷²

La segunda etapa del exilio de Marini en México comenzó en 1973, cuando a causa del golpe de Estado en Chile (país donde se había exiliado tras su salida de México) y tras una breve estancia en Alemania, regresó a este país. Esta segunda estancia estuvo marcada por su intenso trabajo académico al interior de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Lo que le llevó a la fundación de la revista Cuadernos Políticos en 1974, y a la fundación del Centro de Información, Documentación y Análisis del Movimiento Obrero en América Latina (CIDAMO) en 1977.⁷³

Si bien las aportaciones de Marini se destacan por su trascendencia y por la relevancia misma del personaje para el pensamiento latinoamericanista, él no fue el único exiliado brasileño que tuvo algún impacto en la escena nacional. A lo largo de más de 10 años llegaron a México personajes como los ya mencionados Vania Bambirra y Theotonio dos Santos, quienes desde la UNAM colaboraron a la consolidación de la perspectiva de la teoría de la dependencia en este país. Así mismo, es pertinente hacer mención de otros personajes como Marcelo Abramo, Francisco Juliao y Francisco Lage. Por su cuenta, Juliao se estableció en Cuernavaca, Morelos, donde fundó el Centro de Documentación y la biblioteca del Centro Intercultural de Documentación. Mientras que, Francisco Lege (el padre Lege), al ser sacerdote católico, fue uno de los principales impulsores de la teología de la liberación en México. Además de ser pieza fundamental para la fundación del Departamento de Portugués del Centro de Lenguas Extranjeras de la UNAM. Otro caso de gran relevancia para la academia mexicana es el de Maluzza Stein, quien colaboró de manera cercana en el desarrollo del Centro de Documentación del Instituto de Economía de América Latina, en el Centro de

⁷² Velasco, Mario Antonio, 2014.

⁷³ Velasco, Mario Antonio, 2014.

Investigación y Docencia Económicas (CIDE). En el campo de las ciencias, Leia Sheinvar y María Lucía Taylor se destacan por sus aportaciones al estudio de la biología, y por el hecho de que hasta nuestros días continúan siendo un referente dentro de la comunidad académica de la UNAM. Otros casos como los de Neiva Moreira o Vania Salles, forman parte de la pléyade de académicos brasileños llegados a México gracias a su política de exilio.⁷⁴

Por encima de las aportaciones individuales de los brasileños exiliados en México, debe privilegiarse el papel que desempeñaron en la formación del pensamiento crítico de amplias generaciones de jóvenes estudiantes. Así mismo, fueron ellos los principales promotores de una identidad latinoamericanista, de la cual, hasta entonces, este país permanecía casi ajeno. En ese sentido, es también de importancia el vínculo académico que se generó entre México y el resto de Latinoamérica; lo que permitió, además del intercambio permanente de ideas, el flujo constante de personas altamente calificadas dedicadas a actividades académicas.

En este orden de ideas, a partir de 1973, dio inicio un nuevo éxodo latinoamericano hacia México: el caso de los exiliados chilenos. Como consecuencia directa del golpe militar que derrocó al gobierno democrático de Salvador Allende, y la instauración del gobierno militar de Augusto Pinochet -que duraría de 1973 a 1990-, fueron miles las y los chilenos que abandonaron su país. Amnistía Internacional calcula que tan solo entre el inicio del golpe y junio de 1974, alrededor de 150 mil mujeres y hombres chilenos buscaron exilio en otros países. Dadas las condiciones, varios países (principalmente europeos), incluido México, brindaron asilo político a este nuevo flujo.⁷⁵

El exilio chileno -al igual que el brasileño- se trató de un exilio compuesto principalmente por académicos, artistas, periodistas, activistas políticos y demás opositores al nuevo régimen militar y que eran objeto de persecución por parte del gobierno de Pinochet. Esta persecución puso especial énfasis en los militantes de los partidos de la Unidad Popular (UP) y los antiguos seguidores de Salvador Allende. De acuerdo con Claudia Fedora Rojas, los exiliados chilenos llegaron a México en dos momentos, el primero sucedió en el contexto

⁷⁴ Velasco, Mario Antonio, 2014

⁷⁵ Rojas, Claudia, *Los anfitriones del exilio chileno en México, 1973-1993*, Historia Crítica, núm. 60, abril-junio, 2016, Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia, pp. 123-140.

del golpe de Estado y sus días próximos: en ese momento, el presidente mexicano ordenó a la embajada mexicana en Santiago, abrir las puertas a los militantes allendistas, al tiempo que también ordenó el envío de un avión mexicano para poner a salvo a Hortensia Bussi (viuda de Salvador Allende) y a otros personajes destacados de la izquierda chilena.⁷⁶ El segundo momento tuvo cabida años más tarde, tras la liberación y posterior expulsión del país de los presos políticos. De esta manera, en 1978 fueron liberados los últimos presos y, ya fuera mediante un decreto administrativo o por la conmutación de la pena, muchos de ellos fueron expulsados del país hacia diversos destinos. Cabe destacar que, al igual que ocurrió con el gobierno de Franco, el gobierno de México jamás reconoció al gobierno golpista de Pinochet y que, por tanto, ambos países interrumpieron sus relaciones diplomáticas hasta el término de la dictadura militar.⁷⁷

A partir de su llegada a México, los exiliados chilenos que continuaban militando en el UP, se reagruparon en torno a aquellos personajes directamente vinculados al gobierno de Allende, entre los que se encontraban miembros de su gabinete, diputados, funcionarios del partido, y por supuesto, la familia del expresidente. En ese primer momento, el papel de Hortensia Bussi fue trascendental para procurar la unidad de la comunidad chilena recién llegada. Exactamente un año después del golpe militar chileno, el 11 de septiembre de 1974, se fundó la Casa de Chile en México con el auspicio del gobierno mexicano y de otros organismos de solidaridad internacional. Este espacio se convirtió en punto de encuentro para los exiliados chilenos y, sobre todo, un espacio de formación política y de continuidad; el cual permitió la articulación de redes colaborativas en distintos campos.⁷⁸

A diferencia del caso brasileño, el exilio chileno durante la década de 1970 fue mucho más nutrido en cuanto al número de integrantes. Se estima que tan solo para 1977 ya habían ingresado al país poco más de 2,200 exiliados chilenos.⁷⁹ Muchos de los cuales se incorporaron como docentes e investigadores en múltiples universidades de la Ciudad de México y del resto del país. Y al igual que sucedió con el caso brasileño, los personajes del

⁷⁶ Valles, Rosa María y Castelli Azul, *Los rostros de la solidaridad. Historia Oral y Vida Cotidiana. El discurso existencial de los exiliados chilenos en México y María Esther Zuno de Echeverría*, Anfora, No. 22, Universidad Autónoma de Manizales, Colombia, pp. 125-146.

⁷⁷ Rojas, Claudia, 2016, pp. 123-140.

⁷⁸ Bermúdez, 2019, p.126.

⁷⁹ Rojas, Claudia, *La casa de Chile en México, 1973-1993*, en José del Pozo (coord.), *Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004*, RIL Editores, Chile, 2004.

exilio fueron de gran importancia para la conformación de redes académicas, algunas de cuales aún persisten al día de hoy.

Un último ejemplo de migraciones latinoamericanas, altamente calificadas, dirigidas a México durante el siglo XX, es el de las y los argentinos llegados entre 1976 y 1983. Las décadas de 1970 y 1980 significaron para Argentina un periodo de intensas turbulencias políticas y zozobra económica. De manera paralela, puede asegurarse que también significó un periodo de éxodo para miles de argentinos. Formalmente este éxodo dio inicio en 1974, al poco tiempo de la Muerte del expresidente y líder político Juan Domingo Perón. Por aquel entonces, la incertidumbre política y el acoso Estatal ocasionaron la salida voluntaria de las primeras familias. Sin embargo, la presión continuó incrementándose y al poco tiempo ya se había tendido un cerco represivo en contra de aquellas personas que se asumían como peronistas. En ese contexto fueron perseguidos, tanto trabajadores en general, como académicos, artistas, científicos, docentes universitarios y funcionarios del antiguo régimen. De esta manera, cada vez más personas optaron por abandonar aquel país para dirigirse a diferentes destinos europeos y del interior de Latinoamérica, entre ellos México.⁸⁰

Apenas un par de años después de la muerte de Perón, un nuevo golpe militar tuvo lugar, esta vez comandado por el General Jorge Rafael Videla. De esta manera, a partir de 1976 se instaló un gobierno dictatorial cívico-militar y con ello, se implementó un sistema represivo apoyado en el terrorismo de Estado. Cuyo principal objetivo era la aniquilación de las organizaciones guerrilleras y toda muestra de resistencia al nuevo Proceso de Reorganización Nacional. Estos acontecimientos marcaron el inicio del éxodo argentino de manera masiva.⁸¹

Resulta complicado señalar con precisión cuantos argentinos abandonaron su país a causa de la dictadura de Videla, así como determinar sus destinos. Ya que, a diferencia de otros éxodos, este “no se trató de una migración organizada o financiada por algún organismo

⁸⁰ Candia, José Miguel, *Los argenmex: a 40 años del exilio argentino en México*, Estudios Latinoamericanos, Nueva Época, núm. 40, julio-diciembre, 2017, pp. 191-195.

⁸¹ Candia, José Miguel, 2017, pp. 191-195.

político o humanitario nacional o internacional”, por el contrario “fue un fenómeno de carácter personal o familiar”.⁸²

Sin embargo, lo que sí es posible observar es el incremento de la población de argentinos en los países de recepción durante aquel periodo. Para el caso mexicano la población argentina pasó de apenas 1,585 en 1970, a 5,479 en 1980. Lo que representa un incremento de casi el 250% en un periodo de diez años.⁸³ Estos números convierten al exilio argentino en el flujo intrarregional llegado a México más numeroso del siglo XX.

Al igual que en los casos brasileño y chileno (aunque en menor proporción), dentro del contingente de exiliados argentinos se hallaban destacados académicos, principalmente ligados a las ciencias sociales. Tras su llegada, este grupo de académicos encontró en instituciones como la UNAM, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), El Colegio de México y La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO),⁸⁴ los espacios necesarios para continuar con sus tareas como investigadores y docentes.⁸⁵

Ya durante la década de 1980, tuvo lugar el exilio guatemalteco; el cual, dadas las condiciones geográficas se dirigió a México como principal destino. Si bien, ya desde la década de 1970 se habían registrado flujos procedentes de Honduras y El Salvador, este fue el más significativo por su volumen y por su conformación, en la cual se incluían un importante número de académicos. A diferencia de los anteriores exilios latinoamericanos, el guatemalteco no se concentró de manera exclusiva en la ciudad de México. Este flujo también se asentó en ciudades del sur del país, lo que les permitió a sus integrantes, mantener

⁸² Yankelevich, Pablo, *Ráflagas de un exilio. Argentinos en México, 1974-1983*, Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, Argentina, 2010, p.24.

⁸³ Mancera, Adrián, comunidad argentina en México, Cooperación para la Investigación A.C., 2017, p.1.

⁸⁴ Vale la pena destacar que el papel de la FLACSO, así como el del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), fue de vital importancia para la articulación de redes académicas colaborativas a nivel regional. en este sentido se contaba con escuelas cede en varios países anfitriones de los exilios latinoamericanos.

⁸⁵ Montaña, María Jimena, *La “latinoamericanización” del exilio mexicano. El caso de los intelectuales argentinos nucleados en la revista Controversia. Para el examen de la realidad argentina (1979-1981)*, II Jornada de trabajo Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX, Montevideo, Uruguay, 5,6 y7 de noviembre de 2014.

una vida transfronteriza y al mismo tiempo estimular la creación de redes colaborativas entre instituciones mexicanas y de Centroamérica.⁸⁶

Como se ha podido observar, a lo largo del siglo XX México se hizo acreedor de una importante reputación como destino intrarregional de personas altamente calificadas. Esto se ha dado como resultado de la conjugación de dos principales factores: por una parte, la inestabilidad política de la región que, en momentos específicos, ocasionó el exilio de miles de académicos, e intelectuales. Aunado a esto, se haya la implementación de una vanguardista política de amnistía por parte del gobierno mexicano desde el final de la revolución mexicana; la cual, encuentra en el exilio una de sus principales instituciones. En ese sentido, es importante mencionar que, esta política no solo permitió salvar la vida de miles de personas acorraladas en sus propios países; sino que también fue de gran importancia para permitir la llegada y permanencia de estas personas. En todo caso, la llegada de estos exilios fue crucial para la consolidación del sistema de educación pública a nivel superior en México.

2.6 La oferta de educación superior en México

Como hemos analizado con anterioridad, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, en México se logró consolidar un amplio y complejo sistema de educación pública de nivel superior. En ese sentido, desde hace varias décadas cuenta con una serie de instituciones educativas y enfocadas al fortalecimiento de la investigación que gozan de gran prestigio a nivel regional.

De acuerdo con datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) -en términos generales- entre 1950 y 2017 México logró pasar de uno a 36 millones de estudiantes. Para ello que se requirió de la creación de un sistema escolar sumamente amplio de alcances casi universales. Por su parte, el sistema de educación superior también ha aumentado su tamaño de manera exponencial. De esta manera encontramos que, el número de estudiantes de nivel superior en 1970 era de, aproximadamente, 270,000. Los cuales, estaban inscritos en alguna de las 385 instituciones

⁸⁶ Castillo, Manuel Ángel, *Tendencias y determinantes estructurales de la migración internacional en Centroamérica*, en Rosero, Luis, *Población del Istmo 2000: familia, migración, violencia y medio ambiente*, Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 2000, pp. 187-209.

del públicas o privadas del país. Cifra que, para 2016 había aumentado a 4,400,000 de estudiantes. Mientras que, el número de instituciones educativas se elevó a 7,000. Así mismo, el número de programas ofertados en esas instituciones actualmente es de 38,000.⁸⁷

Ahora bien, respecto a los posgrados, el Consejo Mexicano de Estudios de Posgrado (COMEPO) afirma que, para el 2015 existían en México 10,737 programas de posgrado. De los cuales el 59% (6,341) eran impartidos en instituciones privadas. Mientras que el 41% restante (4,396) se impartían en instituciones públicas. Por otra parte, nos encontramos que, el 77% del total de programas (8,123) eran programas profesionalizantes y solo el 23% (2,453) se enfocaban en la investigación. Cabe mencionar que este último porcentaje cambia de manera sustancial al referirse a las instituciones de carácter público; en estos casos, la relación es de 60% contra 40%, también en favor de los programas profesionalizantes.⁸⁸

Por su parte, la distribución por grado de los posgrados se decanta en favor de los programas de maestría. De modo que, el 72% (7,780) de los programas que se ofrecían tanto en instituciones públicas como privadas, eran de maestría. En segundo lugar, se encuentran los programas de especialidades con un 18% (1,905), y en tercero, los de doctorado con el 10% (1,051). En conjunto, en 2015 estos programas dieron cabida a un total de 173,743 estudiantes. De los cuales, poco más del 44% (76,870) estudió en algún programa enfocado a ciencias sociales o derecho. Otro 33% (57,255) lo hicieron en programas de humanidades, mientras que, el 8% (14,002) estaban inscritos en programas de ingeniería.⁸⁹

Respecto a la calidad de la educación que se imparte en estos programas de posgrado, podemos decir que, al igual que ocurre en Colombia, esta varía dramáticamente dependiendo de las instituciones y los programas de los que se trata. Además, debe tomarse en consideración que existen otros programas que no son contabilizados por la COMEPO, debido a que no cumplen con los requisitos elementales para contar con una certificación que valide su mínima calidad y que, por tanto, operan de manera irregular. No obstante, desde hace varias décadas se llevan a cabo importantes esfuerzos por mantener ciertos estándares de calidad dentro de los programas de posgrado a nivel nacional. Con esa intención, desde

⁸⁷ OCDE, *Informe sobre la Educación Superior en México. Resultados y relevancia para el mercado laboral*, OCDE, México, 2019.

⁸⁸ COMEPO, *Diagnostico del posgrado en México: Nacional*, COMEPO, CONACYT, México, 2015.

⁸⁹ COMEPO, 2015.

1978 la Ley para la Coordinación de la Educación Superior indica que, es responsabilidad de la federación el generar convenios con las distintas entidades federativas para llevar a cabo evaluaciones constantes de los programas de posgrado y de las instituciones que los imparten. Las cuales también corren por cuenta de la federación y son independientes de las instituciones educativas y de las entidades federativas. Aunado a esto, desde 1991 existe el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), el cual, es un esfuerzo conjunto del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y la Subsecretaría de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública. Este programa surgió con el objetivo de fomentar la calidad de la educación en los programas de posgrado a nivel nacional; y como tal, se encargan de llevar a cabo evaluaciones periódicas.

En particular la existencia del PNPC es de gran importancia tanto para los programas como para las personas que desean estudiar un posgrado en México. Ya que, es a través de la obtención de la certificación de calidad que otorga este programa, que las instituciones logran acceder a mayores beneficios. Así mismo, es gracias a este programa que se determina si pueden o no ser acreedores de becas para sus estudiantes. De esta manera, se asegura que prácticamente todas las personas que ingresan a un programa avalado por el PNPC, podrán tener acceso a una beca de manutención otorgada por el CONACYT. En ese sentido actualmente el PNPC reconoce 1947 programas de posgrado. De los cuales, casi el 65% (1,256) son de maestría y poco más del 35% (691) son de doctorado.⁹⁰

Respecto a las becas otorgadas por el CONACYT, estas tienen como finalidad brindarle a las y los estudiantes de posgrado los ingresos que les permitan la dedicación de tiempo completo a sus estudios. En ese sentido, buscan evitar que las y los estudiantes se vean en la necesidad de trabajar para solventar los costos de sus estudios y de su propia manutención, permitiéndoles así un mayor desempeño. Bajo ese entendido, la conservación de esta beca está condicionada a que las y los beneficiarios mantengan un alto rendimiento. Al respecto, CONACYT reporta que, a lo largo del año 2019 un aproximado de 73,000

⁹⁰ Padrón del Programa Nacional de Posgrados de Calidad. Consultado en línea el 5 de abril de 2021. <http://svrtmp.main.conacyt.mx/ConsultasPNPC/padron-pnpc.php?&prog=&ref=&inst=&sgrado=MAESTRIA&sorient=&snivel=&sasni=&smodal=&sentidad=&pag=63>

estudiantes de posgrado se vieron beneficiados por una de estas becas.⁹¹ Las cuales se entregan de manera mensual durante el periodo de duración del programa de posgrado al que están inscritos. Así mismo, afirma que el monto mensual de estas becas variaba dependiendo del grado académico: Especialidad \$10,274, maestría \$11,558 y Doctorado \$15,411.⁹² Vale la pena mencionar que estas becas no son exclusivas para personas mexicanas, sino que también pueden competir por ellas personas de otros países.

Ahora bien, si se toma en consideración que para el mismo año 2019, el salario mínimo mensual en México era de \$102 diarios -lo que equivale a \$3,080 mensuales-, nos damos cuenta que los montos de las becas otorgadas por CONACYT se encontraban en el rango de los 3 a 5 salarios mínimos. Bajo esta misma lógica, de acuerdo con datos aportados por el INEGI, para ese mismo año se tuvo registro de 54,152,266 personas ocupadas (con empleos). De estas, alrededor del 70% percibían sueldos entre uno y tres salarios mínimos. Y solamente el 8% percibían salarios que iban de los tres a los cinco salarios mínimos.⁹³

Por otra parte, de acuerdo con cifras del Observatorio Laboral del Servicio Nacional de Empleos (SNE), en 2017 los promedios salariales de profesionistas en México, de acuerdo con sus áreas de especialidad, oscilaban entre los \$12,800 y los \$16,800.⁹⁴ De manera paralela, de acuerdo con el portal de empleo talen.com, en 2020 el promedio salarial para profesionistas en Colombia rondaba los 20,400,000 pesos colombianos, lo que equivale a unos 112,000 pesos mexicanos. Esto también se traduce como un ingreso mensual aproximado de 9,300 pesos mexicanos.

En resumen, factores como la amplia oferta de programas de posgrado de carácter público y de acceso gratuito, la calidad ofrecida por dichos programas, la existencia de un sólido y extenso programa de becas, además de la apertura a estudiantes extranjeros,

⁹¹ CONACYT, Padrón de Beneficiarios enero-diciembre 2019, consultado en línea el 5 de abril de 2021. <https://www.conacyt.gob.mx/Padr%C3%B3n-de-Beneficiarios.html>

⁹² CONACYT, Tabulador de becas nacionales 2019, Consultado en línea el 5 de abril de 2021. <https://www.conacyt.gob.mx/images/Becas/2019/TABBN-19.pdf>

⁹³ INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2019, consultado en línea el 5 de abril de 2021. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_notas_ingresos.pdf

⁹⁴ Observatorio Laboral, Carreras mejor pagadas, Consultado en línea el 5 de abril de 2021. http://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/que-quieres-ser/Top_carreras.html

contribuyen a que México sea considerado como un polo de atracción importante para las y los estudiantes colombianos de posgrado.

Conclusiones del capítulo

El presente capítulo se ha centrado en el análisis de los principales aspectos estructurales que comprenden, por una parte, el contexto de salida de las y los estudiantes colombianos que durante las últimas décadas han salido de Colombia para realizar estudios de posgrado; y por la otra, aquellos que pueden considerarse como factores de atracción para dirigirse hacia México. Como parte de este análisis hemos podido ver el papel que han desempeñado los contextos educativos, laborales y políticos para ambos casos.

Respecto al contexto de salida de las y los estudiantes, hemos visto que, desde inicios de la década de 1990 en Colombia dieron inicio una serie de reformas constitucionales enfocadas a transformar la estructura y función de las principales instituciones educativas y de seguridad social de aquel país. Alineadas con el impulso neoliberal imperante en la región por aquellos años, y bajo el argumento de dinamizar y modernizar dichas instituciones, estas reformas tuvieron como uno de sus principales objetivos descargar las responsabilidades del Estado y depositarlas en distintas figuras de la iniciativa privada. No obstante, este adelgazamiento Estatal tuvo consecuencias sumamente negativas en los campo educativo y laboral.

Particularmente, en el campo educativo la promulgación de la Ley 30 de 1991 significó el debilitamiento de las instituciones de educación superior de carácter público. Lo que, al paso de tres décadas significó la desaparición de más de tres cuartas partes de estas intuiciones y la disminución de los recursos de las que sobrevivieron. De esta manera, la creciente demanda de educación superior ha sido cubierta a través del surgimiento de un número cada vez mayor de universidades privadas, mismas que dan cabida a la mayoría de las y los estudiantes colombianos. Sin embargo, el principal problema asociado a la suplantación de las instituciones públicas es que, las reformas constitucionales no proporcionaron los mecanismos de vigilancia necesarios para observar el funcionamiento y la calidad de la educación que se imparte en las instituciones privadas. De esta manera han

proliferado las intuiciones privadas que no cumplen con los mínimos estándares de calidad en materia educativa y que, de igual manera no suelen ofrecer condiciones laborales dignas a sus trabajadores. Y si bien, existen varias instituciones privadas consideradas dentro de las mejores instituciones del país, generalmente estas son sumamente costosas y solo están al alcance de pocas personas. Por si fuera poco, esta situación se profundiza cuando se trata de estudios de posgrado. En ese nivel, los costos se maximizan y los espacios en universidades públicas se vuelven aún más escasos. Con la intención de paliar esta situación, la Ley 30 contempló la conformación de ICETEX como la institución responsable de brindar apoyo económico a las y los estudiantes que así lo necesitaran. Pero, desafortunadamente muy pronto se hizo patente el enfoque lucrativo de esta institución, que distaba mucho del carácter social con el cual había sido creada.

Por otra parte, en lo que se refiere al campo laboral, las reformas iniciadas en 1991 han ocasionado la gradual precarización de los trabajadores a través de la pérdida de muchos de sus derechos y el empeoramiento de sus condiciones laborales. En esencial el mercado laboral colombiano se ha caracterizado por altos índices de desocupación, la ausencia de certidumbre laboral, la subcontratación y la pérdida de diversas prestaciones. En ese sentido, quizás las más importantes sean la privatización del sector salud y la pérdida de un régimen de cesantías capaz de darle cierta certidumbre a las y los trabajadores. A pesar de que el sector de las personas calificadas es el mejor pagado y el de menores tasas de desempleo, no alcanza a ofrecer las condiciones laborales que corresponden al nivel de calificación de las personas altamente calificadas. De esta manera, actualmente Colombia se destaca por ser uno de los países con mayores índices de mano de obra sobrecalificada.

Ante este escenario, cada vez más son más los estudiantes que han buscado en otros países los medios para continuar con sus estudios al término de su pregrado. Situación que ha servido para posicionar a Colombia como el segundo expulsor de estudiantes internacionales de Latinoamérica. De los cuales, cuando menos una tercera parte realiza movilizaciones al interior de la misma región, lo que a su vez lo convierte en el principal país en este rubro. Es importante no perder de vista este último dato ya que, se debe tener en cuenta que los flujos de personas calificadas en sentido sur-sur suelen ser asociados a movilizaciones entre países de condiciones más o menos parecidas y generalmente dan cabida

a personas de niveles socioeconómicos inferiores a los de las personas que se asocian a flujos dirigidos hacia países del norte y de rentas más altas.

Respecto a los factores estructurales que han llevado a miles de estudiantes colombianos a elegir México como destino, se considera que aquellos que están relacionados con su sistema de educación superior fueron lo de mayor relevancia. Particularmente se destacan la amplia oferta de programas de posgrado de calidad impartidos por universidades públicas y la existencia de un amplio programa de becas. En ese sentido, la posibilidad de ingresar a un programa de posgrado gratuito y además poder acceder a una beca de manutención, representan dos aspectos que definitivamente pueden influir en la decisión de muchos de estos estudiantes.

Finalmente, se debe considerar que, a pesar de la importancia de conocer sobre las condiciones objetivas que componen los contextos estructurales de los países de origen y de destino para comprender el comportamiento general de determinado flujo, la decisión de migrar y la elección de un destino son procesos sumamente complejos que van más allá de las condiciones materiales que se pueden encontrar en un lugar u otro. En estos procesos también juegan un papel protagónico un conjunto de subjetividades como las motivaciones personales, las expectativas profesionales, las áreas de espacialidad de las y los estudiantes y capacidades familiares de cada individuo, entre otras.

Capítulo 3. Trayectorias escolares en Colombia y la decisión de estudiar en el extranjero

Introducción

Como apunta Stephen Castles, la migración internacional no debe ser considerada como un simple acto individual a través del cual las personas dejan atrás sus lugares de origen -y en muchas ocasiones a sus familias- en la búsqueda de mejores condiciones que las disponibles en sus países. Por el contrario, la migración internacional -cuando se da de manera voluntaria- se trata de un proceso que surge como resultado de una acción colectiva, cuyos orígenes se encuentran en el cambio social y que repercute, tanto en las sociedades de origen como en las de llegada. La migración como proceso engloba todas las dimensiones de la existencia social y las transforma para dar como resultado dinámicas propias.¹

Respecto a las migraciones internacionales con fines de estudio, estas son un flujo que, al insertarse dentro de los flujos de trabajadores calificados, no escapan a la lógica señalada por Castles. Y si bien, esta modalidad de migración mayormente ocurre de manera individual, esto no significa que ocurra como resultado exclusivo de las acciones y las motivaciones de los individuos que migran. Las migraciones internacionales con fines de estudio suceden como parte de un complejo proceso en el cual están involucrados agentes como las familias de los estudiantes y las instituciones educativas, así como una serie de condiciones de carácter estructural que permiten que estas movilidades se lleven a cabo. Y al igual que ocurre con las migraciones de trabajadores, la movilidad de estudiantes, sobre todo de niveles superiores, tiene importantes repercusiones en las sociedades de origen y de llegada; mismas que se magnifican cuando los estudiantes deciden establecerse en el país receptor al término de sus estudios. Ya que, a pesar de que las migraciones con fines de estudio difícilmente son concebidas como definitivas, “la experiencia de la migración y de vivir en otro país, con frecuencia llevan a modificar los planes originales”.²

Por otra parte, es cierto que cuando se habla de migraciones con fines de estudio, se está hablando de un flujo altamente excluyente al cual, solo tienen acceso aquellas personas que

¹ Castles, Stephen, *La era de la migración*, p.33

² Castles, Stephen, p.

cuentan con los capitales cultural, económico y social necesarios; condiciones que generalmente son asociados a las clases medias o altas. Esto ha ocasionado que sea común encontrar algunas similitudes respecto a las practicas, motivaciones y aspiraciones de los estudiantes en movilidad. Sin embargo, sería un error pensar en este flujo en términos de absoluta homogeneidad. En palabras de Bourdieu: “los estudiantes pueden tener en común prácticas, sin que se pueda concluir que comparten una experiencia idéntica y sobre todo colectiva”.³ Aunado a ello, factores como la creciente exigencia del mercado laboral de personas cada vez más calificadas, la consolidación de sistemas educativos que permiten la vinculación interinstitucional, así como la optimización de las vías que permiten la circulación de la información y de las personas, han traído como algunas de sus consecuencias el rápido incremento de estos flujos a nivel internacional y la creciente inclusión de personas de orígenes cada vez más diversos.

De manera particular, la adición de personas provenientes de clases trabajadoras a este flujo tradicionalmente reservado, casi de manera exclusiva, a clases privilegiadas, se ha convertido en un hecho cada vez más frecuente. Fenómeno que se ve acentuado en los flujos intrarregionales entre países del sur global (flujos sur-sur). Principalmente esto se le ha atribuido a que los países clasificados como del sur, mantienen entre sí más similitudes que diferencias respecto a su nivel de desarrollo económico y costo de renta.⁴ En todo caso, la diversificación de los contextos de origen y destino de los integrantes de estos flujos, ha contribuido a ampliar el espectro de motivaciones, estrategias, intereses, expectativas, dinámicas y condiciones que conforman las trayectorias de las y los estudiantes en movilidad. Desafortunadamente, como ya se ha mencionado con anterioridad, la discusión en torno las migraciones con fines de estudio se han centrado mayormente en las implicaciones económicas de dicho fenómeno, y pocas veces se ha priorizado el análisis de los procesos socioculturales que envuelven a este peculiar modo de migración y el cómo esta repercute en los individuos en movilidad y en sus familias.

³ Bourdieu, Pierre, *Los herederos*, p. 28

⁴ Bologna, Eduardo y Falcón María del Carmen, Migración sur-sur: factores relacionales e inserción segmentada de la población boliviana y peruana en la ciudad de Córdoba, Argentina, Universidad Nacional de Córdoba, Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 31, Núm. 3 (93), 2016, pp. 729-773

A través del estudio del caso de las y los estudiantes colombianos en movilidad internacional en México, el presente trabajo trata de contribuir al mayor entendimiento del comportamiento de estos flujos al interior de Latinoamérica durante los más recientes años. Se parte de la premisa de que los estudiantes colombianos que migran a México con fines de estudio, comparten múltiples rasgos en común y que, como tal, constituyen un selecto grupo de personas altamente calificadas, quienes mayormente migran debido a las complicaciones para continuar sus estudios en Colombia y ante las oportunidades que ofrece el sistema de educación en el país anfitrión; además, del prestigio que puede brindar el realizar estudios en el extranjero. Y que, a pesar de las coincidencias, existen múltiples factores como la clase social de origen, el género, el origen étnico o el área de especialización, que pueden alterar sus trayectorias y por tanto sus experiencias migratorias.

De manera paralela, se plantea que la decisión de migrar y la elección de un destino implica un complicado proceso de evaluación de factores tanto estructurales como subjetivos, el cual generalmente se lleva a cabo en entornos familiares, a través del cual se sopesan las oportunidades disponibles en el lugar de origen con relación a las disponibles en otros países. En este punto en particular se vuelve fundamental considerar el área de especialidad de las y los estudiantes que desean migrar, ya en buena medida, el nivel de desarrollo en el área de especialidad buscada, puede influir en la elección del destino al que se busque migrar. No obstante, existen otros aspectos también de carácter estructural que tienen que ver directamente con aspectos legales, tales como las facilidades migratorias y el reconocimiento de los grados y/o diplomas otorgados en el posible país receptor.

También se propone que existen elementos de carácter cultural que pocas veces se toman en consideración en los estudios de sobre migraciones con fines de estudio, pero que también juegan un papel no menor al momento de decidir migrar y de elegir un destino. En ese sentido, existen elementos como el idioma, el clima, los alimentos, etc., que pueden influir al momento de elegir un destino. Pero que el nivel de influencia que estos factores puedan tener, será determinado por la significación que los individuos les den.

Sin embargo, al tratarse de una decisión -en mayor o menor medida- colectiva, se considera que uno de los principales factores a tomar en consideración al momento de migrar y de elegir un destino, tiene que ver directamente con la suma de los capitales propios y

familiares, así como con la importancia que la familia le da a la educación. Ya que, como plantea Bourdieu, los títulos escolares constituyen una forma de capital cultural objetivado, el cual puede tener significados diferenciados dependiendo de la posición que se ocupa al interior de un campo. De manera que, mientras para quienes se encuentran en las capas más altas, la obtención de estos títulos puede significar la preservación y herencia de un capital previamente obtenido, para quienes se encuentran en capas inferiores, puede significar la posibilidad de un ascenso.

Este capítulo en particular, tiene como principal objetivo conocer sobre los contextos de origen de las y los estudiantes colombianos que han llegado a México durante las últimas dos décadas para realizar estudios de posgrado, así como sobre las condiciones que han propiciado su movilidad. Especialmente, nos interesa conocer sobre sus trayectorias escolares, familiares y laborales en Colombia, para así, tratar de dilucidar los posibles factores que les llevaron a decidir dejar su país para realizar sus estudios en el extranjero. Así mismo se busca conocer sobre las diversas estrategias empleadas por las y los estudiantes para acceder, tanto a una educación universitaria, como a una movilidad internacional. Para tal empresa nos centramos en los casos de un grupo de 26 estudiantes de origen colombiano, especializados en distintas áreas y quienes llegaron a México entre 2001 y 2019 para realizar estudios de posgrado.

¿Qué fue lo que hicimos?

Para lograr un mayor acercamiento a los procesos socioculturales que componen las trayectorias de las y los estudiantes colombianos en México, se consideró que la mejor manera era conocerlas de primera mano. Sin embargo, dadas las restricciones sanitarias, ocasionadas por la pandemia mundial de la Covid 19 impuestas durante 2020 -año en el que se llevó a cabo el trabajo de campo-, fue necesario idear estrategias que nos permitieran acceder a los testimonios de las y los actores acatando dichas recomendaciones sanitarias. Con tal objetivo se trabajó en la construcción de dos herramientas que permitieran este acercamiento desde dos perspectivas distintas. La primera de ellas fue una encuesta que alcanzó a 172 personas y que, estuvo enfocada a obtener datos útiles para formarnos una idea respecto a su origen sociodemográfico, su contexto familiar, su trayectoria académica y su experiencia en México. Sin embargo, la principal herramienta de la que se echó mano,

consistió en una serie de entrevistas semiestructuradas realizadas a cada una de las 26 personas en cuyas historias nos centramos. A través de estas entrevistas fue posible conocer de manera más cercana algunas minucias de sus procesos migratorios. Tales como: las condiciones que hicieron posibles su movilidad, las estrategias personales y colectivas de las que echaron mano, las dificultades que les representó el traslado y la llegada a un contexto sociocultural distinto, además de las posibles redes de colaboración que pudieran haber influido en sus experiencias migratorias.

A continuación, se describirán con mayor detalle el proceso de elaboración y la estructura de ambas herramientas. La primera de las herramientas en desarrollarse fue la encuesta. Esta se dirigió exclusivamente a personas de origen colombiano que hubieran llegado a México entre el 2000 y el 2019 para realizar estudios de posgrado. Estructuralmente constó de 46 reactivos y se dividió en seis apartados: el primero de ellos tuvo como objetivo recabar la información personal de los participantes, la cual fue fundamental para tener un paneo general sobre su perfil sociodemográfico. Un segundo apartado, indagó en el contexto familiar de las y los estudiantes previo a su llegada a México; esto nos permitió, además de conocer las distintas configuraciones familiares de las y los participantes, tener una idea más clara sobre la importancia que cada le familia le asignaba a la educación de sus hijas e hijos, y por ende, sobre el posible apoyo con el que cada estudiante pudo contar durante su etapa formativa en Colombia. El tercer apartado de la encuesta versó sobre la trayectoria académica de las y los participantes durante su pregrado; etapa que, en la mayoría de los casos, resultó ser la más inmediata antes de migrar a México. Este apartado fue de gran utilidad, principalmente para conocer sobre las complicaciones que involucra acceder a una educación universitaria en Colombia. De manera complementaria, el cuarto apartado se centra en la trayectoria académica de las y los estudiantes, ya durante su estancia en México. Este apartado sirvió para obtener información sobre la manera en que conocieron los programas en los que estudiaron en México y sobre las dificultades y posibilidades que significó integrarse a un sistema educativo distinto al que, habían conocido en su país natal. Un quinto apartado se adentra en las vicisitudes que las y los participantes tuvieron que atravesar para adaptarse a las estructuras socioculturales mexicanas; ya que, a pesar de las similitudes que pudieran intuirse entre los contextos de ambos países, existen diferencias que en muchas ocasiones plantearon escenarios complicados. El último de los apartados es el dedicado a las

posibles redes de colaboración que pudieran haber influido en la experiencia migratoria de las y los participantes; ya fuera que estas fueran de carácter interinstitucional o personal.

A nivel ejecutivo, la encuesta representó varios desafíos, mayormente relacionados con las restricciones sanitarias imperantes al momento de su aplicación. Por una parte, originalmente se había considerado realizar las encuestas de manera presencial; sin embargo, dadas las medidas de reducción de la movilidad, esto no fue posible. Para salvar esta situación, se optó por el uso de una plataforma digital,⁵ que fuera capaz de distribuir la encuesta de manera selectiva entre las personas a las que se deseaba llegar y que, además permitiera administrar de manera segura y organizada la información recabada. De esta manera, entre agosto y septiembre de 2020, la encuesta logró alcanzar a alrededor de 180 estudiantes colombianos de posgrado (mujeres y hombres), quienes llegaron a México entre 2001 y 2019 para realizar estudios de posgrado en 32 instituciones distribuidas en 20 entidades federativas. Cabe mencionar que, durante el análisis de los datos obtenidos se eliminaron aquellas encuestas que mostraron inconsistencias, contradicciones o estaban incompletas; de manera que, al final se obtuvo un total de 172 respuestas. Si bien, se sabe que esta cifra no logra ser estadísticamente representativa, lo cierto es que, esto jamás fue una de las metas de este ejercicio. Sin embargo, haber alcanzado este número de respuestas nos permitió conocer una mayor diversidad de posibles escenarios.

Debe destacarse que el gran alcance de la encuesta solo fue posible gracias a dos principales factores: por una parte, al trabajo de seguimiento en redes sociales electrónicas que se realizó durante casi un año. En particular, se dio seguimiento a casi una decena de grupos de Facebook,⁶ creados, administrados y conformados por miembros de la comunidad colombiana en México, mismos a los que nos fue permitido acceder tras la autorización

⁵ Google Forms, página docs.google.com

⁶ A continuación se mencionan algunos de los principales grupos de Facebook a través de los cuales se circuló la encuesta: Estudiantes colombianos en México <https://www.facebook.com/groups/152763831431099>, Colombianos en Xalapa <https://www.facebook.com/Colombianos-en-Xalapa-113860906682805>, Colombiano en México <https://www.facebook.com/groups/5686934898>, Colombiano en Morelia <https://www.facebook.com/ColombianosEnMexico>, Colombiano en Morelia, Michoacán <https://www.facebook.com/Colombianos-en-MoreliaMichoac%C3%A1n-613350302055127>, Colombianos en monterrey <https://www.facebook.com/groups/colombianosenmonterreyoficial>, Colombianos en Guadalajara <https://www.facebook.com/groups/643880625662514>, Colombianos en Jalisco <https://www.facebook.com/Colombianos-en-Jalisco-200308019981367>, Colombianos en Ciudad de México <https://www.facebook.com/groups/21318070692>.

expresa de los administradores, quienes en todo momento estuvieron informados sobre los fines etnográficos de nuestra participación en dichos grupos. Esta labor de seguimiento permitió detectar aquellos grupos que, no solo eran integrados por miembros de la comunidad colombiana en México, sino que, además eran específicamente integrados por estudiantes de posgrado. A la postre, estos grupos se convirtieron en el principal medio de distribución de la encuesta; lo que también permitió que la herramienta llegara a lugares a los que de otra manera hubiera sido muy complicado llegar. De manera paralela, se contó con el invaluable apoyo de amigos, compañeros y profesores, tanto de origen colombiano como mexicano. Quienes, de manera entusiasta y solidaria, compartieron esta encuesta con aquellas personas que se ajustaban con el perfil deseado. Vale la pena mencionar la importancia del apoyo de la Dra. María Teresa Cortés Zavala, quien facilitó el contacto con profesores y profesoras de distintas instituciones de la Ciudad de México, quienes, a su vez colaboraron distribuyendo la encuesta entre sus estudiantes y conocidos. De esta manera, se tejió una espontánea y compleja red de colaboración que nos permitió tener acceso a un mayor número de personas e instituciones.

De manera simultánea, entre los meses de agosto y octubre de 2020 se llevaron a cabo una serie de entrevistas semiestructuradas a 26 personas -13 de ellas a mujeres y 13 a hombres- que cumplían con el mismo perfil buscado en las encuestas. La selección de las personas entrevistadas se dio de dos principales maneras: la primera de ellas como resultado colateral de la encuesta, ya que, a través de esta, se dio la opción de colaborar de manera más cercana mediante la realización de una entrevista, a lo que alrededor de 90 personas respondieron positivamente y proporcionaron su nombre e información de contacto. Posteriormente se llevó a cabo una selección de los perfiles con base en sus respuestas registradas en la encuesta y priorizando aquellos que pudieran contribuir a ampliar la diversidad de los posibles escenarios de origen y de llegada. Con esa intención se consideraron variables como el lugar de origen, la edad y año de llegada, la universidad anfitriona, el área de especialización y el haber contado o no con pareja o hijos al momento de migrar.

Una segunda manera de entrar en contacto con las personas que fueron entrevistadas, fue a través de recomendaciones personales. Para ello, de nueva cuenta fue necesaria la

conformación de redes temporales de colaboración; ya fuera a través del apoyo de profesores, conocidos o incluso de personas que ya habían sido entrevistadas. Es de destacar que, gracias a este mecanismo, se recibieron más de 15 de sugerencias de personas para ser entrevistadas, pero que dadas las limitaciones de tiempo y recursos con que se contó para la elaboración de este trabajo, no fue posible conocer los testimonios de todas ellas.

Ahora bien, para la realización de las entrevistas, de nueva cuenta se tomaron en consideración las ineludibles restricciones sanitarias, lo que hizo imposible realizar la mayoría de estas entrevistas de manera presencial. Por tanto, se determinó que la mejor estrategia sería llevarlas a cabo de manera virtual mediante el uso de alguna plataforma de video llamada. Esto no solo facilitó la comunicación en tiempo real, sino que también permitió conservar registro de las conversaciones que se sostuvieron con las y los participantes.

Otra de las ventajas que otorgó este mecanismo, fue la posibilidad de conversar con personas que actualmente no residen en México, ya fuera por que regresaron a Colombia, o porque migraron a un país distinto. Con ello, se amplió considerablemente el panorama de la investigación y se pudo conocer sobre la percepción de los otrora estudiantes respecto a los efectos que tuvo en su vida laboral el haber realizado estudios de posgrado en México. Sin embargo, el uso de plataformas digitales también trajo consigo una serie de complicaciones, tanto de índole técnico como para la consecución del tan buscado rapport. Respecto a este último tema, se considera que el nivel de profundidad logrado en la mayoría de las entrevistas, superó las expectativas y permitió tener acceso a la información necesaria. Se piensa que esto fue posible gracias a la familiaridad que las y los entrevistados tenían con la comunicación a través de plataformas de video llamadas, ya que, para la mayoría de quienes participaron, estas plataformas constituyen uno de los principales medios a través de los cuales entran en contacto con sus familias o personas cercanas en Colombia. Por su parte, las dificultades técnicas mayormente estuvieron asociadas a dificultades con la conectividad, y estas no llegaron a representar un verdadero problema gracias a la paciencia y disposición de las y los participantes.

En ambos casos, tanto en el de la encuesta como en el de las entrevistas, todas las personas que participaron fueron informadas de los objetivos del estudio. Particularmente en

el caso de las entrevistas, las y los participantes dieron su consentimiento por escrito para realizar la grabación de las conversaciones. Así mismo, se pidió su autorización para hacer uso de la información obtenida y se generó el compromiso de no dar a conocer su identidad; por lo que la información personal incluida en el estudio, se dará a conocer bajo el uso de algún seudónimo.

3.1 ¿Quiénes son? Un primer acercamiento

El presente apartado resulta de gran utilidad para tener una idea más clara respecto al perfil sociodemográfico de las personas que participaron en la encuesta y en las entrevistas. Esto nos permitirá comprender de mejor manera las condiciones de origen de quienes participaron en ambos ejercicios. Particularmente nos interesa conocer aspectos como su identidad de género, sus edades en la actualidad y al momento de llegar a México, su lugar actual de residencia y las regiones o departamentos de las que provenían al llegar a México, así como las áreas del conocimiento en las que se especializan. Posteriormente se tratarán aspectos como sus orígenes de clase y las distintas configuraciones familiares que se hicieron presentes en el estudio.

En primer lugar, respecto al género de las personas entrevistadas, como ya se ha mencionado anteriormente, se trató de 13 mujeres y 13 hombres. Las 26 personas entrevistadas se ubicaron dentro de un rango de edad que va de los 24 a los 49 años. De manera más precisa, casi la mitad de las personas reportaron edades entre los 30 y 35 años, con lo que el promedio de edad fue de 32.6 años. Ahora bien, respecto a sus edades al momento de llegar a México, estas se ubicaron en un rango entre los 20 y los 40 años, y encontramos que casi el 40% de los casos tenían una edad entre los 20 y 25 años al momento de llegar. Sin embargo, el promedio de edad fue de 26.5 años para caso de los hombres y 27.4 para el de las mujeres. (ver tabla 1)

Tabla 1: Edades al momento de la investigación y al momento de migrar

<i>Mujeres</i>				<i>Hombres</i>			
<i>Edad actual</i>		<i>Edad al migrar</i>		<i>Edad actual</i>		<i>Edad al migrar</i>	
<i>Años</i>	<i>Personas</i>	<i>Años</i>	<i>Personas</i>	<i>Años</i>	<i>Personas</i>	<i>Años</i>	<i>Personas</i>
26	3	20	1	24	1	22	2
27	1	22	1	28	3	23	1
31	2	24	1	31	1	24	2
34	2	25	2	32	2	25	1
35	1	26	3	33	3	26	1
36	1	28	1	36	1	27	2
38	2	29	1	40	2	28	1
49	1	31	1			29	2
		34	1			39	1
		40	1				
Promedio: 33.15		Promedio: 27.4		Promedio: 32.15		Promedio: 26.5	

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas entre agosto y septiembre de 2020

Por su parte, las personas que participaron en la encuesta reportaron datos parecidos, pero con algunas diferencias que vale la pena mencionar. En primer lugar, encontramos que la participación de mujeres fue considerablemente mayor a la de los hombres: se reportó un 65% de participación femenina contra un 35% de participación masculina. Al no contar con datos que nos permiten conocer el porqué de esta diferencia tan marcada, asumimos que esta se puede deber al número de mujeres y hombres que frecuentan las redes sociales en las que mayormente se difundió la herramienta. Por otra parte, respecto a las edades de los participantes, encontramos que estas oscilaron principalmente en un rango entre los 24 y los 50 años, en este rango se ubicaron 170 de 172 participantes. Los rangos de edad más frecuentes fueron de 24 a 30 con 65 personas, de 31 a 35 con 59 y de 36 a 40 con 40. De esta manera el promedio de edad de los participantes se calculó en poco menos de 33 años. Por su parte, respecto a las edades al momento de llegar a México, observamos que el rango de edades se ubicó entre los 21 y los 48 años. De esta manera, 70 participantes reportaron edades de entre los 21 y los 25 años, mientras que otras 66 personas reportaron edades entre los 26 y los 30; esto significa que casi el 80% (136 de 172) de las personas encuestadas tenían entre 21 y 30 años al momento de llegar a México. En concordancia, el promedio de edad al momento de llegada se ubicó en los 27.5 años.

Como puede observarse, los datos obtenidos en las encuestas respecto a las edades de los participantes resultan bastante coincidentes con los observados en las entrevistas. No

obstante, en ambos casos sorprende la corta edad de las y los participantes tanto al momento de la elaboración de este trabajo, como al momento de llegar a México. Dato que concuerda con lo planteado por autoras como Alfaro, Vega o Bermúdez, al señalar que los flujos de estudiantes internacionales son principalmente compuestos por personas jóvenes, y que existe una tendencia a la disminución de las edades de los estudiantes en movilidad. Bajo este entendido, resulta ilustrativo retomar los datos obtenidos por Bermúdez en 2010 en su trabajo de grado. La investigadora colombiana llevó cabo una serie de 24 entrevistas, todas ellas a mujeres colombianas que habían migrado a México para realizar estudios de posgrado y se especializaban en distintas disciplinas. En particular, nos interesa lo relacionado a las edades de las participantes al momento de llegar a México. Al respecto, la autora reportó que el margen de edades osciló entre los 22 y los 42 años, lo que concuerda con lo registrado en nuestro estudio. Sin embargo, cuando se observa de manera pormenorizada los registros de edad de las participantes encontramos que las edades más frecuentes rondan los 30 años. De igual manera, cuando obtenemos el promedio de edad, encontramos que este es poco menos de 30 años; lo que representa casi tres años más que el promedio conjunto (encuesta y entrevistas) registrado en nuestra investigación. Esta aparente disminución en las edades de las y los estudiantes colombianos que llegan a México, puede ser considerado como una profundización de la tendencia señalada por la misma Bermúdez; y como tal, pudiera ser atribuible al incremento de las exigencias del mercado laboral actual. El cual, demanda perfiles cada vez más calificados y ha llevado a un creciente número de estudiantes a buscar, de manera cada vez más temprana, dicha calificación. Lo que, a su vez les permitirá insertarse en el mercado laboral lo antes posible.

Otro aspecto que es importante mencionar y que puede asociarse a la corta edad de la mayoría de las personas que participaron en ambos ejercicios, es el hecho de que muy pocas contaban con relaciones de pareja que involucraban cohabitación, -entiéndase aquellas de concubinato o matrimonio-, al momento de migrar. En concordancia, el número de personas que contaban con hijos al llegar a México fue aún menor. En ese sentido encontramos que, de las 26 personas entrevistadas, solamente 7 estaban involucradas en una relación de pareja desde antes de llegar al país, y de ellas, solo 2 contaban con hijos. A pesar de tratarse de una minoría, este dato es relevante ya que, como veremos más adelante, la existencia de condiciones como las relaciones de pareja o la presencia de hijos, requieren de capitales y

estrategias distintas a las del resto; además, pueden ser importantes determinantes de las trayectorias migrantes de las personas.

Otro aspecto de gran relevancia para esta investigación tiene que ver con las áreas de conocimiento de quienes participaron en ambos ejercicios. De acuerdo con el informe de 2017 del Consulado Colombiano en México, la mayor parte de estudiantes que llegan al país con fines de estudio, lo hacen en disciplinas relacionadas al campo de la salud, seguido de las ingenierías, las ciencias sociales y jurídicas y finalmente las humanidades y las artes. No obstante, los datos obtenidos en nuestra investigación muestran algunas diferencias en esta tendencia; lo cual, de nueva cuenta puede ser atribuible a los perfiles de las personas que más frecuentan las redes a través de las cuales se difundió la encuesta.

En primer lugar, encontramos que, de las 26 personas entrevistadas, 9 se especializaban en disciplinas relacionadas a las ciencias sociales y/o jurídicas; de ellas, 5 eran mujeres y 4 hombres. En segundo lugar, se reportó que 8 personas se dedicaban a alguna disciplina asociada a las artes y/o humanidades, en este campo la repartición entre hombres y mujeres fue equitativa. La tercera área más recurrente fue la de ciencias naturales con 6 personas, en este rubro 4 fueron hombres y solo 2 mujeres. En el cuarto sitio se ubicaron las disciplinas relacionadas a las ciencias de la salud con 2, un hombre y una mujer. Y finalmente el área de la arquitectura y las ingenierías con solo una persona mujer. (Ver tabla 2)

En sintonía con lo reportado en las entrevistas, las encuestas arrojaron que el mayor número de participantes correspondió a las ciencias sociales y/o jurídicas con 72 personas; lo que representó el 41.5% del total. En segundo lugar, encontramos las disciplinas asociadas a las ciencias naturales con 44 participantes, lo que significó el 25.6%. Por su cuenta, las artes y las humanidades registraron 35 participantes, lo que se presenta poco menos del 21%. El cuarto lugar fue registrado por ciencias de la salud con 13 participante y el 7.6% del total. Mientras que, en el último sitio se ubicaron las ingenierías y arquitectura con apenas 8 personas. Cabe mencionar que en todos los rubros fue mayor el número de participantes mujeres. (Ver tabla 2)

Tabla 2: Áreas de conocimiento por género

<i>Área de conocimiento</i>	Entrevistas		Encuestas	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
<i>Ciencias Sociales y jurídicas</i>	5	4	50	22
<i>Artes y humanidades</i>	4	4	16	19
<i>Ciencias naturales</i>	2	2	29	15
<i>Ciencias de la salud</i>	1	1	11	2
<i>Ingeniería y arquitectura</i>	1	0	5	3

Fuente: Elaboración propia con base a las entrevistas realizadas entre agosto y octubre de 2020

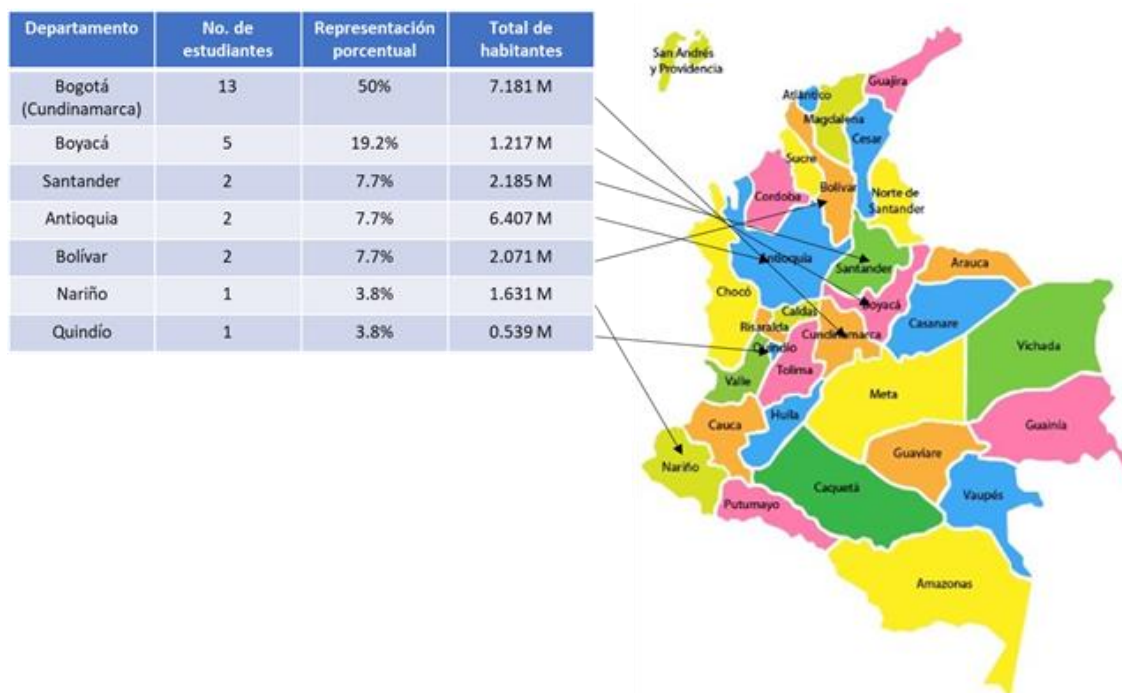
Otro aspecto importante es que, de las 26 personas entrevistadas, 14 no habían concluido sus estudios al momento de la entrevista. Mientras que, de las 172 personas encuestadas, 83 (48.3% del total) reportaron la misma situación. De este último dato se desprende otro que también es de gran importancia, el de los años de llegada a México de las y los participantes. Como puede deducirse, dado que casi la mitad de las y los participantes aún se encuentran realizando sus estudios de posgrado, el mayor número de llegadas se reportó durante los años más recientes. Primeramente, tocaremos lo concerniente a las entrevistas: en ellas encontramos que las 26 personas entrevistadas llegaron a México entre el 2003 y el 2019; y de estas, el 50% (13 personas) llegaron durante el último lustro (2015-2019). Esto concuerda con el hecho de que poco más de la mitad de los participantes aun no concluyeran sus estudios al momento de haber realizado las entrevistas.

En lo que respecta a los datos obtenidos mediante las encuestas, encontramos que los 172 participantes llegaron a México entre el 2001 y el 2019. En este caso también se reportó el mayor número de llegadas durante el periodo comprendido entre 2014 y 2019, con un número final de 100 personas, lo que a su vez representó el 58% del total. Se considera que estos resultados pueden obedecer a múltiples factores; entre ellos, el más importante podría ser que muchas de las personas que estudiaron en México durante los primeros años del presente siglo, ya no se encuentran en México, o cuando menos ya no están ligadas a redes de estudiantes en movilidad. Sin embargo, no se pueden pasar por alto las estadísticas analizadas en el capítulo anterior, las cuales indican el progresivo crecimiento de este flujo durante las últimas dos décadas. Por lo que, es pertinente suponer que el mayor número de llegadas registradas -en ambos ejercicios- durante el último lustro, también se debe a un incremento real en la intensidad del flujo.

Ahora que ya tuvimos un primer acercamiento y se ha formado una imagen inicial de quienes son las personas que participaron en esta investigación, es necesario conocer sobre sus lugares de origen. Se considera que los diferentes lugares de procedencia pueden determinar aspectos como el acceso a oportunidades y por tanto las trayectorias de las personas. De esta manera nos encontramos con que el 88% de las personas entrevistadas (23 de 26), manifestaron haber crecido en ambientes urbanos o semiurbanos, mientras que solamente tres personas manifestaron haber crecido en ambientes netamente rurales. Este dato es congruente con lo afirmado por la ONU al asociar los ambientes urbanos con un mayor nivel de vida y un mayor acceso a oportunidades como la educación.⁷ Y no es de sorprender que, las tres personas que reportaron haber crecido en ambientes rurales hubieran enfrentado mayores dificultades a lo largo de su trayectoria académica, aspecto en el que profundizaremos más adelante.

En cuanto a los lugares específicos de procedencia de las y los entrevistados, encontramos que 13 de 26 provenían de la ciudad de Bogotá, lo que la convierte en el principal lugar de origen. Cabe mencionar que, además de ser la capital del país, esta ciudad también es la más densamente poblada con 7.2 millones del total de los 49 millones de personas que habitan Colombia. El segundo lugar de origen resultó ser el departamento de Boyacá de donde provenían 5 personas; este departamento está ubicado en la zona central de Colombia y se encuentra bastante cerca de Bogotá. Por su parte, otras dos personas provenían del departamento de Santander, particularmente de la ciudad de Bucaramanga. Dos más reportaron provenir del municipio de Cartagena en el departamento de Bolívar. De igual manera, dos personas provenían del departamento de Antioquia y finalmente otros dos llegaron procedentes de los departamentos de Quindío y Nariño respectivamente (Ver mapa 1).

⁷ <https://onuhabitat.org.mx/index.php/distinciones-entre-lo-rural-y-lo-urbano> consultado el 14 de diciembre de 2020



Mapa 1: Departamentos de origen de las personas entrevistadas y su representación porcentual. Fuente: elaboración propia.

Varias cosas llaman la atención respecto a los lugares de origen de las personas entrevistadas: lo primero y más evidente, es la cantidad de personas procedente de Bogotá. Y si bien, se trata de la capital y de la ciudad más poblada del país, se debe tomar en cuenta que su población total apenas alcanza un 15% del total nacional. No obstante, esta enorme diferencia puede ser fácilmente explicada si se piensa que en esta ciudad se encuentra la mayor densidad de Universidades -tanto públicas como privadas- del país, además de ser la sede principal de la Universidad Nacional, la más grande y una de las de mayor prestigio en Colombia. Así mismo, se considera que, esta ciudad brinda muchas facilidades administrativas al momento de realizar trámites relacionados con una movilidad académica, principalmente aquellos de carácter migratorio. Otra cosa que resulta pertinente mencionar es la casi nula participación de personas provenientes de los departamentos del sur de país, los cuales también son los de menor densidad poblacional, de menor desarrollo industrial y los que tradicionalmente han sido considerados de mayor rezago económico. Esto refuerza la hipótesis de que, las movilidades internacionales con fines de estudio son altamente

excluyentes y que, el acceso a ellas puede ser determinado por un complejo sistema de asimetrías marcadas por aspectos como el lugar y el nivel socioeconómico de origen.

Ahora bien, ya que conocemos de dónde vienen las personas que colaboraron con esta investigación, resulta pertinente conocer a dónde llegaron y dónde radican actualmente. Como se mencionó con anterioridad, las 172 personas encuestadas al momento de su llegada a México se distribuyeron en 32 universidades en 20 estados de la república. Como podría esperarse, el principal destino fue la Ciudad de México con el 64% del total (110 personas). En segundo lugar, se ubicó Michoacán con el 15% (26 personas), mientras en tercero se ubicó Veracruz con el 8.7% (15 personas) y en el cuarto Baja California con el 4% (7 personas). El 8% restante se dividió en otras 16 entidades. Por su cuenta, de las 26 personas entrevistadas, 12 llegaron a la Ciudad de México, 9 lo hicieron a Michoacán, otras 2 a Zacatecas y el resto se dividió entre los estados de Veracruz, Nayarit, Baja California, Jalisco Yucatán y Oaxaca.

Tabla 3. Estados de la república a los que llegaron

Encuestas		Entrevistas	
<i>Estado</i>	No. De personas	<i>Estado</i>	No. de personas
<i>Ciudad de México</i>	110	<i>Ciudad de México</i>	12
<i>Michoacán</i>	26	<i>Michoacán</i>	9
<i>Veracruz</i>	15	<i>Zacatecas</i>	2
<i>Baja California</i>	7	<i>Oaxaca</i>	1
<i>San Luis Potosí</i>	5	<i>Veracruz</i>	1
<i>Edo. de México</i>	4	<i>Nayarit</i>	1
<i>Morelos</i>	3		
<i>Zacatecas</i>	3		
<i>Guanajuato</i>	3		
<i>Aguas Calientes</i>	2		
<i>Jalisco</i>	2		
<i>Oaxaca</i>	2		
<i>Chiapas</i>	1		
<i>Colima</i>	1		
<i>Nayarit</i>	1		
<i>Nuevo León</i>	1		
<i>Querétaro</i>	1		
<i>Sinaloa</i>	1		
<i>Sonora</i>	1		
<i>Yucatán</i>	1		

Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas y entrevistas realizadas entre agosto y octubre de 2020

Lo primero que salta a la vista de los datos presentados es la marcada prevalencia de la Ciudad de México como destino. Explicar esto no resulta complicado, ya que, al igual que ocurre con el caso de Bogotá, la Ciudad de México es la más densamente poblada del país, es la capital y en ella se concentran el mayor número de instituciones educativas y administrativas. Un segundo dato que resulta llamativo es la alta incidencia de Michoacán en ambos ejercicios, dado que esta entidad no se encuentra dentro de los principales destinos de estudiantes internacionales a nivel nacional. Sin embargo, es necesario tomar en consideración que el trabajo fue realizado desde Michoacán, lo que nos permitió contar con el apoyo de estudiantes colombianos radicados en la entidad, quienes lograron difundir las herramientas de análisis entre sus redes de connacionales. Vale la pena mencionar que, más allá del lugar al que llegaron en un primer momento, en varios casos se registraron movilidades al interior de país tras la obtención de un primer grado (maestría). En casi todos los casos estas movilidades se dirigieron a la Ciudad de México.

Por otra parte, encontramos el caso de Veracruz, que, al igual que ocurre con Michoacán, no es considerado como uno de los principales destinos para estudiantes internacionales. Al indagar sobre las instituciones en las que realizaron sus estudios en México, encontramos que, todas las personas que participaron y llegaron a Veracruz, habían estudiado o estudiaban en el Instituto de Ecología de la ciudad de Xalapa (INECOL). Al indagar sobre el tema nos encontramos con que el INECOL tiene una alta población de estudiantes colombianos. En palabras del Dr. Mario Favila, secretario del posgrado en ciencias del INECOL: "...el caso de los colombianos es muy interesante fíjate, yo no te sabría decir la razón, pero les ha resultado muy atractivo el Instituto. [...] A veces uno pasa por los pasillos y escucha a los estudiantes hablar y hasta me siento en Colombia".⁸

En relación a los lugares de residencia actual de quienes participaron, nos encontramos con que, el 72% de las personas encuestadas (124) continuaban radicando en México; de las cuales casi el 67% (83 personas) continuaban realizando estudios de posgrado al momento de la encuesta. De las 48 personas que ya no radicaban en México el 87.5% (42 personas) habían regresado a Colombia. Mientras que 2 radicaban en Chile, una en Canadá, una en Estados Unidos, una en Cuba y una más en Inglaterra. Por su parte de las 26 personas entrevistadas,

⁸ Entrevista al Dr. Mario Favila Castillo realizada el 26 de octubre de 2020 a través de videollamada.

17 radicaban en México; de ellas, 14 continuaban realizando estudios de posgrado en México. Otras 7 habían regresado a Colombia, mientras que las dos personas restantes se repartieron una en Estados Unidos y la otra en Inglaterra. (Ver tabla 4)

Tabla 4. Lugares de residencia actual de participantes en encuestas y en entrevistas

Encuestas		Entrevistas	
<i>Lugar de residencia</i>	No. de personas	<i>Lugar de residencia</i>	No. de personas
<i>México</i>	124	<i>México</i>	17
<i>Colombia</i>	42	<i>Colombia</i>	7
<i>Chile</i>	2	<i>Estados Unidos</i>	1
<i>Estados Unidos</i>	1	<i>Inglaterra</i>	1
<i>Canadá</i>	1		
<i>Cuba</i>	1		
<i>Inglaterra</i>	1		

Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas y entrevistas realizadas entre agosto y octubre de 2020

Resulta interesante que tanto en las encuestas como las entrevistas el número de personas que radican en México, es mayor que el de las personas que continúan realizando estudios de posgrado. Lo que nos habla de un porcentaje significativo de personas que, tras terminar sus estudios, lograron insertarse en el mercado laboral local. Esto refuerza la hipótesis que postula a las migraciones con fines de estudio como un primer momento de las migraciones calificadas.

En cuanto al nivel socioeconómico de las y los participantes al momento de migrar hacia México, encontramos varias cosas que vale la pena analizar. Como ya se ha mencionado con anterioridad, las migraciones con fines estudio son un esquema migratorio al que pocas personas tienen acceso y que tradicionalmente ha sido reservado a las clases medias, medias altas o altas. Con esto no se quiere decir que personas de niveles socioeconómicos más bajos no puedan acceder a esta forma de movilidad; lo que sí, es que, de intentarlo deberán enfrentarse a más dificultades que aquellas personas de clases más altas.

En este estudio se plantea que el origen social puede ser uno de los principales factores de exclusión al momento de aspirar a la educación de niveles 6, 7 u 8 y cuando se busca realizar una movilidad con fines de estudio. En ese sentido, se puso especial atención en el

análisis de los orígenes de clase de las personas entrevistadas. No obstante, antes resulta pertinente definir en qué términos se entiende la acepción de origen de clase.

Desde 1942, en Colombia existe un sistema de estratificación social el cual, busca clasificar a la población en seis diferentes estratos con base a sus niveles de ingreso y sus condiciones materiales de vida. Esta clasificación se lleva a cabo con la finalidad de determinar el nivel de responsabilidades fiscales que deben cumplir las personas de acuerdo al estrato que les es asignado. De esta manera, “pertenecer al estrato 1 significa Bajo-bajo, el 2 es Bajo, 3 - Medio-bajo, 4 - Medio, cinco - Medio-alto y 6 - Alto”. Sin embargo, dado el interés principalmente cualitativo de esta investigación, se considera que este sistema de estratificación no basta para explicar un tema tan complejo como el de la clase social.

Para Bourdieu, el asunto de las clases sociales ocupa un lugar primordial dentro de sus estudios y busca explicar la existencia de las clases sociales y sus dinámicas a través de su teoría de los campos. En ese sentido, postula que al interior del espacio social existen distintos campos, los cuales concibe como “un conjunto de relaciones de fuerza entre agentes o instituciones, en la lucha por formas específicas de dominio y monopolio de un tipo de capital eficiente en él”.⁹ Este capital tiene cuatro principales manifestaciones: económico, cultural, social y simbólico; y como tal, existen de manera simultánea, variable e interrelacionada al interior de cada campo. Dichos capitales pueden obtenerse a través de distintas vías, pero a la que el autor le da mayor peso es a la heredada. Considera que, la herencia de estos capitales acerca a los agentes a una mejor asimilación de los mismos y garantiza su conservación. De manera que las clases sociales son la última expresión de la posición que se ocupa al interior de cada campo conforme a los capitales acumulados con que se cuenta y la forma en que se han obtenido. Esta posición al interior del espacio social, determina las condiciones de los individuos y se asocia directamente con sus hábitos, gustos y prácticas. Sin embargo, advierte que la condición de clase no depende únicamente de los capitales con los que cuentan los individuos en un momento en particular -y mucho menos

⁹ Gutiérrez, Alicia, *Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu*, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, 2005, p.31

de la simple acumulación de capital económico-, sino más bien de los distintos capitales acumulados y heredados por la familia a través de su trayectoria.¹⁰

Bajo este entendido, tratar de determinar el origen de clase de las personas que colaboraron con esta investigación, se convirtió en una tarea compleja y sobre la cual no se puede garantizar precisión absoluta. Sin embargo, tratamos de acercarnos al conocimiento de dichos orígenes mediante el análisis de sus trayectorias familiares, lo que consideramos que nos permitió conocer de mejor manera el origen y las vías de herencia de los distintos capitales. Para ello nos hemos centrado en cuatro principales elementos. Estos fueron: la ocupación de los padres y madres al momento en que las y los participantes migraron, el nivel de educación de los mismos, la autopercepción de clase y el estrato al que pertenecían de acuerdo con la clasificación previamente mencionada. Vale la pena aclarar que, si bien el sistema de estratificación colombiano solo aplica para determinadas áreas urbanas, se les pidió a las personas entrevistadas que provinieran de lugares en los que esta escala no era aplicable que, con base en su percepción, trataran de ubicar la situación de sus familias dentro de alguno de los estratos de dicha escala.

Respecto al nivel de educación de los padres y madres, lo primero que vale la pena mencionar es que se encontraron mayores niveles de educación entre las madres que entre los padres. A partir de ese entendido se reportó que, mientras más de la mitad de los padres apenas contaban con educación básica (principalmente primaria y en algunos casos secundaria), dentro de las madres se encontró que este indicador era de apenas la tercera parte. Situación que se invierte, cuando se observan los indicadores de nivel de educación medio (bachillerato o bachillerato profesionalizante); ahí encontramos que es considerablemente mayor el número de madres con relación al de los padres que contaban con bachillerato o bachillerato técnico-profesionalizante. Sin embargo, encontramos que estas diferencias se atenúan cuando se llega niveles de educación superior (pregrado, y posgrado) y que, particularmente a nivel de posgrado, el número de madres y padres fue similar. En ese sentido, vale la pena señalar que en la gran mayoría de los casos en que se registraron personas con posgrado, se trató de matrimonios en los que tanto la madre como

¹⁰ Álvarez, Antonio, El constructivismo estructuralista: La teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu, Universidad de Coruña, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, No. 75, 1996, pp. 145-172.

el padre contaban con niveles similares de escolaridad. No obstante, es importante apuntar que menos de una quinta parte de las madres y padres de las personas entrevistadas contaban con estudios de posgrado y que el número de personas que solo contaban con pregrado fue aún menor. En términos generales, se trató de personas cuyos padres y madres en pocas ocasiones alcanzaron una educación superior.

Ahora bien, respecto a las ocupaciones de las madres y los padres al momento de la migración de sus hijas e hijos, encontramos que la actividad más común entre las madres fueron las labores del hogar, a las cuales poco menos de la mitad dedicaban la mayor parte de su tiempo. Mientras, aquellas madres que tenían alguna otra ocupación se desempeñaban principalmente en dos actividades: en primer lugar, el comercio y casi a la par en trabajos calificados como profesora, contadora o secretaria. Otro tanto eran empleadas en trabajos no calificados. Por su parte, respecto a las ocupaciones de los padres, nos encontramos con que mayormente se desempeñaban en trabajos no calificados; principalmente comerciantes, transportistas o trabajadores en general. Poco menos de la tercera parte, se desempeñaba en trabajos calificados, de los cuales la mayoría estaban ligados a la docencia. Algo que debe señalarse es que en todos los casos en que tanto la madre como el padre contaban con estudios de posgrado, ambos se desempeñaban en trabajos calificados.

Ahora bien, en lo que respecta al estrato socioeconómico asignado, encontramos que poco más de la mitad de las y los entrevistados afirmaron pertenecer a estratos 3, 2 y 1. El resto reportó pertenecer a estrato 4 y solo en un par de casos afirmó pertenecer a estrato 5. Esto además concuerda con las respuestas de las y los participantes respecto a su autopercepción de clase, ya que poco menos de la mitad afirmó considerar que, al momento de su migración, su familia pertenecía a la clase media; mientras que el resto consideró que más bien se sentían identificados con una clase media baja o baja. Tal fue el caso de Alexa, originaria de la ciudad de Bogotá:

“Yo crecí en una zona muy pobre de Bogotá, yo soy de los barrios más precarizados de las zonas más pobres de la ciudad; y prácticamente crecí, vamos, en ese contexto. Un contexto de mucha pobreza, en un contexto de mucha violencia, de pandillas”.¹¹

¹¹ Entrevista a Alexa realizada el 4 de septiembre a través de videollamada.

En conjunto, estos datos nos permiten afirmar que, el origen de clase de la mayoría de las y los entrevistados se haya en algún punto entre las clases medias y las clases bajas. Este dato es congruente con lo reportado en los estudios más recientes sobre migraciones con fines de estudio. Los cuales señalan que, dado el constante y rápido crecimiento de los flujos de estudiantes a nivel internacional observado durante los últimos años, se ha ampliado el horizonte de origen de quienes forman parte de estos; con lo que cada vez son más diversos sus orígenes geográficos, étnicos y de clases.

Resulta interesante comparar los datos encontrados en este trabajo con los hallados por Bermúdez en 2010, respecto al origen de clase de las estudiantes colombianas en México. En su trabajo, la investigadora reportó que la mayor parte de las 24 mujeres a las que entrevistó, provenían de familias de clase media y que en la mayoría de los casos ambos padres eran profesionistas.¹² Y si bien, algunas de las personas que participaron en nuestra investigación comparten esta situación, como ya se mencionó, la mayoría de las y los estudiantes entrevistados provenían de orígenes de clase inferiores. Estas diferencias, en conjunto con la mencionada anteriormente sobre las edades de las y los estudiantes en movilidad, confirman la hipótesis de Bermúdez quien desde 2010 señaló que a nivel internacional existía una tendencia hacia la disminución de las edades de las y los estudiantes que conforman estos flujos, así como a la inclusión de personas provenientes de clases cada vez más bajas. Por tanto, se considera que, a tan solo diez años ya es posible hablar de una profundización de esa tendencia.

Explicar este fenómeno, no puede hacerse de manera unívoca. Por el contrario, para tratar de responder deben tomarse en cuenta múltiples aspectos tanto de carácter estructural como personales. Por una parte, es innegable que el desarrollo de las tecnologías de comunicación y transporte de las últimas décadas han facilitado la circulación de las ideas y de las personas. Lo que, a su vez ha favorecido el proceso de internacionalización de la educación y con ello, el flujo internacional de estudiantes. Así mismo, la consolidación de sistemas de educación que permiten y promueven la llegada de estudiantes extranjeros -en muchas ocasiones amortizando sus gastos-, ha contribuido a que personas cuyas condiciones de clase no les hubieran permitido aspirar a estudiar fuera de su país, se sumen a estos flujos.

¹² Bermúdez, 2019, p. 166

Sin embargo, también existen factores que podrían considerarse menos glamurosos y que se relacionan con la saturación del mercado laboral de personas calificadas y lo que Bourdieu llamaba la inflación de los títulos universitarios.¹³ Es decir que, ante las exigencias del mercado laboral, más y más personas buscan obtener una mayor calificación, con lo que el mercado se satura y los títulos pierden el valor que solían tener, lo que en ocasiones les deja al alcance de personas que anteriormente no podían aspirar a ellos. Ahora bien, cuando además no se cuenta con las oportunidades y cierta movilidad social en el país de origen, pueden darse que la búsqueda de la calificación deseada se tenga que llevar a cabo en otros países.

Finalmente, vale la pena aclarar que no se encontraron diferencias importantes respecto a la condición de clase de las personas entrevistadas, con relación al género y las áreas de conocimiento en las que se desempeñaban. Sin embargo, es cierto que casi dos terceras partes de las personas entrevistadas -y encuestadas- se especializaban en disciplinas de las ciencias sociales, el derecho o las humanidades, las cuales tradicionalmente se consideran un poco menos excluyentes que disciplinas de otras áreas como las ciencias de la salud o la arquitectura.

3.2 Trayectorias familiares

De acuerdo con Román, Sandoval y González, “los hogares configuran un rol fundamental tanto en la decisión individual de migrar como en la forma colectiva de vivir y asumir la migración”. De esta manera, los hogares desempeñan una doble función: por una parte, constituyen el contexto de salida más directo, en el cual se gestan las más sólidas redes de colaboración. Y de manera paralela, los hogares son los principales espacios de producción y reproducción, tanto material como cultural de los individuos.¹⁴

No obstante, las formas y niveles de participación de los hogares en los procesos migratorios, así como sus estrategias, pueden ser sumamente diversos, y generalmente están asociados a los recursos o capitales de los que cada hogar dispone.¹⁵ No debe olvidarse que

¹³ Bourdieu, Pierre, Los herederos, p.29

¹⁴ Román R.P., Sandoval, E.A. y González J., *Familia, migración y políticas públicas. Una relación compleja*, Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 2014, No.6, pp. 32-57.

¹⁵ Román R.P., Sandoval, E.A. y González J., 2014, pp.32-57.

también al interior de las familias es que se dan los principales procesos de transmisión y herencia de capitales. Bajo este entendido, las trayectorias de los individuos en movilidad generalmente son directamente marcadas por sus orígenes familiares. En este trabajo se considera que las migraciones con fines de estudio no escapan a esta relación directa entre origen familiar y trayectoria migrante. Por tanto, analizar el origen familiar de las y los participantes, resulta primordial para entender de mejor manera las estrategias, destinos y procesos que constituyen sus trayectorias.

Antes de continuar, es necesario aclarar que, los conceptos de “hogar” y “familia”, formalmente tienen significados diferentes. Por una parte, el concepto de hogar, hace referencia “al conjunto de individuos que comparten una misma unidad residencial y articulan una economía común.”¹⁶ Dicho concepto resulta más amplio que el de familia, el cual se refiere exclusivamente a los individuos que conforman dicha institución y que tienen algún vínculo legal como tal. Para fines de este trabajo y bajo el entendido de que, en todos los casos analizados, los hogares estaban constituidos principalmente por las familias, se hace uso de ambos términos de manera indistinta.

3.2.1 Configuraciones familiares

Entre las personas que fueron entrevistadas se encontraron distintas configuraciones familiares. Sin embargo, en la gran mayoría de los casos analizados, se trató de familias biparentales que conformaban hogares nucleares, de no más de tres hijos. En los pocos casos de familias monoparentales, estas siempre fueron encabezadas por la madre, y se trató de hogares mononucleares.

Respecto al nivel educativo de los padres, como ya se ha mencionado, la mayoría de los casos tanto de madres como de padres, se trató de personas sin educación superior y en muchos casos, apenas con educación básica; incluso, se registraron casos en donde los padres no contaban con estudios primarios completos y reportaban analfabetismo. Llama la atención que, sin importar el nivel de educación de los padres, todas las personas entrevistadas manifestaron que en sus hogares se le daba una gran importancia a la educación; misma que

¹⁶ Tuirán, Rodolfo, *Estructura familiar y trayectorias de vida en México*, en Gomes, *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas de las investigaciones sobre vida doméstica*, FLACSO, México, 2001.

era percibida como la mejor vía para acceder a un mejor trabajo y calidad de vida. Tal es el caso de María:

“Nosotros somos una familia de clase media baja, diría yo. Mis papás no son profesionales: mi mamá terminó la secundaria e hizo el bachillerato allá, también hizo unos estudios como secretaria. Mi papá termino la primaria nada más. Entonces, ellos han sido trabajadores toda la vida, pero si le daban muchísimo valor a la educación. Lo que decía mi mamá, y lo que dice todavía, es que, la educación es lo único que nos pueden dejar al no tener propiedades, empresas, rentas etc., etc. Lo único que nos podían dar era educación”¹⁷

Otro aspecto que llamó nuestra atención respecto a los padres y madres de las personas entrevistadas fue que, en varios de los casos se hizo mención a que, previo al nacimiento de los hijos, los padres habían migrado desde zonas rurales o semiurbanas para establecerse en ciudades más grandes en la búsqueda de mejores perspectivas laborales. Este hecho podría considerarse como parte de las dinámicas inherentes de los precarios orígenes socioeconómicos de la mayoría de los padres; pero también constituye un primer antecedente migratorio de las familias. En ese sentido, Martínez afirma que, “cada vez es más raro encontrarse con personas que nacen, crecen y mueren en el mismo lugar.”¹⁸ Al respecto Ximena nos dijo:

“...yo vengo de Medellín, pero crecí en un municipio pequeño que se llama San Roque. Por diversos motivos, un poco asociados al tema del conflicto armado colombiano, mi familia se trasladó a Medellín [...] El plan de mi familia siempre fue mudarnos a Medellín para que mi hermana y yo pudiéramos estudiar en la Universidad.”¹⁹

Al mismo tiempo, encontramos que más de dos terceras partes de las personas entrevistadas reportaron haber tenido cuando menos un hermano y no más de dos al momento de migrar; mientras que solo dos personas manifestaron no tener hermanos. De igual manera solo en dos casos se reportó contar con más de dos hermanos. Este dato puede resultar relevante, por distintas razones: primeramente, porque denota una tendencia en favor de familias de pocos integrantes; lo que se corresponde con lo señalado por la CEPAL, respecto

¹⁷ Entrevista realizada a María el 31 de agosto de 2020 a través de video llamada.

¹⁸ Martínez, Carlos (coordinador), *De extranjeros a inmigrantes en México*, UNAM Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, México, 2008, p.

¹⁹ Entrevista realizada a Ximena el 31 de agosto de 2020, a través de videollamada.

a que durante el presente siglo se ha presentado una marcada disminución del número de integrantes de las familias latinoamericanas. Tal es el caso de Colombia que, entre 1990 y 2018, pasó de casi cinco integrantes por hogar a apenas tres.²⁰ Esta disminución puede asociarse directamente al proceso de disminución de oportunidades de desarrollo y al detrimento de la calidad de vida que ha tenido lugar en Colombia -y en Latinoamérica- durante el periodo señalado. Ya que, como afirma la UNICEF, a mayor número de integrantes, mayor es la carga que debe ser soportada por la economía familiar; lo que puede mermar el acceso a oportunidades como la educación.²¹

Otro aspecto interesante respecto a las relaciones de hermanos de las y los participantes, es la posición que ocuparon en el orden de nacimiento. Al respecto, casi la mitad de las personas entrevistadas reportaron ser los hermanos mayores, y en muchos casos, también los primeros de sus familias en acceder a un posgrado y con mayor razón a una movilidad internacional con fines de estudio. No obstante, prácticamente en todos estos casos, también se reportó que contaban con hermanos menores que al momento de la entrevista realizaban estudios universitarios o de posgrado. Vale la pena destacar que, una tercera parte de los casos reportó que los hermanos menores también habían realizado alguna migración con fines de estudio, y dos de ellos también lo hicieron a México. Adicionalmente, encontramos que, en casi todos los casos de participantes que eran hermanos menores, se reportó que sus hermanos mayores también contaban con estudios universitarios y que, de estos, algunos habían realizado alguna movilidad con fines de estudio.

Con base en esta información podría inferirse que, el contar con hermanos mayores que han accedido a estudios universitarios, puede influir en la decisión de los hermanos menores de continuar con sus estudios, e incluso, en la elección de carrera, universidad y, en caso de una movilidad con fines de estudio, en del país de destino. Así mismo, se considera que, el contar con hermanos mayores que cuentan con una formación universitaria y más aún, que han realizado una movilidad con fines de estudio, podría facilitar algunos aspectos del proceso de ingreso a la universidad y de acceso a la movilidad internacional. Ya que, en

²⁰ Cardona, Natalia, Una aproximación a la familia en Colombia, Universidad de Navarra, Instituto de Ciencias para la Familia, trabajo final de master, periodo 2019-2020, España, 2020, p. 50.

²¹ Ullman H, Maldonado C y Nieves M, *La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010 Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado*, CEPAL, UNICEF, Serie Políticas Sociales No. 193, Chile, 2014.

muchos de los casos analizados, se encontró que los hermanos mayores cumplen una función importante al acercar información respecto a programas, universidades, grupos de investigación, etc. Tal es el caso de Javier:

“...desde siempre yo tuve a mi hermano mayor como un ejemplo [...] mi hermano mayor fue como el estandarte para que los demás hiciéramos cosas parecidas. [...] mi hermano mayor estudió en la Universidad Nacional, entonces mi hermana y yo también. Es una universidad pública que es importante y si bien, es barata, no es gratuita. Entonces, sabíamos, por el ejemplo de mi hermano, que teníamos que trabajar para poder pagarla. [...] él empezó a trabajar como en cosas muy básicas, no sé, de mensajero, en una tienda fotográfica y luego empezó como trabajador vendedor y cosas así. Estuvo un par de años trabajando y ahorrando; después se presentó a la universidad y pasó. [...] Siempre recuerdo que mi hermano mayor tuvo una experiencia más dura que el resto, pues porque mi hermano luchó mucho, entonces, pues si le toco trabajar bastante como simultáneo a estudiar”²²

Además del núcleo familiar conformado por padres e hijos, encontramos que, al interior de los hogares de algunas de las personas entrevistadas, existieron otros actores que pudieron ser determinantes en sus trayectorias. Se trata de familiares de segundo o tercer grado -tales como tíos o abuelos- que, dependiendo del caso, contribuyeron de distintas maneras en las trayectorias educativas de las personas entrevistadas. Ya sea mediante colaboraciones para el pago de matrículas escolares, aportaciones económicas para viajes académicos o brindando hospedaje temporal mientras realizaban sus estudios de pregrado. Tal fue el caso de Tania, quien pudo realizar sus estudios de pregrado en la Universidad Javeriana -una de las instituciones más prestigiosas de Colombia, pero también de las más costosas-, solo gracias al apoyo de su tía:

“Pues bueno, quien pago mi Universidad fue mi tía. En ese momento mi tía tenía un empleo que le permitía hacerlo; no holgadamente, pero digamos que para mi familia estudiar es algo muy importante. [...] Nadie me la iba a pagar, porque digamos que mis papás no podían pagarme la universidad, entonces era como ¡chin! En ese entonces mi tía me dijo: “tranqui, preséntese a donde quiera, lo importante es estudiar, luego vemos que hacemos con el dinero”. Y ya, me presenté a la Javeriana y ella empezó pagando las cuotas.”²³

²² Entrevista a Javier realizada el 8 de septiembre de 2020 a través de video llamada.

²³ Entrevista a Tania realizada el 27 de agosto de 2020 a través de video llamada.

Por su parte, Yeniffer contó con el apoyo de varios familiares, tanto para financiar sus estudios en la UPTC de Tunja, como para trasladarse a México a realizar sus estudios de posgrado: “Sí de hecho mis abuelos me apoyaron más que mi papá, cuando menos en términos económicos. En realidad, fueron mis abuelos, mi mamá y mis tíos por parte de mi mamá; ellos me apoyaron mucho.”²⁴

Casos como el de Tania o Yeniffer se reportaron con relativa frecuencia y en conjunto, casi una cuarta parte de la y los participantes reportó haber recibido apoyos parecidos. Esto nos permite observar cuando menos dos cosas: por una parte, que el acceso a niveles de educación superiores, forma parte de un proceso de toma de decisiones y cálculo de capitales a nivel colectivo (familiar) y no solo personal. Por otra parte, nos permite observar la importancia del papel que, en la mayoría de ocasiones, las familias asumen como una primera red de colaboración.

3.3 Trayectorias académicas en Colombia

En este apartado se indaga en las trayectorias escolares de las y los estudiantes colombianos antes de migrar a México. Primeramente, se indaga en los datos que ayudan a formar una noción respecto a sus perfiles académicos, tales como las instituciones de procedencia y las disciplinas en que se especializaron. Posteriormente se analizan algunas de las estrategias de las que echaron mano para acceder a una universidad en Colombia, así como las vicisitudes y dificultades que atravesaron durante su pregrado.

Lo primero que resulta pertinente apuntar es que, la totalidad de las personas que participaron en ambos ejercicios realizaron sus estudios de pregrado en alguna universidad de Colombia. Y que, la gran mayoría realizó sus estudios en universidades públicas. Ese fue el caso del 78.5% de las personas encuestadas (135 de 172) y de 22 de las 26 personas entrevistadas. Particularmente para el caso de las personas entrevistadas, la Universidad Nacional de Colombia, fue la principal institución de procedencia con casi el 31% (8 de 26 personas). La marcada mayoría de estudiantes procedentes de universidades públicas reportada en ambos ejercicios y que, al sumarse arroja un promedio general del 82.5%, no concuerda con los indicadores colombianos respecto al porcentaje de estudiantes

²⁴ Entrevista a Yeniffer realizada el 20 de diciembre del 2019 en la Ciudad de Morelia, Michoacán.

matriculados en instituciones públicas y privadas. De acuerdo con el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), en 2018, en Colombia se matricularon poco menos de 2,395,000 estudiantes de educación superior. De ellos, el 65% (1,556,750) lo hicieron en alguna de las más de 250 universidades privadas de aquel país; mientras que el 35% restante lo hicieron en alguna de las 77 instituciones públicas. Situación que, de confirmarse mediante el análisis de una muestra más grande, podría ser principalmente atribuido al perfil poco enfocado a la investigación de la mayoría de las universidades privadas en Colombia. Así mismo, se piensa que México pudiera no constituir uno de los principales destinos para estudiantes de universidades privadas; quienes, en caso de realizar movilidades con fines de estudio, pudieran aspirar a migrar a países de mayor nivel de renta y prestigio académico. (ver tabla 5)

Tabla 5: Principales universidades de procedencia.

<i>Universidad</i>	No. de estudiantes
<i>Universidad Nacional de Colombia</i>	8
<i>Universidad Pedagógica y Tectológica de Colombia (UPTC)</i>	3
<i>Universidad Industrial de Santander</i>	3
<i>Universidad de Cartagena</i>	2
<i>Universidad de Antioquia</i>	2
<i>Universidad pedagógica Nacional</i>	1
<i>Universidad de Quindío</i>	1
<i>Escuela Superior de Administración Pública (ESAP)</i>	1
<i>Universidad Distrital de Bogotá</i>	1
<i>Universidad Javeriana (privada)</i>	1
<i>Universidad Externa de Colombia (privada)</i>	1
<i>Universidad La Gran Colombia (privada)</i>	1

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas entre agosto y octubre de 2020.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, debido a múltiples factores asociados al adelgazamiento de la educación pública en Colombia, así como al aumento en la demanda de estudiantes por educación superior, el acceso a universidades públicas en Colombia se ha convertido en algo cada vez más complicado. En este contexto, se ha generado un asimétrico sistema de competencia en el cual, generalmente, quienes provienen de centros urbanos y pertenecen a clases medias o medias altas participan con mayores ventajas. Como señalan Assusa y Giménez, el provenir de calases medias o medias altas, viene acompañado de la

atribución de una serie de capitales que buscarán ser transmitidos y preservados por las familias mediante la implementación de múltiples estrategias escolares; mismas que suelen encaminarse hacia el acceso a una mejor educación.²⁵ En ese sentido, los estudiantes provenientes de bachilleratos privados de buena calidad y prestigio, que buscan ingresar a alguna universidad pública, suelen participar en los procesos de selección con cierto margen de ventaja sobre el resto. Situación que fue manifestada por varias de las personas entrevistadas; ese fue el caso de Edwin, quien estudió en la Universidad Nacional y afirma:

“Pues siento que viene como una gran ventaja el salir de un colegio privado, como que es mejor educación muchas veces y eso facilita que uno pueda tener un mejor desempeño en el examen. Básicamente se trata de un examen global para todo el mundo, en el que uno compite con personas que quieren acceder a la misma carrera que uno quiere. Entonces, cuando yo entré ya empezaba a verse que gente de colegios privados tenían un mejor acceso y había una mayor proporción de gente universitaria de colegios privados que de públicos. Y ya cuando iba saliendo, era mucho más la brecha, y ya casi todo el mundo era de colegio privado”.²⁶

Ante este escenario un gran número de postulantes que fueron rechazados en su primer intento se ven obligados a participar en más de una ocasión en el proceso de selección a universidades públicas; lo que retrasa su ingreso y en muchas ocasiones les lleva a elegir universidades o carreras con menor demanda. Ese fue el caso de 8 de las 26 personas entrevistadas, quienes no habían logrado entrar a la universidad en su primer intento y en algunos casos no les fue posible sino hasta el tercero. Así mismo, otras 7 personas reportaron que la carrera que había estudiado no fue su primera opción. Este fue el caso de Iván:

“...puse medicina, no sabía porque, pero puse medicina. Y entonces, la primera vez que lo intenté no pasé. La verdad es que la exigencia de ese examen es muy alta, entonces, lo que hice fue prepararme. [...] La volví a presentar, volví a poner medicina como primera opción -en esa época podías elegir dos opciones- y como segunda opción elegí química; y pasé a la segunda opción.”²⁷

Otro dato que llamó nuestra atención fue que, poco más de la tercera parte de las personas entrevistadas no logró entrar a la universidad que deseaba. Lo que les llevó a buscar

²⁵ Assusa, Germán y Giménez, Cecilia, “*Familias, retornos educativos y clases sociales. valorización de capital cultural y estrategias escolares de clase media y clase trabajadora en córdoba (argentina)*”, Universidad Nacional de Córdoba, Revista de Ciencias Sociales, Vol. 12, n.º 2, 2017, pp. 303-335.

²⁶ Entrevista realizada a Edwin el 31 de agosto de 2020 a través de videollamada.

²⁷ Entrevista a Iván realizada el 10 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

oportunidades en otras universidades públicas con menor demanda o en alguna universidad privada que estuviera dentro de las posibilidades de la economía familiar. Tal fue el caso de Julián quien, tras dos intentos por ingresar a la carrera de medicina en la Universidad Nacional, optó por estudiar en una universidad privada.

“Sí claro, esa fue mi intención al inicio. Sin embargo, es una probabilidad súper, súper baja. Se presentan muchos aspirantes para muy poquitos cupos; [...] en la primera oportunidad que me presente, porque me presente dos veces, no me fue tan bien; pero en el segundo me faltó poco, quedé a 10 o 15 puestos de poder conseguir cupo y pues ya. Como que me frustré mucho. Ya llevaba dos intentos y el aspecto económico no era una limitante porque, por fortuna mis papás fueron muy organizados en la parte financiera, pues ya estaban preparados para ese caso. Pero pesaba más el orgullo.”²⁸

También como parte de las posibles dificultades a las que algunos estudiantes deben enfrentarse para lograr acceder a una universidad encontramos la necesidad de migrar a otras ciudades al interior de Colombia; ya sea porque en su lugar de residencia no existe una universidad, porque la carrera que desean estudiar no está disponible en instituciones de su localidad, porque no logran entrar a una universidad local o porque se desea entrar a una universidad de mayor prestigio. En ese tenor nos encontramos con que 7 de las 26 personas entrevistadas tuvieron que trasladarse a otras ciudades para realizar sus estudios de pregrado. Lo que, sin lugar a dudas impone una serie de desafíos adicionales a la ya de por sí compleja trayectoria de muchos de estos jóvenes estudiante. Al respecto Gina nos platicó:

“yo me fui a estudiar a Tunja desde los 16 años, [...] yo vivía con ellos en Sogamoso, pero Tunja quedaba a una hora de donde yo vivía. Yo salí rechiquis de la casa, y ya como cuando estaba en tercer semestre mis papás se fueron para Casanare, vivían en Sogamoso y se fueron para Casanare [...] de Sogamoso a ahí son alrededor de seis horas, entonces desde Tunja a Casanare pues era una horita más. Entonces, desde tercer semestre fue cuando yo tuve, así como esta cuestión de separación como muy fuerte con mis papás.”²⁹

²⁸ Entrevista a Julián realizada el 7 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

²⁹ Entrevista a Gina realizada el 3 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

En ese mismo tenor resulta ilustrativo el caso de Luis, originario de una pequeña comunidad caribeña en el departamento de Bolívar y que a muy corta edad tuvo que trasladarse a la ciudad de Cartagena para realizar sus estudios de pregrado.

“Fíjate que tuve muchas complicaciones la verdad, muchísimas complicaciones. Yo estuve pensando en regresarme cuando empecé el primer año, porque bueno, vamos a contextualizarte: nacido y criado en un rancho, con todas las limitaciones, y más que todo un hijo de un campesino que es mi caso. Entonces, salir de ese rancho y acostumbrarte a otro estilo de vida, a otra ciudad totalmente distinta a la que tú estás acostumbrado a vivir, a crecer. Entonces, fue un choque cultural impresionante... una cosa es contarte y otra cosa es recordar esos momentos. Acuérdate que uno en el rancho se duerme tipo 6 de la tarde, o tipo 7 de la noche; en la ciudad nunca te vas a dormir ni a las 7 y menos un estudiante universitario.”³⁰

Esta situación no solo repercute en la vida de las personas en movilidad, sino que también suele asociarse con el detrimento de la economía de las familias; las cuales muchas veces no son capaces de cubrir en su totalidad los gastos de manutención resultantes de la movilidad. Entre las personas entrevistadas que tuvieron que migrar a otra ciudad para realizar sus estudios de pregrado, nos encontramos con una amplia gama de estrategias encaminadas a cubrir algunos de sus gastos de su mantención, y muchas veces, también de su matrícula.

3.3.1 Dificultades económicas y estrategias para el acceso a la universidad

Antes que otra cosa, es pertinente señalar que poco más de la mitad de las personas entrevistadas reportaron haber tenido que trabajar mientras realizaban sus estudios de pregrado. Como tal, se desempeñaron en actividades diversas, lo que en muchos de los casos incluyó trabajos informales y temporales. Sin embargo, llamó nuestra atención que varias de las personas que tuvieron que trabajar, lo hicieron en trabajos vinculados a actividades administrativas o académicas de las universidades en la que estudiaban. Generalmente esta situación se dio a causa de la solidaridad de profesores, quienes, al percatarse de la complicada situación de algunos de sus estudiantes, así como de su buen desempeño

³⁰ Entrevista a Luis realizada el 4 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

académico, realizaron las gestiones necesarias para que pudieran acceder a estas fuentes de trabajo.

“...tenía muchas dificultades porque mi padre tenía para enviarme para la renta, pero no tenía para mandarme para la comida; entonces no me alcanzaba. [...] afortunadamente después empecé a trabajar, era auxiliar de investigación de varios decentes de mi universidad; entonces ya con eso las condiciones económicas dejaron de ser tan fuertes”.³¹

Este tipo de relaciones con las instituciones donde estudiaron se presentó en más de un caso. Y vale la pena mencionar que, en varios de ellos, lo que inició como una relación laboral temporal, se convirtió en un primer momento de una relación que, a la postre se transformaría en una relación laboral formal.

Otra de las estrategias que en un principio se pensó que sería recurrente es la del uso de algún crédito por parte de ICETEX. Sin embargo, las entrevistas nos arrojaron que solamente 2 personas hicieron uso de ese recurso. Y en ambos casos se trató de estudiantes cuyas familias podrían considerarse de clase media, y que realizaron sus respectivos pregrados en instituciones privadas de alto perfil. No obstante, también se encontraron testimonios de otras personas que buscaron acceder a uno de estos financiamientos, pero les fue negado. Si bien, ninguna de estas personas obtuvo una explicación clara por parte de ICETEX del porque les fue negado el crédito, llama nuestra atención que en todos los casos se trató de personas provenientes de estratos bajos. Esto nos lleva a pensar que, el problema podría radicar en la dificultad que implica para las personas de estratos bajos reunir los requisitos para el otorgamiento de un crédito, principalmente el de la figura de un “deudor solidario”.³² Aunado a esto, existen innumerables quejas y denuncias en contra de la administración de ICETEX, la cual es señalada por ofrecer condiciones crediticias que, en muchas ocasiones, son peores que las ofrecidas por bancos privados.³³ Este tipo de

³¹ Entrevista a Luis realizada el 4 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

³² “El deudor solidario es la persona –natural o jurídica- que respalda la obligación adquirida por el estudiante con el ICETEX, durante el periodo de estudio y la etapa de amortización del crédito”. Ver <https://portal.icetex.gov.co/Portal/Home/el-icetex/biblioteca/archivo-lineas-de-credito/estudios-tecnico-profesionales-tecnologicos-y-universitarios/cr%C3%A9dito-a-largo-plazo-acces/caracter%C3%ADsticas-credito-a-largo-plazo-acces#:~:text=%2D%20Tener%20capacidad%20legal%20para%20contraer,momento%20de%20legalizar%20el%20cr%C3%A9dito.>

³³ Ver <https://www.facebook.com/icetextearruina>

situaciones habría generado una imagen negativa de la institución dentro de la mayoría de las personas entrevistadas y sus familias; lo que quedó de manifiesto en los testimonios, tanto de las personas que no accedieron a un crédito, como de aquellas que si lo obtuvieron. El caso de Pedro es uno de casos de personas que tras intentar acceder a un crédito no les fue posible obtenerlo.

“Claro, por supuesto, yo intenté, [...] no recuerdo exactamente que paso, creo que yo hice los tramites y había como que una cosa no muy clara, como que me habían dicho una información primero y luego pidieron otra información y en mi familia mi padre que casi es quien toma las decisiones, decidió desistir. Desde entonces yo dejé de solicitar el crédito, porque sentí que no estaban claros”.³⁴

En el otro extremo encontramos el caso de Malena, quien obtuvo un crédito con ICETEX y tras haber terminado su pregrado ha tenido que enfrentarse a un panorama que no esperaba.

“...a partir del segundo semestre mis padres decidieron adquirir un crédito educativo con el ICETEX. [...] Digamos que, en el tiempo que yo estuve estudiando mi papá lo pagó puntualmente para que yo siguiera estudiando. Tan pronto yo terminé, él dejó de pagarlo. Y es curioso, porque es una deuda que yo adquirí, incluso siendo menor de edad y no sabía la magnitud de lo que me esperaba. Y mi papá me dijo, “no te voy a pagar la deuda” y simplemente dejó de pagarla. Y yo sí me indigné mucho porque de esto dependen muchas cosas. Yo no puedo acceder a ningún crédito, sea de tarjeta, sea de vivienda, porque arrastro con esta deuda y tampoco tengo un buen trabajo remunerado para decir que voy a pagar la deuda. Y que, además, es una deuda que sigue aumentando, aumentando, aumentando y eso, en gran parte fue lo que me llevó reflexionar y decir, yo no voy a seguir estudiando en universidades privadas y pagando costos altísimos, si se puede hacer en una universidad pública. Entonces eso fue lo que a mí me llevó a reflexionar que no tenían ningún sentido estos discursos sobre las universidades privadas, porque son un negocio básicamente. Y que, también es como una creencia falsa eso de que asegurarán laboralmente a las personas, porque no es así; y más cuando uno estudia ciencias sociales”.³⁵

Ante este escenario poco alentador, la mayoría de las familias han ideado estrategias que les permitan apoyar a sus hijos para continuar con sus estudios. Ya sea mediante la

³⁴ Entrevista a Pedro realizada el 1 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

³⁵ Entrevista a Malena realizada el 7 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

búsqueda de ingresos extras, o mediante la mesurada administración de la economía familiar desde mucho tiempo antes que los hijos busquen su ingreso a universidades. No obstante, debe tenerse en cuenta que, en muchos de los casos reportados, este apoyo solo pudo darse de manera parcial. De esta manera es que -como hemos señalado con anterioridad-, varias de las personas entrevistadas tuvieron que buscar otras fuentes de ingresos.

3.3.2 La importancia de la vinculación con grupos de investigación

Desde los albores del presente siglo, existen en Colombia diversos programas que buscan incentivar el interés de los jóvenes estudiantes de pregrado en torno a la investigación. En ese sentido, uno de los programas más exitosos es el de los semilleros de investigación. Los Semilleros de Investigación, se conformaron con la intención de convertirse en una estrategia pedagógica extracurricular, cuyo principal objetivo fuera el de estimular el interés por la práctica de la investigación académica entre estudiantes universitarios, a través de la formación de grupos y redes dirigidos por investigadores consolidados.³⁶ Estos grupos tienen sus antecedentes más inmediatos en los programas de impulso a la investigación de la Universidad de Antioquia durante el último lustro de la década de 1990. Y ya durante los primeros años del presente siglo, COLCIENCIAS se encargó de difundir este programa entre el mayor número posible de universidades públicas.³⁷ De acuerdo con Silva, Torres y Sarmiento “En la actualidad, los semilleros de investigación se han convertido en una herramienta para proyectar desde el pregrado a los futuros investigadores que necesita el país”.³⁸ De esta manera, los estudiantes que -se considera- presentan las mejores condiciones para la investigación, son invitados a unirse a los semilleros que pudieran estar relacionados con sus áreas de interés.

Bajo este entendido, 19 de las 26 personas entrevistadas reportaron haber participado en algún grupo de investigación durante su pregrado; y la mayoría de ellas, lo hizo en algún semillero de investigación. Así mismo, en todos los casos se reportó que su participación en

³⁶ González, Jorge, *Semilleros de Investigación: una estrategia formativa*, Universidad de San Buenaventura, Colombia, Psicología. Avances de la disciplina, vol. 2, núm. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 185-190

³⁷ Saavedra, Antolínez, Puerto, Muñoz, Rubiano, y Lida, *Semilleros de investigación: desarrollos y desafíos para la formación en pregrado*, Universidad de la Sabana, Colombia, Educación y Educadores, vol. 18, núm. 3, septiembre-diciembre, 2015, pp. 391-407

³⁸ Silva, A. C., Torres, M. y Sarmiento, J. A., *Dinámicas de los Semilleros de Investigación en la Universidad Militar de la Nueva Granada*, Revista Facultad de Ciencias Económicas, No. 16, 2008, pp. 131-149.

estos grupos fue trascendental para su formación profesional. Estos espacios les permitieron tener un primer acercamiento con la investigación académica, además de conocer e indagar en temas de su interés. Este fue el caso de Diego:

“...me encontré con un grupo de investigación que se llama el grupo SAMP (Síntesis y Aplicación de Moléculas Peptídicas); allí me enamoré mucho de un tema que se llama: las columnas monolíticas. Le dije a la profesora que si podía pertenecer al grupo; ella me aceptó, y a partir de ese momento yo he seguido mi camino en el grupo. Toda mi vida académica, ha sido dentro de ese grupo de investigación; primero en el semillero y luego ya como magíster y ahora como doctor”.³⁹

No obstante, como también señala Diego, la importancia de pertenecer a grupos de investigación como los semilleros, va más allá de lo meramente académico y también representa la integración a espacios de socialización en los que se comparten conocimientos y experiencias, tanto académicas como personales. Para muchas personas -sobre todo para aquellas provenientes de estratos socioeconómicos bajos y de familias carentes de educación superior-, esto significa también una ventana que les permite entrar en contacto con horizontes, académicos y de vida que hasta entonces les eran ajenos.

“yo tengo como la fortuna de contar con mis padres, que son profesionales, que tienen... Pero en la gran mayoría de casos, al menos dentro de mi grupo de investigación, es diferente. Por ejemplo, vienen de pueblos, vienen de veredas cercanas, los padres no completaron sus estudios, muchos de ellos ni siquiera saben leer. Y el hecho de que su hijo entre a un grupo de investigación, hace que se abra un mundo completo, no solo para el estudiante, sino para toda su familia. O sea, es una dinámica de vida completamente diferente”.⁴⁰

En particular este asunto nos lleva a reflexionar en torno al papel de los grupos de investigación como fuentes de capitales sociales y simbólico, y no solo como proveedor de un capital cultural objetivado. Principalmente, porque se trata de la incorporación de los individuos a una red de relaciones relativamente institucionalizadas y cuya solidez y duración puede depender de la cercanía de clase entre los individuos que la conforman. En ese sentido, Bourdieu señala que, la determinación de la condición de clase depende, en gran medida, de las prácticas en común, lo que hace que esta tarea sea compleja y nunca definitiva. Bajo esa premisa, se considera que estos grupos de investigación también pueden ser entendidos como

³⁹ Entrevista a Diego realizada el 9 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

⁴⁰ Entrevista a Diego realizada el 9 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

espacios en los que se propicia la movilidad social, dado que en ellos se desarrollan hábitos comunes a pesar de las posibles diferencias respecto al origen de clase de sus integrantes.

De acuerdo con varios testimonios, otro de los principales beneficios de pertenecer a un grupo de investigación es el acceso a la información sobre actividades académicas y programas de posgrado -tanto al interior de Colombia como en otros países-, ya que, estos espacios suelen ser el principal lugar de socialización de dicha información. Este dato es de importancia para esta investigación ya que, las 19 personas que reportaron haber participado en algún grupo de investigación durante su pregrado manifestaron que este hecho fue de gran importancia para enterarse sobre los programas en los cuales estudiaron en México. Por otra parte, nos encontramos con que, gracias a su participación en estos grupos más de la mitad de las y los estudiantes, tuvieron la oportunidad de realizar alguna actividad académica fuera de su país. Ya fuera que se tratará de congresos, escuelas de verano o intercambios escolares. Cabe destacar que, cuando menos 5 de estas personas realizó dichas actividades en México; mientras que otras 4 lo hicieron en algún otro país de Latinoamérica; y solamente una persona lo hizo en un país europeo.

3.4 El primer acercamiento a la vida laboral y la inquietud de realizar un posgrado.

Lo primero que vale la pena señalar es que, de acuerdo con los casos analizados, la decisión de realizar un posgrado, pocas veces se dio como parte de una planeación previa al paso por el pregrado. Por el contrario, esta decisión surgió como resultado de una serie de procesos y acontecimientos, tan diversos como las trayectorias de cada una de las personas participantes. Así mismo, el ingreso a un posgrado pocas veces se dio de manera inmediata al término del pregrado. Antes, la mayoría de las personas entrevistadas arrancó su vida laboral, y no fue sino hasta tiempo después que tomaron la decisión -o tuvieron la oportunidad- de continuar con sus estudios. En este sentido, nos encontramos con que solamente una cuarta parte de las personas entrevistadas se postularon a un posgrado inmediatamente después del término de su pregrado. No obstante, es preciso mencionar que, en la mayoría de los casos, esto no se debió a una falta de interés por parte de quienes decidieron esperar algún tiempo antes de ingresar a un posgrado, sino más bien a las dificultades económicas que la realización de un posgrado les podría representar. En este sentido, las 19 personas que no se postularon de manera inmediata optaron por tratar de colocarse en algún trabajo afín a sus intereses.

Las trayectorias laborales de las personas entrevistadas, previas a su llegada a México, muestran características sumamente diversas, tanto respecto al área en la que se desempeñaron, como respecto a su duración. A pesar de ello, encontramos que la actividad principal reportada entre las 19 personas fue la docencia. De las 19 personas, 11 se desempeñaron como docentes o en actividades académicas. Otros grupos fueron el de personas con trabajos en alguna dependencia gubernamental y el de quienes se desempeñaron en temas relacionados con sus áreas de especialización.

Primeramente, nos centraremos en el caso de las 11 personas que trabajaron como docentes o en actividades académicas. Para ello, se han dividido en dos principales grupos: el de las personas que trabajaron como profesores de manera temporal y el de las y los docentes de carrera. El primero se compone principalmente de jóvenes que tras haber terminado el pregrado lograron obtener algunas horas de clase en universidades, tanto públicas como privadas y que, siempre tuvieron claro que su intención era encontrar un empleo temporal mientras buscaban la manera de realizar un posgrado. En muchos de los casos se trató de personas que, tras haber estado vinculadas a grupos de investigación durante el pregrado, encontraron las condiciones para cubrir algunas clases en las universidades donde habían estudiado. Incluso, se reportaron casos de personas que lograron sus primeras experiencias como docentes mientras aún realizaban su pregrado. Tal fue el caso de Miguel quien ingresó al pregrado en el 2012:

“Desde el segundo semestre empecé a trabajar ahí con la Universidad, [...] fui monitor tutor y me enfocaba en el área de tesorería y en la parte de gestión, ¡ay! ¿cómo se dice?, bueno, gestión de proyectos, con la Facultad de Ciencias humanas que era mi facultad. [...] Y en el 2016 cómo que se dio una oportunidad laboral de ser docente en un curso, sin yo haber terminado el pregrado. Bueno en un proyecto enfocado a las personas que quieren ingresar a la Universidad Nacional”.

En particular llamó nuestra atención el caso de Ximena, quien tras haber estudiado en la Universidad de Antioquia y haber trabajado por tres años como periodista, atendió a una convocatoria de una universidad privada para realizar estudios de especialización; con la peculiaridad de que, el costo de la matrícula sería cubierto a través de su trabajo como asistente de investigación y como personal administrativo de la institución. De esta manera, Ximena realizó una primera especialidad. La cual, tiempo más tarde sería homologada como maestría.

“Entonces ahí entré, digamos que circunstancialmente, aparte a mí siempre me ha gustado estudiar más que trabajar, si te soy sincera. Entonces me metí, alcancé el cupo, trabajé medio tiempo con la universidad en un proyecto de investigación y con la parte administrativa del programa en el que estudiaba, y así volví a la academia. [...] Yo trabajé en esa universidad. y cuando ya estaba trabajando, la universidad abrió una maestría en la misma área en la que yo había hecho una especialización. Entonces hicieron como un proceso de homologación y dijeron ¿quién quiere homologar? Y yo dije que yo. Entonces hice la maestría en la misma área, en la misma universidad. Incluso yo trabajaba en esos dos programas, entonces era como, yo trabajaba en eso y por las noches estudiaba en eso. Porque la maestría si la hice trabajando”.⁴¹

Vale la pena aclarar que, si bien Ximena inició su carrera como docente de manera circunstancial, sus propios procesos le fueron llevando a construir una carrera como docente de planta; lo que, al paso de algún tiempo también le permitiría realizar un doctorado fuera de Colombia. De igual manera nos encontramos con el caso de Irina, quien después de haber egresado del pregrado empezó a trabajar como docente en la Universidad Nacional, donde laboró durante más de una década. Sin embargo, como ella misma menciona, su carrera ha estado marcada por periodos de inestabilidad. Lo que le ha llevado a participar en diversos proyectos multidisciplinarios en instituciones gubernamentales y en otras universidades.

“Bueno, yo soy Maestra en Bellas Artes en la Universidad Nacional de Colombia, [...] pero digamos que el tema de la estabilidad laboral es muy complicado, entonces yo la verdad he trabajado sobre todo como en proyectos de investigación, con temas de salud sexual y reproductivo, con VIH y con personas LGBTI. Entonces, he podido trabajar en proyectos de investigación y también trabajo en el área de artes y a veces también soy docente. Pero es muy complicado lograr tener una estabilidad y digamos que con esta locura ha sido terrible, todo se despelotó”.⁴²

En cualquiera de los casos, el haberse vinculado laboralmente con instituciones educativas, se volvió una de las principales vías para acceder a posteriores estudios de posgrado. No obstante, casos como el Ximena, o Irina que tuvieron la oportunidad de realizar un primer posgrado en Colombia fueron excepcionales. Además, también es de destacar que, de alguna manera, ambos casos estuvieron asociados a la necesidad de realizar, un posgrado continuar con sus trabajos. Dado que, a partir de 2012 es un requisito indispensable en

⁴¹ Entrevista a Ximena realizada el 31 de agosto de 2020 a través de videollamada.

⁴² Entrevista a Indira realizada el 3 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

Colombia que todos los docentes de nivel licenciatura cuenten cuando menos con estudios de maestría.

En lo referente a aquellas personas que se desempeñaron como profesionales en sus áreas de especialidad, también nos encontramos con una situación parecida a la presentada con los casos de las personas dedicadas a la docencia. Por una parte, aquellas personas que desde tiempo atrás habían contemplado la posibilidad de realizar un posgrado y que, por tanto, no centraron sus esfuerzos en buscar trabajos a largo plazo, sino más bien trabajos que les permitieran reunir los fondos suficientes para realizar un posgrado en Colombia o en el extranjero. Por otra parte, nos encontramos con personas que, tras haberse desempeñado por algún tiempo más largo en sus trabajos, tuvieron la oportunidad de realizar estudios de posgrado, ya fuera porque su situación laboral cambió, o porque requerían una mayor calificación para ascender laboralmente.

Respecto al primer grupo, podemos decir que este se compuso principalmente de jóvenes que, al término de sus estudios de pregrado se vincularon a empresas pequeñas o medianas, realizando actividades alrededor de sus áreas de especialidad. Otro grupo se compuso de personas que continuaron laborando en trabajos a los que se habían vinculado desde su etapa como estudiantes. La experiencia de Julián sirve para ejemplificar los casos de personas que se vincularon a trabajos con miras a reunir el capital suficiente para realizar un posgrado:

“cuando terminé el pregrado, ese año trabajé como médico general y ahorré. Además, el siguiente año trabajé como ocho meses más, trabajé en psiquiatría, como médico hospitalario en un área de psiquiatría y... o sea, ganaba muy poquito, pero con eso logré como ahorrar unos pesos para hacer el posgrado.”⁴³

Una de las peculiaridades de estos jóvenes fue que, mientras se desempeñaban en sus respectivos trabajos, en la mayoría de ocasiones no perdieron el contacto con la práctica académica, el cual mantenían a través de su participación en cursos, diplomados, congresos u otras actividades relacionadas. Esto les permitió que, a la par de que ganaban experiencia laboral, pudieron enriquecer sus currículos, y con ello elevar las posibilidades de ser

⁴³ Entrevista a Julián realizada el 7 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

aceptados en algún programa de posgrado cuando llegara el momento de postularse. Tal fue el caso de Javier:

“Estuve trabajando desde inicios del 2011 hasta el 2016 y pues, en el transcurso del trabajo yo siempre buscaba mucho, como cursos cortos de actualización de conocimientos. Encontré un posgrado que era virtual de ciertas prácticas que hacían en Perú, como de conservación de restos arqueológicos; ese lo hice en el 2015. Algún par de cursos en Argentina, y como cursos de posgrados libres”⁴⁴

Un aspecto de suma importancia respecto al inicio de la vida laboral de las personas entrevistadas, fue la importancia que esto tuvo para las familias. Al respecto, el hecho de que alguno de los integrantes de la familia lograra una total o relativa independencia económica, significó una importante descarga para la economía familiar. Adicionalmente, en algunos casos esto significó la suma de un ingreso más. Este fue el caso de Luis, de quien hemos hablado anteriormente y quien provenía de una familia de escasos recursos económicos y cuyos padres eran campesinos:

“Fíjate que mi familia, bueno... yo trabajé tres años en Cartagena, y por supuesto, lo primero que hacía era ayudar económicamente a mis papás, particularmente, cuando yo estuve aspirando a la convocatoria y me gano la convocatoria, yo le digo a mis papás “mira, me voy para México, voy hacer la maestría”.⁴⁵

Como hemos podido observar, en la mayoría de los casos analizados, el inicio de las trayectorias laborales y la decisión de realizar un posgrado son dos aspectos que normalmente van de la mano. La relación entre el inicio de la vida laboral y la realización de un posgrado puede darse de distintas maneras: ya sea que el trabajo se conciba como un simple medio para financiar un posgrado, que la realización del posgrado sea un requisito para conservar un trabajo, o que el posgrado se consiguiera directamente a través del trabajo. En todo caso, las experiencias laborales previas al posgrado fueron la manera de contribuir a aligerar la presión de la economía familiar y al mismo tiempo, de conseguir los recursos para realizar un posgrado, así como de enriquecer sus currículos.

⁴⁴ Entrevista a Javier realizada el 8 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

⁴⁵ Entrevista a Luis realizada el 4 de septiembre de 2020 a través de video llamada.

3.5 La necesidad de buscar en el extranjero

De acuerdo con datos del Sistema Nacional de Información de Educación Superior (SNIES), tomados del diario La República, en 2019 se ofrecían en Colombia 6,220 programas presenciales de posgrado, tanto en universidades públicas como privadas. De los cuales el 63% (3,914) correspondían a programas profesionalizantes de especialización. Mientras que solo el 31% (1,916) se trataba de programas de maestría y el 6% restante (390), representaba a los programas de doctorado. Así mismo, reporta que el 25% (1,583) de estos programas están enfocados a áreas relacionadas a la administración. Simultáneamente, el 23% (1,428) se enfoca en disciplinas de las ciencias sociales y jurídicas. En tercer lugar, las ingenierías y la arquitectura representaban el 18% (1,108), seguidas de las ciencias de la salud con el 16% (1,017). El 18% restante se divide entre áreas como la educación, matemáticas y ciencias naturales, agronomía y bellas artes. Otro dato relevante es que el 68% (4,245) de esos programas se concentra en apenas 5 de los 32 departamentos o ciudades que componen el territorio colombiano. De entre ellos, Bogotá y Antioquia concentran poco más del 30% (1,903) y el 17% (1,039) del total de estos programas, respectivamente.⁴⁶ De manera paralela, en 2018 se reportó que 4,290,760 estudiantes egresaron de algún pregrado; de entre estos, el 21.7% (932,000) optaron por realizar estudios de posgrado. Sin embargo, solamente el 25% (233,000) tuvieron la oportunidad de realizar dichos estudios en alguna institución pública; el 75% restante (699,000), estudió en una institución privada.⁴⁷

Los datos arriba presentados, nos permiten tener un panorama general de la oferta de programas de posgrado en Colombia. Al respecto, se observa una tendencia que favorece los programas profesionalizantes por encima de los programas enfocados a la investigación. Así mismo se puede observar que la mayoría de los programas ofertados se concentran en solo algunos departamentos. Pero quizás lo más importante es el hecho de que el 75% de los programas que se ofrecen en Colombia son ofertados por instituciones de carácter privado. Como ya se ha mencionado con anterioridad, los costos y las calidades de la educación en

⁴⁶ Consultado en línea el 5 de enero de 2020. <https://www.larepublica.co/especiales/posgrados-marzo-2019/cuales-son-los-programas-de-posgrados-preferidos-por-los-estudiantes-en-colombia-2844560#:~:text=De%20acuerdo%20con%20informaci%C3%B3n%20del,1.000%20y%20finalmente%20los%20doctorados.>

⁴⁷ Consultado en línea el 5 de enero de 2020. <https://www.poli.edu.co/blog/poliverso/cuantas-personas-estudian-un-posgrado-en-colombia>

universidades privadas varían enormemente dependiendo de la institución que los oferta y del área del conocimiento en la que se enfocan. De esta manera, encontramos que los programas enfocados en áreas como la educación o las artes, tienden a ser los de más bajo costo; mientras que los enfocados a las ciencias de la salud son los más onerosos. Como ejemplo tenemos el caso de la Universidad Javeriana -que al ser una de las universidades privadas de mayor prestigio, también es una de las más costosas-, que para el ciclo 2020-2021, estableció costos semestrales para sus programas de posgrado en un rango que oscilaba entre los 6 millones (35,000 pesos mexicanos) para el caso de programas enfocados a educación, y los 45.5 millones (260,000 pesos mexicanos) para programas de ciencias médicas.⁴⁸

Por su parte, los programas ofertados en universidades públicas, no solamente son de difícil acceso debido a la enorme demanda, sino que tampoco están exentos de pago. Si bien, las cuotas en las universidades públicas son mucho menores que en las privadas, y estas son asignadas de acuerdo al estrato socioeconómico y el nivel de ingresos de las familias, no dejan de representar una limitante para muchas familias. De acuerdo con Hernán, la realización de un posgrado en Colombia, representa retos que van más allá del simple costo de la matrícula:

“Pues, yo creo que pensar en hacer un posgrado en Colombia es muy difícil si no tienes el dinero, no sólo por el costo absurdo de la educación, sino, principalmente por la manutención. Es decir, así entres en un posgrado en una Universidad pública, que cuesta y que no cualquiera está dispuesto a pagarlo porque no puede, pues no tienes la oportunidad de dedicarte a estudiar de tiempo completo.

De hecho, la mayoría de los posgrados en Colombia son diseñados para ver clases los fines de semana. Esto con la idea de que trabajes entre semana, y estudies los fines de semana. Yo creo que eso repercute en la calidad y también pues en la precarización de cómo una sociedad como la colombiana vislumbra la educación. La educación es algo periférico”.⁴⁹

De esta manera, nos encontramos que, solamente 5 de las personas entrevistadas, habían realizado un posgrado en Colombia antes de migrar a México. En concordancia, solo el 21% de las personas encuestadas (37 de 172) reportaron esta misma situación. Cabe mencionar que de las 5 personas que reportaron haber realizado un posgrado previo a su

⁴⁸ Consultado en línea el 6 de enero de 20202. <https://www.javeriana.edu.co/programas/valores-matricula>

⁴⁹ Entrevista a Hernán realizada el 9 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

movilidad, tres lo realizaron en instituciones privadas; y que dos de estas tres personas también laboraban en dichas instituciones. Además de estas personas, una más había realizado estudios de posgrado en otro país; este fue el caso de Tania, quien previo a llegar a México había realizado una primera maestría en Argentina. De acuerdo con su testimonio, se inscribió a un programa de posgrado en la Universidad de Buenos Aires (UBA), debido a que ahí fue uno de los pocos lugares en Latinoamérica donde encontró un programa afín a sus intereses y ante la imposibilidad de encontrar algo similar en Colombia. Vale la pena mencionar que para dicha movilidad solicitó becas o apoyos de la Fundación Carolina y de COLCIENCIAS, pero estos le fueron negados. Por lo que optó por solicitar un crédito de ICETEX, el cual había terminado de pagar apenas meses antes de la entrevista. En ese sentido, el caso de Tania resulta excepcional por haber realizado un primer posgrado en el extranjero antes de llegar a México.⁵⁰

A pesar de las dificultades que implicaba realizar un posgrado en Colombia, el mayor número de las personas entrevistadas afirmaron que, tras haber decidido realizar un posgrado, su primer impulso fue analizar las posibilidades de realizarlo en alguna universidad de su país. Incluso, hubo casos de personas que intentaron ingresar a un posgrado en alguna universidad de Colombia; pero que, ya fuera por no haber sido aceptados -para el caso de las universidades públicas- o por falta de recursos económicos -para el caso de las universidades privadas-, no les fue posible realizarlo. Al respecto, casos como el de Lina resultan bastante ilustrativos:

“Entonces, en ese momento me comenzó a despertar un interés hacia el posgrado. Si, fue hasta ese momento y dije “bueno, me parece interesante, quiero ver si puedo optar por un posgrado y hacerlo”. Incluso alcancé a pasar papeles en un programa de la universidad en la que estudiaba, pero, si las licenciaturas son caras en Colombia, los posgrados son muchísimo más caros”.⁵¹

Caso parecido fue el de Luis, quien tras haber participado exitosamente en el proceso de selección de dos universidades distintas, no pudo realizar su posgrado ante la falta de recursos propios y de becas que pudieran apoyarle.

⁵⁰ Entrevista realizada a Tania el 27 de agosto de 2020 a través de videollamada.

⁵¹ Entrevista a Lina realizada el 2 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

“Primero fui admitido en la Universidad Nacional, la universidad más importante del país, que es pública. Iba a entrar a la maestría en historia, pero ya luego que fui admitido, el semestre me salía muy caro y no había la posibilidad de beca, entonces me quedé con las ganas de estudiar en la Universidad Nacional, era uno de mis sueños [...] Te estoy hablando de que el semestre en ese tiempo, por ahí del 2010-2011, salía como en \$6,000,000 de pesos colombianos [alrededor de 40,000 pesos mexicanos al tipo de cambio vigente en 2010]. Entonces, no pude realmente, perdí la oportunidad y me inscribí a otra maestría en historia en la universidad del norte de Barranquilla. Ahí me prometieron una beca de pago de colegiatura, [...] pero estando en el proceso, [...] porque yo no era del Estado donde es Barranquilla que es el Atlántico, pues me descartaron⁵²

Ante este escenario la mayoría de las personas entrevistadas se plantearon la posibilidad de realizar sus estudios de posgrado en el extranjero. Sin embargo, insinuar que la decisión de estudiar en el extranjero se reduce a las dificultades que se deben enfrentar en el país de origen o al deseo de continuar con su formación, resultaría cuando menos simplista. Como señala Bermúdez, “la toma de decisión para la movilidad internacional es un proceso de carácter cualitativo en el que se enfrentan de manera simultánea ante una diversidad de factores y se evalúan de forma interconectada las motivaciones de formación, los vínculos afectivos y las aspiraciones profesionales, así como las estructuras de oportunidades que se perciben en los países de origen y de destino”.⁵³ Por tanto, de nueva cuenta nos encontramos con una gran diversidad de circunstancias y motivaciones que llevaron a las personas entrevistadas a migrar a otro país para realizar estudios de posgrado. Estas variaron dependiendo de factores como las dinámicas al interior del área de conocimiento en la que se especializan, las aspiraciones y exigencias laborales, los deseos de vivir en otro país, así como la suma de capitales de los que dispone cada familia.

Al analizar los datos arrojados por la encuesta nos encontramos con que, de las 172 personas encuestadas, el 83% (143 de 172) afirmó que una de las principales razones para elegir estudiar en el extranjero fue que, las opciones en Colombia eran muy costosas. En segundo lugar, con poco más del 62% (107 de 172), encontramos el deseo de tener la experiencia de vivir en otro país. La tercera causa más mencionada fue el nivel académico que se podría encontrar en otros países con el 24% (42 de 172). Y finalmente, el 23% (40 de

⁵² Entrevista realizada a Luis el 4 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

⁵³ Bermúdez, 2019, p. 191.

172) afirmo que no existían opciones académicas de su interés en Colombia. En concordancia, las personas entrevistadas manifestaron causas muy parecidas.

Algo que se debe tener en cuenta es que, en muchos de los casos, tanto para las personas entrevistadas como para las que fueron encuestadas, México no fue la primera opción que consideraron para realizar sus estudios de posgrado. Tal fue el caso del 70% de las personas encuestadas (120 de 172). De estas 120 personas casi el 51% (61 de 120) dijeron haber deseado realizar sus posgrados en algún país europeo. Mientras que otro 43% (52 de 120) manifestó haber considerado hacerlo en otro país latinoamericano. El resto se repartió entre Estados Unidos, Canadá y Australia. (ver tabla 6)

Tabla 6. Países donde consideraron realizar un posgrado antes que en México

País	Estudiantes	País	Estudiantes
1. España	19	12. Holanda	4
2. Brasil	18	13. Cuba	2
3. Argentina	16	14. Italia	2
4. Alemania	12	15. Costa Rica	1
5. Chile	10	16. Perú	1
6. Estados Unidos	10	17. Australia	1
7. Europa (general)	9	18. Finlandia	1
8. Francia	7	19. Hungría	1
9. Canadá	6	20. Noruega	1
10. Ecuador	4	21. Suiza	1
11. Inglaterra	4		

Fuente: Elaboración propia con base en la información obtenida de la encuesta realizada entre agosto y octubre de 2020

En lo que respecta a las personas entrevistadas, se presentaron algunas pequeñas variaciones en cuanto a los países que consideraron antes que México; sin embargo, se mantuvo la tendencia que indicaba que la mayoría había considerado otro país anteriormente. De esta manera más de la mitad indicó haber considerado otros países antes de venir a México; de estos, la enorme mayoría manifestó haber considerado otros países latinoamericanos, principalmente Argentina, Brasil y Chile. Solamente tres personas mencionaron haber buscado oportunidades en algún país europeo. De entre ellas, Héctor fue la única persona que manifestó haber sido aceptado en un programa de una universidad

Europea; sin embargo, al final decidió descartar esta opción ante la imposibilidad de solventar los costos de vivir en un país como Francia y tras considerar las barreras culturales implícitas. De igual manera, el caso de Miguel puede servir para ilustrar la disyuntiva a la que se enfrentan muchos estudiantes de clase trabajadora, al tratar de realizar un posgrado en el extranjero:

“Digamos que sí hay como un ideal, por así decirlo. Un pensar enfocado a un proceso de superioridad asociado a una educación diferente en Europa. [...] entonces me dije “vinculémonos, veamos cómo son las becas de la Fundación Corolina”. Porque bueno, eso siempre lo he tenido presente [...] si tengo la oportunidad de estudiar, y tengo la oportunidad de estar con una beca, lo hago. Pero, no me voy a poner a sacar un crédito para estudiar, aunque valoro mucho la educación, pero considero que es una carga extremadamente compleja, que uno tiene que cargar durante muchos años [...] ¿En qué momento, con la realidad económica que vive nuestro país, se va a pagar eso? [...] Entonces, lo que decidí fue empezar a aplicar a Colombia, a aplicar en Perú, a aplicar en Brasil y a aplicar en México”.⁵⁴

En ese sentido, el 48% de las personas encuestadas (83 de 172), manifestaron que la opinión de sus familias tuvo alguna importancia en su toma de decisión respecto a estudiar en el extranjero. Y de estas 83 personas casi el 30% (24 de 83) declararon que la opinión de sus familias fue de gran importancia. Por su parte, 24 de las 26 personas entrevistadas, dijeron que sus familias estuvieron de acuerdo con su decisión de estudiar en el extranjero. Y a pesar de que la mayoría manifestaron que la opinión de sus familias difícilmente hubiera modificado su decisión, si le otorgaban una gran importancia al que las familias estuvieran de acuerdo. Ya que, para algunas familias, esta migración fue percibida con cierta desconfianza. Ya fuera porque les resultaban ajenas las dinámicas académicas de alta especialidad, o porque percibían a México como un destino peligroso. En este contexto se enmarca la experiencia de Diana quien en 2014 fue aceptada en el CINVESTAV para realizar estudios de maestría.

“Mi papá hizo hasta quinto de primaria y mi mamá hizo hasta octavo de secundaria; entonces ellos no tienen esa concepción de que los estudios en esta época moderna son fundamentales para tener éxito en la vida y que estudiar es necesario. Ellos no me inculcaron mucho eso de “estudien y estudien” porque no pues... mi papá tiene lo que tiene trabajando en construcción, taxista y así.

⁵⁴ Entrevista realizada a Miguel el 10 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

Entonces, ellos por ese lado no me apoyaban mucho, porque mi papá tiene esa concepción de que no es necesario el estudio, que el estudio es para los brutos, que para qué quería seguir estudiando más. Y por el otro lado, pues... ellos veían esta serie de “Narcos” y me decían “México es muy peligroso, México está peor que Colombia”. Pero como venía a Ciudad de México pues eso fue como a favor”.⁵⁵

Por su parte, el caso de Luis cuyos padres carecían de estudios básicos completos, nos permite conocer sobre la manera en que estas migraciones pueden llegar a impactar las dinámicas familiares.

“Cuando yo estuve aspirando a la convocatoria y me gano la convocatoria, yo le digo a mis papás “mira, me voy para México, voy hacer la maestría”, ellos nunca estuvieron de acuerdo, no de mal plan, sino de bueno “te vas para allá solo, ¿cómo te vas?”. Y bueno, tú sabes que llegan muchas noticias que la situación está compleja, tu más que nadie lo sabe cómo mexicano. O sea, mi madre llorando todos los días porque yo me venía. Era una situación bien complicada, pero yo le decía “mire, yo me gané una beca” [...] ellos no creían que uno se ganaba una beca, porque en Colombia no hay ese tipo de formas, entonces me decían “¿cómo te ganaste una beca?, ¿cómo te van a pagar por estudiar?, eso no es posible”, dentro de su universo mental no cabía esa posibilidad porque en Colombia no existe ese tipo de cosas”.⁵⁶

No obstante, en la mayoría de los casos, el que alguno de los hijos tuviera la oportunidad de realizar estudios de posgrado en otro país, fue asociado con ideas de superación y de movilidad social. Tal y como lo fue para la familia de Yeniffer.

“...yo fui, de mi familia, la primera que hizo una maestría. [...] entonces también soy yo la primera que sale a estudiar fuera del país. Mi mamá estaba muy contenta, en mi casa siempre estuvieron muy contentos, siempre fue cómo el gran orgullo, en fin”.⁵⁷

Caso parecido fue el de Pedro, quien en 2011 llegó a la Ciudad de Oaxaca para estudiar la maestría en el CIESAS.

“Lo vieron como algo positivo y entre otras cosas, como yo era el primero de toda, o sea de abuelos y de todo eso, que iba estudiar en el extranjero, que iba a pasar el nivel de una licenciatura o de un pregrado a un posgrado. Después de mí, bueno, hay un primo que está estudiando en estados unidos

⁵⁵ Entrevista a Diana realizada el 30 de agosto de 2020 a través de videollamada.

⁵⁶ Entrevista a Luis realizada el 4 de septiembre de 2020 a través de video llamada.

⁵⁷ Entrevista a Yeniffer realizada el 20 de diciembre de 2019 en la ciudad de Morelia, Michoacán.

música, que ahora está estudiando la maestría, antes no había nadie que hubiera hecho. Entonces, claro que para ellos significaba como un orgullo y también algo de miedo, porque yo estaba peladito todavía. Pero tomaron positivamente la decisión”.⁵⁸

Otro aspecto que normalmente es ignorado y que consideramos fundamental para la toma de decisión sobre migrar o no, es la forma en que las y los estudiantes entiende su posible condición de jóvenes. De acuerdo con Bourdieu la juventud, así como la vejez, no se limitan a procesos meramente biológicos, sino que más bien, puede ser entendida como un proceso dialéctico en el que está contenido un alto componente social y cultural el cual, determina como es comprendida cada una de esas etapas de la vida con relación a las estructuras que rodean a los individuos, su posición dentro de un campo específico y su propia agencia.⁵⁹ De manera que, la condición de joven no es entendida de la misma manera por todas las personas, y estas diferencias pueden relacionarse con las condiciones de origen de los individuos así como con el lugar que ocupan al interior de determinado campo. Dentro del grupo de personas entrevistadas, quienes en su mayoría contaban con edades entre los 20 y los 30 años al momento de migrar, prevaleció el ímpetu de conocer un nuevo país y de vivir de manera independiente como uno de los principales motivadores para realizar un posgrado en el extranjero. El caso de Tina, quien llegó a México en 2019 a la edad de 25 años, y quien ya había comenzado su vida laboral en Colombia sirve como ejemplo de la importancia de ese ímpetu asociado a su condición de joven.

“Mi familia no estaba enterada, pero mientras iba avanzando en el protocolo, dije “les tengo que decir por sí, sí”. Igual y es muy probable que no pase, no soy tan aplicada, no soy tan juiciosa. Además, yo quería viajar mucho por Colombia, salir a gastar dinero. Entonces, le cuento a mí mamá y ella se pone a llorar porque sabía que me iría. O sea, ella no me dijo “tú no te vas”, ella me dijo “tú te vas, no esperes que te digan que sí porque tú te vas a ir, eso va a pasar”, y mi papá solo dijo “sí, sí, sí, eso va pasar”.⁶⁰

⁵⁸ Entrevista realizada a Pedro el primero de septiembre de 2020 a través de video llamada.

⁵⁹ Bourdieu, Pierre, *La juventud no es más que una palabra*, en Bourdieu *Sociología y cultura*, Editorial Grijalbo, México, 1990, pp. 163-173

⁶⁰ Entrevista a Lina, realizada el 2 de septiembre de 2020 a través de video llamada.

3.6 ¿Por qué estudiar en México?

Una vez que hemos analizado a groso modo algunos de los aspectos estructurales y de los procesos socioculturales que impulsan a las y los estudiantes colombianos a migrar para realizar estudios de posgrado en el extranjero, es necesario conocer sobre los factores o sucesos que les llevan a elegir a México como destino académico por encima de otros países. Como hemos podido ver, los procesos que llevaron al grupo de participantes a salir de Colombia para continuar con sus estudios son bastante diversos; sin embargo, unos de los elementos de coincidencia es la búsqueda de la consecución de una mayor calificación académica. La cual no solo es percibida como un incremento del capital cultural objetivado, sino que también tiene un gran valor social y simbólico. De esta manera, las y los estudiantes buscan la manera de darle un valor agregado a dicho capital; para lo que la elección del país e institución de destino se vuelve un proceso fundamental para al tratar de maximizar este capital.

Ahora bien, dentro del grupo de personas entrevistadas se encontró que, desde antes de iniciar su búsqueda de programas de posgrado, en términos generales, ya existía una percepción positiva respecto a México como destino académico. Incluso, en algunos casos ya se habían trazado con mucha anticipación la meta de realizar un posgrado en alguna institución mexicana debido a su alto prestigio o a su calidad académica en sus respectivas áreas de conocimiento. No obstante, varios de los casos dejaron de manifiesto que eso no siempre fue así, ya que en ocasiones se carecía de referencia alguna sobre el tema al inicio de su búsqueda. Ante ese escenario, las recomendaciones de boca en boca provenientes de compañeros, amigos o profesores que anteriormente habían estudiado en México se tornaron fundamentales. En particular a aquellas recomendaciones obtenidas al interior de grupos de investigación se les asignó un gran valor. Entre otras cosas, esto se debió al valor simbólico implícito en la relación entre estudiante y profesor, pero también a que en muchas ocasiones estas recomendaciones venían acompañadas de consejos prácticos y del ofrecimiento de redes de apoyo en México, ambos recursos invaluable para todo proceso migratorio. El caso de Diego nos sirve como ejemplo de la importancia de dichas recomendaciones al momento de elegir un destino migratorio.

“Efectivamente fue gracias al profe Javier; pues él trabajó en el CINVESTAV y a través de eso generó muchos contactos, muchas amistades muy bonitas. Entonces, por eso hemos tenido bastante cercanía con México. Sin embargo, la razón por la que yo fui a la Universidad Michoacana, no fue por eso, sino porque la Dra. Alejandra Ochoa, que es la que en ese momento dirigía donde yo estuve trabajando haciendo la pasantía, ella fue revisora de un artículo científico de mi profesora, y le llamó mucho la atención. Nosotros, como trabajábamos el área que trabajábamos, invitó al profe Javier a que fuera a dar una conferencia allá. Y ahí fue donde se generó esa comunicación, se generó esa relación, y a partir de ese entonces iniciamos con ciertas pasantías”.⁶¹

Caso similar fue el Edwin, quien tras haber estudiado biología en la Universidad Nacional y haber colaborado con grupos de investigación se convenció de la posibilidad de realizar un posgrado.

“Bueno, fue a medida que iba avanzando ya hacia el final de la carrera, en lo que conocía a la gente que ya había salido. Primero, se veía que había pocas oportunidades laborales en general, y además de eso me empezaba a gustar un poco la parte de la investigación. Entonces, a mí me fue motivando mucho eso, y el director de mi licenciatura, quien había realizado algunos trabajos aquí en México; no precisamente su posgrado, pero si había venido aquí a trabajar con un investigador. Y pues, él me fue motivando de a poco a seguir por ahí. Y pues, por ahí empezó la opción de presentarme a un posgrado en México gracias a las recomendaciones de los profesores”.⁶²

En concordancia con los casos de Diego y Edwin, encontramos que poco más del 70% de las personas encuestadas (121 de 172) manifestaron que la principal manera de enterarse sobre los programas en los que realizaron sus estudios de posgrado en México, fue a través de recomendaciones de amigos y/o profesores. Mientras que otro 25% (43 de 172) manifestó haberse enterado porque su programa era reconocido en su campo. Sin embargo, no se debe perder de vista que estas recomendaciones no fueron asumidas de manera directa, sino que siempre estuvieron acompañadas de las búsquedas personales de información a través de distintos medios.

Por otra parte, algunas de las personas entrevistadas habían tenido la oportunidad de viajar con anterioridad a México para realizar alguna actividad académica. Experiencia que, en muchas ocasiones les permitió conocer algunas instituciones educativas y construir sus

⁶¹ Entrevista a Javier realizada el 8 de septiembre de 2020 a través de video llamada.

⁶² Entrevista a Edwin realizada el 31 de agosto de 2020 a través de video llamada.

primeras redes en México, las cuales fueron de gran apoyo llegado el momento de migrar. Dentro de este grupo encontramos el caso de Malena, quién viajó a México en 2017 y durante esa primera estancia dedicó algún tiempo a investigar sobre las instituciones mexicanas y los programas de posgrado que ofertaban.

“...muchos profesores que yo tuve en Colombia habían hecho sus estudios de posgrado aquí en México, y llegaban con la experiencia de México. Hablaban de la gratuidad que se tenía por estudiar aquí; entonces a mí eso me quedó sonando. Y también coincidió con que ya no quería pagar por educación. [...] Yo me gradué en el 2016 y me demoré unos meses en encontrar trabajo. Trabajé durante un año [...] Mientras estaba trabajando vine aquí, averigüé cuáles eran los requisitos, qué posgrados podía hacer. [...] Yo entré al COLMEX, pero también había visto la posibilidad de la UNAM y de la UAM. Cuando vine a México, la primera vez, me di a tarea de revisar el pensum y los requisitos de cada una”.⁶³

No obstante, dos de los factores que más influyeron en la decisión de las personas fueron: por una parte, la posibilidad de acceder de manera gratuita a programas de posgrado de calidad, y por la otra, la oportunidad de obtener una beca de manutención que les permitiría la dedicación de tiempo completo. Sin lugar a dudas, las becas otorgadas por CONACYT constituyen uno de los principales motivantes para los estudiantes mexicanos que buscan realizar un posgrado y uno de los mayores factores de atracción para estudiantes extranjeros. Muestra de ello es que más del 85% de las personas encuestadas (147 de 172) manifestaron que una de las principales razones por las que eligieron México como destino fue la posibilidad de obtener una beca. Situación que se replicó entre el grupo de personas entrevistadas, entre quienes incluso se mencionó que, de no ser por esa beca, no les hubiera sido posible estudiar un posgrado.

“Entonces vi lo de las becas CONACYT. Además, siempre había querido irme del país, como te digo, a estudiar. Acá se me hacía muy complicado porque estaba estudiando y trabajando y no podía dedicarme a la tesis como realmente quería. Entonces, no estaba del todo conforme. Me había presentado a una beca también en España, pero no pude acceder con becas Carolina, de la fundación Carolina. Entonces, esto como que cayó como anillo al dedo a lo que yo venía buscando para mí, que era poder dedicarme a estudiar. [...] Como te digo, yo no lo podía creer y mi familia tampoco. Decían “pero ¿cómo es posible?” Yo tuve que preguntar muchas veces porque me daba temor como

⁶³ Entrevista a Malena realizada el 7 de septiembre de 2020 a través de video llamada.

llegar y no, pero tienes que pagar esto y esto, y pues hasta ahora yo estaba empezando mi vida laboral. Ya llevaba unos años, pero como que no tenía capital para sostenerme afuera. Entonces ya, me arriesgue”.⁶⁴

De las personas entrevistadas, solamente dos no contaron con beca durante todo su posgrado: la primera de ellas realizó su posgrado en el área de ciencias de la salud y la segunda en ciencias sociales. En particular, este segundo caso, el de Ximena, llama la atención debido a que se trata de una persona que llegó a México gracias al apoyo que recibió por parte de la universidad en la que trabajaba en Colombia. Ximena recibió una licencia con sueldo con el compromiso de regresar al término de su doctorado, por lo que no tuvo necesidad de solicitar una beca.

“Ahora, ¿por qué era mejor esto que la beca CONACYT? Primero, porque mi salario es mucho mayor que la beca CONACYT, empezamos por ahí. [...] Yo ni siquiera me fijé en las condiciones de la beca y yo en ningún momento dije que quería ser becada, así que yo no estaba dentro de las listas. Sin embargo, cuando ya llegué México, aun así, estaba la posibilidad de presentarme a las becas. Pero en ese momento yo estaba conversando como con varios compañeros y estaban hablando mucho de que CONACYT estaba recortando los cupos. Para mi generación, en el área de comunicación, pasamos diez personas y decían que solamente había ocho cupos [para beca]. Entonces, ahí hablando con más gente empecé a conocer a varios y una de mis compañeras estaba tan preocupada porque ella era la novena en la lista. Y entonces decía: “yo no voy a tener beca y si no tengo beca no voy a poder estudiar”, y yo era como la sexta. Entonces le dije, “no, tranquila, es que yo no me voy a postular”, así se corrió un lugar la beca. Entonces yo pensaba, no tiene ningún sentido que, si yo tengo la capacidad de estar acá sin sacrificios económicos, tengo un respaldo institucional, pues que yo vaya a dejar a una persona sin estudiar porque simplemente quiero tener más plata, pues no tiene sentido. Entonces, no me postule nunca a la beca.”⁶⁵

Esto nos lleva a otro dato que nos sorprendió de sobre manera. Y es que, al interior del grupo de personas entrevistadas se registraron cuando menos tres casos de personas que no conocían sobre la existencia de las becas al momento de elegir estudiar en México. Incluso, dos personas afirmaron que se enteraron de que podría obtener una beca al realizar su proceso de inscripción ya estando en el país. Tal fue el caso de Alejandra, quien tras haber

⁶⁴ Entrevista a Luisa realizada el 2 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

⁶⁵ Entrevista a Ximena realizada el 31 de agosto de 2020 a través de video llamada.

sido aceptada para realizar una maestría en la UNAM se trasladó a México sin saber que la matrícula sería gratuita y que además tendría la oportunidad de obtener una beca.

“...pero yo no sabía que iba a tener beca, yo no sabía que ese año el posgrado tuvo una calificación de posgrado en ese momento, no me acuerdo como era la categoría ese momento, y éramos la primera generación que íbamos a tener beca. De hecho, yo llego a la UNAM, a hacer la inscripción y casualmente el que está ayudando en el proceso es un colombiano y le digo; “¿y mi recibo de pago?”, y me dicen: “¿cuál recibo de pago?”, y yo: “pues para pagar el semestre”, y me dice: “no se paga”. Yo que pensé que había hecho como toda la averiguación bien hecha, desde Colombia, yo no había averiguado cuánto costaba el semestre. Es una cosa absurda, absurda, pero yo no había averiguado si tenía algún costo. Mis planes eran, yo tenía unos ahorros del trabajo, mis cesantías, y yo pensaba trabajar 6 meses, y en esos 6 meses ver cómo funciona. O sea, que mis ahorros aguantaran 6 meses del primer semestre, y ese semestre como ir viendo si conseguía trabajo en alguna parte para trabajar y pagar. Pero cálculos mal hechos, porque obviamente lo que yo traía no me iba a durar, me duró como 3 meses, 3 meses y medio”.⁶⁶

Casos como el de Alexandra, si bien fueron atípicos, nos permite confirmar que la posibilidad de obtener una beca, a pesar de ser un factor de gran importancia, nunca es la única razón y a veces tampoco determinante.

Finalmente, otro de los factores que consideramos que pudo tener alguna influencia en el proceso de elección de destino -y que pocas veces es observado-, tiene que ver con una serie de elementos culturales compartidos que denotan la cercanía existente entre México y Colombia. De estos elementos, seguramente el más importante es el idioma. En ese tenor, casi el 65% de las personas encuestadas (111 de 172), manifestaron que el idioma fue una de las razones de mayor peso para elegir a México como destino académico. Por su cuenta, la mayor parte de las personas entrevistadas manifestaron que el realizar un posgrado en un idioma distinto al español, les hubiera significado un reto importante. Y en algunos casos incluso fue un factor que les llevó a considerar exclusivamente países hispanohablantes como posibles destinos. Sin embargo, no se debe perder de vista que, además del idioma, también existen otro tipo de referentes culturales compartidos entre Colombia y México que, si bien, tal vez no sean las razones más importantes al momento de elegir un destino, si pueden contribuir a inclinar la balanza ante posibles disyuntivas. Como muestra nos encontramos

⁶⁶ Entrevista a Alexandra realizada el 4 de septiembre de 2020 a través de video llamada.

con el caso de Iván, quien, al encontrarse en el conflicto de poder elegir entre dos posibles destinos para realizar su posgrado (ambos con la posibilidad de obtener una beca), tomó en cuenta una serie de elementos culturales que lo acercaban más a México.

“México me llamaba la atención porque... la gran cantidad de influencias mexicanas que tenemos en nuestro crecimiento y desarrollo. Yo crecí con películas del santo, de Pedro Infante, de Jorge Negrete. Entonces, pues esta época de oro del cine mexicano y la música ranchera, era el pan de todos los días en mi casa, yo crecí con todo eso. Y cuando sale la oportunidad de estar acá y en la UNAM, o sea la UNAM representa como mucho... es una proyección ideológica sobre Latinoamérica; pero la realidad es otra cosa. Entonces me llamaban muchas cosas de acá y la convocatoria está, pues hagámosle, de una”.⁶⁷

Conclusiones del capítulo.

A través del análisis de una serie de entrevistas semiestructuradas realizadas a 26 personas y con apoyo de los resultados obtenidos mediante la aplicación de 172 encuestas, se ha buscado conocer acerca de los procesos socioculturales que conforman las trayectorias de las y los estudiantes de origen colombiano que han llegado a México entre 2001 y 2019 para realizar estudios de posgrado, previo a la salida de su país de origen. Con esa intención, el presente capítulo se ha enfocado en conocer sobre tres aspectos en particular: los contextos sociodemográficos y familiares de los que provienen, sus trayectorias escolares en Colombia a partir del pregrado y sus posibles trayectorias laborales en aquel país. A través de este análisis se ha podido conocer respecto a los procesos personales y familiares, acontecimientos, aspiraciones y motivaciones que influyeron en su decisión de migrar a México para continuar con su formación profesional, así como las vicisitudes que atravesaron durante su pregrado.

Uno de los primeros aspectos que vale la pena resaltar de este capítulo, tiene que ver con la metodología desarrollada para llevar a cabo el trabajo de campo. Al respecto, las restricciones sanitarias impuestas por la pandemia de la Covid-19, significaron una serie de complicaciones para llevar a cabo las entrevistas y la aplicación de las encuestas de manera

⁶⁷ Entrevista a Iván realizada el 10 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

presencial. En consecuencia, fue necesario idear maneras que permitieran realizar ambos ejercicios de manera segura y efectiva. De esta manera, se optó por el uso de recursos digitales que facilitaron la realización de las entrevistas a través de videollamadas y la aplicación y distribución de la encuesta.

Dado el interés cualitativo de esta investigación, el uso de plataformas digitales provocó cierta desconfianza, ya que, se pensaba que el contacto a través de estos medios podría limitar el nivel de profundidad de las entrevistas y que también haría difícil el acceder a la población objetivo del ejercicio. Partiendo de esa inquietud, se dio seguimiento a una decena de grupos de Facebook, integrados por miembros de la comunidad colombiana en México. El seguimiento de este tipo de grupos constituyó una herramienta de gran utilidad para la distribución de la encuesta e hizo posible llegar a más de 170 personas distribuidas en más de 30 universidades en más de 20 estados de la república; superando -por mucho- lo que se hubiera podido lograr de manera presencial.

Se considera que el trabajo de seguimiento a redes social electrónicas, constituye una de las principales aportaciones metodológicas de esta investigación. Más allá de la solución práctica que significó para cumplir con los objetivos trazados, también fue de gran utilidad para la construcción de redes de colaboración. En ese tenor, las más efectivas surgieron entre aquellas personas que, tras haber respondido la encuesta, fueron más allá y la circularon entre sus compañeros y conocidos. Así mismo, tras haber observado las interacciones en estos grupos durante más de un año, se propone que estos espacios virtuales pueden ser comprendidos como espacios de continuidad, en los que existe una gran actividad de redes de colaboración entre connacionales y en los que se llevan a cabo un gran número de prácticas transnacionales.

Por su parte, el uso de plataformas de videollamadas para la realización de las entrevistas significó el aporte de una valiosa herramienta técnica. En primer lugar, permitió establecer la comunicación con las personas entrevistadas de manera segura y sin realizar grandes traslados. Así mismo, los beneficios ofrecidos por dichas plataformas permitieron conservar el registro de las conversaciones. Aunado a ello, el uso de estas plataformas difuminó el obstáculo de la distancia e hizo posible entrevistar a personas que radicaban en otras ciudades o países. Y, contrario a lo que originalmente se temía, el que estas entrevistas

se llevaran a cabo a distancia, no fue un impedimento para lograr un nivel de profundidad que, en la mayoría de los casos, superó nuestras expectativas.

De esta manera, el uso de medios electrónicos hizo posible que, aquello que originalmente se había planteado como una limitante, se transformara en una serie de ventajas que enriquecieron esta investigación. Por tanto, se plantea que estas herramientas metodológicas deben ser entendidas más allá del impacto que pudieron haber tenido para esta investigación y considerar las posibilidades que ofrecen para estudios sobre procesos migratorios.

En un segundo momento se llevó a cabo un análisis de los perfiles sociodemográficos de las personas que colaboraron con esta investigación. Dicho análisis, se centró en aquellos datos que se consideraron de importancia para formar una idea general respecto a los diversos orígenes de las y los participantes. En particular se analizaron aspectos como sus edades, lugares de procedencia, orígenes de clase, las áreas de conocimiento en las cuales se especializan.

Como parte de este análisis se presentaron varios resultados que vale la pena destacar y que constituyen algunos de los más importantes hallazgos de esta investigación. El primero de ellos fue que, los datos analizados parecieran confirmar que durante la última década ha ocurrido una marcada disminución en el promedio de edad de las y los estudiantes colombianos al momento de llegar a México. Esto puede ser percibido como un efecto del incremento de las exigencias del mercado laboral de personas calificadas, que hacen que sea necesario buscar una mayor calificación desde edades cada vez más tempranas.

Con respecto a los lugares de procedencia de las y los participantes encontramos que, alrededor de la mitad provenían de la ciudad de Bogotá, y que el resto se repartían en apenas 5 de los 32 departamentos que hay en Colombia. Aunado a esto, nos encontramos con que casi la totalidad de quienes participaron provenían de centros urbanos, y solo unas cuantas personas venían de áreas rurales. Muestra de ello es que no se registraron participantes provenientes de los departamentos del sur de Colombia, los cuales son considerados los, industrialmente, menos desarrollados. Estos datos nos sirven para reforzar la idea de que el lugar de origen puede determinar el acceso a oportunidades y servicios, tales como la educación.

Así mismo, llamó la atención que, poco más de la mitad de las personas que ya habían concluido sus estudios de posgrado al momento de colaborar con esta investigación, continuaban viviendo en México y habían logrado insertarse en el mercado laboral local. Este resultado, además de concordar con lo planteado respecto a la concepción de las migraciones con fines de estudio como un primer momento de las migraciones de trabajadores calificados, contribuye a entender por qué las personas colombianas radicadas en México son consideradas el grupo de personas procedentes de otros países con más altos índices de educación.

No obstante, se considera que uno de los principales resultados de este capítulo y de la investigación en general, es el relacionado con el origen de clase de las y los participantes. En ese tenor encontramos que, a pesar de que un importante número de participantes provenían de clases media -y algunos de media alta-, la mayoría provenían de clases bajas. Si bien, este resultado contradice la creencia tradicional que asocia -de manera casi exclusiva- a estos flujos con sectores privilegiados, también confirma lo postulado por autoras como Bermúdez respecto a que, desde hace más de una década existe una tendencia internacional que indica una disminución en el nivel de clase al interior de los flujos de estudiantes en movilidad. Sin embargo, se considera que, esta tendencia no debe ser percibida -únicamente- como un efecto positivo de la ampliación de los sistemas de educación a nivel internacional. La creciente inclusión de personas de clases bajas también surge como efecto de la intensificación de la competencia dentro del mercado laboral de personas calificadas. Lo que, a su vez ha llevado a muchas personas provenientes de clases bajas en busca de un ascenso social a idear estrategias que les permitan acceder a la calificación que les permita competir de mejor manera, aun cuando estas pudieran significar dificultades y el menoscabo de la vida de los individuos y sus familias.

Respecto a las trayectorias familiares de las y los participantes, se encontró que la mayoría provenía de familias biparentales de no más de 5 integrantes y en las que los padres no contaban con educación de nivel superior. No obstante, la mayoría de estas familias estuvieron de acuerdo con la educación de sus hijas e hijos. Además, también constituyeron el principal apoyo económico para que pudieran estudiar un posgrado y para facilitar las condiciones para que migraran. Conocer sobre sus trayectorias familiares permitió formar

una primera idea respecto a los capitales de los que cada individuo disponía al momento de migrar y sobre el carácter colectivo de estos procesos migratorios.

Ahora bien, respecto a las trayectorias escolares -previas a su migración- de las y los participantes se encontró que, la totalidad de las y los participantes realizaron sus estudios de pregrado en Colombia y que, la gran mayoría los realizaron en instituciones públicas. Así mismo, se reportó que alrededor de la mitad de quienes participaron se especializaban en disciplinas de las ciencias sociales o las humanidades.

Por otra parte, a través de los testimonios de las personas entrevistadas, fue posible conocer sobre las dificultades que implica para las y los estudiantes el acceso a la educación universitaria en Colombia. Las cuales se relacionan de manera directa con la disminución de la oferta de educación pública y los altos costos de la educación privada. Situación que se agrava considerablemente al llegar al nivel de posgrado. Y a pesar de que desde 1992 se conformó el ICETEX con la finalidad de paliar esta situación, los créditos que dicha institución otorga no tienen el alcance y tampoco ofrecen las condiciones y garantías necesarias. Por tanto, las estrategias de financiamiento más comunes siguen dependiendo del esfuerzo propio y el apoyo familiar.

Por otra parte, se reportó que la mayoría de las personas entrevistadas se vincularon a grupos de investigación durante su pregrado. Programas como los semilleros de investigación, se presentaron como elementos determinantes de las trayectorias de las y los estudiantes durante su pregrado. Fue a través de su participación en estos grupos que la mayoría de las personas entrevistadas entraron en contacto con la investigación por primera vez. Aunado a esto, los grupos de investigación también constituyeron los principales lugares de socialización de información respecto a programas de posgrado tanto al interior de Colombia como en el extranjero. Así mismo, el contacto cercano con investigadores consolidados, permitió la conformación de redes de colaboración, que en muchos casos fueron trascendentales para los procesos de movilidad de las y los estudiantes. En ese sentido, los grupos de investigación también fueron el medio para trasladarse a otros lugares, ya fuera al interior de Colombia o en el extranjero, para asistir a diversas actividades académicas; lo que a muchas personas les permitió sumar una primera experiencia de movilidad académica. También se considera que estos grupos constituyen espacios sociales en los que se producen

una serie de habitus y prácticas comunes que trascienden las condiciones de clase de las personas y que propician la movilidad social.

Un elemento que no podíamos pasar por alto en este análisis, es el de las trayectorias laborales de las personas que participaron, previo a su llegada a México. En relación a esto, encontramos que tres cuartas partes de las y los participantes se integraron al mercado laboral antes de la realización de su posgrado. No obstante, la mayoría ya tenía como objetivo la realización de un posgrado, por lo que, para muchas personas estos trabajos solo representaban el medio para conseguirlo. Cabe mencionar, que la intención original de la mayoría de estas personas era realizar un posgrado en Colombia, lo que representaba elevados costos.

Realizar un posgrado en el extranjero, para la mayoría de las personas, implicó un complicado proceso de toma de decisiones, el cual partió desde las aspiraciones y deseos personales; pero que tuvo que considerar el cumulo de capitales con que contaban las familias, así como las posibilidades de desarrollo profesional en la institución y país de destino. Aunado a eso, factores estructurales como el nivel de renta del país al que se desea ir, las facilidades migratorias, los apoyos institucionales e incluso las similitudes o diferencias culturales resultaron ser factores que influyeron en la toma de decisión. En cualquiera de los casos, la movilidad a otro país significó un reto para las personas y sus familias.

El conjunto de resultados presentados en este capítulo, han servido para formarse una idea general respecto a los contextos de origen de las y los estudiantes de origen colombiano que migran a México, y de manera muy particular sobre sus trayectorias escolares en Colombia. De igual manera se han analizado los factores estructurales y subjetivos que les llevaron a decidir migrar para realizar sus estudios de posgrado.

A manera de anexo: El conflicto armado en Colombia y sus impactos en las trayectorias de los estudiantes en movilidad.

A partir de la Segunda Guerra Mundial los desplazamientos forzados de poblaciones enteras, se han convertido en uno de los principales detonantes de las migraciones masivas modernas. Ya sea que obedezcan a persecuciones políticas, religiosas, crisis alimentarias, guerras o crimen organizado, a lo largo de las últimas siete décadas, un incalculable número de personas se han visto obligadas a migrar, en muchas ocasiones de manera permanente. A nivel mundial, este fenómeno ha presentado variaciones tanto en número como en regiones de origen y destino, las cuales se han adaptado a las transformaciones de los contextos sociopolíticos y económicos a lo largo de tiempo. Sin embargo, a lo largo del presente siglo se han reportado los más altos indicadores de personas desplazadas de la historia, con lo que el fenómeno ha alcanzado dimensiones de crisis humanitaria. De acuerdo a los datos aportados por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en 2019 se estimaba que alrededor de 80 millones de personas vivían como desplazados, ya fuera como asilados o refugiados.⁶⁸ Esto representa poco más del 1% de la población total mundial; y aunque pareciera que esto no es tan significativo, se trata de millones de personas que han tenido que dejar atrás sus hogares, patrimonio, formas de vida, familia y en muchas ocasiones hasta idiomas, para salvaguardarse en lugares donde constantemente son rechazados por las sociedades receptoras.

Por su parte, América Latina no está extensa de este complejo fenómeno, y de acuerdo con la ACNUR, en 2019 existían más de 7 millones de personas desplazadas en la región, lo que representa, poco menos del 10% del total mundial. A su vez, reporta que el mayor número de estas personas provienen de países centroamericanos que buscan refugio en países vecinos, o que buscan llegar a Estados Unidos ante la incontrolable violencia que azota la región. Al respecto, la misma ACNUR advierte que factores como el crimen organizado, la presencia de numerosos grupos armados y décadas de conflicto, pobreza e inestabilidad política, representan un riesgo para las poblaciones de América Latina, y una de las principales causas de desplazamientos.⁶⁹

⁶⁸ ACNUR, 2019.

⁶⁹ ACNUR, 2020.

Vale la pena mencionar que, a pesar de que en las últimas décadas se han incrementado los esfuerzos tanto de académicos como de instituciones Estatales por analizar, cuantificar y revertir este fenómeno, estos esfuerzos han sido insuficientes en todas las áreas. Muestra de ellos es la imprecisión que existe en torno al número real de desplazados en la región. Entre otras cosas, esto se debe a la naturaleza misma de estos movimientos, los cuales, en la mayoría de ocasiones no se realizan a través de las instancias oficiales, dificultando aún más su cuantificación. Por si fuera poco, en los datos ofrecidos por la ACNUR, solo se toman en consideración las movilizaciones de un país a otro, y no se toman en consideración los desplazamientos que ocurren al interior de cada país, donde se cree que pueden ocurrir con mayor frecuencia.

El caso colombiano es uno de los más significativos de Latinoamérica por múltiples motivos. En primer lugar debido a que, a diferencia de lo que ha ocurrido en muchos países de la región -y del mundo en general-, en los que los desplazamientos obedecen a episodios específicos de violencia, persecución o hambruna, los cuales acontecen dentro de arcos de tiempo cortos; en Colombia, el desplazamiento de personas ha estado presente por tanto tiempo que se ha convertido en “un eje de pervivencia histórica”, presente a lo largo de la mayor parte de la historia moderna del país, tan solo con algunas variaciones de intensidad a lo largo de la misma.⁷⁰

Otro factor que caracteriza el caso Colombiano, y que le diferencia de otros, es que, a pesar de que se sabe que la causa principal de estos movimientos demográficos es la violencia asociada a la guerra de baja intensidad que se ha mantenido en aquel país desde mediados de la década de 1960, el tema se vuelve difuso cuando se trata de identificar a los actores de dicho conflicto. Ya que, a lo largo de más de medio siglo de conflicto, este se ha ido complejizado al grado de convertirse en un enfrentamiento multipolar, con variaciones de intensidad a lo largo del territorio y del tiempo. Esto ha provocado que, durante ese periodo, millones de personas se hayan visto en la necesidad de trasladarse a otros lugares.

⁷⁰ Naranjo Gloria, *El desplazamiento forzado en Colombia. reinención de la identidad e implicaciones en las culturas locales y nacional*, Universidad de Barcelona, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, N° 94, 1 de agosto de 2001

El presente anexo, no tiene como finalidad analizar las causas del conflicto o las tendencias de los flujos de personas desplazadas a través de los años de duración del mismo. Como tal, surge tras haber escuchado las historias de 7 de las 26 personas entrevistadas para esta investigación, cuyas trayectorias se han visto trastocadas -de manera directa o indirecta- por el contexto del conflicto colombiano. En ese sentido, el objetivo principal es conocer el papel del conflicto y de los desplazamientos como parte del contexto de salida de las y los estudiantes colombianos; quienes, a pesar de no vincularse de manera directa con este fenómeno, ven sus vidas atravesadas por un conflicto que, dada su duración, se ha convertido en parte de la realidad y la cotidianidad de muchas personas en Colombia.

Como ya mencionamos, uno de los principales efectos que el conflicto ha tenido sobre la población colombiana, es el de los desplazamientos; y desafortunadamente, el grupo de personas entrevistadas no escapa a esta difícil situación. En ese sentido, se registraron tres casos de personas cuyos padres habían sido desplazados como consecuencia de la violencia asociada al conflicto; y de estos, solo uno se trató de una persona que, realizó dicha movilidad en compañía de sus padres. Este es el caso de Ximena, quien, tras haber vivido la primera parte de su vida en el municipio de San Roque, durante su adolescencia, su familia tomó la decisión de migrar a Medellín, en busca de mejores condiciones para el acceso a la educación superior y, hasta cierto punto, como efecto colateral del conflicto vivido en la zona. Por su parte, el caso de los padres de Javier nos muestra la realidad de muchas personas que, durante su juventud tuvieron que desplazarse de zonas rurales a zonas urbanas para salvaguardarse de la violencia imperante en sus lugares de origen:

“...mis papás son de origen campesino, mi papá es de Boyacá, un departamento aquí al norte de Bogotá y mi mamá es del Corimbo. Y ellos, digamos que su trayectoria es como muy luchadora, pues, porque mi mamá, cuando era muy niña, salió con su familia que fue desplazada por la violencia que hubo en esa región del Corimbo, más o menos en los sesenta. Era como una lucha entre partidos políticos, tipo entre liberales y conservadores que, pues estaban como que asociadas a las guerrillas nacientes. Entonces, ellos vinieron aquí como desplazados, y se instalaron en un sector que, pues es un barrio muy popular ahora aquí en Bogotá, en una zona digamos... no legalizada,

como invasión que llamamos nosotros. Entonces, como que creaban ahí sus casas y finalmente las trataban de legalizar con el tiempo”.⁷¹

Otra de las formas en que el conflicto colombiano trastocó las trayectorias de algunas de las personas entrevistadas, fue a través de los temas en los cuales se especializaron. En ese sentido nos encontramos con que, cuando menos tres de las personas entrevistadas reportaron haberse vinculado con temas relacionados al conflicto colombiano. Este fue el caso de Iván, quien a través de la antropología física se vinculó con un grupo de investigación, enfocado en temas relacionados al conflicto colombiano:

“...conseguí trabajo en un centro de investigación de la universidad que se dedicaba a estudiar temas del conflicto armado y de otros conflictos; y entré a trabajar con ellos con temas meramente administrativos y me gustó mucho el tema; tanto así que ellos ofrecieron una pasantía. Yo me vinculé con ellos como pasante e hice mi trabajo de pregrado con ellos y ese tema sigue siendo mi tema hasta la actualidad, el tema que trabajé allí. Con ellos me vinculé en 2008 y estuve vinculado con ellos dos años”⁷²

Finalmente nos encontramos con el caso de Carmen, quien dedicó parte de su trayectoria laboral en Colombia a asuntos relacionados al conflicto y sus repercusiones sobre la población. No obstante, su caso es singular tanto por la manera circunstancial en que terminó relacionada con estos temas y por los efectos que este vínculo tuvo en su vida personal y familiar. María colaboró por algún tiempo con un sindicato de trabajadores relacionados a las investigaciones sobre víctimas del conflicto. Como consecuencia de dicha colaboración, María se vio enfrascada en una situación de acoso a manos de actores del conflicto armado, lo que ponía en riesgo su integridad física y la de su familia. Ante este escenario, María decidió abandonar su país, y de paso su antiguo trabajo, para trasladarse a México a realizar estudios de posgrado y posteriormente integrarse al mercado laboral.

“Me enfermé terrible. Yo le avise al sindicato, les avise a mis compañeros, o sea imagínate que andaba con unos ataques de migraña y de pánico tan horribles que lo único que yo quería era escapar. Y yo decía, ¿cómo? si yo necesito del trabajo para sostener a mi hijo, porque estamos solo

⁷¹ Entrevista a Javier realizada el 8 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

⁷² Entrevista a Iván realizada el 10 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

los dos, y yo no me quería devolver [a mi pueblo] de ninguna manera. Entonces sí, afortunadamente salió la oportunidad para venir aquí a México.”⁷³

Mas allá de la singularidad del caso de María, su experiencia nos plantea una nueva posibilidad de análisis para el caso de las migraciones con fines de estudio: el de la movilidad como estrategia ante una posible situación de desplazamiento. Al respecto, de nueva cuenta, no nos fue posible encontrar estudios que pudieran funcionar como precedentes. Sin embargo, se propone que, ante el incremento de los flujos de personas desplazadas a nivel mundial y el proceso de diversificación de las configuraciones de los flujos de estudiantes internacionales, este podría ser un nuevo campo de estudio.

Los casos presentados en este anexo, dan cuenta de un elemento más dentro del, ya de por si complejo, contexto de origen de las y los estudiantes colombianos que salen de su país con fines de estudio. Al mismo tiempo, sirven para hacer visible el conflicto vivido en Colombia desde hace más de cinco décadas, como parte inherente de la identidad de muchas de las personas que habitan aquel país. Además, nos da un atisbo de la importancia que este tema tiene para las instituciones educativas y gubernamentales colombianas.

⁷³ Entrevista a María realizada el 31 de agosto de 2020 a través de videollamada.

Capítulo 4. Trayectorias de las y los estudiantes de origen colombiano en México

A través del análisis de las trayectorias de un grupo de estudiantes de origen colombiano que han llegado a México para realizar estudios de posgrado durante las últimas dos décadas, el capítulo anterior ha servido para formarnos una idea sobre la diversidad de los perfiles sociodemográficos de quienes componen este flujo, así como de los procesos socioculturales y los acontecimientos que pueden llevar a las y los estudiantes colombianos a migrar a México. No obstante, los intereses de este trabajo son más amplios y también buscan conocer sobre las vicisitudes y experiencias que viven al trasladarse a México y durante su estancia en este país. Por tanto, el presente capítulo se plantea como objetivo conocer sobre los procesos de migración y adaptación de las y los estudiantes de origen colombiano que han llegado a México durante las últimas dos décadas. Para ello se indaga en las trayectorias de las 26 personas (hombre y mujeres) que fueron entrevistadas y las 172 personas que fueron encuestadas, a partir del momento en que decidieron migrar a México y durante su estancia en este país.

Estructuralmente, el capítulo está dividido en 6 apartados. El primero de ellos aborda lo concerniente a sus procesos de traslado desde Colombia hasta México y se centra en el análisis de las complicaciones que esto implicó, así como las estrategias que emplearon para superarlas. Un segundo apartado indaga en las distintas experiencias de las y los participantes al llegar a México. Particularmente se enfoca en las condiciones de llegada y el papel de posibles redes de colaboración durante el proceso. El tercer apartado busca conocer sobre los procesos socioculturales que atravesaron al buscar adaptarse a las distintas sociedades receptoras. En este punto se pone especial énfasis en las diferencias entre las experiencias de las y los participantes de acuerdo a su género, factor que se considera es uno de los principales determinantes de la misma. El cuarto apartado trata lo referente a las relaciones transnacionales que las y los estudiantes mantienen con sus familias en Colombia, así como la posibilidad de existencia de espacios de continuidad en México. En un quinto apartado se analiza lo referente a sus trayectorias académicas en México. Para ello se tomaron en cuenta aspectos como las percepciones de las y los estudiantes respecto al sistema de educación en México y las posibles complicaciones que pudieron suscitarse durante su proceso de

adaptación a las instituciones mexicanas. Finalmente, en el sexto apartado se analizan los factores y circunstancias que les llevó a decidir quedarse en México o regresar a Colombia al término de sus estudios.

4.1 De Colombia a México. Un viaje que no siempre es fácil

Las migraciones con fines de estudios son flujos singulares y altamente excluyentes, lo cuales requieren de una gran planeación y de una considerable inversión de diversos capitales antes de llevarse a cabo. Para que las movilidades de las y los estudiante sean posibles, antes deberán de cumplir con una serie de requisitos de carácter migratorio y ante las instituciones educativas que les recibirán. Además, deberán reunir el dinero necesario para su traslado y su manutención durante el tiempo que sea necesario.

4.1.1 Los trámites escolares y migratorios. La primera escala.

En el caso de las y los estudiantes colombianos que migran hacia México, debe tomarse en consideración que, antes de que siquiera se planteen la posibilidad real de migrar, es necesario llevar a cabo un proceso de auscultación por parte de las instituciones receptoras, las cuales buscarán asegurarse de que las y los candidatos cumplan con el perfil de ingreso. En ese sentido, las y los estudiantes suelen enfrentarse a una serie de complicaciones que pueden ir desde la falta de información clara por parte de las universidades, hasta la dificultad para homologar documentos o incluso, la necesidad de trasladarse al país receptor para cumplir con trámites académicos.

Uno de los primeros retos que suele plantearse a los estudiantes de origen colombiano que buscan migrar a México con fines de estudio, es la realización de los trámites necesarios para participar de los procesos de selección a distancia. A pesar de que en la actualidad las instituciones mexicanas que participan de los flujos internacionales de estudiantes cuentan con los mecanismos necesario para esos casos, dichos mecanismos no siempre funcionan de la mejor manera. Además, también debe tomarse en consideración que existen instituciones que, a causa de su escaso flujo de estudiantes internacionales, carecen de mecanismo digitales e incluso de los protocolos que pudieran facilitar la llegada de estudiantes extranjeros. Dentro del grupo de personas entrevistadas se encontraron múltiples experiencias respecto a este proceso. En ellas se describen, tanto procesos sumamente ágiles en los cuales se contó con el apoyo de la institución receptora para realizar los trámites

necesarios, como experiencias mucho más atropelladas en las cuales, incluso se puso en riesgo la posibilidad de concretar la movilidad de las personas.

Por una parte, las experiencias de las personas que manifestaron no haber tenido mayores inconvenientes durante el proceso de registro, selección e inscripción a sus programas de posgrado en México, principalmente fueron las correspondientes a personas inscritas en programas e instituciones de alta demanda, que para el caso de nuestra muestra fueron la mayoría. Se asume que, la frecuencia con la que estas instituciones participan de los flujos de estudiantes a nivel internacional (tanto de salida como de llegada), les ha permitido generar y mantener actualizados los protocolos y mecanismos necesarios que faciliten el proceso de recepción de estudiantes extranjeros. En términos generales, la mayoría de las personas entrevistadas manifestaron haber tenido experiencias positivas con respecto a las instituciones mexicanas. En ese sentido, uno de los aspectos a los que más se hizo referencia fueron las facilidades ofrecidas por estas instituciones para realizar los trámites a distancia. Este fue el caso de Diana, quien participó de manera exitosa en el proceso de selección del CINVESTAV.

“Bueno como parte del proceso de admisión en el Cinvestav, tú tienes que hacer unos cursos propedéuticos antes de la admisión oficial al centro, y estos cursos tienen que ser presenciales. Entonces, yo como era extrajera hice todo el proceso en esa dirección. Me hicieron un examen que incluían todos los temas que veían en el propedéutico y si lo aprobaba pues estaba dentro del programa, y así fue. Hice el examen por medio de Skype con todos los temarios de estos cursos y pues, afortunadamente pasé y comencé toda la gestión para la visa estudiantil y para después tener la residencia temporal de estudiante. Entonces, eso fue uno de los beneficios porque hay algunos programas que los colombianos tienen que hacer presencial y luego tienen que devolverse al país para tramitar la visa de estudiante y después volver a regresar. Yo no tuve ese problema por el programa”.¹

Por otra parte, las complicaciones más frecuentes que algunas personas reportaron haber tenido durante este proceso, se relacionaron con aspectos como: la falta de información clara sobre los trámites, la homologación de los estudios de pregrado, la incompatibilidad de calendarios escolares y la falta de coordinación entre instituciones de ambos países. Este fue

¹ Entrevista realizada a Diana el 30 de agosto de 2020 a través de video llamada.

el caso de Gina, quien apenas en 2019 llegó a México para realizar una maestría en la Universidad de Guadalajara, y quien desafortunadamente no encontró los medios para realizar los trámites de selección e inscripción a distancia, por lo que se vio obligada a trasladarse desde Colombia hasta México para realizarlos de manera presencial.

“No fue muy bonita experiencia la verdad porque eh, digamos que para pasar a esa maestría a mi toco venir un año antes. Duré como 20 días haciendo el propedéutico, entrevista y demás, sin la seguridad de que fuera a pasar. O sea, fue un gasto venir y demás. Y luego ya, cuando me llegó el correo de que había sido aceptada, yo no sabía cómo era el proceso, dije “bueno, ya me aceptaron y ¿ahora que hago?”. Y entonces, primero me dijeron que tenía que hacer unos documentos aquí en la universidad y dije, estoy como estancada ósea no estoy como de me voy allá y hago los papeles no sé qué puedo hacer. Y para serte sincera, no sentí mucho apoyo por parte de nadie, así como a nivel administrativo. O sea, no me gusta decir ese tipo de cosas, pero realmente yo llamaba todos los días, me acuerdo que llamaba muchísimo desde Colombia, y llamaba al secretario de aquí y le decía oye mira cómo puedo hacer esto, ósea porque solamente tenía que hacer como una foto, y le llamé y le dije “¿no hay posibilidad de que yo la pueda llevar en enero cuando yo me vaya?, porque si no tendría que irme ahorita, y si me voy ahorita, ósea no me queda cerquita, no me voy a ir para tener ese documento y volverme”. El hecho fue que al final no me ayudaron con nada, me dijeron no, te toca venir, fue como de venir y sino, pues perdía el cupo”.²

A pesar de que las complicaciones relacionadas con los trámites ante las instituciones receptoras, fueron relativamente comunes, las principales complicaciones se relacionaron con los requerimientos migratorios. Al respecto, de nueva cuenta nos encontramos con que, en la mayoría de los casos los trámites migratorios fluyeron sin mayor problema. Sin embargo, una pequeña parte registró haber tenido algún tipo de complicación, lo que en ocasiones llegó a poner en riesgo su movilidad. En concordancia, el 27% de las personas encuestadas (46 de 172) reportaron haber tenido complicaciones al momento de llevar a cabo sus trámites migratorios. Para ejemplificar este punto se presenta el caso de Augusto, quien estuvo a punto de abandonar su intento por realizar un posgrado en la Universidad Autónoma de Yucatán a causa de las complicaciones para completar los trámites migratorios.

“El primer trámite fue a través de las Universidades, los trámites de ingreso, tu curriculum, te piden tus notas etc. etc., eso se solventó. Ya cuando nosotros fuimos muy felizmente con nuestros

² Entrevista a Gina realizada el 3 de septiembre de 2020 a través de video llamada.

documentos a la embajada de México en Bogotá, nos dicen “no, tienen que sacar un permiso de internación” y te estoy hablando que eso era quince días antes de viajar. ¿Un permiso de internación? y ¿eso cómo se come?, “tiene que decirle a la gente de la Universidad para sacarlo”.

Total, dijimos va a ser muy difícil que nos vayamos, esto es un trámite, vale dinero y pues etc. etc.

Como que muy decepcionados y desilusionados dijimos “no, no se va a poder” sin embargo, un muy buen amigo mexicano que trabajó con una tía mía dijo “no, dame los papeles yo lo hago aquí en la ciudad de México”. Entonces, bueno, los metimos. Unos coyotes nos iban a cobrar un dinero, y dijimos “no vamos a pagarle nada a tramitadores ni coyotes, eso no lo vamos a hacer”. Entonces, decidimos que si se metía el trámite y el trámite salía pues perfecto, y nos veníamos para acá. Y pues, para no hacer larga la historia ya son quince años que estamos por acá”.³

Vale pena destacar, que estas complicaciones fueron aún mayores para las personas que, además vivían en pequeñas provincias y que, por tanto, debían trasladarse a otra ciudad para realizar dichos trámites. En esos casos, el acceso a la información se hizo más difícil, además que también representó una inversión aún mayor.

4.1.2 El traslado

Como se ha mencionado en el capítulo anterior, dentro del grupo de personas entrevistadas, fueron pocos los estudiantes que lograron migrar inmediatamente después de haber concluido el pregrado. En todos esos casos la principal fuente de financiamiento se dio a través de la familia. Por otra parte, la mayoría de las personas entrevistadas fueron personas que tras el término de su pregrado se insertaron en el mercado laboral de su país de origen. Situación que les permitió hacerse de los recursos que más tarde invertirían en su movilidad. Este fue el caso de Alexa, quien en 2008 llegó a México para realizar estudios de maestría en la UNAM.

“En ese momento ya trabajaba en una prepa privada en la que me pagaban un sueldo razonable digamos, no era un gran sueldo, pero estaba bien. Además, me daban comida en la prepa, yo no gastaba en alimentos, era una prepa que tenía como conglomerado de empresas de salud, de alimentos, de recreación, etcétera. Entonces, es una empresa muy grande y los profesores teníamos como muy buenas condiciones. Teníamos un fondo de ahorro, entonces, eso me permitió ahorrar. Los dos años antes de venirme para acá, yo estuve trabajando en esa prepa, y eso me permitió tener

³ Entrevista a Augusto realizada el 5 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

un poquito más de estabilidad y como hacer todo este proceso de irme inscribiendo y viendo los exámenes de admisión para acá, además de mi proyecto y todo esto”.⁴

No obstante, la inversión requerida para esta empresa, en la mayoría de los casos superó las posibilidades de las personas entrevistadas; lo que hizo necesaria la búsqueda de fuentes de financiamiento adicionales. En este contexto, nos encontramos con una diversidad de experiencias y estrategias para obtener los recursos necesarios. Sin embargo, de nueva cuenta, las principales fuentes de financiamiento adicionales fueron las mismas familias. De esta manera nos encontramos con que, casi el 55% de las personas encuestadas (94 de 172), reportaron haber contado con apoyo económico de sus familias para trasladarse a México. Por su parte, poco menos de la mitad de las personas entrevistadas declaró lo mismo. El caso de Hernán nos permite conocer sobre la importancia que el apoyo económico de las familias de los estudiantes en movilidad puede tener al momento de viajar y durante los primeros meses de estadía en el país anfitrión.

“...obviamente los papás y las mamás promedio piensan que irse al extranjero cuesta un dineral; que es sólo privilegio de ricos, de adinerados. [...] Yo no les dije a mis papas sino hasta cuando ya tenía la aceptación del posgrado. [...] Sobre todo, porque si necesitaba que ellos tuvieran la seguridad de que yo me iba becado, porque esa era la gran preocupación. Tampoco cualquiera sale de Colombia, ni siquiera becado. Yo conozco gente que literal, así conseguirán becas aquí o en Argentina, no pueden, se la pasarían trabajando hasta para conseguir un boleto de avión, y pasarían mucho trabajo para traer dinero y mantenerse los primeros meses, mientras sorteas todos los trámites burocráticos. Y literal, eso son limitaciones que ponen a muchos y a muchas, a decir: no. [...] Yo tuve el apoyo de mis papás, pero lamentablemente, esas cosas muy pocos de los que salimos las podríamos sortear solos”.⁵

Como hemos analizado con anterioridad, el apoyo al interior de las familias, muchas veces rebasa el núcleo familiar y se extiende a familiares de segundo o tercer nivel. Además, en ocasiones no se limita a lo meramente económico, sino que también puede hacerse presente a través de hospedaje, transporte o alimentación. El caso de Yeniffer es un claro ejemplo de cómo puede manifestarse el apoyo de familiares más allá del núcleo.

⁴ Entrevista a Alexa realizada el 4 de septiembre de 2020 a través de video llamada.

⁵ Entrevista a Hernán realizada el 9 de septiembre de 2020 a través de video llamada.

“Y pues bueno, entonces ya me aceptaron. Entonces yo ya planeé todo el viaje. Mis papás y más que nada mis abuelos, me colaboraron con los gastos para venirme, porque yo no había trabajado y la práctica docente allá no es remunerada. Entonces bueno, ellos me colaboraron y en febrero ya vine a instalarme”.⁶

Hasta ahora se han analizado únicamente las experiencias de las personas solteras que migraron de manera individual. Sin embargo, como ya se había mencionado, poco más de una cuarta parte de las personas entrevistadas contaban con pareja o hijos al momento de migrar. Lo que, sin lugar a dudas, significó un panorama totalmente distinto, el cual requirió de estrategias diferentes y considerablemente más complejas. Primeramente, se debe tomar en consideración que el contar con pareja o hijos suele representar la necesidad de una movilidad en conjunto. Con lo que, tanto el proceso de selección de un destino, como el traslado, se tornaron aún más complicados. Ya que, estos debieron de tomar en consideración factores como la coincidencia de los planes y las aspiraciones de cada persona. Particularmente, en el caso de quienes contaban con una pareja y no con hijos, la estrategia más común fue la búsqueda de programas de posgrado para ambas personas. Esta estrategia funcionó de mejor manera para las parejas en las que ambas personas se especializaban en la misma área y que, a su vez tenían niveles de formación similares; sin embargo, esto no siempre fue así. El caso de Augusto y de su esposa, quienes desde 2004 iniciaron la búsqueda de programas de posgrado en distintos países latinoamericanos, donde ambos pudieran ser aceptados sirve para ejemplificar lo que se trata de explicar.

“...nosotros dijimos “donde nos respondan a los dos, ahí buscamos la posibilidad.” [...] Ya en el momento que nos respondieran a los dos del mismo país, pues allí mismo le vamos a meter todas las ganas a eso. [...] Ya en el momento coyuntural en el cual comenzamos hacer todos los trámites, hicimos los exámenes de admisión para las universidades, pasamos y todo eso. Digamos que era una decisión prácticamente tomada, sabíamos lo que implicaba. Un poco en retrospectiva yo en ese momento tenía...25 años, y mi esposa igual. Entonces, digamos que en ese momento uno piensa que cualquier persona que sale de su país de origen, sale pensando en que va a volver o regresar”.⁷

⁶ Entrevista a Yeniffer realizada el 20 de diciembre de 2019 en Morelia, Michoacán.

⁷ Entrevista a Augusto realizada el 5 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

Sin embargo, esta no fue la única estrategia empleada por las personas que contaban con pareja. También se reportaron casos en los que alguno de los miembros de la pareja realizó la movilidad primero y posteriormente fue alcanzada por la otra persona. Esta forma de movilidad tuvo sus propias complicaciones, ya que involucró la separación temporal de la pareja; lo que en más de una ocasión también llevó a la separación definitiva.

Por su parte, aquellas personas que contaban con hijos al momento de migrar debieron realizar otro tipo de cálculos aún más complejos, de los cuales, no solo dependían sus propias trayectorias, sino también las de sus hijos. Ya fuera que realizaran la movilidad en compañía de sus hijos o sin ellos, generalmente estas movildades se enfrentaron a desafíos que fueron más allá de sus propias capacidades. Por tanto, fue común que este tipo de movilidad requiera de la colaboración de más actores. Para el caso de esta investigación, solo dos personas (ambas mujeres) contaban con hijos al momento de trasladarse a México; y en ambos casos, las mujeres se trasladaron a México de manera anticipada y posteriormente regresaron a Colombia por sus hijos. Siguiendo esta estrategia, los hijos permanecieron en Colombia bajo resguardo de sus padres y de las familias, mientras que las madres se encargaban de procurar las mejores condiciones posibles para recibir a sus hijos, una vez que esto fuera posible. No obstante, a pesar de los esfuerzos realizados por las familias, la separación siempre tuvo efectos negativos, tanto para las madres como para los hijos. Aunado a esto, el proceso de adaptación de los hijos a un nuevo país, tampoco fue sencillo. Al respecto Leidy nos comentó:

“Bueno mira, fue una situación complicada porque, primero, yo llevo dos años acá, el primer año yo no me lo traje conmigo. [...] Cuando llegó el momento de la decisión, el calendario escolar de Colombia no coincidía con el mexicano. Mi hijo ya estaba en cuarto grado y de nueve años [...] y siento que él ya había hecho un vínculo afectivo con sus compañeritos del colegio. [...] Dialogando, yo igual le comenté a mi hijo, si quería venirse. Siempre me manifestó que no, que él no quería irse de Colombia, que no quería dejar su colegio, a sus abuelos, a sus amigos, su casa y todo ese tipo de cosas. Entonces, en ese primer momento mi consenso con mi compañero, con mi familia y con mi hijo, fue no traerlo conmigo. Sí fue muy difícil para mí, muy muy difícil. [...] cumplimos este mes un año de que él ya está acá, pero en ese sentido, sí ha sido muy traumático para él. Él está completamente aburrido. Aparte, se vino la pandemia; eso fue caótico. Por ejemplo, él nunca había

presentado episodios de ansiedad, pero ahora los ha presentado. Emocionalmente se me ha bajoneado muchísimo”.⁸

Por otra parte, el viaje a México generalmente fue descrito por las personas entrevistadas con una clara connotación de entusiasmo. Sin embargo, existieron una serie de condicionantes asociadas -principalmente- a factores como el género y la clase de origen, que influyeron de manera importante en el desarrollo de su traslado. Por una parte, se presentaron casos de personas que, gracias a su condición de clase, ya estaban familiarizadas con la idea de viajar solos o fuera de su país y para quienes el traslado se dio con cierta naturalidad. Sin embargo, para la mayoría de las personas este viaje significó una de sus primeras experiencias viajando solas y más aún fuera de Colombia. Incluso, para varias personas, también fue su primera oportunidad de viajar en avión, lo cual hasta entonces había sido percibido como algo fuera de las posibilidades familiares. A continuación, presentamos el caso de Luis, el cual ejemplifica (quizás de manera exacerbada) algunas de las complicaciones que las y los estudiantes en movilidad pueden atravesar durante su traslado a causa de la inexperiencia y de sus propios sesgos culturales. Recordemos que Luis proviene de una familia campesina y prácticamente carente de formación escolar.

“Yo jamás había viajado a otro país diferente al mío, menos en avión, por mucho había comprado tiquetes de Cartagena a Bogotá, una hora de viaje. Entonces, por la inexperiencia en la compra de tiquetes, yo compré uno súper caro con una escala muy corta en Estados Unidos: Bogotá, Miami, México. Yo le pregunté a la muchacha, porque lo compré en ventanilla, “mire mi destino es ciudad de México” y ella me dice “no, usted tranquilo joven, usted muestra esto y ya” [...] yo tenía esa duda si necesitaba visa, “no, no se preocupe”. Tú sabes que cuando le quieren vender a uno, le venden. Eso fue un tremendo error y obviamente no me iban a dejar pasar porque yo no tengo visa norteamericana, llegué al aeropuerto y no me dejaron entrar, y ahí perdí todos los ahorros que yo tenía. [...] Esa fue la decepción más grande que pude tener y dije “no, ¿ahora cómo le hago? ya estoy quedado”. Estaba en Bogotá, afortunadamente tenía familiares en Bogotá, y me fui para la casa de ellos y estando en ese proceso yo dije “bueno, ya se perdió la posibilidad de México”, porque no tenía plata para volver a comprar el tiquete. [...] Entonces en ese proceso, de esa tristeza; me llamó un profesor que yo había tenido en licenciatura: “[Luis], me enteré que el avión te dejó”, y le dije “sí maestro, me pasó esto y esto y me voy a quedar aquí en Bogotá porque ni para Cartagena,

⁸ Entrevista a Leidy realizada el 5 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

¿qué voy hacer en Cartagena?”, y me dice él “tranquilo [Luis] que tú estás para grandes cosas. Mira, deja que intente, a ver que miro, qué gestiones hago”. Pasó ese día y en la noche me dijo “mañana, a las siete de la mañana o a las ocho ve al cajero, que te deposité tanto para que compres tu tiquete y te vayas, porque tu mereces... te ganaste esa convocatoria con sacrificio y te mereces irte para allá”.

Como te digo, ángeles terrenales siempre han aparecido en mi vida”.⁹

El caso de Luis resultó ser el más dramático respecto a las complicaciones para realizar el traslado de Colombia a México. Sin embargo, en él se condensan un cúmulo de complicaciones a las cuales pueden estar expuestas las personas que migran a otros países a corta edad. Así mismo, da muestra de la importancia de las redes de colaboración y de la forma tan espontánea en la que pueden surgir. Esto nos lleva al siguiente apartado en el cual hablaremos sobre los distintos procesos de llegada y la importancia de las redes de colaboración en dichos procesos.

4.2 Los procesos de llegada y asentamiento en México

La llegada a México y el proceso de asentamiento constituyeron momentos sumamente importantes para las trayectorias de las personas que colaboraron con esta investigación. En ese sentido, el análisis que se llevó a cabo en este trabajo, inicia con sus primeras experiencias en territorio nacional. Lo primero que vale la pena mencionar es que más allá de la entidad federativa en la que las personas entrevistadas realizaran sus estudios de posgrado en México, practicante en todos los casos, su llegada al país se llevó a cabo a través del aeropuerto internacional de la Ciudad de México. En ese sentido, la mayoría de las personas manifestaron que su experiencia en el aeropuerto al momento de llegar a México se dio sin mayores sobresaltos. Al respecto algunas de las personas declararon que el contar con una visa de residente temporal estudiante, les permitió que su paso por los filtros aduanales se llevara a cabo sin mayores contratiempos. Sin embargo, aquel primer paso por el aeropuerto, para muchos significó cierta tensión ante la posibilidad de ser objeto de un mayor escrutinio o incluso de que se les prohibiera el acceso al país. De hecho, se presentaron casos como el de Lina en los que ocurrieron episodios de rudeza injustificada y acoso.

“Cuando tú llegas a México de entrada ya el de migración te viene mirando si vienes o no a prostituirte; gordita, flaquita, feíta, cómo vengas. Pero si sabe que eres colombiana, sabe que puedes

⁹ Entrevista a Luis realizada el 4 de septiembre de 2020 a través de video llamada.

venir a prostituirte. Yo recuerdo la segunda vez que entré, para octubre. Yo ya venía con mis papeles, ya venía a estudiar, no de turista. Y me dicen que a qué vengo, y le muestro mi visa de estudiante y me dice “no le creo” y le digo “bueno”. Entonces yo me calmé, porque soy muy enojona, y dije “voy a calmarme porque me van a devolver y no tengo más dinero”. Y le muestro mi carpeta de documentación “tenga, revise” y no dije más. Entonces, me dice “ah, pues ojalá si venga a esto y no a lo otro” y ya me dejó entrar. Puso su cello y me dejó entrar. Yo no contesté nada, le dije “que tenga una feliz madrugada”, sonreí hipócritamente y seguí”.¹⁰

Desafortunadamente episodios como el relatado por Lina resultaron ser más comunes de lo que se hubiera esperado. Y vale la pena mencionar que, la frecuencia con que se presentaron fue mucho mayor en los casos de mujeres que en los de hombres. Sin lugar a dudas, esto nos da una primera idea de la percepción que existe en algunos sectores de la población mexicana respecto a las personas provenientes de Colombia, así como sobre las asimetrías de poder que se viven al interior de las relaciones sociales con base en el género de las personas. Sin embargo, estos son temas en los que profundizaremos más adelante. De momento, lo que interesa es dejar en claro que, las experiencias de extranjería de las y los migrantes pueden empezar en el momento mismo en que ponen el primer pie en el país de destino. Y que, a su vez estas experiencias pueden condicionar de manera importante su percepción respecto al país anfitrión.

Ahora bien, una vez atravesada esta primera frontera, las y los estudiantes se vieron de frente ante un nuevo reto: el que representa llegar a la Ciudad de México, una de las urbes más grandes de América Latina. En ese sentido, es pertinente mencionar que previo a su llegada, la mayoría de las personas entrevistadas ya tenían una idea, aunque fuera muy general, sobre lo que podrían esperar tanto en la Ciudad de México como en las entidades a las que posteriormente se dirigirían para realizar sus estudios. Misma que se habían construido con base en la información que ellas mismas pudieron ir recopilando a través de experiencias compartidas por personas cercanas que anteriormente habían viajado a México, las referencias culturales populares, noticieros o mediante búsquedas en internet. En conjunto, a la mayoría, esto les permitió tener un lugar provisional para pasar los primeros días en México. Así mismo, en la gran mayoría de los casos, se reportó que contaron con el apoyo de distintas redes de colaboración durante sus procesos de llegada e instalación en

¹⁰ Entrevista a Lina realizada el 3 de septiembre de 2020 a través de video llamada.

México. Generalmente estas redes se conformaron por amigos, compañeros o profesores; y en menor medida fueron de carácter institucional.

Las redes de colaboración jugaron un papel trascendental en los procesos de llegada de la mayoría de las personas. A través de estas redes, fue que muchos pudieran tener un acompañamiento desde sus primeros momentos en el país, algo que puede ser de vital importancia en una Ciudad tan compleja como lo es la Ciudad de México. Gracias al apoyo recibido por las personas que ya les esperaban en México, a muchas personas se les facilitaron recursos como hospedaje durante los primeros días, orientación respecto al uso de los servicios de transporte, referencias geográficas sobre lugares de interés (universidades, embajada, consulado, etc.), y en general consejos útiles para sortear las complicaciones que pudieran originarse a causa de las diferencias culturales. Cabe mencionar que estas redes no siempre se conformaron por personas que tuvieran alguna relación de amistad previa; por el contrario, mayormente se trató de relaciones entre individuos que habían sido puestos en contacto por terceras personas. Por otra parte, también fue común que estas redes se formaran entre personas que anteriormente habían coincidido en otras actividades académicas como congresos, intercambios escolares o estancias de investigación. De hecho, también se registraron varios testimonios de personas que lograron breves redes de colaboración con personas que conocieron de manera circunstancial, ya sea durante su trayecto o durante la realización de algún trámite. El caso de María permite observar una forma en que las redes pueden surgir gracias a la intervención de terceras personas.

“Llegué al departamento de una amiga de mi ex que vivía en Polanco, en una zona súper exclusiva. En un departamento así, ultra, al frente de Campos Elíseos. Entonces es cómo, ella me dice, bueno mira, la Universidad queda aquí, y no te vayas a estos barrios. Ella es colombiana y está casada con un mexicano, llevaba aquí viviendo como 40 años”.¹¹

Otro dato importante sobre las redes de colaboración al momento de la llegada de las y los estudiantes colombianos a México, es que estas no surgieron exclusivamente entre connacionales; sino que en muchos de los casos estas redes se construyeron con personas mexicanas con quienes alguien las había puesto en contacto, o a quienes habían conocido anteriormente. De igual manera nos encontramos con algunos testimonios en los que se

¹¹ Entrevista a Alexandra realizada el 4 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

manifestaba que también se habían encontrado apoyo entre personas provenientes de otros países pero que vivían en México, de manera que entre ellas se generó un vínculo principalmente marcado por la condición de extranjería. El caso de Tania nos sirve como ejemplo de la manera que pueden gestarse las redes de colaboración y de cómo es que estas pueden operar en distintos sentidos, además de activarse o reactivarse según se necesite.

“Cuando yo llegué a México, me recibieron unas amigas mexicanas que habían estado en Colombia haciendo un intercambio. [...] Entonces, ellas pasaron varios apuros estando en Colombia, tuvieron problemas con sus cuentas y pues se dio una situación como de mucha solidaridad, y pues de ahí nos hicimos amigas. Entonces, ellas me recibieron al llegar acá [...] El día que llegue al aeropuerto las chicas me recogieron, me llevaron a su casa y a comer; me llevaron a comer pozole. Después de eso me llevaron a su casa y me dijeron, si quieres quédate acá. Yo traté de pagarles algo, pero no me lo aceptaron. Al final me extrañó recibir tanta solidaridad de gente amable que, aunque no te conozca... es como wow. [...] Además, el papá de una de ellas había estudiado en la Michoacana y me presentó a alguien que había estudiado en el COLMICH, entonces él me explicó cómo llegar a Zamora”.¹²

Por otra parte, las redes entre profesores o con profesores fueron otra importante fuente de apoyo para las y los estudiantes a su llegada. Estas, generalmente se dieron como resultado de redes de colaboración académica entre investigadores. Y vale la pena destacar que, aquellas que se dieron entre investigadores de áreas de ciencias naturales o biomédicas, gozaron de mayor formalidad. Sin embargo, en todos los casos, sin importar el área de especialidad, estas redes se destacaron por ser de carácter individual y no necesariamente institucional. Una de las estrategias más empleadas por estas redes fue el poner en contacto a las y los estudiantes colombianos con otros estudiantes (ya fueran colombianos o mexicanos), radicados en México; los cuales tendrían a su cargo la tarea de proporcionarles información útil previo a su migración, además de brindarles acompañamiento a su llegada. No obstante, en ocasiones el apoyo de estas redes fue más allá como le sucedió a Héctor al llegar a México sin los recursos necesarios para sobrevivir durante los primeros meses de su estadía.

“Por otra parte, también se portaron muy generosos varios profesores del instituto. Al final todos, comandados por Javier, hicieron una cooperación de alrededor de 15,000 pesos para los estudiantes

¹² Entrevista a Tania realizada el 27 de agosto de 2020 a través de videollamada.

colombianos que llegamos a hacer posgrado. Que no teníamos dinero y que llegamos sin saber qué hacer. Claro que cuando nos llegó la beca les devolvimos el dinero que nos habían prestado. Pero en ese momento fue un apoyo bastante generoso y quisiera agradecerseles a todos los profesores del instituto”.¹³

Incluso se registraron casos en los que los profesores asumieron ciertas actitudes tutelares para con los estudiantes recién llegados. Cabe destacar que esto fue más común en los casos de estudiantes que provenían de contextos rurales. Este fue el caso de Pedro.

“Yo no sabía nada de eso, fue gracias al apoyo de la profesora Puig, que decidí estudiar eso. Sí, incluso por recomendación de ella yo ya no postule al CIESAS de la Ciudad de México, si no que yo postule al CIESAS de Oaxaca, porque Oaxaca es más pequeña. Ella, Elizabeth Puig, fue básicamente como mi mamá, me llevo de la mano casi. Ella sabía que yo venía de un pueblo en Cartagena, que Cartagena es una ciudad pequeña y que quizás la transición, la movilidad a una ciudad tan grande como ciudad de México, iba a ser un poco traumática. Entonces, me dijo “sí vas a estar en México, pero te vas a una ciudad más pequeña”, donde me pudiera mover mejor. Y pues, el CIESAS tiene una muy buena sede con investigadores muy buenos en Oaxaca, y Oaxaca es un estado con población afro mexicana. Entonces, ella fue vigilando todos esos detalles que yo, como un extranjero, que no soy mexicano, que nunca había estado en México, no conocía.”¹⁴

Respecto a las redes institucionales, desafortunadamente estas no siempre tuvieron los mejores resultados, y esto se relacionó principalmente con aspectos propios de las instituciones receptoras. Ya que, en muchas ocasiones, estas no contaban con los protocolos necesarios para la recepción de estudiantes extranjeros o, en el mejor de los casos, el personal administrativo no estaba familiarizado con ellos debido a la poca afluencia de estudiantes de otros países. En ese sentido, los mayores beneficios que pudieron obtenerse a través de estas redes fueron previos a la llegada y se relacionaron con la facilitación de información y trámites a distancia.

No obstante, en algunos cuantos casos se manifestó que existieron agentes específicos que, desde las instituciones receptores desempeñaron un papel importante para facilitar los procesos de llegada. Generalmente se trató de trabajadores que por iniciativa propia mantuvieron un seguimiento personal de las y los estudiantes desde el momento de su

¹³ Entrevista a Héctor realizada el 4 de febrero de 2020 en Morelia, Michoacán, México.

¹⁴ Entrevista a Pedro realizada el 1 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

postulación hasta su llegada a México. Así mismo, colaboraron con las y los postulantes enviándoles información adicional sobre asuntos como trámites migratorios, referencias sobre la ciudad a la que llegarían, recomendaciones sobre lugares para vivir o sobre los sistemas de transporte público. Además, en varios casos también se encargaron de poner en contacto a las y los postulantes con otros estudiantes colombianos. Esta sencilla acción tuvo un importante impacto en las experiencias migratorias de varios participantes. En ese sentido, el Dr. Mario Enrique Favila (coordinador de posgrado en el INECOL campus Xalapa) nos mencionó que, si bien, oficialmente el instituto no se encarga de dar un acompañamiento a los estudiantes que llegan de otros países, si lo hacen de manera indirecta.

“Acá no tenemos un mecanismo de acompañamiento como tal. Lo que si tenemos es que, desde antes de que lleguen se hacen varias juntas para irles explicando sobre la mecánica del instituto y de paso, se les va vinculando con estudiantes colombianos que ya viven acá. Ahí ya hay como todo un mecanismo que se ha ido formando y nunca hemos tenido ningún problema de ese tipo con los estudiantes. Entre ellos se ayudan y ya buscan donde establecerse. [...] Antes había una persona que era como la casera, por decirlo así. Entonces les decíamos habla con Lupita López, y Lupita López que era de aquí del pueblo, de Coatepec y que conocía todo, pues ella les conseguía casa. Pero ya se retiró”.¹⁵

Caso parecido fue el de Yeniffer, quien a lo largo de su proceso de postulación y al inicio de su estadía en México recibió el apoyo del personal de la coordinación de su posgrado.

“Bueno yo me vine a México con un compañero de la universidad. [...] Lo bueno del programa es que te vinculaba con la coordinación; y ahí, el encargado de la secretaría de la coordinación, Bersaín, una persona sumamente amable, muy capaz y muy buena en su trabajo, nos ayudó muchísimo. De hecho, él fue quien nos hospedó unos días en su casa. Mientras, nos ayudó a encontrar dónde vivir. Y bueno, él se convirtió en un pilar para nuestra estadía, y yo le vivo muy agradecida. Él de hecho también nos ayudó para gestionar la tarjeta de residente temporal estudiantil, la CURP y todo eso”.¹⁶

Las redes sociales mencionadas hasta este punto, solo son una muestra de la amplia variedad de redes que pudieron conformarse dentro de las trayectorias de las personas

¹⁵ Entrevista a Mario Enrique Favila realizada el 26 de octubre de 2020 a través de video llamada.

¹⁶ Entrevista a Yeniffer realizada el 20 de diciembre de 2019 en Morelia, Michoacán, México.

entrevistadas durante su llegada al país. Como ya se ha mencionado, estas redes fueron sumamente diversas y dieron atención a un cumulo de situaciones y/o contratiempos. Así mismo, en muchas ocasiones su conformación corrió por cuenta de personas sin una relación previa. Y como tal, partieron de la empatía y la solidaridad tanto entre connacionales, como con entre personas que entendían la posible situación de vulnerabilidad de las y los estudiantes. Así mismo, el acceso a estas redes dependió de una serie de factores entre los que se destacan los capitales social y simbólico de cada individuo, sin dejar de lado otros factores como el capital económico del que se dispone, la participación de las instituciones receptoras, o la percepción de la sociedad de llegada.

4.2.1 Instalarse en México

Tras el arribo a México, dio inicio una nueva etapa de los procesos migratorios de las personas que colaboraron con esta investigación, el de la instalación o asentamiento. Este proceso significó dejar atrás los lugares en los que provisionalmente se habían hospedado a su llegada para instalarse en otros lugares que se adaptaran a sus necesidades y capital económico. Se considera que, particularmente el proceso de búsqueda de lugares donde establecerse, puede resultar de importancia para la experiencia migratoria de los estudiantes en movilidad. Ya que en ellos es posible encontrar una serie de complicaciones que, entre otras cosas, pueden dejar de manifiesto la percepción de algunos sectores de las sociedades receptoras respecto a su extranjería; condición que en muchas ocasiones jugó a su favor, pero que otras no tanto.

Lo primero que debemos tener en cuenta es que, para varias de las personas entrevistadas, la búsqueda de un lugar en el cual establecerse implicó el traslado de la Ciudad de México a otras ciudades y el alejamiento de las redes que en ocasiones les brindaron apoyo a su llegada. En ese sentido debemos recordar que poco más de la mitad de las personas entrevistadas realizó sus estudios de posgrado en otras entidades de la república; mientras que, dentro del grupo de personas encuestadas poco más de un 36% (110 de 172) reportó esta misma situación.

Mas allá del lugar en el que hayan realizado sus estudios, la mayoría de las personas entrevistadas atravesaron una serie de complicaciones para encontrar un lugar dónde vivir, que además de ayudarles a optimizar sus recursos les facilitara aspectos como el transporte.

Dichas complicaciones pueden asociarse con su falta de referencias respecto a la ciudad anfitriona. Por lo que, de nueva cuenta las redes de colaboración jugaron un papel fundamental al brindar hospedaje temporal y dar acompañamiento durante el proceso de búsqueda. Este fue el caso de Malena, quien durante los primeros meses de su estancia en México vivió en casa de su pareja de nacionalidad mexicana.

“El primer viaje que realicé a México fue entre averiguar y de vacaciones. Entonces desde ese viaje conocí a alguien que después se convirtió en mi novio. Entonces eso también me facilitó la llegada, la adaptación y todo eso. Digamos que antes de venirme a vivir aquí yo había estado por un periodo como de dos meses, entonces ya más o menos sabía cómo era el lugar y como moverme. De hecho, ya había ido al Colegio de México para saber qué tan lejos quedaba. Entonces, yo llegué a vivir a su casa, durante los primeros meses, porque yo no sabía que la beca se tardaba tanto en llegar y no llegué con mucho dinero realmente. [...] Entonces, todo el primer semestre si me tuve que quedar con mi novio”.¹⁷

Sin embargo, estos procesos de búsqueda no siempre fueron fáciles, y muchas veces estuvieron marcados por contratiempos provenientes de una serie de diferencias socioculturales. De esta manera, fue común que en varios casos se tuvieran que mudar en más de una ocasión hasta encontrar el lugar en el que podrían vivir de mejor manera. Así le sucedió a Ximena, quien atravesó algunas dificultades para encontrar un lugar en el cual establecerse mientras realizaba sus estudios en la Ciudad de México.

“Y pues obviamente yo busqué por RB&B una habitación. La encontré por la parte sur de la universidad, por Villa Panamericana, y estuve bien. De hecho, mi plan era quedarme quince días y empezar a buscar donde vivir [...] Entonces, fue como busqué y busqué. Había muchos lugares que realmente no me gustaban en muchos sentidos. Ya fuera porque no me sentía segura en el sector, o porque me ponían condiciones de tipo “usted no puede cocinar, porque la gente es muy sucia y no sabe lavar una olla”, o porque me decían “usted tiene que entrar a las diez de la noche” y era como que “perdóname, pero yo tengo más de treinta años, ¿cómo me estás diciendo que tengo que entrar a las diez de la noche? Yo no tengo quince años”. O porque en las casas no me sentía tranquila y eso fue muy difícil. Finalmente me quedé en la casa de la señora con la que llegué, porque ella dijo, “nos entendemos bien, quédese”. Después la señora sacó las garras, empezó a tener detalles pequeñitos, muy malucos, muy hirientes, muy de hacerte sentir que esta no es tu casa y que tú eres

¹⁷ Entrevista a Malena realizada el 7 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

como una arrimada, aunque yo pagaba una renta. Entonces por la parte de la vivienda fue muy complejo. Finalmente encontré la casa en la que vivo desde hace dos años y medio. Vivo con dos chicos mexicanos. Yo comparto departamento porque realmente la renta en México es muy cara”.¹⁸

Entre otras cosas que resultan relevantes del testimonio de Ximena y de Malena vale la pena destacar que en ambos casos se empleó como estrategia de vivienda la cohabitación. Esto atiende principalmente a los altos costos de renta en los lugares en los que se establecieron. De esta manera nos encontramos con que, el compartir con una o más personas el lugar de habitación, fue una práctica común entre las personas que se establecieron en ciudades de rentas altas, tal fue el caso de aquellas que realizaron sus estudios en la Ciudad de México. Y es que, si bien las becas constituyen un apoyo invaluable para la realización de estudios de posgrado y en general permiten enfocarse en la realización de los estudios sin tener que trabajar, estas pueden resultar insuficientes para cubrir los costos totales de vivienda y manutención en las ciudades con un nivel de renta más alto. En ese sentido las y los estudiantes fueron accediendo a mejores condiciones de vivienda, a la par que lograban vincularse de mejor manera con redes en México. Generalmente estas redes se conformaron entre compañeros y/o amigos. Cabe mencionar que, particularmente en el caso de las personas que migaron en pareja, esta situación se solucionó al compartir vivienda entre ellas.

Específicamente en el caso de las personas que estudiaron en la Ciudad de México, unos de los principales factores a considerar al momento de buscar un lugar donde vivir fue el de la conectividad y la cercanía con las instituciones en la que estudiaban. Como lo comprobó Fredy; quien, tras vivir unos meses en casa de unos amigos en el oriente de la ciudad y tener que trasladarse diariamente hasta Ciudad Universitaria -lo que involucra un tiempo de traslado aproximado de dos horas-, optó por dejar atrás el apoyo de esta red de amigos para buscar un lugar más cercano a su universidad, a pesar de que esto pudiera representarle un gasto mayor.

Por otra parte, las personas que se trasladaron a ciudades más pequeñas, tuvieron otro tipo de experiencias, las cuales tampoco estuvieron libres de complicaciones, pero en definitiva estas fueron menores y de otros tipos. Por una parte, la reducción en los costos de renta, le permitió a la mayoría de las personas una estancia mucho más relajada que la de sus

¹⁸ Entrevista a Ximena realizada el 31 de agosto de 2020 a través de videollamada.

connacionales en la Ciudad de México. Así mismo, asuntos como los desplazamientos y las dinámicas del transporte público fueron mucho menos complejas. Como ejemplo se puede mencionar el caso de Hernán, quien llegó a México en 2014 para realizar estudios de maestría en el Colegio de Michoacán y que fue una de las pocas personas que contó con el acompañamiento de la institución que lo recibiría.

“El colegio tenía, no sé, un convenio o algo así con un hotel en la piedad y nos cobraban más barato. Entonces nos dijeron: ustedes pueden llegar a tal hotel. Y el hotel quedaba a unas pocas cuadras de dónde queda el colegio, el colegio queda en un condominio cerrado, entonces este... pues el hotel quedaba ahí. Entonces ya sabíamos que estando ahí, íbamos a conocer el colegio y ya en el mismo colegio, la persona que trabaja, como en esto de los vínculos con la comunidad o algo así. Ella nos contactó con inmobiliarias y con gente que está rentando. De hecho, yo solucione eso en un día”.¹⁹

4.3 Trayectorias académicas en México

Para dar comienzo con este análisis es preciso tener en cuenta que, prácticamente todas las personas que participaron en esta investigación formaron parte de programas de posgrado de alta calidad que además contaban con el reconocimiento del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) de CONACYT. Así mismo las 26 personas entrevistadas se repartieron entre 14 instituciones distintas, a su vez ubicadas en 8 estados de la república. Por su parte, las personas encuestadas se repartieron entre 32 instituciones 28 de ellas públicas y solo cuatro privadas, las cuales se ubicaron en 20 estados de la república. (Ver tablas 1 y 2)

¹⁹ Entrevista a Hernán realizada el 9 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

Tabla 1: Distribución de participantes encuestados de acuerdo a la Universidad donde realizaron estudios de posgrado

<i>Institución pública</i>	Número de estudiantes No. (%)	<i>Institución privada</i>	Número de estudiantes No. (%)
UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México)	47 (25.4%)	INDEPH	1 (0.5%)
COLMEX (Colegio de México)	17 (9.2%)	Realia (Instituto Universitario para la Cultura y las Artes)	1 (0.5%)
FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales)	14 (7.6%)	IBERO (Universidad Iberoamericana)	1 (0.5%)
INECOL (Unidad Xalapa)	14 (7.6%)	ULM (Universidad Latina de México)	1 (0.5%)
UMSNH (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo)	13 (7.0%)	UNEA (Universidad de Estudios Avanzados)	1 (0.5%)
UAM (Universidad Autónoma Metropolitana)	12 (6.5%)		
CINVESTAV (Centro de Investigación y de Estudios Avanzados)	10 (5.4%)		
IPN (Instituto Politécnico Nacional)	10 (5.4%)		
COLEF (Colegio de la Frontera Norte)	7 (3.8%)		
COLMICH (Colegio de Michoacán)	5 (2.7%)		
UASLP (Universidad Autónoma de San Luis Potosí)	4 (2.2%)		
CIDE (Centro de Investigación y Docencia Económicas)	3 (1.6%)		
CIESAS (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social)	3 (1.6%)		
UAZ (Universidad Autónoma de Zacatecas)	3 (1.6%)		
ENAH (Escuela Nacional de Antropología e Historia)	2 (1.1%)		
Instituto Mora	2 (1.1%)		
UAEMOR (Universidad Autónoma del Estado de Morelos)	2 (1.1%)		
U de G (Universidad de Guadalajara)	2 (1.1%)		
UABC (Universidad Autónoma de Baja California)	2 (1.1%)		
CIAD (centro de investigación en alimentación y desarrollo)	1 (0.5%)		
CIBIMI (Centro de Investigación Biomédica)	1 (0.5%)		
COLSAN (Colegio de San Luis)	1 (0.5%)		
UADY (Universidad Autónoma de Yucatán)	1 (0.5%)		

UAA (Universidad Autónoma de Aguascalientes)	1 (0.5%)		
UAN (Universidad Autónoma de Nayarit)	1 (0.5%)		
UAS (Universidad Autónoma de Sinaloa)	1(0.5%)		
UV (Universidad Veracruzana)	1(0.5%)		
TOTAL	180 (97.3%)	TOTAL	5 (2.7%)

Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida de las encuestas aplicadas entre agosto y octubre de 2020

Tabla 2: Distribución de participantes entrevistados de acuerdo a la Universidad donde realizaron estudios de Posgrado y el Género

<i>Mujeres</i>	Número de estudiantes	<i>Hombres</i>	Número de estudiantes
<i>UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México)</i>	4	UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México)	4
<i>IPN (Instituto Politécnico Nacional)</i>	2	UMSNH (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo)	3
<i>UMSNH (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo)</i>	2	COLMICH (Colegio de Michoacán)	2
<i>COLMICH (Colegio de Michoacán)</i>	1	ENAH (Escuela Nacional de Antropología e Historia)	1
<i>UAZ Universidad Autónoma de Zacatecas</i>	1	INECOL (Unidad Xalapa)	1
<i>U de G (Universidad de Guadalajara)</i>	1	UAM (Universidad Autónoma Metropolitana)	1
<i>COLEF (Colegio de la Frontera Norte)</i>	1	UAZ Universidad Autónoma de Zacatecas	1
<i>UAN (Universidad Autónoma de Nayarit)</i>	1	UADY (Universidad Autónoma de Yucatán)	1
		CIESAS (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social)	1

Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida de las entrevistas realizadas entre agosto y octubre de 2020

Otro factor que es pertinente tomar en cuenta son los grados académicos que las y los estudiantes obtuvieron en México. En ese sentido, se reportó que el 75% de las personas entrevistadas (129 de 172) llegaron a México para realizar estudios de maestría. De estas, el 41% (53 de 129) continuaron con estudios de doctorado, mientras que solo un 3% (4 de 129) también realizó alguna estancia posdoctoral. Por su parte, poco más del 22% (39 de 172) llegó a México para realizar estudios de doctorado; de estas personas, alrededor del 15% (6 de 39) también realizó una estancia posdoctoral. Y finalmente, se reportaron cuatro casos - es decir el 2.3%- de personas que llegaron a México para realizar una estancia posdoctoral.

Dentro del grupo de personas entrevistadas se encontró que la gran mayoría de las y los estudiantes llegaron a México para realizar estudios de maestría y que, tras haber conseguido ese grado, la mayoría continuó con estudios de doctorado en el país. Cabe mencionar que en algunos de los casos de personas que obtuvieron ambos grados no lo hicieron en las mismas instituciones, lo que implicó una movilidad interna y en todos estos casos, esta movilidad se dio de alguna universidad en el interior de la república hacia alguna en la Ciudad de México. En los casos de aquellas personas que decidieron no continuar con sus estudios en México después de la maestría, esto se debió a tres principales motivos: tenían una relación laboral previa a su migración que les permitía regresar a Colombia tras la obtención del grado, no continuaron con sus estudios, o migraron a otro país continuar su formación. También es importante señalar que fueron muy pocos los casos de personas que contaban con un posgrado previo y que llegaron a México para realizar estudios de doctorado.

En conjunto, todos estos resultados ofrecen un amplio abanico de posibilidades en torno a las experiencias y trayectorias académicas de las personas entrevistadas. Las cuales variaron dependiendo de factores como el área de conocimiento, el prestigio de las universidades anfitrionas, los grados cursados en México, las experiencias académicas previas, así como sus expectativas. Sin embargo, en términos generales, las y los participantes coincidieron en que los programas en los que se inscribieron fueron exigentes y de gran calidad. Así mismo, en la mayoría de los casos se hizo énfasis en que su paso por instituciones mexicanas les facilitó el acceso a recursos y redes, a las que difícilmente hubieran podido acceder en Colombia.

Para tener un panorama más claro respecto a las diferencias entre las experiencias de las y los estudiantes colombianos al insertarse en las dinámicas académicas de las instituciones mexicanas, es necesario tomar en consideración que, al interior de la academia existen dinámicas y tradiciones asociadas a cada disciplina, las cuales involucran prácticas y escalas de valorización diferenciadas. Las cuales, pueden influir en el desarrollo académico y la percepción de las y los estudiantes. Por tanto, el análisis que aquí se realiza diferencia las experiencias de estas personas a partir de dos principales grupos: el de las personas especializadas en disciplinas asociadas a las ciencias sociales y las humanidades y, por otra parte, el de las personas que estudiaron disciplinas asociadas a las ciencias naturales y exactas.

Respecto a las personas especializadas en las áreas de las ciencias sociales y las humanidades -a las cuales pertenecían la mayoría de las personas entrevistadas y

encuestadas-, lo primero que hay que señalar es que, México cuenta con una larga tradición y reconocimiento a nivel regional en esas áreas. En ese sentido, México cuenta con algunas de las instituciones más consolidadas y de mayor prestigio a nivel regional. Mismas que, coincidentemente suelen ser las más buscadas por estudiantes mexicanos y extranjeros. De esta manera, la mayor parte de las personas que estudiaron en estas disciplinas, lo hicieron en universidades nacionales o en centros de investigación CONACYT. Solo unas cuantas lo hicieron en universidades estatales, pero dentro de programas de alta calidad considerados dentro del PNCP. En esos casos, las motivaciones de las y los estudiantes para elegir esas universidades fueron muy específicas y generalmente estuvieron asociadas a sus intereses en programas o profesores en particular, o a vínculos de colaboración previos entre grupos de investigación. Tal fue el caso de Héctor, quien eligió realizar sus estudios de posgrado en una universidad estatal debido a que esta resultó ser la mejor opción para el área en la que él estaba interesado.

“En realidad se trató más bien del programa, el programa me resultó muy atractivo. En el momento en que revisé la convocatoria del programa, el proyecto y lo demás, decidí inscribirme. Porque, si revisas, la mayoría de los programas en historia ofrecen básicamente lo mismo en todo el continente. Cuando conté eran como alrededor de 60 maestrías en historia de américa latina; pero de enseñanza de la historia sólo encontré tres. Una en argentina otra en zacatecas y acá. Y la más consolidada era está, así que dije bueno. El campo laboral del historiador está bastante jodido, así que meterme a la rama de la educación, la cual desconocía, me permitiría hacerme de un área más del conocimiento”.²⁰

Respecto a las personas que eligieron programas de universidad nacionales o Centros CONACYT, en general la principal motivación fue el prestigio del que gozan estas instituciones; y en ese sentido, tuvieron gran relevancia las referencias que tenían a través de profesores o conocidos que habían realizado estudios en esas instituciones. Este fue el caso de Miguel quien llegó a México en 2018 para realizar sus estudios de posgrado en antropología en la ENAH.

Actualmente yo trabajo registro arqueológico y eso es un poco parte de que por qué escogí México. [...] necesitaba como tal un país o una escuela, una Universidad que me brindará la posibilidad

²⁰ Entrevista a Héctor realizada el 4 de febrero de 2020 en la Ciudad de Morelia, Michoacán, México.

fuerte, de tener un buen bagaje arqueológico. Y pues, claramente México la rompe en ese sentido, entonces a nivel académico pues fue eso.²¹

Como ya se ha mencionado, en términos generales la gran mayoría de las y los estudiantes entrevistados manifestaron una alta satisfacción respecto a sus expectativas académicas. Así mismo el 75% de las personas encuestadas (128 de 172) afirmaron que los programas en los que estudiaron habían cumplido totalmente sus expectativas; mientras que otro 24% (42 de 172) manifestaron que las habían cumplido parcialmente; y solo poco más del 1% (2 de 172) dijeron que no las habían cumplido. Sin embargo, más allá del nivel de satisfacción y del área de especialización, fueron comunes las desavenencias respecto a aspectos específicos del sistema educativo mexicano y sobre todo con las formas de interacción entre estudiantes y profesores. En ese sentido, la inquietud más constante tuvo que ver con que, para varias de estas personas, dichas formas de interacción eran sumamente rígidas y jerarquizadas. Lo que, a pesar de que no llegó a interferir con su desempeño académico, sí les ocasionó más de un desencuentro con sus profesores. Este fue el caso de Malena, quien el año pasado terminó sus estudios de maestría en el Colegio de México.

“Algo que se me hizo curioso fue el hecho de que los mexicanos tienden a ser muy educados, pero no son capaces de decir las cosas. O sea, como que las dicen muy... no sé. En Colombia le llamamos ser frentero a decir las cosas cuando y como se piensan, y aquí no. [...] Creo que en la academia eso me generó muchísimos choques. Esto que hablamos que son estos títulos de la academia y estos lugares tan privilegiados de los que gozan las personas que están en la academia mexicana porque están adscritos al CONACYT, y eso da ciertos privilegios. A diferencia de lo que ocurre en Colombia, donde sí existe ese... [diálogo]. Pero no que sea igual que con CONACYT, no, no es lo mismo. Y en la academia colombiana, como que no hay tanta diferenciación entre ser académico y el estar con la gente. Aquí está como que muy marcado lo político de lo académico.

Como que si están muy distanciados y a mí si es algo que me chocó y me sigue chocando muchísimo ahorita”.²²

Por otra parte, también se registraron algunos casos en los que los programas no habían cubierto a cabalidad las expectativas de las y los estudiantes. Y esto se debió principalmente a que, en ocasiones los contenidos programáticos les parecieron insuficientes,

²¹ Entrevista a Miguel realizada el 10 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

²² Entrevista a Malena realizada el 7 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

o en su defecto algunos de los profesores a cargo de impartir los cursos, no eran lo suficientemente hábiles. Cabe mencionar que esta queja provino solo de algunas personas especializadas en Ciencias sociales y humanidades. Un ejemplo de ello es el caso de Indira, quien realizó sus estudios de doctorado en una universidad estatal entre 2011 y 2015.

“Sentí que las materias... o sea todo lo que aparecía en su programa estaba muy bien, pero pues había algunos vacíos y nosotros los estudiantes extranjeros empezamos a chocar mucho con la gente de allá, porque primero pues, en algunas materias sentíamos como que el nivel no daba la talla. Entonces, ahí digamos que tuvimos algunos roces y decíamos “oiga, pero allí tal cosa” pedíamos más explicación en algunas cosas y no nos dejaban. Y pues, después empezamos a entender que, bueno, estamos en provincia, aquí la gente es más como de cuidar su rancho, por decirlo así. Nosotros queríamos hacer muchas cosas y pues nos decían “no, no, no eso no se puede” entonces decíamos “pero ¿por qué?”. Nosotros estábamos en la Universidad Autónoma de Nayarit, y pues es pública. Entonces, yo me sentí como estudiando en una Universidad privada”.²³

Otras de las quejas más frecuentes entre las personas de disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades fue que consideraban que los métodos de evaluación en sus programas, muchas veces era injusto. Mayormente esto se debió a que consideraban que dichos métodos privilegiaban la eficiencia terminal de los programas por encima de los méritos propios. En ese sentido, fue frecuente la percepción de que no se le asignaba un justo valor a su esfuerzo. Ya que, al final, todos los estudiantes aprobarían los cursos, con calificaciones parecidas. Este fue el caso de Javier:

“Sí tuve un gasto emocional muy grande, de esas que no quería hacer nada o que, pues te daba igual. Porque digamos, sí noté que, a diferencia de la academia colombiana, son mucho más amables, digamos en exigencia y en calificaciones, que lo que son acá [al momento de la entrevista Javier se encontraba en Colombia]. Aquí en la licenciatura estamos muy acostumbrados, como que, a profesores hasta groseros o agresivos y a calificaciones muy bajas; como que si era mucho esfuerzo. En cambio, allá pues, si hacíamos todo lo que teníamos que hacer, pero había quienes no, pero igual pasaban en las calificaciones. Pero también me di cuenta que era eso, como que no querían perder el nivel que tienen en CONACYT”.²⁴

²³ Entrevista a Indira realizada el 3 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

²⁴ Entrevista a Javier realizada el 8 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

Ahora bien, respecto las áreas de ciencias naturales y exactas, México cuenta con una amplia oferta de programas de ciencias básicas, aplicadas y desarrollo tecnológico. Además de varias instituciones y centros de investigación de vanguardia a nivel regional. Asociado a estas características, algunas de estas instituciones también cuentan con acceso a equipos y tecnologías que difícilmente se encuentran en otros países de Latinoamérica. No obstante, no se deben perder de vista cuando menos dos cosas: primero, que el acceso a los equipos y tecnologías de avanzada, son privilegios de los que solo gozan algunas instituciones mexicanas y dista mucho de ser una condición generalizada. Y segundo, que estos mismos equipos y tecnologías, en muy pocas ocasiones pueden ser equivalentes a los que disponen los países del norte global. Por otra parte, algo de lo que sí disponen estas instituciones, es de amplias redes de vinculación con instituciones y grupos de investigación en países desarrollados.

Las experiencias de las personas especializadas en disciplinas de las ciencias naturales o exactas, estuvieron marcadas por una serie de elementos en común. El primero de ellos fue que la mayoría de las personas especializadas en estas áreas se incorporaron a programas en algunas de las instituciones más prestigiosas del país. Un segundo elemento fue que, la mayoría de estas movilizaciones se dieron como resultado de recomendaciones de profesores o a través de la vinculación interinstitucional de grupos de investigación. En todo caso, la percepción de las y los estudiantes sobre los programas a los que se incorporaron fue bastante positiva. Incluso, en más de una ocasión se hizo énfasis en el hecho de que el estudiar en las instituciones mexicanas en las que lo hicieron, les permitió el acceso a equipos y tecnologías a las que no habían tenido acceso en Colombia. Lo que, sin lugar a dudas repercutió de manera positiva en sus trayectorias académicas. Este fue el caso de Diego.

“Bueno, digamos que normalmente en países latinoamericanos los recursos son limitados, cuando menos a nivel de laboratorios y eso; pero, comparado con lo que había en Colombia, a mí me parecía increíble. Era yo como un niño en una juguetería, has de cuenta. Entonces sí, eso me emocionó muchísimo. Además, la expertiz y el nivel de conocimiento que tienen en cuanto a los temas que tratan de biología celular, también me pareció impresionante. [...] siento que allá, aprendí a trabajar diferente. Allá tienen muchas ventajas, digamos que muchos recursos y mucha disponibilidad para poder trabajar rápido. En Colombia la limitante es esa, tienes que ser recursivo,

buscar de dónde sacas tal reactivo, pedirlo prestado o no sé qué. Allá en México yo me encontré con que tenías todo a la mano”.²⁵

Otro de los principales puntos de coincidencia entre las experiencias de las y los estudiantes de estas disciplinas, fue el elevado nivel de exigencia de sus programas. Situación que en más de una ocasión les trajo complicaciones. Este fue el caso de Diana, quien realizó estudios de maestría y doctorado en el CINVESTAV de la Ciudad de México y quien tuvo que esforzarse bastante para mantenerse a la altura de las exigencias de su programa.

“el estilo de educación de Colombia y México, en la parte por lo menos de investigación es muy distinta. Aquí les dan artículos científicos en inglés para la discusión que fue lo que yo vi durante toda la maestría, y lo que más duro me dio. Entonces, si tuve mucho el apoyo de mis compañeros, en ese aspecto porque si fue... al inicio de las clases fue tener esa presión de que tienes que mantener una beca. O sea, yo tenía que mantener un promedio de ocho en todas las materias y si tenía dos setes, me sacaban automáticamente. Entonces tuve una materia que me hizo sufrir mucho y esa presión y aparte del modo que llevan sus clases es diferente, totalmente diferente a como se hace en Colombia. Entonces, la presión de la beca y de pasar fue muy terrible. Realmente ese año que hice las materias tuve un estrés muy muy feo, fue un semestre muy pesado”.²⁶

En resumen, algunas de las personas entrevistadas manifestaron haber experimentado una serie de desavenencias respecto a los programas en los que se desempeñaron, las cuales no solo se relacionaron con asuntos académicos. Sin embargo, en términos generales podría asegurarse que existió un alto nivel de satisfacción y que. Así mismo, vale la pena destacar que al interior del grupo de personas entrevistadas prevaleció un marcado sentimiento de gratitud para con las instituciones anfitrionas.

“En la UNAM yo encontré muchas que no encontré en otros lados, por ejemplo, en Argentina. Muchas cosas vinculadas con la cultura. Pero a mí la UNAM... o sea, yo sí creo que le di mi corazón. Si se lo doy a alguien, incluso más que a muchas cosas vinculadas con mi país, yo soy de la UNAM. Incluso más que de la Universidad en la que estudie el pregrado, por ejemplo. [...] Yo le debo todo a esta universidad, me ha dado muchísimas cosas”.²⁷

²⁵ Entrevista a Diego realizada el 9 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

²⁶ Entrevista a Diana realizada el 30 de agosto de 2020 a través de video llamada.

²⁷ Entrevista a Alexa realizada el 4 de septiembre de 2020

4.4 La experiencia de la extranjería

Sin lugar a dudas, uno de los elementos más complejos de analizar de los procesos migratorios, y al mismo tiempo una de las principales dificultades a las que tienen que hacer frente las personas en movilidad es la condición de extranjería. En la extranjería están contenidos una serie de valores, símbolos y significaciones sumamente diversos. Los cuales, son asignados por las sociedades receptoras con base en sus propios referentes socioculturales y la percepción que estas tengan sobre determinado extranjero en un momento específico. Por tanto, el cúmulo de capitales de los que el extranjero dispone, puede ser determinado en el proceso de percepción de dichas sociedades. Si bien, este trabajo no se ha planteado como uno de sus objetivos principales la discusión en torno de la extranjería, sí consideramos fundamental analizar las implicaciones que esta condición tiene en las trayectorias de las y los estudiantes colombianos en México. Para ello, resulta pertinente explicar ¿qué es lo que se entiende por extranjero?

Para Georg Simmel, “las personas no son extranjeras en sí mismas sino para alguien o algunos que así las definen”. La calidad de extranjero surge como resultado de las relaciones sociales y tiene como función enfatizar las diferencias entre los distintos agentes. Bajo esta premisa, Simmel considera que el ser originario de un país distinto, no es una condición necesaria para ser extranjero, ya que la extranjería rebasa el marco de lo meramente jurídico y emerge como una construcción social que se determina por la cercanía o la extrañeza sociocultural entre las personas. Por tanto, es posible encontrar personas que se auto perciban como extranjeras dentro de sus lugares de origen y otras que, en cambio, sean concebidas por la sociedad como no extranjeras, aunque sean originarias de otros países. En ese sentido existen factores que determinan la cercanía o distanciamiento cultural como pueden ser el idioma, la religión, posturas políticas, estilos de vida, costumbres, gustos y demás construcciones y prácticas. El filósofo y sociólogo alemán señalaba que la vecindad física no es garantía, ni la única forma, de conseguir cercanía. Así como tampoco es la distancia la física la que convierte en extrañas a las personas. En ese sentido, concebía las

formas espaciales como el fruto de la existencia o ausencia de determinadas relaciones sociales.²⁸

De acuerdo con Simmel el extranjero también juega un papel importante dentro de las dinámicas sociales de los países anfitriones. Primeramente, sobre el extranjero recae la atribución de servir como elemento de cohesión social. Ya que, su etiqueta de diferente contribuye a reafirmar los sentimientos de pertenencia dentro de la sociedad receptora. Por otra parte, también cumplen una función como mecanismo de desfogue para algunos fenómenos que ocurren al interior de las sociedades receptoras y que resultan difíciles de explicar. De este modo, suele atribuirse a los extranjeros el origen de muchos de los males que aquejan a una sociedad. No obstante, este mecanismo también puede operar a la inversa; y en esos casos, las personas extranjeras también pueden ser percibidas como las responsables de aspectos positivos.²⁹

Así como las diferencias culturales y sociales pueden marcar la distancia entre el extranjero y una determinada sociedad receptora, también pueden existir referentes concretos u objetivos comunes específicos que generan cercanía. No obstante, se debe tener en cuenta que estos referentes u objetivos pueden cambiar a lo largo del tiempo. De manera que la cercanía o extrañeza del extranjero mantiene una cercana relación con el contexto histórico. Para Simmel, “El extranjero ha llegado y puede quedarse, pero definitivamente no va a arraigarse del todo al círculo al que se acerca, está y no está al mismo tiempo, y aunque se halla detenido no se ha asentado completamente”.³⁰ Más allá de la voluntad del extranjero por asimilarse, la condición de extranjero es determinada principalmente por la percepción de la sociedad receptora, y en la medida que esta le siga considerando como diferente, será imposible su completa asimilación.

La condición de extranjería es un fenómeno que generalmente se asocia a las migraciones de trabajadores o de personas desplazadas, y pocas veces se relaciona con los flujos internacionales con fines de estudio. En este trabajo se postula que las y los estudiantes en movilidad internacional también atraviesan complejos procesos de adaptación durante sus

²⁸ Simmel, Georg, *El extranjero. Sociología del extraño*, Ediciones Sequitur, España, 2012.

²⁹ Simmel, 2012, p. 12

³⁰ Simmel, 2012, p. 13

procesos migratorios, los cuales rebasan las dinámicas propias de su campo académico y permean los distintos ámbitos de su vida. La mayoría de las veces, el grado de complejidad de dichos procesos es determinado por factores como la cercanía cultural entre la sociedad de origen y la receptora, el conjunto de capitales de los que disponen las y los estudiantes en movilidad, su disponibilidad de asimilarse, su género, su origen étnico, la percepción de la sociedad receptora y el momento histórico en que se migra. Mismos factores que también determinan su condición de extranjeros.

El caso específico de las migraciones de estudiantes colombianos hacia México, representa un proceso marcado por varios elementos que -cuando menos en apariencia- podrían atenuar su condición de extranjería y al mismo tiempo facilitar la adaptación al contexto sociocultural mexicano. Tales como la cercanía cultural entre México y Colombia, la situación legal en la que migran, la pertenecía a una comunidad académica, la percepción que se tiene sobre su nivel de calificación, etc. Sin embargo, esto no significa, que no existan dificultades para adaptarse a su nuevo entorno. Particularmente para la mayoría de las personas que colaboraron con esta investigación, sus procesos de adaptación fueron complejos y en ellos estuvieron contenidas una serie de experiencias tanto positivas como negativas. Bermúdez hace referencia a estas contradicciones en términos de dos procesos de encuentro y reconocimiento de las personas extranjeras con la sociedad de destino. De esta manera, diferencia entre dos procesos: el de extrañamiento positivo, y el de choque cultural. Los primeros se refieren a aquellos que provocan admiración o anhelo en las personas migrantes respecto a la sociedad anfitriona; mientras que los segundos se asocian con aquellos procesos o dinámicas de la sociedad local que provocan incomodidad o rechazo.³¹

En este apartado se analizan algunas de las experiencias tanto positivas como negativas que -de alguna manera- marcaron las trayectorias de las y los estudiantes entrevistados. Estas se han clasificado en tres principales tipos: las primeras tienen que ver con su interacción cotidiana, tanto con sus compañeros, como con la sociedad en general. En segundo lugar, se analizan las experiencias relacionadas con posibles muestras de discriminación o racismo de las que pudieran haber sido objeto durante sus estancias en México. Y finalmente, se analizan los casos en los que las y los estudiantes pudieron haber

³¹ Bermúdez, 2019, p.245

sentido comprometida su integridad a causa de los abusos cometidos por otras personas. En este punto en particular, se pone a tensión en los casos de las mujeres.

4.4.1 El cotidiano de la extranjería

La extranjería es una condición que acompaña a las personas a lo largo de sus trayectorias migratorias y que determina, en buena medida, los procesos de adaptación de los individuos. Por tanto, resulta pertinente analizar de qué manera fue que, las personas que colaboraron con esta investigación, vivieron su extranjería en los distintos espacios y contextos que conformaron su cotidianidad. El primero de estos contextos es el escolar, el cual representó el espacio al interior del cual tuvieron el mayor número de interacciones y en el que mayormente desarrollaron relaciones, tanto profesional, como significativas. Antes, debe recordarse que, la extranjería puede verse atenuada en espacios sociales en los que existen prácticas y objetivos comunes, como es el caso del campo académico. Al interior de este campo existen una serie de elementos compartidos que pueden contribuir a generar sentimientos de pertenencia y empatía. Tales como el deseo de una mayor calificación académica, la existencia de temas y lugares afines, lenguajes propios de cada disciplina, etc. En ese sentido, la gran mayoría de las y los estudiantes entrevistados afirmaron haberse sentido bien recibidos e incluso cobijados por sus compañeros y profesores mexicanos. Por lo general, al interior del campo académico encontraron espacios en los que su extranjería no era percibida como algo negativo. Por el contrario, en más de una ocasión se reportó que esta condición se convirtió en un factor que jugó a su favor y que influyó en la generación de una percepción positiva por parte de sus compañeros y profesores; percepción que generalmente se soportaba en sus experiencias previas con estudiantes provenientes de Colombia. Tal y como le sucedió a Tania: “En mi generación llegaron varios colombianos a otros programas, incluso creo que llegaron un par a antropología. Y yo no sé si era por nuestro rendimiento, pero como se empezó a correr la idea de que los colombianos éramos buenos estudiantes”.³²

No obstante, las principales dificultades de los procesos de adaptación, usualmente se ocurrieron al exterior del campo académico, y estos tuvieron que ver con una amplia variedad de elementos culturales que les eran ajenos. En primer lugar, podemos decir que la mayoría

³² Entrevista a Tania realizada el 27 de agosto de 2020 a través de videollamada.

de las personas entrevistadas coincidieron en que existieron muchos más elementos en común entre los contextos colombiano y mexicano que diferencias. Lo que en la mayoría de los casos facilitó sus procesos de adaptación. Tal fue el caso de Carlos, quien encontró múltiples coincidencias culturales entre sus referentes colombianos y mexicanos.

“En realidad fue muy fluido, fue muy fluido porque he pensado que compartimos muchos aspectos culturales. Digamos que Morelia se parece mucho como a pueblos del interior de Colombia, como por ejemplo Boyacá, Cundinamarca. Es decir, inclusive los rasgos físicos de las personas se parecen mucho. Por ejemplo, Pátzcuaro es como un pueblito de la región andina colombiana, las calles empinadas, los techos de barro, las ventanas de madera, las paredes de tapia pisada en fin”. [...] El tema del mundo globalizado: hace poco pasé por ahí, por un negocio donde se escucha Maluma, J. Balvin, en fin; desafortunadamente se escucha eso, pero bueno. Y allá nosotros crecimos escuchando a José Alfredo Jiménez, Vicente Fernández, Pedro Infante, viendo a Cantinflas.

Entonces ya hay un bagaje cultural que hace que el choque no sea tan brusco.³³

De igual manera, muchos de los testimonios coincidieron en que el hecho de ser extranjero en diversas ocasiones tuvo un efecto positivo en la percepción de las personas de su entorno. Al respecto, varias personas manifestaron que el hecho de ser de origen colombiano generaba un interés particular en muchas personas, quienes mayormente se mostraban amables y curiosas. Cabe mencionar que esta situación se vio con mayor frecuencia entre las personas que se establecieron en ciudades pequeñas, donde el flujo de personas extranjeras no era frecuente. De esto dio cuenta Tania quien durante poco más de dos años radicó en la ciudad de Zamora, Michoacán.

“La gente siempre era muy amable, además, por ser colombiana siempre había conversación porque les llamaba la atención que una extranjera viniera a estudiar a Zamora; en fin, siempre hubo como que mucha empatía. Y de alguna manera eso fue como un colchón para la experiencia

COLMICH”.³⁴

En este mismo tenor nos encontramos con el caso de Diego, cuya experiencia, además nos sirve para mostrar un ejemplo de lo que Bermúdez llama procesos de extrañamiento positivo. En este caso, el hecho de haber migrado desde la ciudad más grande de Colombia

³³ Entrevista a Carlos realizada el 8 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

³⁴ Entrevista a Tania realizada el 27 de agosto de 2020 a través de videollamada.

hacia una ciudad pequeña en México, involucró la transformación de una serie de prácticas en su vida cotidiana, mismas que fueron percibidas con agrado.

“Digamos que el tipo de relación que hay en mi ciudad con respecto al que hay en Morelia es algo completamente diferente, pero digamos que eso es algo a favor, me gustó muchísimo. Siento que las personas son mucho más atentas. En esta ciudad tan grande (Bogotá), tú siempre estás prevenido de que te van a robar, no le hablas a nadie, vas directo a lo que tienes que hacer. En eso, allá se sentía como más armonía, más colaboración de la gente. Sí, la dinámica social me parece completamente diferente. [...] una vez nos subimos a una combi y pues yo entré, me senté y ya. Y yo iba con mis compañeras de laboratorio y me dijeron, “usted tiene que saludar, usted tiene que decir buenas tardes, buenos días”; me regañaron. Y es algo a lo que aquí uno no está acostumbrado. Aquí cada uno hace su vida y eso me pareció una locura. Por ejemplo, alguien estornuda y todas las personas de la combi, ¡salud! Hasta uno se asusta, aquí no pasa eso. Entonces sí, digamos que son detalles como a nivel cultural que me parecieron muy bonitos y muy interesantes de México”.³⁵

Otra constante respecto a estos procesos de extrañamiento, fue la percepción de la sociedad mexicana como solidaria y generosa. Al respecto, la mayoría de las personas entrevistadas afirmaron que consideraban como un rasgo distintivo de las personas mexicanas, su solidaridad y disposición para ayudar a otras personas, aun cuando no las conocieran. Este fue el caso de Pedro quien desde que llegó a la ciudad de Oaxaca para realizar sus estudios de maestría, contó con el apoyo de compañeros y profesores, quienes fueron de gran utilidad durante su proceso de llegada y adaptación a México:

“yo no sabía que en México tenías que pagar depósito, además del mes de renta. Entonces ella me dio el dinero para el depósito a pesar de que nunca nos habíamos hablado, más que por correo. Fue como tan amable, que yo si sentí como que ese apoyo. Me dijo: “¿no tienes? aquí te presto para el depósito”.³⁶

En términos generales, pareciera que las experiencias de las personas que se establecieron en ciudades pequeñas, hacen referencia a procesos de adaptación relativamente tersos y no tan demandantes. Se considera que esto pudo deberse al valor que las sociedades

³⁵ Entrevista a Diego realizada el 9 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

³⁶ Entrevista a Pedro realizada el 1 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

receptoras le asignan a la extranjería. La cual, hasta cierto punto pudiera ser percibida como exótica y cargada de un relativo capital simbólico.

Por otra parte, los procesos de adaptación se tornaron un tanto más contradictorio en los casos de las personas que se asentaron en ciudades más grandes; principalmente, en aquellos que lo hicieron en la Ciudad de México. En ese sentido, las dinámicas propias de una de las ciudades más grandes de Latinoamérica, impuso mayores retos en temas como la movilidad, la convivencia y la interacción con otras personas. Sin embargo, el vivir en esa ciudad también tuvo efectos positivos en las trayectorias de las y los estudiantes entrevistados. Estos se reflejaron principalmente en aspectos como el acceso a instituciones educativas de mayor prestigio, la posibilidad de entrar en contacto con comunidades más amplias de connacionales, la facilidad para todo tipo de trámites migratorios y el acceso a redes académicas más grandes y de mayor proyección. Más allá de eso, su estadía en la Ciudad de México requirió de mayor voluntad y disposición por parte de las y los estudiantes. Este fue el caso de Iván quien, gracias a su juventud y a su gran disposición, logró resignificar las aparentes complicaciones que le presentó la Ciudad.

“Para mí fue muy chévere llegar a una ciudad nueva, pues yo soy de campo. Me gusta mucho el campo, pero viví en Bogotá catorce años y me gustaba. Hay mucha gente en Boyacá que no le gusta Bogotá porque es una ciudad grande y congestionada. A mí la verdad no me molesta, me parece interesante, me parece bien todo lo que implica. Y pues, ciudad de México es como doblar todas esas proporciones en términos de cantidad de gente, de ruidos, colores, sabores, olores, congestión. Entonces, yo tuve como una doble experiencia: primero, esto era nuevo y esto me gustaba mucho Comía de todo lo que me daban, iba a todos los sitios a donde podía ir; pero, por otra parte, el primer semestre me la andaba muy solo, de hecho, caminaba mucho. Yo me traje mi bicicleta desde Colombia, entonces me la pasaba en bicicleta por la ciudad, me gustaba recorrer el metro, y pues fue chévere, obviamente con los cuidados; no era fácil salir solo de noche”.³⁷

Cabe mencionar que, en buena medida la velocidad con la que las y los estudiantes lograron adaptarse al contexto de la Ciudad de México dependió del capital cultural acumulado del que disponían; particularmente aquel asociado a sus posibles experiencias de viajes a otros países. Fue notorio que todas las personas que habían tenido experiencias

³⁷ Entrevista a Iván realizada el 10 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

internacionales previas, también vivieron procesos de llegada, asentamiento y adaptación a México con mayor naturaleza y con menos dificultades. Este fue el caso de Hernán, quien antes de llegar a México ya había tenido la oportunidad de viajar solo, tanto al interior de Colombia, como a otros países latinoamericanos.

“Yo puedo decir que no sufrí adaptándome. Yo creo que eso va también como con la actitud que uno tenga. Uno puede ser del lugar más recóndito, pero si uno tiene la, digamos, empatía o voluntad por conocer, eso no es que le cueste a uno mucho. Yo tuve la oportunidad, antes, de irme a México mientras estaba estudiando, de viajar mucho por Colombia y de viajar por tierra hasta Perú. Entonces, eso como que me preparó, en términos prácticos, de saber cómo es que se entra a una sociedad, con qué formas”.³⁸

Otras de las principales complicaciones con que se encontraron las y los estudiantes que realizaron sus estudios en la Ciudad de México, tuvieron que ver con las dimensiones de la Ciudad y la movilidad. En ese sentido, se encontraron varias experiencias que dieron cuenta de diversas circunstancias e inconvenientes, principalmente asociados a las dificultades para desplazarse en la Ciudad y a su densidad poblacional. El caso de Malena, nos sirve como ejemplo de estas dos circunstancias.

“Yo creo que, para mí la diferencia más abismal fue la magnitud de la ciudad; ese fue mi mayor choque. De hecho, yo recuerdo que cuando llegué era época de lluvias, entonces todos los trayectos eran aún más largos y me parecían eternos. Creo que ese ha sido el mayor choque que he tenido. Sigo sintiendo que esta ciudad no tiene fin”.³⁹

Otra de las complicaciones más comunes y pocas veces vista tuvo que ver con sus procesos de adaptación a la gastronomía mexicana. Situación que fue compartida por la mayoría de las y los estudiantes entrevistados, más allá del lugar en el que se establecieron. En ese sentido las complicaciones más frecuentes tuvieron que ver con la que la comida mexicana les resultaba demasiado condimentada y picante. Lo que, en muchos casos no solo fue una complicación menor e inclusive, llegó a repercutir en su salud.

“Digamos que una cosa que yo tenía mucho al principio era la comida. Era común que yo le tuviera mucho miedo, porque las veces que yo había estado aquí, me había enfermado mucho. Porque no es

³⁸ Entrevista a Hernán realizada el 9 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

³⁹ Entrevista a Malena realizada el 7 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

que sean como muy distintas, pero sí cambian muchísimo los sabores, algunos ingredientes y muchas cosas. Al principio si le tenía mucho miedo a la comida, pero llegó un punto en que me adapté y hoy hasta me gusta el picante. O sea, no es como que... sí es una cuestión que se va asimilando de a poco, porque hay sabores que en un primer momento sí pueden parecer muy intensos, pero ya después se adapta uno”.⁴⁰

De manera similar, existieron otras diferencias culturales que a primera vista podrían parecer nimiedades y que difícilmente son vistas cuando se habla de migraciones con fines de estudio; pero que, para las y los estudiantes en movilidad fueron parte de la transformación de su paisaje cultural. En conjunto, estas diferencias remarcaron su condición de extranjeros y dificultaron sus procesos de adaptación. Para Luis, una de estas diferencias estuvo relacionada con las diferencias climáticas entre su lugar de origen y de destino.

“Yo tuve un choque cultural muy grande, impresionante. Yo soy costeño acostumbrado a 45 grados toda mi vida. Entonces, llego a Zacatecas y “Dios mío”, esto para mí era el fin del mundo. La gente no le cree a uno cuando le dice que Zacatecas es frío. Acá el frío se te mete a los huesos, no te deja caminar, las manos se te paralizan una cosa tan impresionante. Yo no vine con ropa adecuada; yo ni sabía que acá hacía frío. Soy costeño y venía con mis suetercitos, con lo que ustedes llaman “playera”. No, cuando yo vengo... me acuerdo que llegué a las cuatro de la mañana en esa bendita central. No, no, no, cuando yo me bajé de aquel autobús, hasta la presión se me bajó. Enseguida entré a la central, ahí me tuve que quedar un buen rato hasta que yo... No sabía que era lo que tenía y era el frío que tenía”.⁴¹

Por otra parte, los procesos de adaptación al contexto sociocultural mexicano fueron considerablemente más complejos y contradictorios para las mujeres. Para ellas, el escenario local se presentó mucho más complicado y por momentos hostil. En ese sentido, la mayoría de los testimonios de las mujeres entrevistadas mencionaron haber tenido diversas experiencias poco afortunadas, incómodas e incluso peligrosas durante su estancia en México, las cuales mayormente estuvieron asociadas a temas de acoso sexual y estereotipia.

Desde hace más de dos décadas, México atraviesa una profunda crisis en materia de violencia de género, la cual ha dejado sentir sus más profundas repercusiones sobre las

⁴⁰ Entrevista a Malena realizada el 7 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

⁴¹ Entrevista a Luis realizada el 4 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

mujeres jóvenes.⁴² Esto ha llevado a que, entre otras cosas, actualmente México sea el segundo país de Latinoamérica en el que más feminicidios se comenten cada año y uno de los primeros a nivel mundial.⁴³ Además, es uno de los países con más altos índices de prostitución y en los que más agresiones sexuales se cometen en contra de mujeres y niños. Aunado a ello en México existe una profunda cultura del machismo la cual, en mayor o menor medida, se encuentra arraigada en prácticamente cualquier campo.

Ahora bien, para el caso específico de las mujeres que fueron entrevistadas, el panorama fue aún más complejo. Ya que, además de la vulnerabilidad que implicó ser una mujer joven en México, se sumaron factores como su condición de extranjeras. Para Alexandra esta situación no solo fue confusa, sino que además también fue percibida como incomoda e injusta.

“Es doblemente difícil para las mujeres, y triplemente difícil para las mujeres solas, por muchas cosas. Por la vida cotidiana, por el día a día; son cosas que uno no se esperaría que tendrían que ser así. Está este tipo de estereotipo de la colombiana que viene aquí a prostituirse, o escort, o lo que sea, o que está sexualmente disponible, o que... Yo soy muy tímida, entonces, digamos que los dos primeros años, durante la maestría, como yo tenía mi pareja, él venía y me acompaña a algunas cosas. Yo siempre como que me presentaba como “Soy Alexa, estoy casada”. O sea, como de no me molesten. Entonces eso, claro mis compañeros de maestría se acuerdan mucho, porque yo no aceptaba nada, porque además ya me han dicho, “es que aquí, te invitan un café, y ya es como que aceptaste tener algo con alguien”. Entonces, como me lo habían advertido, yo no aceptaba nada, invitaciones a nada, yo no salía nada. En la vida cotidiana, te subías al camión y enseguida sentías las miradas de mujeres y hombres por igual. O sea, las mujeres mirando de muy mal, porque te ves de determinada manera que yo no veía que estuviera haciendo algo, no sé. Alguna vez una compañera me dijo “es que tú escote llama la atención y claro, a ti te miran por qué vas así”, y yo decía “¿pero voy cómo?”, o sea hace calor, no puedo ir en el metro con 35°, o en el camión con 35°, con suéter y bufanda, hace calor sudo todo el tiempo. O sea, necesito ir con camiseta de tirantes, porque ¿cómo quieren que vaya uno? Entonces, son ese tipo de cosas las que lo hacen difícil”.⁴⁴

⁴² Sánchez, Anel, *La violencia de género en México, ¿en qué vamos?*, Universidad Nacional Autónoma de México, Revista Digital Universitaria, Vol. 21, Núm. 4, julio-agosto 2020. Consultado en Línea. https://www.revista.unam.mx/wp-content/uploads/a1_v21n4.pdf

⁴³ De acuerdo con datos del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y El Caribe. En 2019 México el país segundo país en el que mayor número de feminicidios se cometían en la región, solo por detrás de Brasil. Consultado en línea el 31 de marzo de 2021. <https://oig.cepal.org/es/indicadores/femicidio>

⁴⁴ Entrevista a Alexa realizada el 4 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

Como en el caso de Alexa, la gran mayoría de las mujeres entrevistadas manifestaron haberse sentido incomodadas o vulneradas en múltiples contextos durante su estancia en México. Esta situación se hizo mucho más frecuente en espacios específicos como el transporte público o fiestas; espacios en los que, inclusive se registraron varias experiencias de acoso sexual. Esta situación llevó a la mayoría de las mujeres entrevistadas a desarrollar una serie de estrategias que les permitiera mantenerse seguras. En mayor medida estas consistieron en no salir solas de noche, privilegiar ciertos sistemas de transporte público por encima de otros, modificar su forma de vestir, evitar socializar con personas desconocidas, etc. En conjunto, estas estrategias, aun cuando les permitieron sentirse más seguras, también fueron percibidas como un detrimento de su calidad de vida. Tal y como le ocurrió a María:

“Fue un verdadero problema, más que todo el tema de sentirme insegura en el transporte público y sobre todo de tomar el metro. Yo en cuanto pude, cuando empecé a trabajar, yo dije “así le entregue de mi salario al Uber, yo me voy en Uber y no me meto en el metro”. Porque cuando me tenía que subir yo la pasaba muy mal. Una vez me dijo una compañera del trabajo “pues súbete con un alfiler y si se te acercan los pinchas”; y yo así de “yo no voy a hacer eso”. Me pasó que, muchas veces tenía que parar o agarrar a uno y decirle de cosas. Y la gente nada más se quedaban viendo y no decían nada. Y yo de, pero ese tipo me está agarrando, el desgraciado, y no pasaba nada”.⁴⁵

Por su parte, los espacios académicos generalmente se presentaron como espacios seguros en lo que las mujeres entrevistadas pudieron interactuar y relacionarse bajo ciertos marcos de respeto. Sin embargo, esto no siempre fue así y más de un caso se reportaron episodios de acoso por parte de compañeros, profesores o trabajadores. Esta situación hace sentido, sobre todo cuando se toman en consideración aspectos como las constantes denuncias por casos de acoso y abuso registrados al interior de las universidades mexicanas durante los últimos años,⁴⁶ o la existencia de casos confirmados de acoso sistemático como el de Ranulfo Romo en la UNAM.⁴⁷ El caso de Indira sirve para ejemplificar la percepción

⁴⁵ Entrevista a María realizada el 31 de agosto de 2020 a través de videollamada.

⁴⁶ Cerva, Daniela, *Activismo feminista en las universidades mexicanas: la impronta política de las colectivas de estudiantes ante la violencia contra las mujeres*, ANUIES, Revista de la Educación Superior 194 vol. 49, 2020, pp. 135-155.

⁴⁷ Sánchez, Arturo, *Acosadas por Ranulfo Romo exponen en redes sociales sus denuncias*, La Jornada, 6 de marzo de 2020, consultado en línea el 31 de marzo del 2021. <https://www.jornada.com.mx/2020/03/06/sociedad/031n2soc>

de varias de las mujeres entrevistadas, respecto a sus experiencias como mujeres extranjeras en México.

“Una de las cosas que sí me impactó muchísimo, fue el no poder salir por ser mujer. Justo cuando yo llegué... en el 2017, estaba como una alerta así de feminicidios y mi compañera me decía “no puedes salir sola” y yo “¿Qué?”. [...] Al principio eso me dio una depresión terrible, porque Bogotá, pues si es una ciudad pesada, también pasan robos, atracos, feminicidios, pero pues yo estaba acostumbrada a andar sola en mi ciudad. [...] En la universidad se dieron muchos casos de violencia contra mujeres, y chicas que las habían asesinado, si estuvo muy fuerte. Cuando yo estuve, hasta se dieron desapariciones de dos estudiantes de la Universidad. Pero lo que además me impactaba, era que la gente no hacía nada. Yo decía “¡nombre, pero mariscos! ¿cómo es que seguimos viniendo a clase si hay dos chicas desaparecidas?”, ponen tres cartelitos, pero no. [...] Vi una vez en la plaza central como los familiares estaban haciendo una especie de huelga, una muy mínima; pero todo era tan pequeñito, tan atomizado. Y yo decía, como Universidad hagamos una protesta, cerremos esta vaina, pero no. Me sentí como en Universidad privada, como que a nadie le importaba. Yo decía, “pero cómo es esto”; y me chocaba la verdad al principio, porque pasaban esas cosas y no podíamos hacer nada. Como uno es estudiante extranjero y con beca del CONACYT, uno no puede meterse en cosas ni políticas ni nada de eso, porque también es complejo. Entonces, uno tiene que tener bajo perfil. [...] Una vez, estando allá, mis compañeros y yo estábamos cenando y al otro lado estaban unos de la Universidad; no sé si eran profesores o administrativos de la universidad, pero nos escucharon hablar y se acercaron. Y entonces nos dijeron “ay ustedes no son de aquí ¿verdad?”, y nosotros, “no, somos de... no sé qué”. Entonces, mi amigo nos presenta, “ah sí, mira el viene de Perú, y ella viene de Colombia” y el señor dice “Ah, sí, a ver parece, a ver si está tan buena”. O sea, que yo me parara... y yo como de “¿qué le pasa?”. Y yo no sabía si insultarlo o qué, y me quedé mirando y pensando “qué pregunta, no sea imbécil”. Y le dije “no tengo porqué pararme y no tengo porqué demostrarle nada”, y se fue. Y si, uno es colombiano y está el estereotipo de 90, 60, 90 ¡y pues no! O sea, en Colombia no somos así”.⁴⁸

En resumen, la condición de extranjería fue experimentada por las personas entrevistadas de maneras sumamente diversas. Se trató de algo dinámico, no siempre era igual y no siempre fue negativo. También fue impuesta. La intensidad de la extranjería dependió de los capitales de cada individuo y de los símbolos y las significaciones que fueron depositados en ellos por parte de las sociedades receptoras. En particular, también existieron rasgos comunes, los estereotipos.

⁴⁸ Entrevista a Indira realizada el 2 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

4.4.2 El peso de los estereotipos

Hace ya casi un siglo, Walter Lippmann acuñó el concepto de estereotipo refiriéndose al conjunto de “imágenes ordenadas y coherentes del mundo, según las cuales los individuos y las cosas ocupan un lugar inequívoco y su comportamiento responde a lo que esperamos de ellos”.⁴⁹ Al respecto, la antropóloga colombiana Nathalia Guevara refiere que los estereotipos pueden entenderse como “la imagen o representación de un grupo humano que lo reduce a unas cuantas características fijas e invariables, a menudo negativas”. Para Guevara, la estereotipia es una práctica compleja con una gran carga ideológica que suele asociarse a actos discriminatorios y que, comúnmente no es percibida como tal, dado que es empleada por todas las personas al estar frente a algo desconocido. En ese sentido “la estereotipia permite reafirmar fronteras culturales basadas en la nacionalidad”, al mismo tiempo que reafirma la pertenencia a un colectivo nacional. Sin embargo, advierte que las imágenes promovidas por los estereotipos en muchas ocasiones pueden convertirse en “promotoras de la discriminación, el acoso y la violencia simbólica, física y sexual”.⁵⁰ Otra característica que debe tomarse en consideración respecto a los estereotipos es que, al surgir desde la otredad, se alimentan únicamente de la información a la que el observador tiene sobre los observados. Por tanto, el nivel de precisión de los prejuicios está mediado por el tipo de información a la que se tiene acceso.

Para el caso específico de las y los colombianos en México estos estereotipos principalmente surgen como resultado de la información obtenida a través una serie de productos culturales ampliamente consumidos por las y los mexicanos. Entre ellos podríamos destacar las telenovelas, los noticieros, las narcoseries y la música como algunos de los de mayor aceptación. Los cuales han contribuido a difundir, dentro de amplios sectores de la población mexicana, múltiples imágenes de lo que se cree que significa ser colombiano y ser colombiana, ya que, como analizaremos más adelante, los estereotipos asignados a las personas colombianas en México son atravesados y diferenciados de acuerdo a su género. Como se pudo constatar a través de las entrevistas y apoyado también en la experiencia y la observación propia, los principales estereotipos asociados a las mujeres colombianas en

⁴⁹ Lippmann, Walter, *La opinión pública*, Cuadernos de Langre, España, 2003.

⁵⁰ Guevara, Nathalia, *Migración colombiana en la Ciudad de México, fronteras étnicas y estereotipos: una exploración autoetnográfica*, UAM, Alteridades, ALTERIDADES 28 (56), 2018: Págs. 59-69

México tienen que ver con las imágenes de mujeres de gran belleza física y con gran esmero en su arreglo personal; sin embargo, estas imágenes que para muchas personas podrían considerarse como positivas, rápidamente se transforman en otras mucho menos afortunadas. A través de las cuales se asume que las mujeres colombianas son, entre otras cosas, sexualmente disponibles, que tienen vínculos con la delincuencia organizada o que se dedican a la prostitución. Por su parte, sobre los hombres colombianos existe la creencia casi generalizada de que, de alguna manera se relacionan con el tráfico de drogas. Ya sea porque están directamente involucrados en el narcotráfico, porque pueden conseguir drogas fácilmente, o porque tienen conocimientos privilegiados sobre estos temas en particular. De manera simultánea, existen otros estereotipos que son asignados a las personas colombianas y que suelen asociarles a imágenes de personas alegres, carismáticas, que gustan de la fiesta, que son talentosas para bailar y que se encuentran en una búsqueda permanente de pareja. El caso de Lina nos sirve para observar de qué manera es que operan algunos de estos estereotipos sobre las mujeres colombianas y, sobre todo a formarnos una primera idea acerca de cómo se sienten ellas al respecto.

Yo jamás he conocido un lugar tan racista como México, jamás. Ni Bogotá, que también es racista y clasista; pero es que acá es brutal. [...] Además, cuando eres mujer es más difícil. Ya luego hasta en los Uber te están diciendo cosas “ah eres colombiana, es que son súper sexis”, y digo “mmm... no me siento segura, esta ciudad no es mía señor”. Yo los trato con amabilidad, pero obvio, es esa forma como de ligarte, creen que es muy fácil ligar a una mujer colombiana. Para la mentalidad o la imaginación mexicana, la mujer colombiana es fácil de conquistar; y aparte, siento que la toman como trofeo. El decir “ay tengo una novia colombiana”, “tuve sexo con una Colombia”, “salí con una colombiana”, entonces es como “ah, soy más hombre”. [...] Es muy difícil establecer un vínculo con los chicos mexicanos, sobre todo porque nunca se van a ofrecer como amistad y lo primero que buscan es algo sexual contigo, y de manera disfrazada y solapada, que da más enojo. En los grupos colombianos, cuando entran hombres mexicanos buscan tener una pareja colombiana.

Entonces, las mujeres somos como “ay no”, que te guste un mexicano debe tener muchas cualidades, son muy difíciles esas relaciones por el choque cultural y no, uno no está preparado para ceder”.⁵¹

⁵¹ Entrevista a Lina realizada el 3 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

Pareciera que un lugar común para los estereotipos que en México se han asignado a las mujeres colombianas, tiene que ver con la hipersexualización de sus cuerpos. En ese sentido, existe una imagen idealizada de los cuerpos de las mujeres colombianas que se asocia a una deformada percepción de erotismo y exuberancia. Y que, desafortunadamente, suele estar presente en muchos de los campos en los que se desenvuelven durante sus trayectorias en México.

“Yo empecé a ir a un gimnasio con la novia de mi hermano que también es colombiana y el instructor del gimnasio nos decía de: “¿Dónde son?”, “no, pero es que ustedes no parecen colombianas”, “es que las colombianas son voluptuosas”, “que las colombianas tienen no sé qué”. De hecho, nos decía es que mi esposa es colombiana. Luego en ese tipo de comentarios aluden a lo que te mencionaba, que todas las colombianas tienen que tener los esto o aquello, o que todas están operadas. Además, no solamente es de parte de los hombres, también de muchas chicas mexicanas. Una compañera -de hecho, del doctorado- hizo un comentario como de “Ay yo estuve en Bogotá y me sorprendió ver a las mujeres tan bien producidas”. Y entonces yo me quedé como “¿a qué te refieres con eso de bien producidas?”, “sí, la pestaña postiza, el pelo lacio y muy maquilladas”. [...] Sí, a mí la verdad me saco mucho de onda y hubo otra también del tema, yo nunca había escuchado del tema que tenían de los pantalones colombianos y yo de, pero ¿qué es eso de los pantalones colombianos? Pero según ellas son muy bien vendidos acá en México. [...] Se supone que el pantalón colombiano lo que hace es que, a la mujer le marca más la figura, le levanta la cola. Aquí tienen como que eso, siempre ese tipo de comentarios, si son bastante incómodos. No se han superado esos estereotipos lastimosamente. Además, a veces vienen de un sector que se supone son un sector académico donde esos estereotipos deberían de estar superados.⁵²

Por su parte los estereotipos que asocian a las personas de origen colombiano con asuntos relacionados con drogas o narcotráfico fueron una constante en los testimonios de casi todas las personas entrevistadas. Pero sin duda, en el caso de los hombres estos comentarios se dieron con mayor frecuencia y con mayor insistencia. Cabe mencionar que, cada vez que estos estereotipos se hicieron presentes, fue a través de contextos de supuestas bromas, por lo que muchas veces se pasaron por alto. Sin embargo, como quedó de manifiesto en varias de las entrevistas, la recurrencia de estas bromas en ocasiones fue percibida como un acto de discriminación.

⁵² Entrevista a Leidy realizada el 5 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

“Uno aprende a vivir con eso. Una vez estábamos en un restaurante, estaban varios a un lado y me escucharon hablar. Y por supuesto saben que yo no soy de aquí, y me dicen “¿de dónde eres?”, “no pues colombiano” “¡Aah! Sácatela del bolsillo pues, que la tienes que tener pura”. Yo estaba con mis profes de la UAZ [...]. Y que me empieza hablar de Pablo Escobar, de los cárteles... bueno, tuvimos que irnos del lugar porque hasta a los profesores les molestó; y por supuesto, a mí me molestó mucho. Es más, uno de mis acompañantes dijo “lo voy a demandar a usted, porque no pude estar refiriéndose así. Porque, él es un académico y está en la UAZ con todos sus méritos para que usted venga y lo asocie con eso”. Y mira, yo aquí a veces tomo un taxi, o un Uber, y prefiero no hablar porque de las cien veces que me monto, cien veces o me hablan de coca o me preguntan si tengo coca o de las mujeres que si son guapas y ese estigma. Entonces, uno trata de cuidarse. Esto lo hablamos con los colombianos que están acá, aprendemos a vivir, pero nos molesta muchísimo. Porque nosotros, los intelectuales colombianos, tratamos de mostrar una cara diferente del país y bueno, se logra, pero al mismo tiempo no se logra. Por suerte nunca me ha pasado en el aeropuerto, siempre me han tratado bien en el aeropuerto. Porque a muchos los dejan tres, cuatro horas, solo por ser mujeres bonitas o por ser colombianos. Incluso mostrando la credencial de estudiante, lo revisan a uno porque creen que traen drogas por el hecho de ser colombiano. Entonces ese estigma es muy fuerte y lo encuentras en cualquier nivel social”.⁵³

Este estereotipo en particular llegó a lastimar las susceptibilidades de varias personas que perciben en el narcotráfico una de las heridas más dolorosas de historia contemporánea de Colombia. Particularmente aquellas personas de mayor edad y que tenían alguna memoria de los periodos más enconados de la violencia asociada al narcotráfico, consideraron que era sumamente inapropiado bromear con esos temas.

“Una de las primeras preguntas que a uno le hacen acá es ¿qué motivación te trae acá y qué onda con la coca en Colombia? Entonces es como venga, es que el país va más allá de eso. En aquel momento fue mucho porque justo salieron estas series de narcos en Netflix. Entonces era de que todo el tiempo me preguntaban, y yo les decía es que yo no veo eso. Es un retrato totalmente caricaturesco y ofensivo frente a lo que está pasando. Una cuestión que en esa posición como de espectador no se logra ver, pero para uno que vivió esa época pues es distinto. A ustedes no les ha tocado, porque la cuestión no ha tocado capital. Yo, como estuve en capital, me doy cuenta de que la gente no tiene esa percepción de lo difícil que fue vivir eso. Sobre todo, en tu niñez, vivir con el miedo de este fenómeno, de que no podías venir al centro comercial porque hubiera una bomba o el

⁵³ Entrevista a Luis realizada el 4 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

hecho de que estuvieras siempre pendiente. En las mañanas escuchar a las mamás de los secuestrados llorando por radio de que por favor les devolvieran a sus hijos y todo ese tipo de cosas. Es una cuestión muy difícil y que no queda como en estas ondas. Y que da rabia como vanaglorian a una persona y que te pregunten por eso, es como de “venga viejo”, es como una cuestión idealizada solo con el fin de vender”.⁵⁴

Otro factor que dio pie al surgimiento de estereotipos fue el origen étnico de las personas entrevistadas. Debe mencionarse que la mayoría de quienes participaron eran personas mestizas con fenotipos bastante parecidos a los de amplios sectores de las sociedades mexicanas. Sin embargo, también se reportaron los casos de dos hombres afrodescendientes. En ambos casos su origen étnico fue un factor que contribuyó a reforzar su condición de extranjeros. De acuerdo con María Elisa Velázquez, socióloga del INAH, en México existe una marcada discriminación en contra de las personas de piel negra; la cual en muchas ocasiones ocurre de manera inconsciente, ante la creencia de que en el país no existe este tipo de población. En sus palabras, “ello se refleja en ciertas actitudes de intolerancia hacia los afrodescendientes, de quienes se han creado estereotipos caricaturescos, porque sentimos que no son parte de nuestra sociedad”.⁵⁵ En este contexto, las personas afrodescendientes que participaron en esta investigación reportaron haber sentido que los estereotipos que recayeron sobre sus personas, además de los ya mencionados por su nacionalidad, también incluían un amplio repertorio de imágenes asociadas a su origen étnico y que distaban mucho de la realidad. A continuación, se presenta el caso de Pedro, quien mencionó haber sentido los efectos de estos prejuicios durante su estancia en la Ciudad de México.

“Yo no tuve directamente una discriminación específicamente por ser colombiano, pero si las tuve por ser negro. Porque en todo México hay una cuestión racializada estereotípica de la población negra, de la población que no es mestiza, es decir, que no asume como mexicano. Entonces, en esa condición, más que como colombiano, sí como afrodescendiente. [...] Esto ocurrió básicamente de dos maneras, en el día a día y cuando digo día a día, eso incluye lo institucional, y los espacios de esparcimiento y de entretenimiento, incluso, el transitar por los espacios, por la calle. Por ejemplo, los profesores; unos profesores tenían cuidado de referirse a mí, no sabían cómo llamarme, si me

⁵⁴ Entrevista a Julián realizada el 7 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

⁵⁵ Velázquez, María Elisa, *Racismo hacia afrodescendientes*, consultado en línea el 2 de abril de 2021, <https://www.inah.gob.mx/boletines/3092-racismo-hacia-afrodescendientes>

llamaban moreno, negro o afro. También había una mirada siempre exotizante que, como se es negro, no se tiene resistencia física, se es carismático, o que se tiene una sexualidad también reforzante o se es fogoso, ese tipo de cosas. En las discotecas llegaron a manosearme, tocarme los genitales varias veces. Cuando yo iba caminando por la calle, por la banqueta dicen ustedes, tanto hombres como mujeres me decían cosas como que, estas muy rico o algo así. Como que había una sexualización de mi persona, una discriminación y una sexualización también a la vez”.⁵⁶

Por otra parte, el caso de Luis, nos permite ver un ejemplo de la exotización y folclorización que puede existir en México respecto a las personas afrodescendientes.

“Yo soy negro... el término afrodescendiente es un término político, yo realmente me considero negro en el sentido cultural del término. Entonces, por supuesto arranco con esa primera concepción pues, acá tú sabes que casi no hay negritos, en términos físicos. La gente se sorprende mucho y luego me dicen “oiga una fotico por favor”, en ese sentido fue de admiración. Yo nunca me había dejado el cabello así, yo siempre me rapaba; y es porque eso le agrada a la gente pues, les llamo la atención”.⁵⁷

Finalmente nos encontramos con el caso de Edwin; quien, si bien no es afrodescendiente su experiencia al lado de un compañero que sí lo era, nos sirve para conocer más de cerca la manera en que los prejuicios respecto al origen nacional y étnico pueden tornarse en peligrosas expresiones de racismo.

“Algo si paso muy feo. No hace mucho vino a México un chico de licenciatura desde Colombia para hacer un trabajo conmigo. Entonces, un día íbamos por la calle en Xalapa con unas cervezas [cerradas]. Yo lo llevaba a mi casa porque íbamos a beber un rato, y nos pararon los federales. Entonces lo vieron a él con un tono de piel más oscura, él es de la costa de Colombia, y pues nos pararon y empezaron a interrogarlo muy fuerte a él. Entonces, pues ahí ya yo también les dije que yo era colombiano, que si había algún problema, que quería saber qué pasaba, y como que se les bajo un poquito. Después hallaron un mazapán y empezaron a insinuar que llevábamos droga [...] Entonces como que empecé a pelearles un poco más fuerte y ya se calmaron. [...] Yo creo que eso ha sido lo más fuerte que me ha pasado y ahí hubo una combinación entre ser colombiano y ser afro. Entonces combinaron ambas cosas y fue como nos pararon, porque en la vida me habían parado los federales, hasta ese momento”.⁵⁸

⁵⁶ Entrevista a Pedro realizada el 1 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

⁵⁷ Entrevista a Luis realizada el 4 de septiembre a través de videollamada.

⁵⁸ Entrevista a Edwin realizada el 31 de agosto de 2020 a través de videollamada.

Como hemos podido apreciar, la extranjería es una condición que, entre otras cosas, reafirma las diferencias culturales entre las personas y al mismo tiempo, busca reafirmar la pertenencia a un colectivo a través de las diferencias con el otro. En ese sentido, los estereotipos operan como uno de los principales elementos que refuerzan estas diferencias. A través de ellos se acota la concepción del extranjero a una serie de imágenes e ideas preconcebidas y se niega la posibilidad de lugares comunes. De esta manera, los estereotipos suelen presentarse como el preámbulo o como una expresión sutil de la discriminación y el racismo. Un dato final en torno a este tema y sobre el que valdría la pena reflexionar en posteriores trabajos es que, casi el 69% de las personas encuestadas (118 de 172) consideró haber sido objeto de actos de discriminación asociados a su nacionalidad, cuando menos una vez durante su estancia en México. En todo caso, se considera que las diferencias culturales y los estereotipos impuestos pudieron permear la mayoría de los campos en los que se desarrollaron las y los estudiantes que participaron en esta investigación, convirtiéndose en un importante determinante de sus experiencias migratorias.

4.5 La experiencia transnacional

De acuerdo con Solé y Chacón, En la era de la globalización, “los movimientos migratorios no son unidireccionales ni definitivos”. Por el contrario, estos “se dan en todas direcciones de forma poliédrica” y durante su desarrollo se suelen producir procesos de retorno o “feedback”, los cuales robustecen la conexión entre los migrantes y los lugares de origen y destino.⁵⁹ Al respecto Sinatti afirma que actualmente las personas que migran mantienen “vínculos cada vez más significativos y estables con los países a los que emigran y también con sus países de origen”. Lo que ha generado el desarrollo y fortalecimiento de redes transnacionales que atraviesan las fronteras políticas y culturales.⁶⁰

La rápida transformación de las dinámicas migratorias a nivel internacional, ha exigido la construcción de nuevos modelos explicativos que sean capaces de adaptarse al nuevo escenario. En ese tenor, desde los primeros años de la década de 1990 surgió la

⁵⁹ Solé y Chacón

⁶⁰ Sinatti, Giulia, *Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multilocalidad y la transición de “sitios” a “campos”*, en Solé, Parella y Calvacanti, *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, Documentos del observatorio permanente, de la inmigración, Gobierno de España, España, 2008, pp. 91-112.

perspectiva transnacional. El transnacionalismo como modelo explicativo de las migraciones actuales, abreva de las concepciones economicistas que trataban de dar explicación al proceso de reorganización del proceso de fabricación de mercancías por parte de grandes empresas. Con esta reorganización se seccionaron las diferentes etapas del proceso productivo y se las distribuyó en varias locaciones ubicadas en diversos países. Las cuales, respondían a las exigencias de una matriz central, comúnmente ubicada en el país de origen. Entre otras cosas, esto permitió acercar el proceso de producción a las principales fuentes de materias primas o mano de obra. Lo que, a su vez facilitó la reducción de los costos de producción. En estricto sentido, la concepción original de transnacionalismo hacía referencia a la atomización de los procesos de producción de mercancías a través de las fronteras nacionales. No fue sino hasta años más tarde que, autoras como Glick, Basch y Szanton-Blanc plantearon la conveniencia de este enfoque al estudio de las migraciones internacionales. Entre otras cosas, sostenían que los procesos migratorios de las personas se habían transformado de la mano del mercado y se valían de medios similares a los empleados por las empresas transnacionales. Para Sinatti, “el análisis de la migración en términos transnacionales implica el reconocimiento de la emergencia de un proceso social en el cual los inmigrantes establecen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas”. De esta manera. Los migrantes pueden ser considerados como transnacionales o transmigrantes cuando construyen y mantienen relaciones de carácter familiar, económico, social, organizativo, religioso o político con sus lugares de origen, sin importar las fronteras. Cabe resaltar que estas relaciones pueden ser con personas o instituciones de manera indistinta.⁶¹

Dadas las singulares dinámicas y exigencias del campo académico, los flujos de estudiantes a nivel internacional suelen tener un fuerte componente de transnacionalidad. Por una parte, son flujos multidireccionales que, generalmente no tienen como objetivo principal el asentamiento definitivo en el país anfitrión. Por el contrario, son flujos en los que -cuando menos en un inicio- las personas planean el retorno al lugar de origen y que, al mismo tiempo son susceptibles a posteriores movilidades a otros destinos. También se trata de flujos en los que sus integrantes, aun cuando suelen migrar de manera individual, suelen mantener sólidos lazos familiares en sus lugares de origen. Por otra parte, los estudiantes en movilidad cuentan

⁶¹ Sinatti, Giulia, 2008, pp. 91-112.

con los conocimientos y el acceso a los medios necesarios para mantener una constante comunicación con sus familias y personas cercanas en sus lugares de origen. De igual manera, es común que los estudiantes en movilidad mantengan su participación en redes de colaboración con las instituciones donde estudiaron en sus países de origen. En conjunto, estos son solo algunos factores que propician el carácter transnacional de las migraciones con fines de estudio. Que, como veremos a través de las experiencias de las personas entrevistadas, distan mucho de ser las únicas.

En este apartado se analizan algunas de las expresiones de transnacionalidad que consideramos de mayor relevancia dentro de las experiencias de las y los estudiantes colombianos entrevistados. Para ello centramos nuestro análisis en tres principales campos, el de la familia, el institucional y el de los espacios transnacionales o de continuidad en México. En el caso de las familias se busca conocer la percepción de las y los estudiantes respecto a la separación familiar, así como las estrategias empleadas para mantener la comunicación con sus familias en Colombia. En segundo lugar, se busca conocer sobre la posible participación de las y los estudiantes en redes transnacionales de colaboración con otras instituciones, ya sea con fines académicos o laborales. Y finalmente se analiza la importancia de los espacios transnacionales o de continuidad para su experiencia migratoria. Es decir, aquellos espacios enfocados a acercar algunos elementos culturales de sus países de origen durante su estancia en México; tales como restaurantes de comida colombiana, tiendas de productos colombianos, fiestas entre connacionales, e incluso grupos en redes sociales electrónicas.

Una de las primeras cosas a destacar es que, prácticamente todas las personas entrevistadas, reportaron contar con relaciones familiares sumamente estrechas y haber mantenido una comunicación constante con sus familias durante su estancia en México. En ese mismo tenor, más del 60% de las personas encuestadas (104 de 172) señalaron que se comunicaban con sus familias en Colombia casi diario. Mientras que, otro 34% (59 de 172) indicó que lo hacían frecuentemente. En ese sentido, las herramientas de comunicación más empleadas fueron los mensajes de texto a través de celulares y las videollamadas. Así mismo, aunque en menor medida, también hicieron uso de correos electrónicos y llamadas telefónicas.

“Si me comunico con ellos muy seguido, aunque no diario. Porque hacerlo diario se vuelve monótono y como que ya no hay mucho que decir. Por ejemplo, hablo mucho con mis abuelos, a veces por Skype cuando está mi mamá con ellos, pero ahora lo hacemos por videollamadas de whatsapp, eso como que les ha funcionado bien a mis abuelos. Entonces por ahí nos comunicamos una vez por semana. [...] Trato de no faltar a las llamadas, como mis abuelos están muy grandes, siento que a veces se pueden sentir abandonados. Además, a mí me hace muy bien hablar con ellos. Con el resto de la familia solo hablo para las ocasiones especiales, como los cumpleaños, las navidades y esas cosas”.⁶²

Así como Yeniffer, la mayoría de las personas entrevistadas manifestaron que el contacto con sus familias en Colombia habría sido de gran importancia para ambas partes, sobre todo durante los primeros meses. Sin embargo, esta comunicación no siempre fue sencilla. Por el contrario, fue común que tuvieran que enfrentarse a algunas complicaciones técnicas derivadas de las deficiencias en los servicios de telecomunicación o a la falta de pericia en el manejo de ciertas tecnologías por parte de sus familias en Colombia.

“Fíjate que fue... fue un proceso difícil; yo tenía una doble dificultad porque, como son de rancho... tú sabes que las señales en los ranchos son malísimas, son pésimas, creo que en toda América latina es una constante. Entonces, yo a mí mamá le llamaba cuando se podía, no cuando yo quería, porque allá a veces no hay señal, por problemas que tiene la antena. Creo que la antena funciona por corriente eléctrica y en mi pueblo se va mucho la luz. Para que entienda el contexto, la electrificadora de allá en cualquier momento se va la luz y demora hasta dos, tres semanas y no llega. El servicio de electricidad es pésimo, por no decir que siempre anda en cuidados intensivos. Entonces, yo llamaba a mi mamá en una cabina telefónica que está acá en el centro (de Zacatecas) y cuando se podía la llamaba. Afortunadamente siempre tenía para llamarla, pero allá no había señal; tenía que aguantarme”.⁶³

De manera simultánea, la mayoría de las personas entrevistadas manifestaron que, a lo largo de su estancia habrían tenido la oportunidad de visitar a sus familias y personas cercanas en Colombia con relativa periodicidad. Generalmente realizaban un viaje por año, pero en algunos casos, realizaban dos o tres viajes durante el mismo periodo. En cualquiera de los casos, para las y los estudiantes entrevistados, fue de gran importancia tener la

⁶² Entrevista a Yeniffer realizada el 20 de diciembre de 2019 en Morelia, Michoacán, México.

⁶³ Entrevista a Luis realizada el 4 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

oportunidad de reunirse con sus familias. Bajo esa misma lógica, fueron frecuentes los casos en los que algunos miembros de las familias de las y los estudiantes se trasladaron a México para visitarlos. Debe mencionarse que, en la mayoría de los casos dichas visitas fueron protagonizadas por sus madres y/o padres y que, por lo general estas visitas tuvieron como objetivo principal conocer las condiciones en las que vivían sus hijas o hijos y cerciorarse de que estuvieran en contextos seguros.

“Si, pues era complicado sobre todo por mi mamá porque yo vivía solo con ella, y pues mi papá, eh, había muerto hacía unos pocos años. Entonces, digamos que ese era el problema más grande, como dejarla sola y ella no lo acepto nada bien. Al principio a ella le sentó muy mal la noticia, pero tan pronto yo tuve vacaciones, mi mamá viajó. Estuvimos viajando por México, Ciudad de México, Guadalajara, la verdad nos dimos un buen paseo, para ella fue la primera vez. Por último, fuimos a Tijuana y ella conoció como estábamos y ya se quedó mucho más tranquila. Y pues, para manejar la distancia, así diariamente, yo tenía que llamarla casi diario. [...] Antes de irme tuve que enseñarle a usar el Skype, y eso, diariamente llamarla, hacer videollamada y estar ahí como pendiente. Esta fue la parte más difícil tal vez, pues tener que dejarla sola. Pero cada vez que voy de vacaciones viajamos, y trato de ir lo más que puedo, esa fue la estrategia”.⁶⁴

Sin lugar a dudas, tanto las visitas de las y los estudiantes a Colombia como las de sus familiares a México son un elemento de gran importancia para ambas partes. A través de estos viajes se refuerza un sentido de identidad territorial que traspasa las fronteras. Es decir, un sentido de pertenencia a un territorio transnacional. En ese proceso, las relaciones entre factores como la memoria, la narrativa y el espacio, ocupan un lugar preponderante y se convierten en el camino para la construcción de dicho sentido de pertenencia.

“A mis padres, con el retroactivo del doctorado les pagué el vuelo para que pudieran venir a visitarme. Entonces, nos fuimos de tour por toda la región centro del país: por el bajío, por la ciudad de México, por Guanajuato, Jalisco y Michoacán. Mis padres nunca habían salido del país, entonces estaban muy contentos; además, tampoco habían viajado en avión. Recuerdo eso como una de las cosas más gratificantes que he podido hacer en la vida. Y pues bueno, mis padres quedaron muy contentos y yo también la verdad. Además, dentro de su círculo de amigos se convirtieron en gente importante; no sé, cómo aquellos que había salido del país. Otra cosa, hablo con ellos todos los días

⁶⁴ Entrevista a Luisa realizada el 2 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

por WhatsApp y mantenemos una videollamada cada cinco o 6 días. Ni siquiera una vez por semana. Incluso hay ocasiones en las que nos comunicamos por video llamada más a menudo”.⁶⁵

Tanto los viajes entre México y Colombia como las videollamadas, constituyeron las principales vías de contacto entre las y los estudiantes y sus familias. Adicionalmente, existieron otras formas de contacto que reforzaron el carácter transnacional de este singular flujo. Entre estas formas de contacto, quizás las más importante fueron los envíos de mercancías y/o dinero de un país a otro. Al respecto es necesario aclarar que estos envíos no solo ocurrieron por cuenta de las familias a las y los estudiantes, sino que en muchas ocasiones también ocurrió a la inversa. Como muestra de ello nos encontramos con que el 43% de las personas encuestadas (74 de 172) manifestaron que habían enviado dinero desde México a sus familias en Colombia; mientras que otro 18% (31 de 172) afirmaron hacerlo de manera regular. Caso similar ocurrió con el intercambio de mercancías; en ese rubro, la mayoría de las y los estudiantes aprovecharon sus viajes a Colombia para llevar algunas mercancías que eran de más fácil acceso en México. De igual manera, a su regreso solían traer consigo algunos productos colombianos.

“yo no sé si los otros compatriotas hacen lo que yo hago, pero yo en la maleta siempre me traigo cosas de comida que, aquí definitivamente no consigo. Entonces, cuando vengo para México mi maleta siempre viene con mercado de allá. O sea, con café y todas esas cuestiones. Lo malo es que los del aeropuerto realmente son muy mala onda con eso, hasta te esculcan las cosas para checar que no sea coca o drogas”.⁶⁶

Como ya se ha mencionado, los vínculos familiares generalmente constituyen una de las principales redes colaborativas durante la trayectoria migratoria de las y los estudiantes. Por tanto, la constante comunicación y las visitas periódicas surgen como resultado de dicha cercanía, al mismo tiempo que también refuerzan los vínculos. Sin embargo, el contacto con las familias no fue la única manera en que mantuvieron contacto con su país de origen. También se reportaron varios casos en los que las y los estudiantes mantuvieron vínculos colaborativos con instituciones colombianas durante su estancia en México. Estos vínculos se dieron de distintas maneras, ya sea que se tratase de vínculos laborales o académicos;

⁶⁵ Entrevista a Héctor realizada el 4 de febrero de 2020 en Morelia, Michoacán, México.

⁶⁶ Entrevista a Diana realizada el 30 de agosto de 2020 a través de videollamada.

formales o informales; o temporalmente, por un periodo reducido, esporádicas o durante toda su estancia.

En primer lugar, respecto a los vínculos académicos, estos fueron tanto de carácter formal como informal. Por una parte, los informales consistieron en acuerdos tácitos de colaboración académica entre compañeros, o con profesores para proyectos específicos. Mientras que los vínculos de carácter formal, generalmente estuvieron relacionados a las actividades realizadas por las y los estudiantes al interior de grupos de investigación en Colombia previo a su movilidad. Y en esos casos se trató de colaboraciones temporales para proyectos específicos de dichos grupos de investigación. Al respecto, poco más del 31% de las personas encuestadas (54 de 172) señalaron que, durante su estancia en México mantuvieron algún tipo de relación de colaboración académica con instituciones colombianas. En cualquiera de los casos, estas actividades les permitieron mantener una cierta presencia en las instituciones en las que habían estudiado. Y con ello, mantener viva la esperanza de incorporarse laboralmente a ellas a su retorno a Colombia.

“Conservo redes de distintos tipos, una que está vinculada a mi universidad de egreso con quien fuera mi codirectora de tesis; con ella tengo vinculaciones en distintas actividades. [...] También publico con alguna asiduidad en la revista de su grupo de investigación. [...] Pero allí no termina; también estoy vinculado a un grupo de investigación con la Universidad Distrital de Bogotá, a través de un convenio que tiene con la universidad donde estoy en México. A través de esta red estamos coordinando congresos y actividades de publicación, ahí vamos. Además de esas dos, hay otras un poco más informales, principalmente con el partido político en el que milito en Colombia. [...] Así no lo creas, siempre hay algo afectivo que me vincula a mantener activas estas redes, no solo porque en ellas tengo muchos amigos de mis tiempos de estudiante de pregrado, sino porque también de esta forma me siento un poquito parte activa de mi universidad. Bueno, y estas redes también ayudan bastante con la cuestión de las publicaciones y de moverse uno para conseguir fuentes de información, contactos académicos y demás a lo largo del país”.⁶⁷

De manera paralela, las pocas personas que llegaron a México teniendo un vínculo laboral con alguna institución colombiana, también mantuvieron vínculos colaborativos con sus instituciones de origen, aunque estos fueron un tanto distintos. Primeramente, en todos estos casos se trató de vínculos formales, los cuales se dieron a través de convenios que les

⁶⁷ Entrevista a Héctor realizada el 4 de febrero de 2020 en Morelia, Michoacán, México.

permitían ausentarse de sus trabajos por el tiempo que les tomara realizar sus estudios en México. Para ello, en mayor o menor medida recibieron también el apoyo económico necesario para su estancia. Dichas facilidades se dieron bajo la promesa de que al término de sus estudios estarían obligados a reincorporarse a sus trabajos en Colombia y mantenerse en ellos por un tiempo determinado. Vale la pena mencionar que en estos casos fue común que a la par de sus estudios tuvieran que realizar algunas actividades menores para las instituciones en las que trabajaban. Sin embargo, la principal característica de este tipo de vínculos es que garantizaban el retorno de las y los estudiantes a su país tras concluir sus estudios, lo que sin lugar a dudas les permitió cierta sensación de certidumbre.

“La universidad en la que yo trabajo, que se llama Universidad Pontificia Bolivariana. [...] La universidad tiene un proceso de formación para sus docentes. El cual, estaba mucho antes de que el ministerio dijera que todos los profesores teníamos que ser, mínimo “magisters” para ser profesores universitarios. [...] En mi caso específico, a mí me dieron licencia remunerada por una descarga de tiempo completo. Pero mi descarga de tiempo completo tenía una cláusula, por la que yo no puedo desligarme completamente de las actividades académicas. Eso es bueno en dos sentidos; primero, uno no se desconecta por completo de la universidad, ni se desconecta de la labor docente. Porque aparte, para ascender en el escalafón, necesitas una continuidad como de 8 años; entonces, si tú te vas, pierdes los años previos etc. [...] En mi caso, hasta ahora siempre me ha tocado dirigir tesis de pregrado o de maestría y con eso compensaba, porque me dan como un código de matrícula por semestre y con eso ya cumplo con mi obligación. A mí me están dando mi salario completo, me siguen pagando prestaciones sociales en Colombia. Pero tengo una cláusula de que, cuando yo me gradúe, tengo que llegar inmediatamente al país. O sea, yo termino mis materias en junio del próximo año (en teoría), y tengo la obligación de reintegrarme a la universidad en julio. Cuando tenga mi título, tengo que hacerlo convalidar por el gobierno colombiano. Después de que esté convalidado, tengo una cláusula de permanencia de ocho años, que es el doble del tiempo que me dieron. Durante esa permanencia puedo yo seguir con mis condiciones laborales normales; pero, si me da por renunciar tengo que devolverle a la universidad la palta que dieron, es como el salario de estos cuatro años. Si no me gradúo a tiempo me dan como año para terminar, y sino termino en ese año, me empiezan a cobrar multas por no terminar”.⁶⁸

Más allá de la modalidad, estos vínculos también constituyeron formas de ampliar y consolidar redes de colaboración profesional. De igual manera, en algunos casos fueron una

⁶⁸ Entrevista a Ximena realizada el 31 de agosto de 2020 a través de videollamada.

forma de garantizar su retorno a Colombia al término de sus estudios en México. Pero quizás lo más relevante para este análisis sea que, el mantener estos vínculos de colaboración fue una estrategia que les permitió mantener un pie en cada país, característica indisoluble de las migraciones transnacionales.

Hasta ahora, se ha analizado el papel de múltiples redes en la conformación de la experiencia transnacional de las y los estudiantes colombianos en México. No obstante, resulta necesario el análisis de ¿Cómo es que se vive dicha transnacionalidad en lo cotidiano?, uno de los factores más importantes para la construcción de la identidad. En relación a este tema, Bourdieu afirma que todo estudio de lo social no se reduce a “la interpretación de observaciones objetivas y panorámicas, como aquellas que se encuentran en las insustituibles estadísticas”.⁶⁹ A la par, es necesario indagar en los procesos que permiten la construcción del sentido del juego. El sociólogo francés emplea este concepto como una metáfora del sentido práctico; a través del cual, hace referencia a la forma en que los individuos se desenvuelven al interior de un espacio social al llevar a cabo interacciones que pudieran no parecer relevantes. Para Bourdieu el sentido práctico tiene una gran relevancia ya que, es a través del actuar cotidiano que se logra la incorporación de determinados elementos y la construcción de *habitus*.⁷⁰

Por su parte, Solé y Chacón señalan que el proceso de integración de las y los migrantes a una determinada sociedad receptora, se da de manera gradual y en distintos niveles. Bajo esa lógica, destacan la inserción laboral como un primer gran paso, el cual suele darse de manera directa y casi inevitable. Simultáneamente, el segundo paso para esta incorporación se vive en plano de lo cultural y lo simbólico. Esto involucra la aceptación y reproducción de una serie de símbolos, instituciones, valores culturales y prácticas propias de la sociedad receptora por parte de las y los migrantes. En ese sentido, los procesos pierden homogeneidad y suelen darse a ritmos y en grados distintos.⁷¹ Normalmente, en estos

⁶⁹ Bialakowsky, Alejandro, Vida cotidiana y reclasificaciones sociológicas según Giddens, Bourdieu, Habermas y Luhmann, UAEM, Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, Núm. 77, mayo-agosto de 2018, pp. 125-147.

⁷⁰ Bourdieu, Pierre, *El sentido práctico*, Siglo XXI, Argentina, 2007.

⁷¹ Solé y Chacón

procesos surge la incorporación y/o adaptación de elementos propios de los lugares de origen de las y los migrantes.

Para el caso de las y los estudiantes colombianos en México, estos procesos de integración también suelen estar acompañados de la búsqueda e incorporación de elementos propios de sus lugares de origen. Al respecto, una parte importante de las personas entrevistadas afirmaron que el tener contacto con una serie de productos, lugares y personas de origen colombiano durante su estancia en México, fue de importancia para sus procesos de adaptación a la sociedad mexicana. En ese sentido, lo más recurrente fue la búsqueda de interacción social con otras personas de origen colombiano, ya fuera al interior del campo académico o fuera del mismo. Como muestra de ello nos encontramos con que casi el 83% de las personas encuestadas (138 de 172) indicaron que, en mayor o menor medida, habían mantenido contacto con otras personas colombianas en México durante su estadía en el país. Incluso, casi el 20% indicó que principalmente se relacionaban con otras personas colombianas. Así mismo casi el 55% de estas personas (94 de 172) afirmaron que tener contacto con personas colombianas fue muy importante para sus procesos de adaptación. De vuelta a los casos de las personas entrevistadas, aquellas personas que se vincularon con personas colombianas en México, no solo tuvieron beneficios como el acompañamiento y consejos prácticos para contextos específicos, sino que en ocasiones esto también significó el acceso a redes colaborativas más complejas. Tal como pudo comprobar Yeniffer mientras realizó sus estudios de doctorado en la ciudad de Zacatecas.

“Allá existe una comunidad muy fuerte, muy formada, de cuando menos treinta colombianos. Unos, sí vinculados a posgrados, pero otros ya vinculados a trabajos muy buenos. Así que había propuestas laborales tanto formales como informales de todo tipo. Yo los conocí a través de dos compañeros colombianos que entraron al mismo tiempo, costeros ambos, pero que se vincularon muy bien con esta comunidad. Y ellos sí que hacen actividades seguidas. Primero porque en Zacatecas la cuestión de la movilidad es más fácil y luego, porque de alguna manera ellos tenían condiciones económicas mejores y espacios en sus casas que hacían todo muy favorable. Entonces ellos se reunían muy muy seguidas. [...] Pero bueno, considero que, también es una comunidad muy diversa en comparación con la que yo conozco en Morelia. Acá la mayoría están vinculados con la

academia y allá no necesariamente, allá hay gente de todo. Eso es muy interesante porque también se forman otro tipo de redes”.⁷²

En contrasentido, algunas de las personas entrevistadas consideraron que la vinculación con comunidades colombianas en México no era la mejor estrategia de adaptación; ya que percibían esto como una barrera que les aislaría de la vinculación con las personas y el paisaje cultural mexicano. Y que, por tanto, retrasaría su adaptación y asimilación a la sociedad local. De hecho, nos encontramos con más de un caso en que las y los estudiantes evitaban de manera activa la vinculación con otros colombianos en México. vale la pena mencionar que particularmente esta percepción se asoció a personas que habían tenido experiencias previas viajando de manera individual.

“Las dificultades que yo tuve que afrontar, eran más con mis compañeros colombianos. Especialmente con una roomie colombiana que tuve. Nuestra convivencia fue totalmente tortuosa, porque era una chica que no estaba preparada. Es decir, su cambio cultural fue un cambio muy violento, no tenía la suficiente apertura. Entonces, yo sufría mucho porque empecé a hacer amistades mexicanas y ella, como que rayaba casi en la grosería. Por esta especie de sesgo, yo tuve muchos conflictos. Yo le decía: “oye estás en otro país, que te está dando la oportunidad de salir del moridero de dónde vienes y te pones especial a quejarte de la comida, a quejarte de no sé qué, y no, no está chido. O sea, literal no hubieras salido de Colombia si vienes con esa actitud”. Entonces no, a mí no me costó, pero sí encontré, y he encontrado, muchos casos de colombianos y colombianas que llegan con esa actitud y que solo hablan entre ellos. Yo por eso te digo y te confieso: rehuyó de encontrarme con colombianos y colombianas, a pesar de que conozco y tengo grandes amigos, amigas y mi pareja fue colombiana, pero... no, son casos especiales”.⁷³

Otra de las formas en que las y los estudiantes entrevistados incorporaron elementos culturales propios de su lugar de origen, fue a través del consumo de los productos colombianos que pudieron encontrar en México. En ese rubro lo más común fue la búsqueda de alimentos en restaurantes o tiendas especializadas. Sin embargo, esto solo les fue posible a aquellas personas que radicaban en ciudades con comunidades colombianas consolidadas y que contaban con la oferta de dichos productos. Por su parte, las personas que vivían en otros lugares y que deseaban adquirir productos colombianos, lo hicieron tomando parte de

⁷² Entrevista a Yeniffer realizada el 20 de diciembre de 2019 en Morelia, Michoacán, México.

⁷³ Entrevista a Hernán realizada el 9 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

distintas redes. Particularmente en el caso de las redes personales fueron de las más usadas. La activación de estas redes se daba en cada ocasión que alguno de los miembros de dicha red viajaba a Colombia. En esos momentos la persona que viajaba era la encargada de transportar entre Colombia y México mercancías o documentos. Para el caso, cualquiera de las estrategias de las que se echara mano, este flujo de mercancías también contribuyó a profundizar la identidad transnacional de este flujo.

Como ya se ha mencionado, la transnacionalidad de los flujos migratorios en tiempos recientes solo ha sido posible gracias al desarrollo y difusión de nuevas TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación). De manera destacada, el rápido desarrollo de diversas tecnologías digitales y el internet han sido grandes protagonistas de este proceso. A través de estas ha sido posible el surgimiento de múltiples blogs, wikis, tiendas virtuales y un conjunto de redes sociales que “han revolucionado los usos comunicativos de amplias capas de la población”. Particularmente, el surgimiento de plataformas como Facebook, WhatsApp o YouTube, han contribuido de manera importante a la disminución de la distancia y la configuración de nuevos espacios virtuales. A través de estas redes sociales electrónicas ha sido posible la construcción de comunidades transnacionales vertebradas por intereses e identidades comunes y en las que, además, la distancia ha sido resignificada.⁷⁴

Como se ha podido constatar a través de las entrevistas y a lo largo de distintas etapas de esta investigación, el uso de redes sociales electrónicas es de suma importancia para las y los estudiantes colombianos en México en muchos sentidos. Particularmente constituyen uno de los principales canales de comunicación con sus familias y personas cercanas en Colombia. Ya que, permiten una comunicación inmediata y a un bajo costo. Lo que, a su vez propició que pudieran mantener un contacto frecuente con sus familias, y en algunos casos, casi diario.

Por otra parte, a través de las entrevistas y tras la observación constante de las interacciones en grupos de estudiantes y personas colombianas en general a través de grupos de Facebook, se pudo constatar que estas redes son frecuentemente usadas como medio para

⁷⁴ Vaquerizo, Enrique, *La construcción de identidad cultural de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos a partir de comunidades virtuales*, Universidad Complutense de Madrid, Tesis para obtener el grado de doctor, España, 2019

intercambiar información, comprar mercancías o contratar servicios. Respecto a sus usos como fuente de información, más de una de las personas entrevistadas afirmaron que habían llegado a recurrir a estos grupos tanto para resolver dudas, como para adquirir algunas mercancías. Vale mencionar que, algunas de las publicaciones que se comparten con mayor frecuencia en estos grupos, están relacionadas con trámites migratorios, con estrategias para realizar envíos de mercancías o dinero hacia Colombia o desde Colombia y con la búsqueda de información sobre destinos en México. En ese sentido, es común encontrar publicaciones de personas que ofertan servicios de gestoría, mensajería y/o paquetería. Así mismo, es muy fácil encontrarse con la venta de múltiples mercancías de origen colombiano como alimentos, ropa, artesanías y hasta servicios de televisión que permiten captar la señal de televisoras colombianas. Otra de las funciones de estos grupos es que, a través de ellos se difunden actividades de esparcimiento que permiten la convivencia entre miembros de las comunidades colombianas en México. Mismas que se incrementan en fechas específicas como fiestas patrias o decembrinas.

En conjunto, el desarrollo de las nuevas TIC y particularmente de las redes sociales electrónicas han contribuido a aminorar la sensación de extranjería y ha permitido la conformación de nuevos espacios virtuales de continuidad.

Como se ha podido ver a lo largo de este apartado, el flujo de estudiantes colombianos en México cuenta con una serie de características que denotan su carácter transnacional. Mismas que se vieron reforzadas por la existencia de comunidades amplias y consolidadas de personas colombianas en muchas partes del país, así como por la accesibilidad a múltiples productos culturales provenientes de su país natal. Bajo ese mismo tenor, el acceso a múltiples TIC ha contribuido a la generación de espacios virtuales transnacionales, que a su vez permiten cierta continuidad cultural.

4.6 Fin de los estudios de posgrado. ¿Regresar o establecerse?

Como se ha mencionado con anterioridad, las migraciones internacionales con fines de estudios son procesos que generalmente no se plantean desde un inicio la posibilidad de hacer del país anfitrión un destino a largo plazo o definitivo. Sin embargo, existen muchos factores y acontecimientos, tanto de carácter estructural como personal que pueden influir de manera importante en las experiencias de las personas y llevarlas a extender su estancia de manera

indefinida o a asentarse definitivamente en los países donde realizaron sus estudios. En todo caso, la decisión de retornar o permanecer suele asociarse a factores como la oferta laboral en los países de acogida y de origen, el nivel de vida al que se tienen acceso en cada país, el papel de las familias, la posible existencia de relaciones de pareja o hijos y por supuesto, las motivaciones y expectativas de cada individuo.

Respecto al grupo de personas que participaron en esta investigación se encontró que aproximadamente la mitad continuaban realizando sus estudios en México. Sin embargo, esto no significó que el resto hubiese regresado a Colombia al término de sus estudios. En ese sentido, se reportó que, solamente la mitad de las personas que habían concluido sus posgrados en México habían regresado a su país, mientras que la enorme mayoría de las personas restantes continuaba radicando en México, y solamente unas cuantas habían migrado a otro país. Por su parte del 51.7% de las personas encuestadas que ya habían terminado sus estudios de posgrado al momento de este estudio (89 de 172), solamente el 54% (48 de 89) habían regresado a Colombia. Mientras que del 46% de personas restantes (41 de 89), poco más del 85% (35 personas) habían permanecido en México; y por su parte, poco menos del 15% (6 personas) habían migrado a otros países.

Si lugar a dudas, la decisión de qué hacer al terminar los estudios de posgrado principalmente dependió de la percepción de cada persona respecto a las posibilidades de obtener las mejores condiciones de vida. En ese sentido el acceso a un trabajo equiparable con el nivel de calificación de las personas se convirtió en una de las principales determinantes. En la mayoría de los casos, tanto las personas que permanecieron en México, como las que regresaron a Colombia y las que migraron otro país, lo hicieron en función del acceso a un trabajo. En primer lugar, respecto a las personas que decidieron permanecer en México al finalizar sus estudios, estas tenían como rasgo común el contar con empleos formales relacionados con sus áreas de especialidad. Sin embargo, en la mayoría de los casos el acceso a estos empleos no se dio de manera lineal o inmediata. Particularmente en los casos de las personas que buscaron emplearse en trabajos al interior de la academia -que fue el de la mayoría-, estos procesos fueron sumamente complejos y antes tuvieron que atravesar periodos de desempleo o de empleos informales. Vale la pena mencionar que, en este mismo tenor, la figura de los posdoctorados apareció como una forma de emplearse temporalmente.

Este fue el caso de Alexandra quien, además de haber realizado un posdoctorado, tuvo que emplearse en trabajos que se alejaban un poco de su área de expertiz, antes de conseguir un empleo que le permitiera cierta estabilidad laboral.

“En el inter entre la maestría y el doctorado yo conseguí trabajo a través de unos compañeros que trabajan en un Observatorio sobre violencia social y narcotráfico curiosamente. Luego, fui asistente de investigación de un investigador de filológicas, qué era lo que trabajaba cuando empecé el doctorado. [...] Cuando terminé el doctorado, al mes siguiente yo ya había metido los documentos para un contrato posdoctoral, también en la UNAM, y me aceptaron. [...] En el periodo entre que terminé el doctorado y entré al posdoctorado un escritor mexicano, me dijo “vente a trabajar conmigo en el Cervantino”; él dirigía el Cervantino. [...]. Ese primer año del contrato posdoctoral, trabajé en el Cervantino y con el posdoc. Ya luego a él, lo nombraron coordinador de difusión cultural en la UNAM, cuando yo estaba en ese primer año del posdoc, y me volvió a decir “vente a trabajar conmigo. [...] Pero, como yo tengo esta cosa de mi trabajo de investigación, y es lo que me gusta, me presenté al SNI y me aceptaron. [...] Desde antes de terminar el posdoc yo estuve mandando currículums a muchas partes, me había estado presentando a muchas convocatorias. Fue muy difícil, porque yo me di cuenta de algo que, yo creo que no es un secreto para nadie, que tú no consigues una plaza, ni consigues algo estable, si no tienes a alguien que te promueva, que te jale, y que quiera que tú estés ahí. Entonces, claro yo tenía más publicaciones, un perfil mejor, y nunca me aceptaban. [...] El año pasado, otra vez Jorge me volvió a invitar a trabajar con él en gestión cultural de la UNAM. [...] Entonces, ahí fue que empecé el año pasado como coordinadora de la cátedra extraordinaria Carlos Fuentes de literatura hispanoamericana. [...] Pero, sigo haciendo investigación de manera independiente. [...] Cuando me invitan también sigo dando clases en el Claustro de Sor Juana”.⁷⁵

Como podemos ver en el caso de Alexandra, la inserción laboral en el campo académico es sumamente compleja y demanda de las personas que aspiran a un puesto, además de la acumulación de una serie de capitales, una gran paciencia y perseverancia. Por su cuenta, las pocas personas que se integraron al mercado laboral mexicano en trabajos fuera de la academia siempre lo hicieron en trabajos directamente relacionados con sus áreas de especialidad. Y generalmente lo consiguieron gracias a las redes que habían logrado conformar durante su paso por el posgrado. Este fue el caso de María quien, tras haber

⁷⁵ Entrevista a Alexandra realizada el 4 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

estudiado una maestría en El Colegio de México, fue invitada por una profesora para formar parte de su equipo de trabajo al interior de la Cámara de Diputados.

“Digamos que mi mayor área de conocimiento es el tema de política pública social y pobreza. Terminé trabajando con una profesora del Colegio de México, que fue la que me llevo a la cámara de diputados, porque fue elegida como diputada en el periodo pasado y es una experta en estos temas y pues bueno, ella me llevo de la mano. [...] Yo empecé como asesora y terminé como secretaria técnica de la comisión de seguridad social”.⁷⁶

No obstante, el proceso de decisión respecto a quedarse en México, regresar a Colombia o migrar a otro país se tornó aún más complejo para el caso de las personas que contaban con pareja o hijos al momento de concluir sus estudios. En esos casos, se tuvieron que tomar en consideración los intereses, motivaciones y perspectivas laborales de cada uno de los actores, así como el bienestar de los hijos. Esto representó una serie de sacrificios como el desempleo temporal de alguno de los miembros de la pareja o el tener que emplearse en trabajos que no correspondía con el nivel de calificación.

“Yo terminé el doctorado entre 2010 y 2011 y mi esposa seguía todavía con su trabajo de investigación. A mí se me acabó la beca y entonces, estábamos con la beca de ella, en eso fue que salieron en la gaceta de la UNAM los avisos para las posiciones en las diferentes facultades; y fue ella, la que me dijo “ve esto” y dice “oye por qué no te presentas”. Yo vi el perfil y realmente casaba muy bien, tanto lo que hice en Colombia, como lo que desarrollé aquí en mi maestría y lo decidí, dije “ok, va”. Presenté mis papeles, me dijeron “pero esta posición no es para la ciudad universitaria es para uno de los centros de enseñanza de la facultad” y en ese momento, les dije “va, no tengo problema”. Hice todo el proceso, hice la entrevista, me pidieron hacer un trabajo, etc. Y pues, ahora sí que el concurso lo gané yo, y pues ya llevo ocho años en la UNAM. Mi esposa, terminó el doctorado, hizo un posdoctorado en el Instituto Nacional de Psiquiatría y después, hizo un proyecto para acceder a las cátedras CONACYT y fue allí donde ya quedó insertada en el Instituto de Investigaciones Biomédicas”.⁷⁷

Un dato que vale la pena mencionar es que, de las personas que permanecieron en México tras terminar sus estudios de posgrado y lograron insertarse en el mercado laboral nacional, la mayoría se especializaban en disciplinas las ciencias sociales y las humanidades.

⁷⁶ Entrevista a María realizada el 31 de agosto de 2020 a través de videollamada.

⁷⁷ Entrevista a Augusto realizada el 5 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

Muy pocos fueron los casos como el de Augusto que siendo zootecnista lograron emplearse en alguna institución mexicana. Esto puede deberse a dos principales razones: por una parte, a que la mayoría de las personas que participaron en esta investigación se especializaban en ciencias sociales o humanidades, y de manera paralela a que el alto grado de especialización que se logra en disciplinas de las ciencias naturales, reduce de manera significativa el panorama laboral.

Además del aspecto laboral, existieron otros factores que las personas entrevistadas tomaron en consideración al momento de elegir quedarse en México. Entre estos, uno de los más importantes fue la voluntad de los individuos por quedarse en el país. Al respecto, la mayoría de las y los estudiantes entrevistados manifestaron que durante su estancia en México habían considerado una serie de elementos culturales y estructurales que percibían convenientes para su desarrollo profesional y personal; lo que les llevó a desarrollar el deseo por permanecer en México. Por una parte, algunas de estas personas consideraban que en México existían mejores condiciones laborales que las que podían encontrar en Colombia, cuando menos en sus áreas específicas de especialidad. Así mismo, consideraron que en términos generales existían una serie de instituciones públicas en áreas específicas como salud, seguridad social y educación que podían brindar mejores condiciones de vida. Aunado a estos factores, algunas personas también consideraban que la academia mexicana contaba con un amplio abanico de redes internacionales, mismas que podrían facilitar posteriores migraciones a otros países. Fuera de este sentido pragmático, muchas personas lograron construir vínculos simbólicos y personales con el país y sus habitantes, lo que la final se convirtió en un factor determinante para elegir permanecer en México. En ese tenor nos encontramos con el caso de Luis, quien tras un complejo proceso de adaptación logró desarrollar profundos vínculos con el país.

“Es tanto el agradecimiento que yo siento por esta ciudad, que mis dos tesis, tanto la de maestría como la del doctorado que acabo de presentar, en mi dedicatoria se la dedico al ser mexicano. Y el ser mexicano es una metáfora para ilustrar lo que realmente significaba esta ciudad y su gente para mí. Todos tenemos dificultades porque sales de tu entorno natural, pero yo siempre me he sentido

en esta ciudad como en mi casa; aquí la gente, siempre me ha tratado con mucho cariño, siempre están dispuestos a escucharte”.⁷⁸

Expresiones de agradecimiento como las de Luis, fueron una constante entre las personas entrevistadas. Más allá de haberse quedado en México, de haber regresado a Colombia o de haber migrado a otro país, en general manifestaron un profundo sentimiento de gratitud hacia las instituciones mexicanas y hacia las personas que les habían apoyado durante su estancia. Incluso, varias de las personas que había regresado a Colombia o de las que habían migrado a otros países, señalaron que mantenían la inquietud de algún día regresar a México para tratar de establecerse en el país.

Conclusiones del capítulo

A través del análisis de las experiencias de las personas que colaboraron con esta investigación, en este capítulo se han presentado resultados que permiten conocer algunos de los aspectos que se consideraron más relevantes, en torno a los complejos procesos socioculturales y acontecimientos que conformaron sus trayectorias en México. Entre otras cosas, este análisis revela que, a pesar de que existieron puntos en común entre las trayectorias de estas personas, los procesos que atravesaron y sobre todo los significados que estos tuvieron para cada una, fueron sumamente distintos. En ese tenor, existieron una diversidad de factores, condiciones y acontecimientos que influyeron de manera directa en las experiencias de cada persona.

Para el analizar estas diferencias, se consideró que las principales condicionantes aspectos como el género, el origen de clase, el origen étnico, el lugar e institución de destino y el área del conocimiento en la que se especializaban. Lo que arrojó una infinidad de posibilidades

El análisis partió desde...

⁷⁸ Entrevista a Luis realizada el 4 de septiembre de 2020 a través de videollamada.

El análisis de las experiencias de las y los estudiantes en México dio inicio con el traslado al país. El cual no solo consistió en la transportación desde un país a otro; antes, fue necesario llevar a cabo una serie de trámites tanto con las instituciones receptoras en México, como de carácter migratorio. Esto representó el comienzo de las diferencias entre las experiencias de las y los estudiantes. Ya que, a pesar de tratarse de trámites muy parecidos, las experiencias fueron sumamente diversas, y estas variaron dependiendo tanto de los protocolos con que contaban las instituciones receptoras, como de la eficiencia de su personal administrativo. Por otra parte, el transporte desde Colombia a México también tuvo significaciones diferentes para cada individuo; las cuales, estuvieron asociadas al conjunto de capitales, sobre todo cultural y social, con que contaba cada persona.

Respecto a los procesos de llegada estos también se vivieron de maneras diferentes y en algunos casos estuvieron marcados por el peso de los estereotipos; lo que para muchos fue un primer contacto con lo que sería parte de su experiencia como extranjeros en México. Uno de los principales aspectos que caracterizó el proceso de llegada de las y los estudiantes colombianos a México, fue la activación de una serie de redes de colaboración que actuaron en distintas dimensiones y con objetivos sumamente diversos. Entre estos, seguramente le más importante el convertirse en un apoyo durante los primeros días en el país. Aquellas personas que contaron con el apoyo de redes colaborativas tuvieron acceso a múltiples beneficios como hospedaje, acceso a información estratégica sobre la ciudad y la sociedad receptora, etc.

Como pudimos observar en este capítulo, el ser estudiante en un país ajeno fue un proceso complejo con experiencias diferenciadas y por momentos contradictorias. Por una parte, para varias de las personas entrevistadas no fue fácil adaptarse a las dinámicas de las instituciones mexicanas. Ya fuera por el alto nivel de rendimiento demandado a las y los estudiantes o por las formas de establecer relaciones sociales al interior del campo, en varios casos los procesos de adaptación a las dinámicas de la academia mexicana se tornaron complicados. En contraste, para la gran mayoría de las personas entrevistadas, estudiar en México no solo significó la oportunidad de realizar un posgrado, sino que también significó el acceso a una serie de recursos materiales, técnicos e intelectuales a los que no hubieran podido acceder en Colombia. Adicionalmente, el ingreso a instituciones de posgrado también

significó el acceso a nuevas redes colaboración entre compañeros y profesores. Estas fueron tanto de carácter académico como personales. Así mismo, en la mayoría de los casos, al entrar a estas instituciones también pudieron conocer a otras personas de origen colombiano.

Respecto a los procesos de adaptación de las y los estudiantes a la sociedad anfitriona fuera del campo académico, podríamos decir que en la mayoría de los casos sucedieron de manera relativamente fluida. En ese sentido, pareciera que las personas entrevistadas encontraron una gran afinidad respecto al escenario sociocultural de sus lugares de origen y con relación a de las ciudades en las que se establecieron en México. Para ello, fue de gran importancia el cúmulo de referentes culturales sobre México con que contaban desde antes de salir de Colombia. Como pudimos observar, muchas de las personas entrevistadas tenían algunas ideas muy claras sobre lo que podían encontrar a en México. Lo que, en buena medida se le puede atribuir al hecho de que durante muchos años México ocupó un papel importante como productor de diversos productos culturales que fueron ávidamente consumidos por amplios sectores a nivel regional.

No obstante, al mirar más detenidamente cada uno de los casos, nos encontramos con varios factores que determinaron sus experiencias. Entre los más importantes encontramos el género, el origen étnico y desde luego la extranjería. La condición de extranjero tuvo efectos contradictorios en las experiencias de las personas extranjeras. Por una parte, para algunas personas pudo capitalizarse como algo benéfico en la medida que las sociedades receptoras asociaban a las personas de origen colombiano con una serie de símbolos y elementos positivos. Sin embargo, comúnmente se les asoció con una serie de desafortunados tópicos.

El asunto de los estereotipos asignados por amplios sectores de la sociedad mexicana a las personas de origen colombiano, fue un factor que en mayor o menor medida influyó en la manera en que las y los estudiantes se relacionaron con las personas mexicanas. En ese sentido, se detectaron una serie de estereotipos negativos que fueron asignados de manera diferenciada de acuerdo al género y al origen étnico. Por una parte, dentro de los estereotipos más frecuentes reportados entre los hombres, fueron aquellos relacionados con el narcotráfico y el consumo de estupefacientes. Mientras que los estereotipos más frecuentes entre las mujeres se vincularon a una imagen idealizada de las mujeres colombianas las cuales debían de ser bellas, exuberantes y sexualmente disponibles; o peor aún, los que las asociaban

con la prostitución y la trata de personas. La presencia de estos estereotipos se convirtió en una constante en la mayoría de las experiencias de las personas entrevistadas, y desafortunadamente permeó en la mayoría de los campos de su vida en México.

Como ya mencionamos, las experiencias de extranjería fueron diferentes de acuerdo al género de las personas; pero, sin lugar a dudas, fueron las mujeres las llevaron la peor parte. Sobre ellas no solo caía el peso que implica la extranjería, sino también el hecho de ser mujeres jóvenes en uno de los países más hostiles para serlo. A través de las experiencias de las mujeres entrevistadas pudimos conocer un poco sobre las dificultades que implica ser una mujer extranjera en México, a lo que se debe sumar el daño que pueden ocasionar los estereotipos que sobre ellas pesan. Particularmente en el caso de las mujeres, estos estereotipos atravesaron la mayoría de sus campos; y que, contrario a lo que podría pensarse en ocasiones también el campo académico. A pesar de que existen trabajos recientes respecto a los efectos de la violencia de género ejercida sobre las mujeres extranjeras en México, consideramos que es necesario reflexionar con mayor profundidad sobre este tema. Y de manera muy particularmente sobre los efectos de esta violencia en las mujeres que se desenvuelven en campos que podrían considerarse privilegiados. Escenarios que en muchas ocasiones sirven ocultan la existencia de dichas violencias.

De manera paralela, las experiencias de las personas afrodescendientes que fueron entrevistadas nos permitieron conocer otro cumulo de estereotipos que les son asignados a estos individuos como consecuencia de su origen étnico. Estas imágenes fueron principalmente de carácter exotizante y al igual que ocurre con otros estereotipos, estuvieron presentes a casi todas las dimensiones de su experiencia en México; con lo que, además se enfatizó la condición de extranjería de estas personas. Aun cuando podría afirmarse que estos estereotipos son inofensivos y que parten de la ignorancia, lo cierto es que contribuyen a la conformación de una imagen caricaturizada de los individuos y que muchas veces se acerca demasiado al racismo que opera a través de actos de discriminación.

En resumen, los estereotipos que les suelen ser asignados a las personas de origen colombiano por buena parte de las y los mexicanos, estimulan la difusión de una imagen distorsionada y en la enorme mayoría de los casos, alejada de la realidad. Lo que, sin duda puede complicar la experiencia de la extranjería al estar en México.

En contraparte, a través de las experiencias de las personas entrevistadas pudimos constatar que una de las características más distintivas de este flujo es su alta actividad transnacional. Ya sea a través de viajes, el uso de tecnologías de telecomunicación o mediante el flujo de mercancías de origen colombiano, muchas de las personas entrevistadas mantuvieron un fuerte vínculo y comunicación constante con sus familias y con el paisaje cultural de su país durante su estancia en México. Aunado a ello, en algunos casos también se buscó la vinculación con las comunidades de personas colombianas presentes en la mayoría de las ciudades en las que las personas entrevistadas se establecieron. En conjunto, estos son solo algunos de los elementos que contribuyen al carácter transnacional de este flujo; y que, al mismo tiempo, para muchas personas fueron de importancia para lograr una pronta adaptación.

Finalmente, algunas de las principales cualidades que caracterizaron a las personas entrevistadas y que, al mismo tiempo se convirtieron en unos de los principales determinantes de sus trayectorias, fueron el gran ímpetu y la inquebrantable tenacidad que emplearon al buscar las mejores vías para su desarrollo profesional y personal que estaban a su alcance. Bajo esta lógica y tras experiencias positivas durante sus estancias en México, una parte significativa de este grupo, tomaron la decisión de establecerse en el país tras el término de sus estudios de posgrado. En buena medida, esta decisión estuvo ligada a la percepción de que en México habían encontrado mejores condiciones para su desarrollo profesional y personal que las que podrían encontrar en Colombia. Sin embargo, no se puede dejar de lado que muchas de las personas entrevistadas construyeron fuertes vínculos personales y simbólicos con México y con la sociedad mexicana. Factor que en muchos casos también fue de gran importancia.

Conclusiones generales:

La investigación realizada en esta tesis tuvo como principal objetivo conocer sobre los procesos socioculturales que componen las trayectorias de las y los estudiantes colombianos que migran a México para realizar estudios de posgrado. En ese sentido, se aportaron resultados relevantes para la comprensión de las motivaciones, aspiraciones, acontecimientos, experiencias y significaciones que pudieran estar implícitas en los procesos migratorios de dichos estudiantes. No obstante, los resultados del trabajo fueron más allá y también otorgaron un panorama general de las migraciones con fines de estudio a nivel internacional y regional, así como del flujo específico de estudiantes colombianos hacia México. A continuación, se lleva un recuento y análisis de las principales aportaciones y campos de oportunidad contenidos en esta investigación.

Esta investigación inició con la delimitación del marco conceptual bajo el cual se comprendieron las migraciones con fines de estudio. Al respecto, lo más destacado fue la incorporación de la perspectiva de la Dra. Bermúdez en torno a la concepción de las migraciones con fines de estudio como un primer momento de las migraciones calificadas.⁷⁹ Aunque esta aportación podría parecer un simple cambio retórico, en realidad significó un auténtico giro epistémico, el cual transformó por completo la perspectiva de este trabajo respecto a las migraciones de estudiantes a nivel internacional. Gracias este enfoque fue posible entender a los flujos internacionales de estudiantes más allá del campo de lo meramente académico y colocarlo dentro de las lógicas de las migraciones de trabajadores a nivel internacional. De alguna manera, este giro epistémico sirvió para desmitificar la concepción de los flujos internacionales de estudiantes como flujos siempre privilegiados y dependientes de las lógicas de la internacionalización del conocimiento. Así, fue posible comprender que, las y los estudiantes en movilidad también están expuestos a dinámicas sociales que pueden involucrar discriminación, explotación, precariedad, añoranza por la familia y el terruño, incompatibilidad cultural, y demás aspectos generalmente no contemplados en los estudios sobre estos flujos.

⁷⁹ Bermúdez, Rosa, *Migración Internacional Calificada por Razones de Estudio. Colombianas en México*, El Colegio de México, México, 2019.

Comprender las migraciones con fines de estudio como un primer momento de las migraciones calificadas, también facilitó la comprensión del panorama internacional de estos flujos durante las últimas décadas. Entre otras cosas, permitió comprender algunas de las razones de la incesante velocidad con que estos flujos han crecido durante los últimos treinta años; así como su relación con la internacionalización del mercado laboral de personas calificadas. Bajo ese entendido, se puntualizó la relación entre la consolidación de un mercado global, la implementación de políticas neoliberales, la creciente demanda de mano de obra calificada y el incremento de los flujos de estudiantes. Se planteó que, durante el periodo señalado se han vivido procesos de cambio que involucran la implementación de estrategias transnacionales para la producción de mercancías, el incremento de la demanda de mano de obra calificada, el desarrollo de nuevas tecnologías que permitan un flujo mucho más eficaz de la información, el mejoramiento y abaratamiento del transporte de personas, la intermitente relajación de las políticas migratorias dirigidas a las personas calificadas, etc. Todos estos, son factores que también contribuyen a estimular el incremento y diversificación de los flujos de estudiantes.

En un segundo momento se llevó a cabo un análisis de las tendencias internacionales de las migraciones con fines estudio. Este permitió observar que, tanto el crecimiento, como la composición y los destinos de los flujos de estudiantes son sumamente diversos y tienen comportamientos diferenciados temporal y geográficamente. Características que se ligan directamente con una serie de factores estructurales como la oferta educativa y las condiciones sociales, políticas y económicas que componen los contextos tanto de los países de origen como de los receptores.

Al analizar el caso de Latinoamérica, encontramos que esta región presenta los índices de participación más baja a nivel mundial en lo que a los flujos de estudiantes internacionales se refiere. Y que, a pesar de haber incrementado su participación en números reales y a nivel porcentual durante las últimas dos décadas, este crecimiento no ha sido suficiente para dejar de ocupar un lugar periférico. Situación que contrasta con su importante participación como lugar de origen de trabajadores calificados y no calificados. Otra de las características que hacen singular a la región es la alta incidencia de migraciones intrarregionales. En este escenario, países como México, Argentina, Brasil o Chile, se han convertido en polos de

atracción para los estudiantes latinoamericanos en movilidad. No obstante, a pesar de que alrededor de la tercera parte de las migraciones con fines de estudio en Latinoamérica ocurren de manera intrarregional, los principales destinos para las y los estudiantes latinoamericanos se encuentran en países del norte global, y de manera muy particular en Estados Unidos.

Por su parte, entre 1990 y 2019, Colombia ha pasado de ser el séptimo país latinoamericano que más estudiantes aportaba a estos flujos a convertirse en el segundo, solo por detrás de Brasil. Al respecto se puede precisar que los destinos predilectos de las y los estudiantes colombianos se encuentran entre Estados Unidos, España y Alemania, hacia donde migran casi dos terceras partes. Mientras que, la tercera parte restante migra a otros países latinoamericanos para continuar sus estudios. Así mismo, de esta tercera parte, uno de cada tres ha elegido a México como su destino. Esto define al flujo de estudiantes colombianos hacia México, como el flujo intrarregional de estudiantes de mayor importancia para ambos países y el de más rápido crecimiento de la región. Simultáneamente, el flujo de personas colombianas hacia México se ha convertido en el segundo flujo de llegada más numeroso.

Al buscar las causas estructurales que llevan a un número cada vez mayor de estudiantes de origen colombiano a salir de su país para continuar con sus estudios, se encontró que, desde hace más de dos décadas Colombia atraviesa por un proceso de adelgazamiento Estatal que ha puesto en crisis la educación pública y las condiciones del mercado laboral. Dicho proceso se asocia directamente con la imposición de una serie de reformas constitucionales -de corte neoliberal- promulgadas desde principios de la década de 1990. Como resultado de estas reformas, en pocos años el Estado ha transferido a manos de la iniciativa privada la obligación de otorgar múltiples servicios; tales como la salud, la seguridad social y la educación.

Hoy en día la educación pública en Colombia se encuentra en una situación cercana al abandono y ha reducido de manera dramática su capacidad. Muestra de ello es que, actualmente solo una cuarta parte de las y los estudiantes colombianos de nivel superior tienen acceso a una institución pública. En contrasentido, la oferta de instituciones educativas de carácter privado, ha aumentado exponencialmente durante los últimos treinta años. Sin embargo, la proliferación de estas instituciones no se ha llevado a cabo de una manera

regulada. Lo que ha provocado el surgimiento de un gran número de instituciones que no cumplen con los requisitos básicos de calidad educativa y que ofrecen pésimas condiciones contractuales a sus trabajadores. Y aun cuando es cierto que existen varias instituciones privadas de alta calidad, estas suelen estar fuera del alcance de la mayoría de las personas debido a sus altos costos. Adicionalmente, se debe considerar que cuando se trata de estudios de posgrado, los procesos de selección de las universidades públicas son aún más extenuantes, y a la par, los costos de las universidades privadas se elevan de manera considerable. En resumen, estos factores hacen que el contexto colombiano en materia educativa sea altamente excluyente.

Durante este periodo también se ha vivido un proceso de precarización de las y los trabajadores, quienes han sido despojados de la gran mayoría de las prestaciones y derechos laborales con que contaban décadas atrás. Bajo el argumento de la modernización del mercado laboral colombiano y su adaptación a las nuevas condiciones internacionales, la promulgación de leyes como la Ley 50 de 1990 y la Ley 100 de 1993 han fomentado la flexibilización laboral privilegiando esquemas de contratación temporal y de subcontratación, además de la disolución de organizaciones de trabajadores, la privatización de la salud y de la seguridad social en general, entre otras cosas que han menoscabado las condiciones de vida de las y los trabajadores. Aunado a esto, los indicadores de desocupación en Colombia, se han mantenido en aumento desde aquellos años y actualmente se encuentran por encima de la media regional.

En términos generales, estos son algunos de los factores estructurales que se consideraron de mayor importancia para entender el contexto de salida de las y los estudiantes colombianos en movilidad. El conocerlos, resultó fundamental para entender porque Colombia se ha convertido en el segundo expulsor de estudiantes a nivel regional durante los últimos años. Sin embargo, eso no daba explicación al por qué México representa uno de los destinos predilectos de estos estudiantes. Para tratar de explicar esa cuestión se llevó a cabo un análisis de algunos de los factores estructurales que se consideraron más atractivos para este flujo.

El interés de las y los estudiantes colombianos en México puede atribuirse a un conjunto de factores que operan en distintas dimensiones. Por una parte, México cuenta con

una tradición como receptor de intelectuales y académicos, la cual se ha forjado principalmente gracias a su papel como receptor de miles de académicos e intelectuales exiliados a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Así mismo, se considera que la cercanía cultural entre México y Colombia, así como el hecho de que en México exista una alta población de personas de origen colombiano puede influir en la elección de destino.

Sin embargo, como se pudo ver en este trabajo, el principal factor de atracción es el hecho de que desde hace varias décadas México cuenta con un consolidado sistema de educación pública y gratuita a nivel superior. Dicho sistema comprende un importante número de instituciones de gran prestigio a nivel regional. Las cuales, ofrecen un amplio catálogo de áreas de especialidad y, en algunos casos, los recursos necesarios para llevar a cabo investigaciones de vanguardia. Aunado a ello, México cuenta con un extenso sistema de becas de manutención para estudiantes de posgrado, el cual también funciona como importante estímulo para realizar estudios de posgrado. En ese sentido, pudimos comprobar que casi la totalidad de las personas que colaboraron con la investigación, contaron con una de estas becas mientras realizaban sus estudios de posgrado. Lo que, para la enorme mayoría fue de gran utilidad y sin lugar a dudas, se convirtió en un factor de gran peso al elegir un destino.

De esta manera, los capítulos uno y dos -que en conjunto pudieran entenderse como una primera sección de esta tesis-, fueron de gran utilidad para la construcción de un panorama más complejo del fenómeno de las migraciones con fines de estudio en términos generales y al interior de Latinoamérica. A través de ellos fue posible conceptualizar estos flujos y analizar sus principales tendencias durante las últimas tres décadas. Y de manera particular, sirvieron para conocer algunos de los factores estructurales en torno al flujo de estudiantes colombianos hacia México.

A lo largo del trabajo se enfatizó el hecho de que estas migraciones son un fenómeno sumamente complejo, el cual no obedece de manera exclusiva a factores objetivos. Por el contrario, el migrar hacia otro país con fines de estudio involucra la toma de una decisión que, generalmente se da como resultado de un complejo proceso de evaluación de las oportunidades en el lugar de origen y en el de posible destino; en el cual se toman en consideración factores como las aspiraciones profesionales de los individuos, la voluntad

personal y los capitales con que cuenta cada familia. Por tanto, las migraciones con fines de estudio, aunque en esencia son motivadas por el mismo deseo de obtener una mayor calificación, suelen tener significados diferentes para cada individuo y para sus familias. De manera que, mientras para aquellas familias que pertenecen a clases medias o altas, la movilidad internacional y la obtención de un grado académico puede significar la transferencia de determinado capital cultural y, por ende, la conservación de la clase que se ostenta; en contraste, para familias de clases bajas estas migraciones, además de implicar mayores sacrificios económicos, suelen ser percibidas como una posible vía de movilidad social y de mejoramiento de las condiciones materiales. En todo caso, observar estos procesos y las implicaciones que tienen para las y los estudiantes y sus familias, resulta imposible cuando la mirada se limita al análisis de aspectos estructurales. Por tanto, el siguiente paso de este trabajo fue acercarse a las experiencias migratorias de las y los estudiantes.

Para ello, se analizaron las experiencias de un grupo de 26 estudiantes que contribuyeron con esta investigación a través de una serie de entrevistas. A través de este ejercicio fue posible conocer sobre aspectos como sus contextos familiar y sociodemográfico específicos, sus motivaciones para migrar a México, sus experiencias migratorias, así como las complicaciones y facilidades que les representó esta movilidad. De manera simultánea se llevaron a cabo 172 encuestas las cuales se enfocaron en los mismos aspectos que las entrevistas y nos sirvieron como un soporte cuantitativo al analizar los resultados obtenidos a través de las entrevistas.

La metodología empleada para la realización de las entrevistas y las encuestas, fue resultado de una serie de circunstancias que se presentaron como obstáculos, y que obligaron a buscar formas alternativas de llevarlas a cabo. Sin duda, el principal obstáculo con que nos encontramos para llevar a cabo esta investigación fue -y por mucho-, la imposibilidad de realizar la recolección de la información y la realización de las entrevistas de forma personal, ocasionada por las medidas restrictivas implementadas como parte de la contingencia sanitaria asociada a la pandemia de la Covid-19. En ese sentido, uno de los principales retos fue entrar en contacto con miembros de la comunidad de estudiantes colombianos en México. Para ello, fue de suma importancia la colaboración de amigos y compañeros de origen colombiano que de manera generosa ayudaron a conformar importantes redes de

colaboración en distintas partes del país. Aunado a ello, durante más de un año se dio seguimiento a un conjunto de grupos de Facebook conformados por miembros de la comunidad colombiana en México; y en algunos casos, exclusivamente por estudiantes de posgrado. Cabe mencionar que esta observación se llevó a cabo con la autorización de las personas que administraban dichos grupos, quienes a su vez fueron informados sobre los objetivos de este ejercicio. Indudablemente, este ejercicio fue de gran importancia para identificar algunas de las principales comunidades de estudiantes colombianos en el país; sin embargo, los resultados de esta observación trascendieron los objetivos originales y también permitieron la familiarización con distintas formas de socialización entre miembros de la comunidad colombiana en México. De esta manera fue posible conocer algunas de las dinámicas transnacionales alrededor de este flujo y entrar en contacto con un gran número de elementos culturales que fueron de utilidad para entender de mejor manera los procesos de adaptación de estas personas.

La experiencia adquirida durante este proceso permitió la difusión de la encuesta entre las personas a las que se quería llegar desde un principio sin la necesidad de trasladarse o de reunirse de manera presencial con ellas. Subsecuentemente, la encuesta nos brindó la información necesaria para la selección de los perfiles idóneos para llevar a cabo las entrevistas. Las cuales se realizaron -casi en su totalidad- a través de plataformas de videollamada. Al respecto debe destacarse que, la profundidad lograda en dichas entrevistas superó por mucho las expectativas que se tenían originalmente, ya que, el hecho de que las personas entrevistadas hicieran uso frecuente de estas herramientas de telecomunicación para mantenerse en contacto con sus familias, permitió una ágil interacción y con ello la generación del rapport deseado. Así mismo, el uso de estas plataformas permitió entrevistar a un mayor número de personas, sin importar dónde se encontrarán. De esta manera, lo que originalmente se planteó como un obstáculo, dio origen a estrategias que permitieron capitalizar los campos de oportunidad que en él se encontraron.

El éxito de este ejercicio se vio reflejado en el alcance que tuvieron ambas herramientas. En ese sentido, es de resaltar la participación de casi 200 personas, quienes, a través de las encuestas o las entrevistas, aportaron la información necesaria para conformar un importante cuerpo de datos. Al respecto, no quisiera dejar pasar la oportunidad de

agradecer una vez más el entusiasmo y la generosidad de todas las personas que colaboraron para que esto fuera posible. Así mismo, resulta pertinente señalar que, la implementación de ejercicios de observación a redes sociales digitales como herramienta metodológica para el estudio de las migraciones, constituye una interesante aportación que valdría la pena continuar explorando en futuros trabajos.

Como parte de esta reflexión final, se considera que circunstancias como las vividas en el mundo entero durante el último año, plantean nuevos escenarios en todos sentidos. Por un parte, la rápida dispersión de la pandemia de la Covid-19, entendida como el primer acontecimiento -o unos de los primeros- que ocurre de manera casi simultánea a nivel global, al día de hoy, plantea un nuevo pináculo del proceso de globalización. Un hecho que es atribuible a la profunda internacionalización de las dinámicas sociales y económicas existentes en la actualidad. Por otra parte, también se cree que las medidas de restricción social asociadas a la pandemia, pueden representar una coyuntura respecto a las formas de socialización. Particularmente, se plantea que el distanciamiento social -cuando menos para aquellas personas que tuvieron la oportunidad de obedecerlo y que tuvieron acceso a medios de comunicación digitales- trajo consigo la reconfiguración simbólica de los espacios en los que se llevan a cabo dichas relaciones. De esta manera, nociones objetivas como las distancias o las fronteras, han sido gradualmente desplazadas al plano de lo simbólico. Para efectos prácticos de este trabajo, la comprensión de este punto representa uno de los principales aprendizajes.

Respecto a la información obtenida a través de las entrevistas y las encuestas, encontramos muchos resultados relevantes sobre los que vale la pena reflexionar. El primero de ellos tiene que ver con el origen sociodemográfico de las personas que participaron. Como se pudo ver, un alto porcentaje de estas personas provenían de clases bajas, lo que obligó a llevar a cabo una serie de reflexiones sobre las posibles causas de este fenómeno. En ese sentido, lo primero fue definir la condición de clase de las personas entrevistadas lo que, por sí solo, representó un reto metodológico nada despreciable. Para esta empresa, nos centramos en aspectos como la trayectoria familiar, la ocupación de los padres y su grado de escolaridad, el número de integrantes de la familia, el número de personas con educación superior en la familia, el número de hermanos y el lugar que se ocupa dentro del orden de nacimiento, los

antecedentes migratorios de las familias, las instituciones educativas de procedencia, los lugares de procedencia, el estrato sociodemográfico asignado por el Estado, la auto percepción de clase al momento de migrar a México, entre otros. Así mismo, se trató de encontrar una posible relación entre las áreas de especialización de quienes participaron y su condición de clase. Al respecto se encontró que, la mayoría de las personas entrevistadas se especializaban en alguna disciplina de las ciencias sociales o las humanidades, áreas que tradicionalmente suelen dar mayor cabida a personas de clases más bajas que otras áreas como las ciencias de la salud o la arquitectura. Sin embargo, ya desde 2010 Bermúdez advertía que a pesar de que el flujo de estudiantes colombianos a México era principalmente conformado por personas de clases medias o altas, existían datos que indicaban que esta tendencia estaba cambiando. Por tanto, se considera que los resultados de nuestro trabajo, no solo confirman lo postulado por Bermúdez, sino que también dan una idea de la profundización de este proceso. En conjunto, todos estos factores permitieron construir una idea más compleja de la condición de clase de estas personas. Lo que fue fundamental al tratar de entender las experiencias y aspiraciones que formaron parte de sus procesos migratorios.

Otro de los puntos a destacar de esta investigación y que, al igual que el asunto de clase, tiene que ver con una perspectiva interseccional, es la cuestión del género. Sobre ese tema nos encontramos con que existieron importantes diferencias entre las experiencias migratorias de las y los participantes en sus procesos de adaptación al escenario sociocultural mexicano, de acuerdo a su género. En ese sentido, las experiencias reportadas por los hombres fueron considerablemente más sencillas en comparación con las de las mujeres. Desafortunadamente, la mayoría de las participantes mujeres reportaron haber tenido diversas dificultades para adaptarse al contexto sociocultural mexicano, el cual percibieron como profundamente machista, conservador y por momentos hostil. Características que para su infortunio permeaban la mayoría de los campos en los que se desarrollaron; incluso, el académico. Al respecto, resulta preocupante y lamentable que muchas de ellas hayan experimentado diversos tipos de acoso por parte de hombres mexicanos, entre los que se destacan, por su gravedad, aquellos de carácter sexual. Se considera que, este tema en particular es una innegable muestra, no solo de los altos niveles de violencia de género vividos en México desde hace ya varias décadas, sino también de las dinámicas y las

experiencias que pueden omitirse en los estudios sobre migraciones con fines de estudio, al quedar ocultas bajo el manto de la idea de la internacionalización de la educación. Y en ese mismo sentido, se considera que este enfoque constituye otra de las aportaciones de esta investigación.

Un tercer elemento en el análisis de este flujo migratorio desde una perspectiva interseccional fue el del origen étnico de las personas. A través de los casos de los participantes afrodescendientes fue posible observar algunas de las maneras en que el origen étnico tiene el potencial de actuar como un importante determinante de las experiencias migratorias. Con base en sus relatos, se buscó mostrar algunas de las maneras en que la apariencia física puede contribuir a acentuar la condición de extranjería de las personas en movilidad, más allá de si son o no estudiantes. Ejemplo de ello es el trato exotizante que estas personas reportaron haber recibido en la mayoría de los campos en los que se desarrollaron. Esta situación, sin duda marcó sus procesos de adaptación a la sociedad receptora. Así mismo, estas historias sirvieron para ver de frente algunas de las expresiones de racismo insertas en amplios sectores de la sociedad mexicana y sobre las cuales pocas veces se reflexiona.

Otro de los puntos de análisis que arrojó importantes resultados fue el del papel de las redes de colaboración en los procesos migratorios de las y los estudiantes. Al respecto, se llevó a cabo una caracterización de algunas de las redes que, desde nuestra perspectiva, jugaron un papel más destacado en estos procesos migratorios. La observación de las redes de colaboración nos permitió apreciar el carácter colectivo de estos procesos migratorios. Los cuales, van más allá del individuo en movilidad, e involucran la participación de un indeterminado número de personas. Como se trató de mostrar, estas redes son de naturalezas sumamente diversas y pueden incluir a personas de todo tipo o surgir en cualquier momento con el fin de atender un objetivo en particular. Además, su duración suele ser flexible y en muchas ocasiones es definida por el tiempo que se requiera para cumplir con sus objetivos. Para el caso de las personas entrevistadas, se encontró que prácticamente todas recibieron apoyo de algún tipo de red colaborativa en algún punto de su proceso migratorio; particularmente durante los procesos de traslado y de llegada.

Generalmente estas redes se formaron entre compañeros, profesores, amigos, o familiares; sin embargo, esto no impidió que surgieran todo tipo de redes circunstanciales entre personas hasta entonces desconocidas. En todo caso, el contar con el apoyo de redes de colaboración significó el acceso a una serie de ventajas que tuvieron un efecto positivo en las experiencias de las personas y sin duda, facilitaron los procesos de adaptación. Y cabe mencionar que, en muchas ocasiones estas redes fueron de carácter transnacional, lo que dio lugar a la colaboración entre individuos desde Colombia hacia México o viceversa.

De manera particular, las redes entre connacionales también fueron de gran importancia en el cotidiano de un número importante de las personas entrevistadas. Gracias a estas redes les fue posible reforzar elementos identitarios de su lugar de origen, y desarrollar un gran número de prácticas transnacionales. Estas prácticas fueron sumamente diversas, pero sin duda, las más frecuentes y en las que prácticamente todas las personas que participaron -tanto en las entrevistas como en las encuestas- coincidieron, fueron las que involucraban la comunicación con sus familiares en Colombia. En ese sentido, la enorme mayoría de personas mantuvieron una comunicación constante mediante múltiples medios electrónicos. Lo que fue de gran importancia, tanto para los individuos en movilidad, como para sus familias. Este tipo de prácticas transnacionales también se dieron en el campo profesional. En ese rubro, un gran número de participantes mantuvo su participación en redes colaborativas con instituciones colombianas durante sus estancias en México. Dichas redes fueron tanto de carácter académico como laboral, y en cualquiera de los casos, contribuyeron al desarrollo profesional de las personas en movilidad.

Otra de las cosas que es importante destacar respecto a las redes de apoyo es la importancia que los medios electrónicos de comunicación tuvieron para su conformación y consolidación. El acceso a redes sociales electrónicas permitió la construcción de espacios virtuales capaces de ir más allá de las fronteras nacionales. Ya fuera que estas redes se utilizaran para comunicarse con personas conocidas en México o en Colombia, para interactuar con comunidades de connacionales en las ciudades anfitrionas, para acceder a mercancías traídas desde Colombia o como un simple distractor, las redes sociales electrónicas influyeron de manera importante en las trayectorias de las y los estudiantes durante su estancia en México. En este sentido, se propone que las redes sociales digitales

pueden ser entendidas como espacios de continuidad para las y los estudiantes en movilidad, así como para sus familias. Perspectiva que, a su vez constituye otra de las aportaciones de esta investigación.

Un último resultado relevante, fue el de la frecuencia con que las y los participantes decidieron establecerse en México al término de sus estudios de posgrado. Se reportó que, aproximadamente la mitad de las personas entrevistadas y de las encuestadas, que ya habían concluido sus estudios en México, habían optado por extender indefinidamente su estancia en el país, y en algunos por establecerse de manera definitiva. De esta forma fue posible comprobar que, a pesar de que las migraciones con fines de estudio, difícilmente son concebidas como migraciones definitivas, esto puede cambiar durante su estancia en el país anfitrión. Para el caso de las personas entrevistadas, esta decisión dependió principalmente de las posibilidades de desarrollo profesional que percibieron tanto en México como en Colombia. En ese tenor, la gran mayoría de las personas que se establecieron en el país ya contaban con un trabajo estable -o relativamente estable- al momento de tomar una decisión. No obstante, no puede ignorarse que, durante este proceso, la mayoría de las personas también evaluó aspectos como el acceso a servicios públicos, las condiciones de seguridad, el nivel de identificación con la sociedad local y la cercanía con la familia, entre otros. De igual manera, aquellas personas que decidieron regresar a Colombia lo hicieron por diversos motivos: algunas lo hicieron tras haber intentado infructuosamente insertarse en el mercado laboral mexicano; otras tantas, tenían la obligación de retornar dado que, ya contaban con relaciones laborales en Colombia; y solo algunas cuantas personas, jamás contemplaron seriamente la posibilidad de permanecer en México.

Vale la pena destacar los casos de aquellas personas que, tras concluir sus estudios en México, decidieron migrar a otros países. A pesar de ser los menos frecuentes, estos casos retratan una de las realidades actuales de las migraciones con fines de estudios. Las cuales, dadas sus propias dinámicas, no pueden entenderse sólo como migraciones de origen y destino; por el contrario, generalmente se trata de flujos circulares de ida y vuelta en los que, las y los estudiantes retornan a sus lugares de origen al finalizar sus estudios. Sin embargo, actualmente el mercado laboral internacional de personas altamente calificadas se ha ajustado a tal grado que, cada vez son más las personas que migran consecutivamente de un país a

otro atraídos por la posibilidad de ofertas laborales. De alguna manera, se trata de lógicas migratorias en las que se trasciende la idea de origen y destino, y que dan como resultado procesos que se definen a través del constante movimiento.

Los resultados aportados por esta investigación ofrecen un panorama general sobre algunas de las complejidades y contradicciones que las migraciones con fines de estudio entre países latinoamericanos -y en sentido amplio, del sur global- representan para las y los estudiantes en movilidad. En ese sentido, este esquema de migración que surge como una alternativa de acceso a una mayor calificación, implica una serie de motivaciones, expectativas, costos y estrategias diferenciadas de acuerdo al cúmulo de capitales de los que dispone cada individuo y su familia. De la misma manera, las experiencias migratorias de estos individuos, están condicionados a factores como el género, el origen étnico y de clase, el área de especialidad y la percepción de la sociedad receptora. En términos generales, se considera que el trabajo presentado realiza una importante aportación a los estudios sobre migraciones con fines de estudio, al invitar a observarlas como flujos complejos y heterogéneos.

Bibliografía:

- Agudelo, Cardona, Ortega y Robledo, *Sistema de salud en Colombia: 20 años de logros y problemas*, Facultad de Medicina, Instituto de Salud Pública, Universidad Nacional de Colombia, *Ciência & Saúde Colectiva*, No. 16, 2011.
- Alfaro Yolanda y Chávez Mónica, *Inmigrantes calificadas/os en México: Aproximación teórica y empírica a la precarización laboral*, 2018, pp. 103-115.
- Allier, Eugenia, *Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico*, Universidad de los Andes, *Tiempo social, tiempo histórico*, *Revista de Estudios Sociales*, No. 65, julio de 2018, pp. 100-112.
- Arab, Chabia, *La migración circular femenina marroquí en Huelva: impacto y cambio*, Universidad de Alicante. Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz, *Revista de Ciencias Sociales*. Vol. 5, N. 2, 2010, pp. 165-174.
- Arango Joaquín, *Leyes de las Migraciones de E.G. Ravenstein Cien Años Después*, REIS, España, 1985, pp. 7-26.
- Aróstegui, Julio, *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Alianza ensayo, España, 2004.
- Arriagada, Irma, *Familias latinoamericanas: cambiantes, diversas y desiguales*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, trabajo presentado en el XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, 2007
- Aruj, Roberto, *Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica*, UAEM, *Papeles de Población* No. 55, México, enero/marzo 2008, pp. 95-116.
- Assusa, Germán y Giménez, Cecilia, “*Familias, retornos educativos y clases sociales. valorización de capital cultural y estrategias escolares de clase media y clase trabajadora en Córdoba (Argentina)*”, Universidad Nacional de Córdoba, *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 12, n.º 2, 2017, pp. 303-335.
- Bermúdez, Rosa, *Migración Internacional Calificada por Razones de Estudio. Colombianas en México*, El Colegio de México, México, 2019.

- Bermúdez, Rosa Emilia, *Migración calificada e integración en las sociedades de destino*, Universidad del Valle, Sociedad y Economía, No. 19, 2010, Colombia, pp. 135-150
- Bermúdez, Rosa Emilia, *La movilidad internacional por razones de estudio: Geografía de un fenómeno global*, *Migraciones Internacionales*, vol. 8, núm. 1, enero-junio de 2015, pp. 95-124.
- Bialakowsky, Alejandro, *Vida cotidiana y reclasificaciones sociológicas según Giddens, Bourdieu, Habermas y Luhmann*, UAEM, Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, Núm. 77, mayo-agosto de 2018, pp. 125-147.
- Bourdieu, Pierre, *El sentido práctico*, Siglo XXI, Argentina, 2007
- Bourdieu, Pierre, *Intelectuales política y poder*, Eudeba, Argentina, 1999
- Brandi, Carolina, *La historia del Brain Gain*, Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad, No.7, Vol.3, septiembre, 2006, pp. 65-85
- Campino, Antonio Carlos, *A migração de pessoas qualificadas no periodo 1950-1970*, Instituto das Pesquisas Econômicas da Faculdade de Economía e Administracao, vol. 3 No. 4, 1973, p. 1091-1102.
- Candia, José Miguel, *Los argenmex: a 40 años del exilio argentino en México*, Estudios Latinoamericanos, Nueva Época, núm. 40, julio-diciembre, 2017, pp. 191-195.
- Castillo, Manuel Ángel, *Tendencias y determinantes estructurales de la migración internacional en Centroamérica*, en Rosero, Luis, *Población del Istmo 2000: familia, migración, violencia y medio ambiente*, Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 2000, pp. 187-209.
- Censo de Población y Vivienda de Colombia 1993
- Censo de Población y Vivienda de Colombia 2005
- Cerva, Daniela, *Activismo feminista en las universidades mexicanas: la impronta política de las colectivas de estudiantes ante la violencia contra las mujeres*, ANUIES, Revista de la Educación Superior 194 vol. 49, 2020, pp. 135-155.
- Chaparro, Osorio, *La emigración de profesionales y técnicos colombianos y latinoamericanos 1960-1970*, Fondo colombiano de investigaciones científicas y proyectos especiales Francisco José de Caldas, Colombia 1970.

- COMEPO, *Diagnostico del posgrado en México: Nacional*, COMEPO, CONACYT, México, 2015.
- Consulado General de Colombia en la Ciudad de México, *Población colombiana en México. Informe 2017*, Ministerio de Relaciones Exteriores. Dirección de Asuntos Migratorios, Consulares y Servicio al Ciudadano, México, 2017
- Cristina vega y Carmen Gómez, Vega Cristina y Gómez Carmen, *Una aproximación crítica a las movilidades en educación superior. Desigualdades en la economía global del conocimiento desde la circularidad migratoria*, en Pedone y Alfaro, *La Migración Cualificada en América Latina: Nuevas Perspectivas Teóricas- Metodológicas y Desafíos*, Periplos. Revista de Investigación Sobre Migración, Volumen 02, Numero 01, 2018.2018
- DAES-ONU, 2015
- DANE, Encuesta Continua de Hogares 2005, en Bermúdez 2019
- DANE, Fuerza laboral y educación. Boletín técnico 2018, Gobierno de Colombia, Colombia, 2018
- DANE, Censo Nacional de Población y Vivienda 2018, Gobierno de Colombia, Colombia, 2018.
- DANE, *Boletín técnico sobre educación 2018*.
- Diario Oficial No. 40.700, de 29 de diciembre de 1992, Por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior
- Domínguez, Ricardo, *Neoliberalismo en América Latina y política anti migratoria estadounidense; impactos en la migración hispana*, Universidad de Guanajuato, Acta Universitaria, Vol. 23, Procesos Migratorios, agosto de 2013., pp. 27-36. 2013.
- Fernández, Augusto, *Las neurociencias en el exilio español en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.
- Gacel-Ávila, Jocelyne, *Educación superior, internacionalización e integración en América Latina y el Caribe*, en Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe. Córdoba 2018, UNESCO-IESALC, Argentina, 2018.
- García, Ana, *Políticas públicas frente a la "fuga de cerebros": Reflexiones a partir del caso argentino*, Revista de la educación superior, ISSN-e 0185-2760, Vol. 37, N°. 148, 2008, págs. 111-121.

- Garton, Timothy, *Historia del presente. Ensayos retratos y crónicas de la Europa de los 90*, Tusquets Editores, España, 2000.
- Giannoccolo, Pierpaolo, *The Brain Drain. A Survey of the Literature*, Department of Statistics, University of Milano y Department of Economics of Bologna, Working paper No, 526, 2006.
- Gibbon, Virgilio, *¿Taxas de retorno dos investimentos em educação no Brasil? Uma análise desagregada*, Tesis de Maestría, Escola de Pós-Graduação em Economia (EPGE) da Fundação Getulio Vargas, 1975.
- González, Jorge, *Semilleros de Investigación: una estrategia formativa*, Universidad de San Buenaventura, Colombia, Psicología. Avances de la disciplina, vol. 2, núm. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 185-190
- González, Moisés, *La Colonización en México, 1877-1910*, Universidad Veracruzana, México, 1960.
- González, Moisés, *Los Extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970*, El Colegio de México, México, 1993.
- Grubel, Herbert y Scott, Anthony, *The international Flow o human Capital*, American Economic Review, No. 56, enero de 1966.
- Guevara, Nathalia, *Migración colombiana en la Ciudad de México, fronteras étnicas y estereotipos: una exploración autoetnográfica*, UAM, Alteridades, ALTERIDADES 28 (56), 2018: Págs. 59-69
- Harvey, David, *A Brief history of neoliberalism*, Oxford University Press, Inglaterra, 2005
- INEGI, *Censo de población y vivienda 2020*, México 2020.
- Izcara, Simón, *Aproximación teórica al estudio de los procesos migratorios permanentes*, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Estudios sociales, Vol. 21, No. 42, febrero de 2013, México, pp. 28-54
- Izquierdo, Isabel, *Los científicos de la ex URSS inmigrantes en México ¿Quién soy yo después de todo?*, Bonilla Editores, México, 2015 e *Identidades en movimiento. Inmigrantes en el México contemporáneo*, UAEM/Fontamara, México, 2016.
- Jagdish Bhagwati y Koichi Hamada, *The brain drain, international integration of markets for professionals and unemployment: a theoretical análisis*, Massachusetts

Institute of Technology, Working paper department of economics, No. 102, febrero de 1973, Estados Unidos, 1973.

- Jiménez, Cecilia, *Transnacionalismo y migraciones: aportaciones desde la teoría de Pierre Bourdieu*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 20, julio-diciembre, España, 2010, pp. 15-38
- Kovaoci, Hugo, Una Evaluación de la Teoría de la Migración Internacional: el Caso de América del Norte, en Malgesini, Graciela (coord), *Cruzando Fronteras: Migraciones en el Sistema Mundial*, Icaria, España, 1998.
- La Barbera, María Caterina, Interseccionalidad, un “concepto viajero”: orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea, UNAM, *Interdisciplina*, Vol. 4, No. 8, enero-abril, 2016, pp. 105-122
- Ley 30 de 1992
- Ley 100 de 1993
- Lida, Clara, *Enfoques comparativos sobre los exilios en México: España y Argentina en el siglo XX*, en Yankelevich, Pablo, *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002.
- Lippmann, Walter, *La opinión pública*, Cuadernos de Langre, España, 2003.
- Lowell, B. Lindsay, Allan Findlay y Emma Stewart, *Brain strain. Optimizing highly skilled migration from developing countries*, Institute for Public Policy Research, Inglaterra, *Asylum and Migration Working*, No. 3, agosto de 2004.
- Luchilo, Lucas, *Estudiantes en movimiento: perspectivas globales y tendencias latinoamericanas*, en Pellegrino, Adela, *Migración calificada desde América Latina. Tendencias y consecuencias*, Universidad de la República, Uruguay, 2013
- Mabel, Burin, *Una hipótesis de género: el techo de cristal en la carrera laboral*, en Burin y Dio Género, *Psicoanálisis y subjetividad*, Paidós, España, 1996.
- Martín-Cabello, Antonio, Sobre los orígenes del proceso de globalización, Universidad Rey Juan Carlos, España, *Methados*. Revista de Ciencias Sociales, Vol. 1, No. 1, 2013, pp. 7-20
- Martínez, Carlos (coordinador), *De extranjeros a inmigrantes en México*, UNAM Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, México, 2008

- Martínez, Esperanza, *Reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de los colombianos residentes en Guadalajara*, Tesis doctoral, ITESO, Doctorado en Estudios Científico-Sociales, noviembre de 2011.
- Massey, Douglas, *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium*, Clarendon Press, Inglaterra, 1998
- Melgar, Mariana, *El Japón Transnacional y la Diáspora Nikkei. Un desplegado de identidades migrantes en la Ciudad de México*, Tesis para optar por el título de licenciada en antropología social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2009.
- Mancera, Adrián, *comunidad argentina en México*, Cooperación para la Investigación A.C., 2017
- Meyer Jean Baptiste, Kaplan David y Charum Jorge, *El nomadismo científico y la nueva geopolítica del conocimiento*, 2001.
- Montaña, María Jimena, *La “latinoamericanización” del exilio mexicano. El caso de los intelectuales argentinos nucleados en la revista Controversia. Para el examen de la realidad argentina (1979-1981)*, II Jornada de trabajo Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX, Montevideo, Uruguay, 5,6 y7 de noviembre de 2014.
- Montenegro, Marisela y Pujol, Joan, *La fábrica de conocimientos: incorporación del capitalismo cognitivo en el contexto universitario*, Athenea Digital, vol. 13, marzo, 2013, pp. 139-154
- Naranjo Gloria, *El desplazamiento forzado en Colombia. reinvencción de la identidad e implicaciones en las culturas locales y nacional*, Universidad de Barcelona, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, No. 94, 1 de agosto de 2001.
- Nederveen, Jan, *Periodizing globalization: Histories of globalization*, New Global Studies, Vol. 6, No. 2, 2012, pp. 1-25
- OCDE, *Informe sobre la Educación Superior en México. Resultados y relevancia para el mercado laboral*, OCDE, México, 2019.
- Organización Internacional para las Migraciones, *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2018. La gestión de la movilidad laboral en una economía mundial en plena evolución*, OIM, Suiza, 2018.

- Organización Internacional para las Migraciones, *Migración calificada y desarrollo: desafíos para América del Sur*, Cuadernos migratorios No. 7, agosto, Argentina, 2016.
- Ortega, Juan A., *Científicos extranjeros en el México del siglo XIX*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, Álvaro Matute (editor), v. 11, México, 1988, p. 13-20
- Osvaldo, Fernando, *La movilidad de profesionales y estudiantes universitarios latinoamericanos y caribeños a países de la OCDE*, Universidad de Buenos Aires, Papeles para la migración, No.69, julio/septiembre, 2011, pp. 105-149.
- Oteiza, Enrique, *La emigración de personal altamente calificado en la Argentina. Un caso de "braindrain" latinoamericano*, Instituto Torcuato di Tella Buenos Aires, Argentina, 1967.
- Oto, María Elena, *Siete Migraciones japonesas en México, 1890-1978*, El Colegio de México, 1982.
- Palacios, Guillermo, *Intimidades, conflictos y reconciliaciones. México y Brasil, 1822 – 1993*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 2001, p. 304.
- Palma, Mónica, *Destierro y Encuentro. Aproximaciones al exilio latinoamericano en México 1954-1980*, Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM [En línea], 7 | 2003, Publicado el 14 febrero 2005, consultado el 04 agosto 2020. <http://journals.openedition.org/alhim/363>
- Pavajeau, 2017. Pavajeau, Carol, *Migración y movilidad académica de mujeres colombianas cualificadas, transnacionalización de los afectos y asuntos de intimidad*, Sociedad y Economía, No. 34, 2018, pp. 11-25.
- Pedone, Claudia y Alfaro Yolanda, *La Migración Cualificada en América Latina: Nuevas Perspectivas Teóricas-Metodológicas y Desafíos*, Periplos. Revista de Investigación Sobre Migración, Volumen 02, Numero 01, 2018.
- Pellegrino, Adela, *¿Drenaje o éxodo?: Reflexiones sobre la migración calificada*, Universidad de la República de Uruguay, Documento del Rectorado, vol. 12, marzo, 2001, pp. 3-63

- Pellegrino, Adela, *Migración calificada desde América Latina: tendencias y consecuencias*, Ediciones Trilce, Uruguay, 2013.
- PLATANI, *Encuesta mexicana de movilidad internacional estudiantil. 2014-2015 y 2015-2016*, ANUIES, México, 2017
- Puello-Socarrás, José Francisco, *Neoliberalismo, anti neoliberalismo, nuevo neoliberalismo. Episodios y trayectorias económico-políticas suramericanas (1973-2015)*, en Rojas Villagra (coordinador), *Neoliberalismo en américa latina. Crisis, tendencias y alternativas*, CLACSO, 2015, pp. 19-42.
- Rodríguez, Ernesto, y Cobo, Salvador, *Extranjeros residentes en México. Una aproximación cuantitativa con base en los registros administrativos del INM*, Centro de Estudios Migratorios, Instituto Nacional de Migración, México 2012.
- Rodríguez de Ita, Guadalupe, *Un México protector de asilados y refugiados durante la guerra fría. Entre la definición y la ambigüedad*, Dimensión Antropológica, vol. 43, mayo-agosto, 2008, pp. 121-158.
- Rodríguez, Roberto, *Migración de estudiantes: un aspecto del comercio internacional de servicios de educación superior*, UNAM, Papeles de la Población, No. 44, pp.221-238.
- Rojas, Claudia, *Los anfitriones del exilio chileno en México, 1973-1993*, Historia Crítica, núm. 60, abril-junio, 2016, Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia, pp. 123-140.
- Rojas, Claudia, *La casa de Chile en México, 1973-1993*, en José del Pozo (coord.), *Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004*, RIL Editores, Chile, 2004.
- Rodríguez, Roberto, *Migración de estudiantes: un aspecto del comercio internacional de servicios de educación superior*, UNAM, Papeles de la Población, No. 44, pp.221-238
- Román R.P., Sandoval, E.A. y González J., *Familia, migración y políticas públicas. Una relación compleja*, Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 2014, No.6, pp. 32-57.
- Ruiz, Juan, *Félix Candela. El mago de los cascarones de concreto*, Arquine Revista Internacional de Arquitectura, Número 2, México, invierno de 1997, pp. 31-40.

- Saavedra, Antolínez, Puerto, Muñoz, Rubiano, y Lida, *Semilleros de investigación: desarrollos y desafíos para la formación en pregrado*, Universidad de la Sabana, Colombia, Educación y Educadores, vol. 18, núm. 3, septiembre-diciembre, 2015, pp. 391-407
- Sánchez, Anel, La violencia de género en México, ¿en qué vamos?, Universidad Nacional Autónoma de México, Revista Digital Universitaria, Vol. 21, Núm. 4.
- Silva, A. C., Torres, M. y Sarmiento, J. A., *Dinámicas de los Semilleros de Investigación en la Universidad Militar de la Nueva Granada*, Revista Facultad de Ciencias Económicas, No. 16, 2008, pp. 131-149.
- Simmel, Georg, *El extranjero. Sociología del extraño*, Ediciones Sequitur, España, 2012.
- Sinatti, Giulia, *Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multilocalidad y la transición de “sitios” a “campos”*, en Solé, Parella y Calvalcanti, *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, Documentos del observatorio permanente, de la inmigración, Gobierno de España, España, 2008, pp. 91-112.
- Sousa Santos, Boaventura, *La universidad en el siglo XXI*, Siglo XXI, México, 2015
- Stark, Oded y Bloom, David, *the New Economics of Labor Migration*, Harvard University, Estados Unidos, 1985
- Stark, Oded y Bloom, David, *The New Economics of Labor Migration*, Harvard University, Estados Unidos, 1985.
- Solé, Carlota, Parella, Sónia y Cavalcanti, Leonardo, *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 19, enero-junio, España, 2010, pp. 291-297.
- Tejeda, Gabriela, *Movilidad Conocimiento y Cooperación: Las Diásporas Científicas Como Agentes de Desarrollo*, Migración y Desarrollo, vol. 10, No. 18, 2012, pp. 67-100.
- Tirado, Aránzazu, *La política exterior del México cardenista hacia la Segunda República Española. El caso del exilio republicano en México: ¿Cooperación*

ideológica o interés pragmático?, Universidad Autónoma de Barcelona, Facultad de Ciencia Política y Sociología, tesis doctoral presentada en 2007.

- Trejo, Alma y Suarez Sabrina, *Estudiantado Mexicano de Posgrado en España: Motivaciones y Mecanismos Impulsores Detrás de la Movilidad Estudiantil*, en Pedone, Claudia y Alfaro Yolanda, *La Migración Cualificada en América Latina: Nuevas Perspectivas Teóricas-Metodológicas y Desafíos*, Periplos. Revista de Investigación Sobre Migración, Volumen 02, Numero 01, 2018, pp.36-50
- Tuirán, Rodolfo, *Estructura familiar y trayectorias de vida en México*, en Gomes, *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas de las investigaciones sobre vida doméstica*, FLACSO, México, 2001.
- Ullman H, Maldonado C y Nieves M, *La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010 Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado*, CEPAL, UNICEF, Serie Políticas Sociales No. 193, Chile, 2014.
- UNESCO, *Compendio Mundial de la Educación 2012, Oportunidades perdidas: El impacto de la repetición y de la salida prematura de la escuela*, Instituto de Estadística de la UNESCO, Canadá, 2012
- UNESCO, *Clasificación Internacional normalizada de la educación CINE 2011*, Instituto de Estadística de la UNESCO, Canadá, 2013, pp. 27-63.
- UNESCO, 2016, *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2016. La educación al servicio de los pueblos y el planeta. Creación de futuros sostenibles para todos*, UNESCO, Francia, 2017.
- UNESCO, *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2019. Migración, desplazamiento y educación: construyendo puentes, no muros*, UNESCO, Francia, 2019.
- Valles, Rosa María y Castelli Azul, *Los rostros de la solidaridad. Historia Oral y Vida Cotidiana. El discurso existencial de los exiliados chilenos en México y María Esther Zuno de Echeverría*, Ánfora, No. 22, Universidad Autónoma de Manizales, Colombia, pp. 125-146.
- Van Mol, Cristof y Michielsen, Joris, *The reconstruction of a social network abroad. An analysis of the interaction patterns of Erasmus students*, Mobilities, Routledge, Vol. 10, No.3, 2015, pp. 223-244.

- Vaquerizo, Enrique, *La construcción de identidad cultural de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos a partir de comunidades virtuales*, Universidad Complutense de Madrid, Tesis para obtener el grado de doctor, España, 2019
- Vásquez, Jorge Daniel, *Economía política del conocimiento en el Sur Global: Ecuador y Tanzania*, Colección Sur-Sur: Políticas y líneas de Acción-CLACSO, 2016
- Vega Cristina y Gómez Carmen, *Una aproximación crítica a las movilidades en educación superior. Desigualdades en la economía global del conocimiento desde la circularidad migratoria*, 2018.
- Yankelevich, Pablo, *Ráfagas de un exilio. Argentinos en México, 1974-1983*, Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, Argentina, 2010, p.24.

Consultas en Internet:

- Cabezón, María, *Fuga de cerebros o brain drain. Perspectivas teóricas sobre un concepto de actualidad*, 2014, consultado en línea el 29 de mayo del 2021.
<https://sociologos.com/2014/12/22/fuga-de-cerebros-o-brain-drain-perspectivas-teoricas-sobre-un-concepto-de-actualidad/>
- CONACYT, Padrón de Beneficiarios enero-diciembre 2019, consultado en línea el 5 de abril de 2021. <https://www.conacyt.gob.mx/Padr%C3%B3n-de-Beneficiarios.html>
- CONACYT, Tabulador de becas nacionales 2019, Consultado en línea el 5 de abril de 2021. <https://www.conacyt.gob.mx/images/Becas/2019/TABBN-19.pdf>
- CONAPO, mexicanos en Estados Unidos - Datos, gráficos y mapas (Cifras 2017 y 2018), Gobierno de México, consultado en línea el 28 de julio del 2020.
<https://www.gob.mx/conapo/articulos/mexicanos-en-estados-unidos-datos-graficos-y-mapas-cifras-2017-y-2018?idiom=es>
- Diario Oficial No. 40.700, de 29 de diciembre de 1992, Por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior. Consultado en línea:
http://www.oas.org/juridico/spanish/mesicic2_col_ley_30_sp.pdf

- ICETEX TE ARRUIÑA, Facebook, 9 de junio, consultado en línea el 11 de julio de 2020. https://www.facebook.com/icetextearruina/?ref=page_internal
- INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2019, consultado en línea el 5 de abril de 2021. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_notas_ingresos.pdf
- Galindo, Mauricio y Lozano, Rolando, Lo que debe ganar para estar en la clase alta del país, Portafolio, junio 10 de 2019, consultado en línea el 21 de marzo de 2020. <https://www.portafolio.co/economia/asi-es-la-riqueza-de-los-colombianos-528116>
- Gómez, Víctor, *La crisis de la educación superior vienen de la Ley 30*, Razón pública, 16 de noviembre de 2014. Consultado en línea el 11 de mayo de 2019. <https://www.razonpublica.com/index.php/economia-y-sociedad/8077-la-crisis-de-la-educaci%C3%B3n-superior-viene-de-la-ley-30.html>
- Gómez, Víctor M., *La crisis de la educación superior viene de la Ley 30*, 17 de noviembre de 2014, consultado en línea el 11 de septiembre de 2019. <https://razonpublica.com/la-crisis-de-la-educacion-superior-viene-de-la-ley-30/>
- Manga, Germán, *Colombia no quiere educar a los pobres*, Opinión, Semana, 4 de octubre de 2018. Consultado en línea el 13 de abril de 2019. <https://www.semana.com/opinion/articulo/problemas-de-la-educacion-superior-en-colombia-columna-de-german-manga/585735>
- Sitio oficial del ICETEX. Consultado el 7 de julio de 2020 <https://portal.icetex.gov.co/Portal/Home/HomeEstudiante/creditos/tasa-de-interes>
- Los cambios que los jóvenes esperan en el ICETEX, Semana, 21 de mayo de 2018, consultado en línea el 7 de julio de 2020. <https://www.semana.com/educacion/articulo/candidater-jovenes-con-problemas-con-icetex/568127>
- DANE 2020, consultado en línea el 19 de julio de 2020. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>
- DANE, ¿Cuántos y cuáles son los estratos en los que se pueden clasificar las viviendas y/o los predios rurales?, consultado en línea el 11 de diciembre de 2020.

https://www.dane.gov.co/files/geoestadistica/Preguntas_frecuentes_estratificacion.pdf

- ONU, Distinciones entre lo rural y los urbano, consultado el 14 de diciembre de 2020 <https://onuhabitat.org.mx/index.php/distinciones-entre-lo-rural-y-lo-urbano>
- julio-agosto 2020. Consultado en Línea. https://www.revista.unam.mx/wp-content/uploads/a1_v21n4.pdf
- Observatorio de Igualdad de Género, CEPAL, consultado el 17 de marzo del 2021 <https://oig.cepal.org/es/indicadores/feminicidio>
- Observatorio Laboral, Carreras mejor pagadas, Consultado en línea el 5 de abril de 2021. http://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/que-quieres-ser/Top_carreras.html
- Padrón del Programa Nacional de Posgrados de Calidad. Consultado en línea el 5 de abril de 2021. <http://svrtmp.main.conacyt.mx/ConsultasPNPC/padron-pnpc.php?&prog=&ref=&inst=&sgrado=MAESTRIA&sorient=&snivel=&sasni=&smodal=&sentidad=&pag=63>
- Santiago Ángel, Ser médico en Colombia: la tragedia de miles de personas, consultado en línea el 9 de junio de 2020. <http://blogs.eltiempo.com/lecturas-con-santiago-angel/2019/05/03/medico-colombia-la-tragedia-miles-personas/>
- Sánchez, Arturo, *Acosadas por Ranulfo Romo exponen en redes sociales sus denuncias*, La Jornada, 6 de marzo de 2020, consultado en línea el 31 de marzo del 2021. <https://www.jornada.com.mx/2020/03/06/sociedad/031n2soc>
- Toro, Mauricio, en Ojeda Diego, “*ICETEX, la pesadilla de los millennials*”: *ciudadanos protestan por cobros excesivos*, Diario El Espectador, 5 de diciembre de 2017. Consultado en línea el 15 de julio de 2020. <https://www.elespectador.com/noticias/economia/icetex-la-pesadilla-de-los-millennials-ciudadanos-protestan-por-cobros-excesivos/>
- Velasco, Mario Antonio, *"Brasil. Amelo o déjelo": El caso del exilio de académicos brasileños en México y sus aportaciones*, II Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX, 5, 6 y 7 de noviembre de 2014, Montevideo, Uruguay. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3980/ev.3980.pdf

- Velázquez, María Elisa, *Racismo hacia afrodescendientes*, consultado en línea el 2 de abril de 2021, <https://www.inah.gob.mx/boletines/3092-racismo-hacia-afrodescendientes>